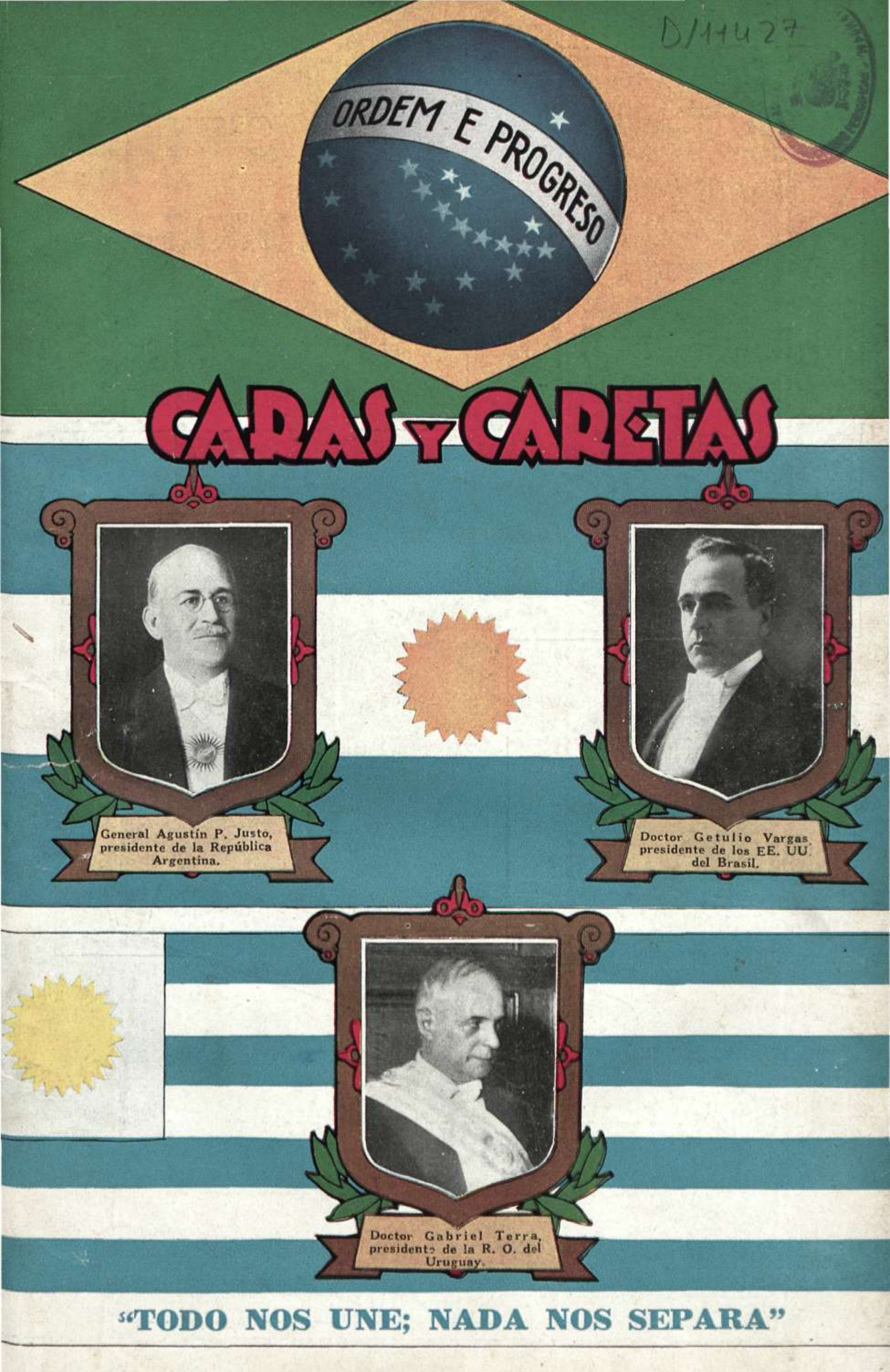


General Agustín P. Justo, presidente de la República Argentina.

Doctor Getulio Vargas presidente de los EE. UU. del Brasil.

Doctor Gabriel Terra, presidente de la R. O. del Uruguay.

"TODO NOS UNE; NADA NOS SEPARA"

D/11427

© Biblioteca Nacional de España



Para suprimir dolores y malestares



DOLORES DE
CABEZA
MUELAS
OÍDO

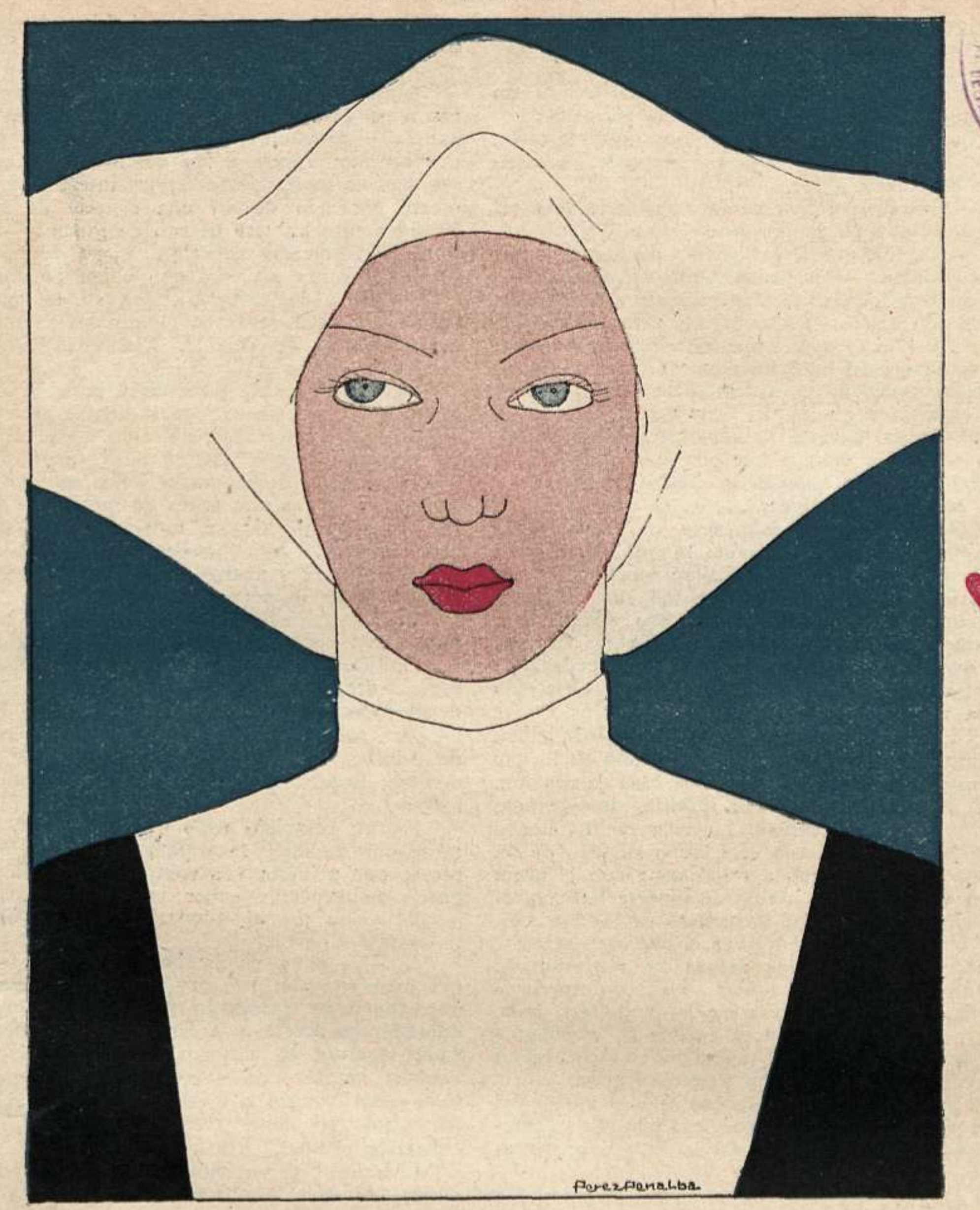
NEURALGIAS
JAQUECAS
REUMATISMO

CAFIASPIRINA

el producto  **de confianza**

© Biblioteca Nacional de España

HEMEROTECA NACIONAL DE PUBLICACIONES PERIODICAS



LA MUJER FATAL

Por EVA PACI

Los cuatro amigos, reunidos en uno de los salones íntimos del club comentaban las novedades del día.

De pronto uno de ellos, sacudiendo parsimoniosamente la ceniza de su cigarro y espiando en los otros el efecto de sus palabras, dejó caer esta noticia con aparente displicencia:

—¿No saben que Sara Zelis ha entrado en un convento?

—¡No...! — gritaron, incrédulos, dos de los amigos, abriendo tamaños ojos por la sorpresa. El tercero, en cambio, Carlos Mann, quedó impasible.

— Pero, Carlos, ¿has oído? — le preguntó uno de ellos, asombrado por su indiferencia.

No era un misterio para ellos que Mann había amado a Sara, apasionadamente. Pasada la crisis, que fuera en verdad muy dolorosa para él, habíanse convertido en los mejores amigos; y él había sido para Sara un hermano y un consejero, reorganizando sus finanzas bastante afectadas por la vida desordenada de ella, y tratando de apartar de su camino todas las asperezas que hubiesen podido dañar sus pequeños pies.

Con todo, no había logrado que el hastío respetara a aquella alma de mujer cuyas exquisiteces él solo conocía, y con sorpresa y dolor habíase enterado de la resolución adoptada por su gran amiga.

La exclamación de sus amigos lo arrancó de su aparente impasibilidad.

— He oído... y ya conocía la noticia. Me la comunicó Sara en esta carta que me llegó poco

© Biblioteca Nacional de España

antes de salir — y extrajo de un bolsillo del saco un largo y voluminoso sobre lila que despidió el inconfundible perfume de Sara.

—¡Lee, lee! — exclamaron los tres a un tiempo, movidos por una ardiente curiosidad.

Carlos, que se había quedado mirando la carta, fijó los ojos en sus amigos, después, sacudiendo la cabeza, dijo:

—¡Imposible! Son confesiones íntimas y tal vez ustedes no las comprenderían.

—¡Carlos, por Dios! ¿Crees que no tenemos sensibilidad? — protestó Andrés Romero. Los otros dos apoyaron enérgicamente esa protesta.

Mann sonrió; luego, decidiéndose, extrajo la carta y dijo todavía, antes de empezar a leerla:

—Sé que al hacerles conocer estas confesiones no traiciono un secreto. En cambio, tengo la certeza de que si ella llega a enterarse me lo agradecería porque habré destruído entre algunos de los amigos que ella más apreciaba la leyenda que le amargó la vida. Oigan:

"Mi grande amigo:

"Al recibir usted esta carta yo habré dejado de existir para el resto del mundo. Este grito mío de sinceridad es el último vínculo que me unirá a él por un instante todavía. Después, cuando se haya apagado el eco de mi voz, Sara Zelis habrá desaparecido para siempre y quedará en su lugar un alma que tratará de alejar de sí todos los recuerdos, para vivir sólo una intensa vida espiritual.

"Por estas últimas palabras usted habrá *comprendido que no es en el suicidio en lo que* pienso, sino en retirarme a una casa de oración.

"Tengo una necesidad infinita, desesperada, de paz y de serenidad. La vida me ha hecho mucho daño, y es en el místico silencio de un convento donde voy a refugiarme con el ansia con que el animal herido de muerte busca protección en la soledad acogedora de los bosques.

"Usted sabe, y *es tal vez el único en saberlo*, pues adelante de los demás he representado siempre mi papel de mujer frívola y despreocupada, que yo estaba muy lejos de ser feliz. Pero lo que usted ignora es que la leyenda de mujer extraña y fatal tejida por la gente a mi alrededor, constituyó mi tragedia íntima.

"Y digo constituyó, porque al despegarme del mundo ya nada de lo que le atañe podrá afectarme. ¡Por lo menos, así lo espero ardientemente!

"Déjeme, mi buen amigo, que en su compañía repase con una breve mirada retrospectiva un poco de mi vida, de la cual usted conoce ya muchos detalles.

"Para que mi confidencia, de la que lo hago depositario, sea completa y para que usted pueda comprender mejor esta resolución mía, que dejará estupefactos a todos mis amigos, es necesario esta fugaz incursión en mi pasado.

"Cuando al quedarme huérfana, a los veinte años, recibí mi herencia, me lancé ávidamente por el mundo; recorrí países de todas las razas y de todas las religiones, me zambullí en todas las filosofías que me salieron al paso durante mi loca carrera, y no conocí de la vida sino el aspecto fantástico y caleidoscópico que me permitía mi febril modalidad.

"Llegué así a los veinticinco años, ignorando el amor, pues llevada por mi afán de andar había pasado indemne como una salamandra por todas las hogueras (y no fueron pocas, se lo aseguro) que encendí a mi paso.

"Al regresar, por fin, a mi patria, tuve la mala suerte de despertar en el corazón de un hombre un amor furioso.

"Y ese amor que tal vez hubiese hecho la felicidad de otra mujer, fué para mí la fuente de mis desdichas.

"Aquel hombre, bastante mayor que yo, tenía fama de ser uno de los "viveurs" más elegantes y afortunados. Sintióse atraído, antes por mi indiferencia y mi desenfado, luego, al ver que no podía despertar mi interés, se enamoró, haciendo de mí una especie de ídolo. Posiblemente hubiese dejado de gustarle si me hubiese mostrado accesible a su seducción, como las otras mujeres que había amado.

"Le juro, sin embargo, que en mi indiferencia por él no entraba el mínimo asomo de coquetería ni de cálculo. Era absolutamente sincera.

"Desdichadamente para mí y para él, aquel hombre había resuelto jugarse entero para conseguirme, y al fracasar, dolorido no sé si más en su amor propio que en su corazón, tomó una resolución desesperada. Unos amigos con los cuales se confiara antes de morir me hicieron responsable de su muerte, como si yo hubiese tenido la obligación de amarlo.

"Asombrada y apenada por aquel desenlace, resolví viajar de nuevo para distraerme.

"Cuando regresé, unos dos meses más tarde, noté que a mi alrededor todo había cambiado. Las mujeres se alejaban de mí, me criticaban agriamente y copiaban todo lo mío con un desparpajo impertinente. En cambio, los hombres me rodeaban, estrechándome en un círculo de *admiraciones y de deseos que, por momentos*, llegaba a causarme una sensación de asfixia.

"En un principio todo aquello halagó bastante mi vanidad femenina, pero al enamorarme por primera vez comprendí que la desgracia había caído sobre mí con aquella leyenda, y no me abandonaría hasta el fin de mi vida.

"Aquel a quien yo amaba con toda la fuerza del primer amor, no creyó en mi pureza; se acercaba a mí fascinado y temeroso como el domador se acerca a la fiera de la que teme a cada instante el zarpazo, me torturaba con escenas brutales de celos en las que perdía todo control sobre sí mismo, y se obstinaba en dar a nuestro amor el carácter de una pasión peligrosa y fatal.

"Entonces comprendí con horror que la muerte de aquel hombre, de la que había sido la causa inconsciente, recaía sobre mí como una maldición. ¡Y así fué para siempre!

"Como era bella, ahora puedo decirlo puesto que todo aquello ya está lejos de mí, fuí muy admirada, pero de una admiración que me daba miedo y dolor. Un día, exasperada, le grité a él toda mi rebeldía. Me miró un momento estupefacto, sin comprender, luego dijo irónicamente que además de ser una mujer peligrosa, yo sufría de histerismo agudo.

"A raíz de esa reflexión le cerré para siempre las puertas de mi casa.

"Pasaron todavía algunos años. Yo seguía esperando un amor sereno, puro, un corazón leal en el cual poder confiar, un brazo fuerte en que apoyarme para recorrer el camino de la vida, unos ojos en cuya clara mirada hubiese podido mirarme mansamente, y no encontraba más que pasiones turbias y violentas que ofendían lo que de mejor había en mí, espíritus exaltados por esa absurda leyenda, hombres que se lanzaban a mi conquista como se hubiesen arriesgado en una empresa en la que se jugaban la vida entera.

© Biblioteca Nacional de España

"Cuanto más trataba de mostrarme simple y sincera, más perversa y astuta me creían.

"Pero un día creí que la hora de la felicidad había al fin llegado para mí también. Conocí un joven diplomático, que no le nombro porque es amigo suyo, y nos enamoramos mutuamente.

"¡Dios mío, qué momentos de divina embriaguez me dió aquel amor! ¡Cómo me sentía mejor, y cómo todo lo que de más puro y noble había en mí se exaltó en ese sentimiento! El me adoraba, y ese cariño noble y generoso era como un baño de pureza para mi alma. A su lado me sentía amparada y fuerte contra todas las asechanzas de la vida.

"Pero estaba escrito que debía seguir desempeñando mi papel odioso, tan en contraste con mi verdadero yo.

El fué enviado al Oriente en una misión diplomática; como su ausencia no sería larga decidimos casarnos a su regreso. El casamiento debía efectuarse en el mayor secreto; yo se lo había pedido temerosa de que algo pudiese destruir nuestra felicidad; luego habríamos realizado un largo viaje por la India.

"Yo me retiré a esperarlo en mi vieja casa paterna, viviendo de su recuerdo y llevando una vida casi monástica.

"Fué entonces cuando usted me conoció en la casa de mi única gran amiga, María Saldaña. ¿Recuerda?

"Usted también vino a mí atraído por aquella fascinación perversa que la gente se empeñaba en atribuirme y que no ha existido nunca, pues nunca me he complacido en sembrar el mal. Si he sido la causa de dramas ajenos yo fuí tal vez la víctima principal de ellos, y no por culpa de mi temperamento, ¡se lo juro!

"Pero volvamos a mi evocación. Quiero acabar pronto con estos recuerdos que me hacen mucho mal.

"Unos meses más tarde mi novio regresaba. Yo lo esperaba con ansias infinitas; todo estaba preparado para el casamiento. Dos días antes lo veo llegar a mi casa con el rostro sombrío y una mirada dura que no le conocía.

"Había conocido mi fama de devoradora de hombres e iba a devolverme mi libertad. Me dejó con estas palabras:

"—¡No te defiendas! Has sabido mentir con arte tan perfecto que no podría ya nunca más creerte! Ya no podría estimarte, y como te amo a pesar de todo, por mí mismo, no por ti, no quiero hacer de este amor una cosa innoble. ¡Adiós!

"Yo no hice un gesto para retenerle. Estaba aniquilada.

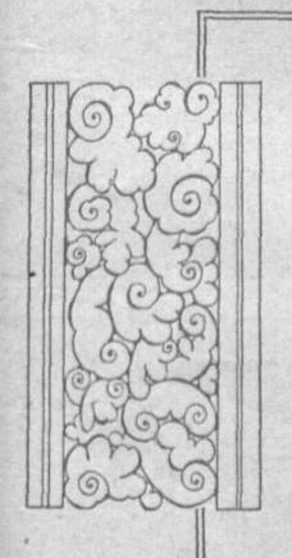
"Si hubiese sido perversa de verdad habría tratado de vengar en los otros el mal que se me ha hecho. Pero hay en mi alma sólo un gran cansancio y un deseo enorme de paz.

"Espero que me será concedida, ahora que voy a refugiarme lejos de todo lo que me hizo sufrir.

"¡Adiós, amigo mío! Tenga para mí un recuerdo de tanto en tanto, y si oye que se me recuerda como la mujer fatal, grite, se lo suplico, que aquello fué una mentira, una tremenda y estúpida mentira de la que fuí yo la primera víctima.

SARA ZELIS."

DIBUJO DE ALICIA PEREZ PENALBA



VIEJO LIBRO...

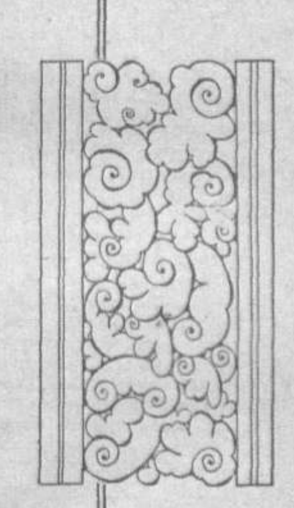
POR

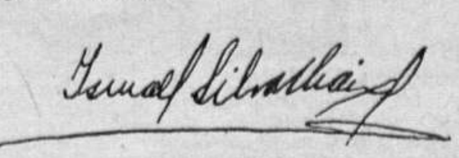
ISMAEL SILVA CHAIX

Fuiste mi compañero de dos años
cuando empecé a vivir y era muy niño;
por eso te conservo todavía
como algo religioso, con cariño.

Tus páginas recuerdan esos días
del aula, Primavera juvenil,
que iluminó mi vida de pequeño
una maestra de decir gentil.

Contigo comenzó mi primer sueño
y fluyó suavemente mi poesía;
viejo libro de versos y de prosa
que leo todavía.





© Biblioteca Nacional de España

LA VERDADERA HISTORIA DEL VERDADERO ROBINSON CRUSOE

Mucho es lo que se ha escrito sobre la verdadera personalidad de Róbinson Crusoe, el solitario náufrago de la isla de Juan Fernández. Ahora se sabe quién fué el que sirvió de modelo a Daniel de Foe; también se sabe de su aventura; y, desde luego, igualmente se ha destruído una leyenda hermosa, pero, como todas, falsa.

Las pacientes y meticulosas investigaciones de un erudito inglés, Stanley Rogers, aportan más que curiosas informaciones sobre los orígenes de la verdadera historia de Alejandro Selkirk, el famoso marinero escocés al cual la gracia y el ingenio de Daniel de Foe convirtieron en Róbinson Crusoe.

Sexto vástago de un remendón, Alejandro Selkirk era, desde su más tierna infancia, de naturaleza aventurera. Muy joven se convirtió en un consumado marinero y, al poco tiempo, casi niño, fué el timonel de una hermosa galera, la *Cinco puertos*.

Pero las investigaciones del historiador han venido a demostrar que no fué un naufragio lo que lo arrojó sobre las arenas de la isla de Juan Fernández, sino su propia voluntad. Efectivamente, llevado por su carácter agresivo e intemperante, Alejandro Selkirk riñó con el capitán del barco y llegó a manifestarse deseoso de saltar a tierra en el primer punto que tocaran. Justamente, el navío estaba a la vista de la isla de Juan Fernández. El comandante, irónico, ofreció a su rebelde timonel la oportunidad de hacerlo, proposición — o más bien amenaza — que Selkirk aceptó inmediatamente. Acompañado por algunos camaradas encargados de conducirle hasta la isla de su elección, embarcóse en una canoa. Y es aquí donde, nuevamente, la verdad histórica destruye la bella leyenda según la cual el náufrago habría sido arrojado por las olas sobre la playa. Róbinson, según ella, habría despertado en medio de las arenas medio desnudo y casi desprovisto de utensilios. La verdad, en cambio, es otra. Cuando el timonel abandonó la *Cinco puertos*, lo hizo llevando su maleta con ropas, lencería, libros religiosos, instrumentos náuticos, útiles varios, dos fusiles y suficientes municiones... En una palabra: fué un Selkirk notablemente equipado el que desembarcaron sus camaradas en la isla donde a partir de entonces permanecería solitario.

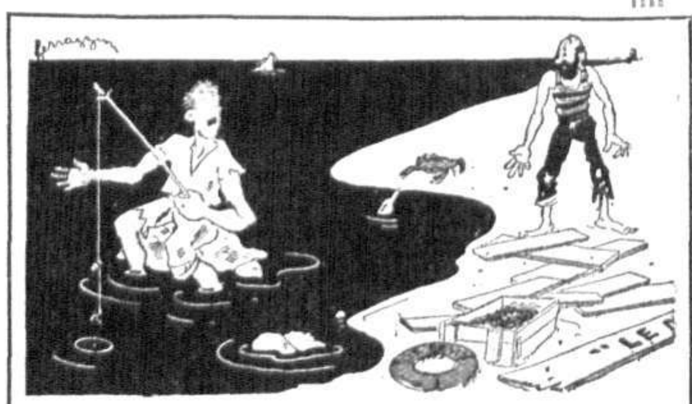
El comandante, hombre de corazón, al principio creyó en una simple baladronada del timonel y, así, durante cuarenta y ocho horas se mantuvo a la vista de la isla por si Selkirk, arrepentido, le hacía las señales convencionales para que lo fueran a buscar. Selkirk no lo hizo, bien que, pese a su amor propio, a punto estuvo de intentarlo.

Algunos días más tarde lamentaba amargamente su empecinamiento. La soledad le pesaba terriblemente. Parece que, durante las primeras semanas, más de una vez estuvo a punto de suicidarse: tan solo y desventurado se sentía. Temblando de miedo, pasábase las noches en blanco, sin atreverse a cerrar los ojos. Alimentábase con frutas. Sufría con la carestía de sal. No sabiendo cocinar, pronto cayó enfermo de disentería. Era, empero, de una constitución extraordinaria. Duro para el mal, muy ingenioso, poco a poco allanó los peores inconvenientes. Construyó una cabaña de dos habitaciones y se instaló hasta con cierto confort...

Con el objeto de hacer durar los dos trajes que del barco había llevado, se confeccionó otros con cueros de cabras. Estuvo muy lejos de verse desnudo, pues cuatro años más tarde, a su regreso, en Inglaterra, todavía llevaba en la maleta dos de las camisas que constituían su ajuar a bordo de la *Cinco puertos*. Su provisión de municiones tampoco quedó agotada. Con la caza tuvo carne suficiente para alimentarse, así como las redes y trampas le permitieron economizar toda la pólvora que quiso.

Sufrió mucho, en particular con las ratas, de las que la isla se hallaba invadida. Por fortuna, habiendo realizado un día una excursión por las islas vecinas, descubrió una especie de gato salvaje. Hizo provisión de varios casales y los llevó a la isla. A partir de aquel instante pudo dar caza a las ratas, mientras que hasta entonces no había conocido otra defensa contra aquel flagelo que abrir su Biblia y leer en alta voz los piadosos versículos, aunque tan devotos recursos no produjeron ningún efecto sobre los roedores.

La isla de Selkirk no era, en aquella época, un desierto absoluto, y no le faltaron oportunidades para restituirse a la civilización. En muchas circunstancias vió desembarcar marinos, pero siempre huía de ellos temeroso de que fueran españoles, con los cuales Inglaterra estaba en guerra. Si hubiera caído en sus manos, habría cambiado la soledad por la esclavitud. Se ocultaba, pues, cuidadosamente, esperando la desaparición de los intrusos. Hasta que un día, cansado de la aventura, divisando a la distancia un barco inglés, hizo señas y fué inmediatamente recogido.



***Róbinson primero.* — Mejor harías en ayudarme a serruchar estos tablones para armar nuestra cabaña y no perder el tiempo pescando...**
***Róbinson segundo.* — Pues, precisamente, estaba esperando para ver si mordía un pez-sierra.**

© Biblioteca Nacional de España



por
W. B. MAXWELL

El joven Sanders se arregló los bigotes y miró en torno suyo. No parecía encontrarse entre dos policías. Parecía, más bien, que temía ser espiado por algunos ojos invisibles.

—¡Vamos! — dijo el inspector. — Recoja su maleta.

—¿Estoy obligado a contestarle?

—Como quiera.

—Usted no duda que yo podría fugarme.

—Ese es asunto suyo. Pero, según mi parecer, con eso se causaría más daño y tendría más castigo.

—¡Ah! ¡Si pudiera decir la verdad! Si estuviera seguro de que no corro peligro bajo su protección, le contaría todo.

Sanders era un espía. Había adoptado este medio de vida después de haber sufrido algunas desgracias en su carrera criminal. No había abandonado su antiguo oficio, pero sí estaba en estrecho contacto con la policía. Cuando tenía que dar informaciones, se conducía como el perro que se acurruca a los pies del amo. Pero hoy no había venido espontáneamente. Lo habían llamado. Desde hacía tiempo estaba al servicio de una banda de malhechores extranjeros especializados en los robos de alhajas de gran valor. Desde que había cometido la indiscreción de hacer conocer el hecho a los amigos de la policía, éstos no hacían más que reprocharle su imperdonable infidencia. En su defensa, Sanders confesaba que tenía miedo de la gente con la cual trabajaba.

—¡Son individuos tenebrosos! Si supieran cómo me arrepiento de haberme relacionado con ellos...

Y alisándose nuevamente los bigotes con el pulgar y el índice trémulos, dijo:

—Escuchen: quiero hablarles francamente. Creo que a esta hora me esperan. Esto me hace temblar.

—Perfectamente — aprobó el inspector Davis, infundiéndole coraje. — ¿Le ocurren a menudo esos temblores?

—No... no crea...

—De todos modos, no hay por qué tener vergüenza — continuó el inspector. — Cada uno tiene su temperamento. Hay quien prefiere el peligro y hay quien no lo prefiere.

—Eso es verdad — aprobó el brigadier Thompson.

—Y ahora — siguió diciendo el inspector — cuente, sin fatigarse demasiado, esa pequeña historia... ¿Un cigarrillo?

—Gracias.

Y el espía tomó el cigarrillo con sus dedos siempre temblorosos.

—¡Muy bien! (El inspector lo miraba con una apacible sonrisa). Hablemos de esa gente tan terrible. Son tres, si no me equivoco...

—Sí.

—¿Nada más que tres?

—Sí. Tres, solamente.

▼

Desde aquel momento, todo marchó como por sobre rieles. Sanders reveló todos los secretos. El inspector interrogaba. El brigadier escribía.

No había duda de que el trío en cuestión era ya conocido de la policía y no era temerario suponer que el señor inspector tenía grandes deseos de aprehenderlo.

—¿De modo, pues, que, según usted, el viejo se llama realmente Beichstein?

—No.

—¡Ah! ¿Según usted, entonces, no es ése su nombre?

—No.

—Pero es el cabecilla de la banda. ¿No cree usted que sea también el ejecutor?

—El viejo casi no se hace ver. Permanece siempre oculto en las quintas.

—Pero los otros dos, Markoff y Olga, ¿andan siempre juntos?

—Son inseparables.

—¿No serán, acaso, hermano y hermana?

—No.

—¿Por qué supone usted que no?

—Por sus modos de obrar. Y luego, no se parecen, siquiera...

—Quiere usted decir que no se parecen ni en la cara... ni en la voz...

—Sí.

—Ahora, es necesario que los describa usted con mucha precisión. No olvide nada.

© Biblioteca Nacional de España

Sanders se prestó dócilmente a complacer al inspector, y las imágenes del hombre y de la mujer conocidos bajo los nombres de Markoff y de Olga, se fueron precisando un poco. Markoff tenía veinticinco años. Era polaco "o algo parecido", muy hábil como carpintero, pero no corpulento. Hablaba muy bien el inglés y no se violentaba nunca, aun cuando se hallara fuera de sí. En una disputa ardiente, Markoff podía resultar fatal. La ferocidad era el rasgo característico de aquel bandido. Causaba miedo a todos, menos a Olga.

Esta Olga, una rusa — según creía Sanders, — cuyo apellido era Petrowsky o algo semejante, no tenía miedo a nadie. El diablo habría perdido toda apuesta con ella. Era peor que Markoff. Pálida como una muerta, de cabellos y ojos negros, vestía con cierta elegancia y hablaba el inglés sin revelar el propio origen. Tendría de 25 a 27 años. Su estatura era igual a la de Sanders. Recordaba que un día, disputando entrambos, sus ojos se encontraron a la misma altura. Eran impresionantes los ojos de aquella mujer. Su mirar era tan indefinido, que no dejaba traslucir ni inteligencia, ni espíritu, ni pensamiento. Se hubieran dicho los ojos de un animal, pero los de un animal salvaje y cruel.

—¡Bravo! — dijo el inspector. — Son informes excelentes. Lo adoptaremos como observador, cuando no esté más con esa gente.

—Permítame hacerle notar, que toda esa historia no tiene nada de alegre para mí — protestó Sanders, secamente.

—Ni tampoco para mí — reconoció el inspector cuyo tono adquirió pronto una sorprendente severidad. — Y ahora, veamos: ¿es verdar que usted no podría pescar a esa gente?

—Lo juro.

—Entonces, ¿cuál es su "modus operandi"? Quiero decir: ¿cómo se entienden entre ustedes sin tener contacto?

Sanders explicó que él no conocía sus direcciones, pero que ellos conocían la suya. Cuando ellos lo necesitaban le escribían dándole cita.

—¿Dónde?

Sanders expresó que, desde hacía algún tiempo, las citas tenían lugar en un jardín público del sur de Londres, en el parque de Aldersbug. Se encontraban en las noches en que había música, antes de la terminación del concierto.

El inspector se dirigió al brigadier y le solicitó una hoja de papel, sobre la cual se inclinó.

—¡Qué estúpida elección! — murmuró. — A esa hora debe haber mucha gente.

—Cierto — repuso Sanders. — Pero es precisamente lo que ellos desean. A tal punto están seguros de no despertar sospechas. En efecto: cuando ustedes están entre mucha gente, ¿se les nota?

—Es verdad. Y es problable que si han elegido ese parque, es porque les resulta cómodo. No deben vivir muy lejos de ahí.

—Eso mismo he pensado a menudo, yo también.

▼

El interrogatorio continuó y Sanders declaró que deberían vérselas con individuos muy peligrosos.

—No haga caso de eso — repuso el inspector.

Acaso supiera, mucho mejor que el joven, cuán peligrosa era aquella gente. Si no se equivocaba, debían de ser anarquistas de la peor especie. El tráfico de joyas no sería para ellos más que una amena distracción. Y si eran lo que pensaba, aquéllos se hallaban complicados en un atroz delito político. En efecto, la policía central tenía dictada contra ellos la orden de captura. Hacía mucho tiempo que aquellos delincuentes acertaban a escapar a la justicia.

—Muy bien — concluyó el inspector. — Vamos ahora a Scotland Yard para ver si entre los álbumes de fotografías hay algunas con las que podamos identificarlos.

En aquel instante Sanders perdió su coraje. Pálido y trémulo, rehusó cumplir una función tan peligrosa. Declaró que estaba ya muy comprometido... Tal vez alguno de los terribles asociados lo había visto junto con los policías.

—Markoff u Olga, me cortarían en rebanadas como a un salame. Bien poco les importa a ellos la vida de un hombre...

Y el rostro de Sanders comenzó a agitarse con un temblor nervioso.

—Los he oído hablar de su seguridad — continuó. — Recuerdo que él decía... no, era ella que lo decía: "Markoff sabe hacer bien su trabajo, extinguiendo la vida de un hombre como se apaga una vela". El mismo contaba que nunca usaba armas de fuego porque hacían mucho ruido. Ric-rac: y todo está listo. El cíngaro a quien asesinó, no tuvo tiempo de decir ¡ay! cuando ya había reventado.

Al escuchar este detalle, el inspector y el brigadier cambiaron una mirada. Comprendieron que Sanders debía de estar al corriente del delito en cuestión.

Se trataba de la muerte de un hombre político alemán en la plaza principal de la ciudad. El venerable representante de su partido habia caído mientras pasaba entre dos filas de correligionarios. Todos se apresuraron a socorrer al desgraciado. En el primer momento se creyó en un desvanecimiento o en un ataque... En cambio, el pobre hombre había sido herido de una puñalada en el corazón. El asesino había conseguido desaparecer sin dejar rastros.

No fué fácil para Sanders recuperar su presencia de ánimo.

Cuando estuvieron en Scotland Yard, el joven dijo que reconocía algunas fotografías.

Y como tenía una cita, quedó convenido que al día siguiente se encontraría con la famosa banda, para hacerla caer en manos de la policía.

▼

Era una noche cálida y sofocante. El concierto público terminaba habitualmente a las diez. El parque se cerraba una hora más tarde. En las estrechas calles adyacentes, se veía a los hombres en mangas de camisa, sentados en las ventanas y en los umbrales de sus casas. Los niños, que a aquella hora deberían de estar acostados, corrían unos tras otros o se agrupaban en torno al puesto de frutas de estación. Las calles estaban llenas de cáscaras de naranja y de banana. Los vendedores de helados hacían buen negocio esa noche. Los obreros de los laboratorios, un poco alegres, se encaminaban hacia el parque, cantando.

El inspector Davis y sus hombres, llegaron a hora oportuna. Eran cinco en total. El inspector destacó dos guardias en la entrada principal; a otro, lo colocó en la segunda entrada y retuvo a otro en su compañía y en la del brigadier, quien, con gente de ese calibre, esperaba portarse como era debido.

© Biblioteca Nacional de España

El parque, no obstante su extensión, no tenía más que dos entradas. Lleno de caminos, era el lugar confortable de los honestos trabajadores de aquel distrito. El palco de la música, colocado en el centro del parque, estaba adornado con gallardetes y con lamparillas eléctricas. A poca distancia de allí estaba la estatua de lord Aldesbury, levantada con la contribución de todos cuantos le amaron en vida.

Era justamente frente a aquella estatua que el espía debía de aparecer con sus víctimas. La música, en aquel momento, ejecutaba una bella romanza del "show-Boat". Faltaban todavía tres piezas del programa. Aun cuando eran ya las nueve y media, el cielo no obscurecía y las lamparillas no adquirían toda su vívida potencia.

Después de haber paseado de un lado al otro, los policías se detuvieron un instante delante de la estatua. Simulaban escuchar la música, pero, en realidad, observaban a la multitud. Había por lo menos cuatrocientas personas en torno el quiosco de la música.

Las muchachas y los jóvenes hacían un bullicio del diablo.

Davis y sus compañeros reemprendieron su paseo.

▼

Entre tanto, se aproximaba la hora de operar. Volvieron una vez más sobre sus pasos, lentísimamente, y se detuvieron en medio de un camino arbolado. La música ejecutaba el himno nacional inglés. Cuando el "Good save the king" terminó, aquellos avanzaron con precaución y volvieron a tomar su puesto de observación.

La multitud comenzó a dispersarse. De todas partes llegaban murmullos. Algunas muchachas atrevidas empujaban con los codos; los jóvenes rústicos, formando grupos, jugaban al fútbol.

Mientras tanto, el público se dirigía hacia las puertas de salida formando columnas. Cada uno ignoraba que era observado de pies a cabeza.

Pero Sanders, con su banda, no llegaba todavía.

— Es necesario darles tiempo para que lleguen hasta aquí — dijo el inspector.

El parque estaba ahora casi vacío. Una pareja de novios se ubicó en un banco junto a la estatua, y había que verlos cómo se sentaron uno junto a otro. Davis los observó atentamente unos instantes.

— Es necesario acordarle a Sanders algunos minutos de retardo. Las esperanzas no están del todo perdidas.

Y los tres policías volvieron a pasearse nuevamente.

Cuando retornaron, el parque estaba más vacío. Sólo los dos novios permanecían en el banco, sentados muy juntos. Ambos parecían pertenecer a familias bien, pero la manera de comportarse no parecía muy correcta.

El inspector Davis estaba detrás observándolos con extrañeza. Luego, pasando frente a la pareja, notó el elegante sombrero y la larga capa de la mujer. Pero su máxima atención se fijó después en el palco de la música, donde quedaban algunos hombres.

Hizo todavía otro paseo de inspección.

— Ha salido mal el asunto — dijo el brigadier, quejoso. — Aquel idiota se ha visto, sin duda, atacado otra vez por el temblor, a menos que no haya hecho el doble juego de advertir a sus cómplices... Vamos, sígame...

Pero fueron alcanzados por el policía que estaba de guardia en la puerta principal.

— ¿No los ha visto todavía? — preguntó al inspector.

— No, por cierto.

— Pero, si estaban aquí. Los he visto entrar. Sí, a los tres. Sanders, la mujer y el extranjero.



Davis y sus compañeros se apresuraron a dirigirse a la segunda entrada. Ahora no tenían ningún reparo en hablar. El parque estaba vacío, a excepción de aquella pareja de enamorados, siempre juntos en silenciosa adoración.

El hombre que estaba de guardia en la segunda entrada declaró que el "trío" no había salido por aquella puerta. Había visto salir, eso sí, a una muchacha, cuya palidez podía parecerse a la de Olga, descripta por Sanders; pero iba sola y de un modo completamente distinto de las señas. Y luego,iba sin sombrero.

El inspector Davis volvió sobre sus pasos. Caminaba con agilidad, y se dirigía a la estatua. Los novios se habían separado. El enamorado había abandonado a su Colombina. Y ella estaba allí, el cuerpo caído, inconsolable por hallarse sola. Su brazo y su cabeza descansaban sobre el brazo del banco. Aquella actitud desconsolada soprendió al inspector y a sus agentes.

— ¡Maldición! — exclamó Davis, indicando los pantalones y los zapatos de hombre que asomaban por debajo de la capa.

Davis levantó suavemente la cabeza de la criatura postrada, le sacó el sombrero de paja negra y examinó las líneas de aquel rostro hasta entonces escondido.

Era el rostro del desgraciado Sanders, horrendo en su palidez. Su expresión contraída, sus ojos llenos de pavor y sus bigotitos negros, lúgubres sobre la blancura de la piel. Sí, Sanders, que tenía una puñalada en el corazón.

Los policías examinaron atentamente al desgraciado. Luego, uno de ellos expresó su indignación:

— Se podía admitir que Markoff, habiendo descubierto la combinación, hubiera deseado vengarse. Todo era posible. Pero que se pudiera matar a un hombre y envolverlo luego en la capa de la amante y, como si esto no bastara, rodearse el cuello con un brazo de la víctima y hacerle en un banco público tiernas declaraciones de amor, ¡no, eso no! Son cosas que indignan hasta a un inspector de policía, acostumbrado, por su profesión, a ver muchas cosas.

Y el inspector Davis exclamó, airado:

— ¡Reptil asqueroso!

W. B. MAXWELL

TRADUCCION DE J. L.

DIBUJO DE CABALLÉ

© Biblioteca Nacional de España

OISHI YOSHIWO

POR ALBINO PUGNALIN

"Matarás al matador de tu padre y al matador de tu señor. — Confucio".

En el año 1698, de qué era Yetsuna, jefe de los señores feudales, con residencia en Yedo, hoy Tokio, recibe un anuncio desde Kyoto, del emperador, comunicándole el próximo arribo de tres comisionados suyos.

Yetsuna designa al príncipe Asano Nagaroni, señor de los dominios de la provincia de Harima y jefe del clan de Akó para recibirlos y dispone que el cortesano Kirá lo ponga al corriente de las fórmulas del protocolo.

Nadie aventajaba al príncipe Asano en generosidad y valor, pero, el venal y altanero Kirá ponía más precio a los adocenamientos de su afeminado arte y, envidioso de su gloria y de su prestigio, lo acusa de torpeza, queriendo confundir, con su insolencia, la altivez de su rival

El príncipe Asano hace uso de su arma dentro del palacio de Yetsuna y, por este hecho, recibe la orden de abrirse el vientre y se le notifica, también, la confiscación de sus bienes y la extinción del nombre de su familia.

Muerto Asano y confiscados sus bienes los guerreros que pertenecieron a su casa, impulsados por el instinto de venganza y la lealtad a su jefe, traman una conspiración encabezada por el que fué gobernador de la casa de Asano, Oishi Yoshiwo, seleccionándose, para participar en ella, a cuarenta y siete samurais.

Desde ese instante empieza el martirologio. La nodriza de Asano verifica el yigay, clavándose una daga en la garganta, para acompañar a su señor "en el viaje de la ruta solitaria" y para que su hijo, el samurai Miguimori, tenga un motivo más para matar a Kirá.

Otra anciana, madre de uno de los conjurados, temiendo que el profundo amor que le tiene a su hijo, su único auxilio, le haga vacilar en su venganza, se suicida también, dejándole una carta en la que lo incita para que cumpla con su deber.

Enterado Kirá de la conjuración, aumenta sus guardias, fortifica las puertas y muros del castillo, hace vigilar a los hombres que le pertenecieron a Asano, gasta sumas enormes para pagar espías en Yyoto, donde ahora reside Yoshiwo y, presintiendo el acero vengador por todas partes, se encierra en su palacio.

Los guerreros complotados, que merodean por Yedo, los samurais, los casi divinizados en sus hogares, se resignan a aceptar disfraces de oficios bajos e impropios de su linaje. Han renunciado a todas las ternuras del hogar y a todas las amables incitaciones de la vida. Esperan la ocasión propicia para caer sobre la presa.

Oishi Yoshiwo, por su pasado rango y por la vigilancia que sobre él ejercen, no puede desorientar tan fácilmente a los espías del señor de Kirá y su situación es difícil porque tiene que residir en un solo punto para dar constantemente instrucciones a los conjurados.

Oishi Yoshiwo empieza entonces a frecuentar

© Biblioteca Nacional de España

las tabernas y a gastar a manos llenas su fortuna en las casas de té.

La gente murmura:..."¿Es posible que Oishi Yoshiwo, el pulcro samurai, el preferido del difunto príncipe, revuelque así su dignidad?". Pero hay uno que no cree en la abyección de Yoshiwo y que piensa que todo es fingido y, ese es Kirá, quien no sale de su palacio.

Pasa el tiempo... Muchos de los conjurados enferman gravemente, otros reciben noticias fatales de las desgracias ocurridas a sus familiares... *sin embargo nadie abandona su puesto.*

La mujer de Oishi Yoshiwo llora por la conducta de su marido y culpándose ella de ser la causante de tal desgracia, resuelve separarse. Mientras la heroína del dolor franquea la puerta de la calle — tendido en el suelo en actitud de beodo — Oishi Yoshiwo libra la batalla más grande que pueda ocurrir en un pecho humano; la batalla entre dos sentimientos: el amor y la lealtad.

La noticia se propaga vertiginosamente y ahora Kirá cree que el jefe de los complotados es un perdido. Ordena que no lo espíen, despide la mitad de la guardia de su palacio y manda preparar un banquete, para el tercer aniversario de la muerte de Asano.

Entonces, Yoshiwo manda a Yedo a su adolescente hijo, con instrucciones para los conjurados y, días después, llega a la mencionada ciudad también él, en el mayor misterio.

El 14 de diciembre de 1701, todos deben reunirse en un lugar determinado. Con anterioridad cada guerrero recibe un vestido completo y la armadura correspondiente a un samurai en campaña.

Ese día, cuando finaliza el banquete, hacen irrupción, por distintos lugares, en el palacio, los 47 samurais, divididos en tres grupos. Manda un ala Oishi Yoshiwo y la segunda su hijo, Oishi Chikara, que apenas ha cumplido quince años de edad.

La obscuridad de una noche invernal es apenas interrumpida por la luz de las linternas y, el silencio, por las imprecaciones y gritos de guerra.

La lucha es incierta; hay momentos en el que cada hombre de Yoshiwo lucha contra tres o cuatro de los hombres de Kirá. Sin embargo, poco a poco, los defensores disminuyen. Los que no caen muertos huyen despavoridos. Los atacantes, de acuerdo con las instrucciones recibidas, sólo respetan a las mujeres, a los niños y a los hombres que no llevan armas.

Dueños del campo de batalla buscan a Kirá. Kirá está escondido, pero lo encuentran y Oishi Yoshiwo le dice: "Señor Kirá: estamos aquí para cumplir la sagrada misión de vengar a nuestro amado príncipe Asano, de cuya muerte fuiste el causante. Nuestra hidalguía indiscutible os concede la muerte que corresponde a un caballero; cumplid, pues, la gran ceremonia.

© Biblioteca Nacional de España

A Kirá le falta ánimo para hacerse el harakiri. Uno de los conjurados descarga su sable contra él y el cuerpo descabezado de Kirá cae envuelto en sangre. Es la aurora del 15 de diciembre.

....

Una gran avenida bordeada de pinos conduce al templo de Sengakuyi, situado en Shinagawa, penúltima estación del camino de Yokohama a Tokio. Desde el patio una escalera de piedra conduce a una terraza cercada. La escena da la impresión de encontrarse en un plácido jardín italiano pero, avanzando, hay una puerta y, abriéndola, un cementerio.

El paisaje de los jardines, decorado arriba por las nubes empurpuradas por el sol mortecino de una tarde otoñal, sugiere la idea de que toda pompa, todo poder y toda belleza tienen como etapa final el silencio: la nada.

Por el camino avanza Oishi Yoshiwo, marchando gravemente ataviado con su traje de guerrero; apoya su mano izquierda sobre una de los dos sables corvos que penden a sus flancos y la derecha en una daga japonesa que lleva al cinto.

Lo preceden dos hombres a su servicio quienes, antes de trasponer la puerta del cementerio, lavan en el agua de un pozo la cabeza sanguinolenta, amorotonada y sucia de Kirá; le siguen los vencedores de la jornada anterior.

Los samurais, jadeantes y pálidos de emoción se detiene ante una losa funeraria donde descansan los restos del que fué su señor el príncipe Asano Naganori, haciendo tres profundas reverencias.

Detrás de la tumba, los pinos mecidos por una suave brisa otoñal, parecen llorar la tristeza que el alma de las cosas siente ante la imagen de la muerte; un hombre del séquito enciende las linternas que están a cada costado de la tumba y sobre una mesita enana, otro, coloca la cabeza de Kirá.

Oishi Yoshiwo saca del pecho un rollo de papel, lo levanta con ambas manos tres veces, a la altura de la frente y lee:

"Príncipe Asano Naganori, señor de la Provincia de Harima y jefe del clan de Ako:

Aquí estamos los guerreros de tu casa, trayendo la ofrenda que la venganza había prometido a la lealtad.

Delante de tu cadáver, después que la daga se hundió en tu vientre, al impulso de tu valiente mano y cuando el espíritu desprendido de las calientes entrañas se remontaba en azulados vapores hacia la eterna morada, donde viven los gloriosos antepasados de tu casa, juramos castigar al pérfido causante de tu muerte.

Tres años han transcurrido desde el día que fué de tu gusto, nuestro honrado y muy querido amo, atacar al caballero Kirá. Tu enemigo se ha escondido como un murciélago y hemos esperado la noche propicia para encontrarlo en su casa. Anoche le hicimos una visita y ahora le escoltamos hasta tu túmulo.

Cada día de espera nos ha parecido tan largo como tres otoños, y sin embargo, a pesar de nuestro deseo, tres otoños han venido y se han ido y, en cada uno de ellos, nos parecía, minuto por minuto, que caíamos con las hojas de los árboles marchitos y deshechos, sin poder traerte la ofrenda de nuestra lealtad.

Venimos hoy a hacer un homenaje a ti sobre tu tumba, animados todos por el deseo de dar nuestra vida por tu causa aunque temamos que después de haberte sometido al decreto de Yetsuna, estés descontento al ver que nosotros le hayamos resistido, matando a Kirá, juzgues nuestra actitud como una rebeldía.

Nos has sostenido con tus graciosos dones, has esparcido sobre nosotros tu generasodad. Te pertenecemos por tal motivo en todo. No nos atreveríamos a presentarnos ante ti, donde moran los espíritus de nuestros venerados antepasados, sin haber concluído la obra de venganza que habías principiado con tu sable".

....

El mensaje ha concluído. Las nubes revestidas de oro y púrpura se rompen, cayendo desflecadas desde el cielo como jirones de colgaduras de una pompa extraña. El sol está en poniente.

Oishi Yoshiwo, de rodillas, a la usanza nacional, se dispone a hacerse el harakiri y todos sus acompañantes siguen atentamente sus movimientos, imitándolo.

Deja caer su kimono hasta más abajo de la cintura, arrollándolo, atrás, encima de los talones; mira atentamente a su hijo Chikara, en cuyas mejillas no ha despuntado aun la flor del primer bozo, y le dice: "¡Qué pronto languidece el día para ti, hijo mío!"

Entonces recoge la daga, poniendo el filo hacia arriba, la lleva al costado izquierdo del bajo vientre y la hunde, con pulso firme, diciéndole a su hijo — que repite todos los movimientos en su propio cuerpo... — "Ahora rasga hacia arriba hasta sobrepasar la cintura, gira la daga hacia la derecha, hasta el ombligo... cuida de caer dignamente hacia adelante..., cubriendo con tu cuerpo las vísceras..."

La tarde ha muerto.

....

En un barrio de Tokio, Saigmucho Azabu, se levantan, bordeando un lago sombrío, un grupo de casas de estilo europeo. Ahí estaba emplazado el antiguo castillo, y sus dependencias, del señor de Kirá.

Ahora en esas casas están instaladas las legaciones de la República Argentina, de Bolivia, de Chile y de Suiza.

En una mañana de la primavera de 1919, con mis colegas el ministro de Chile, Francisco Rivas Vicuña y de Bolivia, Francisco Muñoz Reyes, dispusimos una visita al cementerio de Sengakuyi, en Shinagawa, donde reposan los restos de los cuarenta y siete complotados contra el señor Kirá.

Antes de llegar al templo de Sengakuyi, hacia la izquierda, hay un salón en el que se guardan y se exhiben los vestidos, armaduras y otros objetos que pertenecieron a los guerreros, como así también las instrucciones que Yoshiwo dió a los conjurados la víspera del complot.

En la parte más alta y en el fondo del cementerio, está el túmulo de piedra en el que reposan los restos de Asano, a la sombra de los pinos

En los últimos ángulos del cuadro se alzan las tumbas de Oishi Yoshiwo y de su hijo Oishi Chikara, cercado por una balaustrada de piedras.

En los lados del cuadro se muestran las tumbas de los demás complotados, señaladas, cada una, por un monolito, con los nombres respectivos, en caracteres chinos.

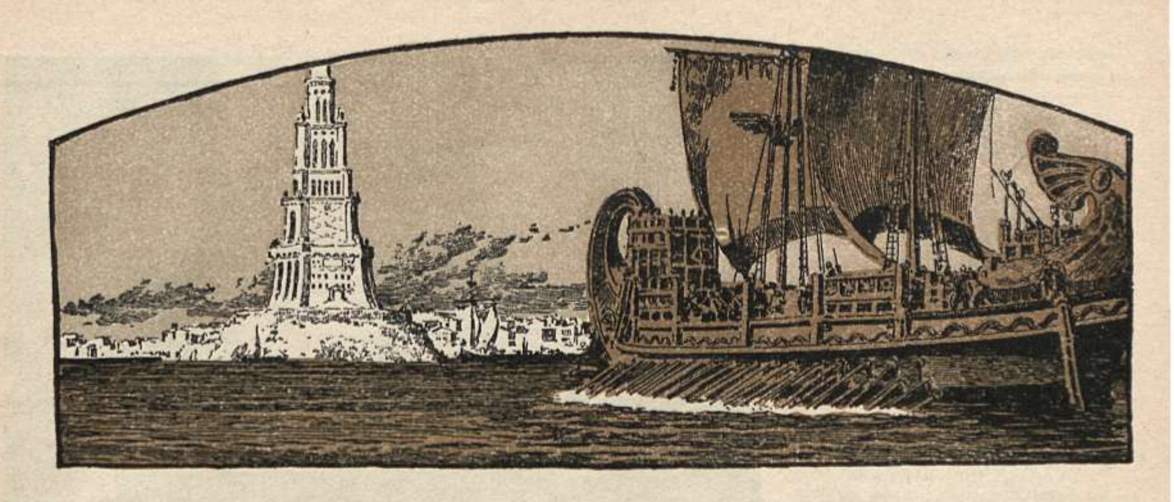
Se acerca un joven japonés y, erguido, delante de la tumba de Yoshiwo, golpea tres veces las manos y con voz indefinible, que parece ser una vibración orgullosa del alma guerrera de Japón, dice por tres veces:

"Oishi Yoshiwo... Oishi Yoshiwo... Oishi Yoshiwo...

Albino Pugnalín

DIBUJOS DE ALVAREZ

© Biblioteca Nacional de España



CLEOPATRA, LA MUJER MAS INTELIGENTE Y DOMINADORA DEL MUNDO ANTIGUO

Tolomeo XI, al morir, dejó como herederos de Egipto a sus hijos Cleopatra y Tolomeo II, quienes, siguiendo la costumbre, debían contraer enlace antes de subir al trono. Diecisiete años contaba entonces Cleopatra, pero su hermano era menor, circunstancia que despertó ambiciosos deseos en su corazón y la hizo creer que podría reinar de una manera absoluta. Empero, joven y todo, el príncipe pronto demostró no hallarse dispuesto a dejarse tutelar. Escuchó, además, los cosejos interesados de unos cuantos adictos y, a su vez, pensó que podría reinar prescindiendo de su hermana. Por un momento pareció vencer, y Cleopatra debió retirarse a Siria con el ánimo de levantar un ejército contra su hermano.

El rey Tolomeo había designado al pueblo romano tutor de sus hijos, y César consideró que ninguna oportunidad como aquélla podía presentársele para reclamar su derecho, como dictador, tanto más cuanto que odiaba profundamente a Tolomeo II, causante de la muerte de Pompeyo, de quien César fué, no obstante, terrible adversario.

César se declaró árbitro absoluto en la discordia entre los dos hermanos y hasta rechazó una diputación que Cleopatra le había enviado para que la defendiera. Cleopatra era mujer de las que no vacilan ante ningún desaire. No desmayó ante la negativa de César. Envuelta en un tapiz y cargando un lío de ropas al hombro, para que no la reconocieran, penetró en Alejandría, donde el romano se encontraba a la sazón y, poco después, también subrepticiamente, llegó hasta las habitaciones donde descansaba.

Ateniéndonos a lo que nos han trasmitido los historiadores, diremos que Cleopatra no era una belleza. Empero, tenía porte majestuoso, sus gracias y sus atractivos brillaban con un encanto y una magia indefinibles y, en verdad, debía resultar imposible de resistir. Además, poseía un talento poco común y le era familiar una penetración rapidísima. Dominaba muchas de las lenguas de aquella época y, en sus constantes relaciones con sabios y filósofos de Grecia, había adquirido una cultura, un tacto político y unos modales que armonizaban con la magnificencia oriental que desplegaba a los ojos de todo el mundo.

Verla César y quedar ciegamente enamorado de ella fué todo obra de un instante. Escuchó sus reclamaciones, se percató de sus ambiciones y, deseando complacerla en ab-

El humorismo de Cleopatra

Refiere Plutarco que Marco Antonio se dedicaba mucho a la pesca con línea y que se complacía en deslumbrar a Cleopatra con los prodigios que realizaba. Lo cierto es que el triunviro tenía dispuestas las cosas en forma tal que, oculto bajo las aguas, había siempre un esclavo encargado de ensartar un pez cada vez que el anzuelo del romano se hundía en el agua. Cleopatra descubrió la inocente treta, y así, comprándose la fidelidad del esclavo, le encargó que cuando Marco Antonio arrojara el anzuelo colocara en él unos pescados salados y preparados al efecto. El resultado fué harto risueño. La reina, los cortesanos y el mismo pescador fraudulento rieron con ganas. Pero Cleopatra aprovechó el trance para decirle a su amado: "Deja, señor, a los humildes habitantes de Pharos y Canope el ocuparse de tan bajo menester; dedícate tú a la captura de ciudades, pueblos y reyes".

© Biblioteca Nacional de España

soluto, dispuso que el joven Tolomeo dividiese el trono con ella. Casi al mismo tiempo, Tolomeo, que no desconocía, sin duda, las artes eficacísimas de su hermana, acudió presuroso a la plaza pública gritando que le había traicionado y vendido a los romanos. El pueblo se alborotó; pero César, que a la fuerza militar adunaba la habilidad política, declaró que no había hecho otra cosa que ejecutar el testamento de un amigo y aliado de Roma tan fiel y digno como fuera Tolomeo Auletes.

La argucia de César sólo dió resultados momentáneos. El pueblo sitió el palacio donde se hallaba y sólo se retiró después de una batalla en la que pereció el hermano de Cleopatra ahogado en el caudaloso Nilo.

La lucha entre los egipcios y los romanos tuvo consecuencias más deplorables aun. Durante el sitio del palacio de César se incendió la soberbia biblioteca fundada por Tolomeo Filadelfo, siendo devorados por las llamas cuarenta mil volúmenes.

Con la muerte del ambicioso joven desapareció el principal y casi único obstáculo que se oponía a la coronación de Cleopatra. César la sentó en el trono, casándola con otro hermano menor, de once años, que ella tenía. Al poco tiempo, Cleopatra dió a luz un hijo, al que puso el nombre de Cesariano. Y luego emprendió el que sería su triunfal viaje por las tierras romanas.

Acompañada por su infantil esposo, llegó a Roma, y entre otras de las muchas distinciones con que la colmó César, una fué la de colocar una estatua dorada de Cleopatra, junto a la de Venus, en el templo de esta diosa, lo que provocó gran descontento entre los romanos. El apoyo decidido que encontró en César y la comprobación de su poderío, la impulsaron, en cuanto regresó a su patria, a envenenar a Tolomeo, su hermano y esposo, quien ya había cumplido los catorce años y podría convertirse en un serio obstáculo dada sus ambiciosas miras. Este crimen, frecuente entonces, hizo de Cleopatra la soberana absoluta de Egipto.

Muerto trágicamente César, Marco Antonio se convirtió en dueño de la situación. En cuanto pudo, empeñóse en reorganizar el Oriente romano y, en el año 41, ordenó que Cleopatra compareciera ante él para justificarse, pues se la consideraba cómplice de Bruto y de Casio. Hallábase Marco Antonio en la Baja Sicilia, y la reina de Egipto no vaciló en obedecerle, acudiendo a su llamado. No pensó en los medios de explicar su conducta, sino en los de cautivar al romano con sus atractivos como anteriormente lo había hecho con César. El procónsul nunca la había visto. Como todos los hombres de su época, sólo sabía que era tan hermosa como seductora y hasta rechazó las advertencias de sus espías que le señalaban cuántas eran las armas con que ella contaba.



▼ **Así llegó hasta las mismas habitaciones privadas su belleza y con toda la**

Cleopatra, para que la impresión fuera mayor, embarcóse en una galera, en la que por todas partes resplandecían el oro, la plata, la seda y la púrpura. Cien incensarios de oro esparcían por los aires el humo de las más preciosas y raras esencias orientales. Multitud de flautas, liras y otros instrumentos musicales dejaban escuchar sus dulces melodías y tiernas niñas ejecutaban graciosas danzas. Cleopatra, en la cubierta de la nave, estaba recostada sobre un lecho magnífico, y sus hijos, figurando Cupidos, jugueteaban a sus pies. Las más bellas damas de su corte, vestidas de nereidas, habíanse situado unas en el timón y otras junto a los remeros. El conjunto, dice Plinio, era maravilloso. Cleopatra parecía una Venus surgiendo del mar.

Así, cual una visión, llegó a Tarso, donde a la sazón encontrábase Marco Antonio. En cuanto éste tuvo noticia del arribo de la reina, ordenó que la invitasen a pasar por su palacio; pero, como el propósito de la astuta Cleopatra era deslumbrar al romano con su belleza y su incomparable magnificencia, pretextó encontrarse muy fatigada por el viaje y le rogó, al mismo tiempo, que aceptara un convite en su nave.

Marco Antonio accedió y en vano e infructuosamente

© Biblioteca Nacional de España



de César y se le reveló en todo el esplendor de fuerza de su inteligencia

pretendió igualarla cuando, a su vez, la recibió en su palacio. El mismo Plinio nos dice que en cierta oportunidad quiso Cleopatra demostrar a su amante cuanta era su fortuna, apostando que en un solo banquete gastaba la suma de diez millones de sextercios, lo que le pareció imposible al romano. Entonces Cleopatra se despojó de sus pendientes, que eran dos perlas de un tamaño jamás igualado, y pidiendo una copa de vinagre fuerte, disolvió en ella una de las perlas y tragó luego la bebida. Planco, que era el juez en aquella extraña apuesta, declaró que el romano había quedado vencido, y se apoderó de la otra perla, la cual, llevada a Roma después de la muerte de Cleopatra, y dividida en dos partes, sirvió de pendientes a la estatua de Venus emplazada en el Panteón.

El carácter del feroz triunviro era indomable. Mejor dicho, lo fué hasta entonces, pues Cleopatra, con sus atractivos y su seducción, lo minó en tal forma que pronto lo desconocieron hasta sus más íntimos. Las cacerías, los festines, los juegos; las danzas y toda clase de placeres fueron las ocupaciones habituales de Marco Antonio mientras estuvo al lado de la reina de Egipto, olvidando hasta sus proyectadas empresas militares.

Al cabo, las desavenencias entre Marco Antonio y Octavio obligaron al primero a pasar a Italia, donde finalmente se reconciliaron, casándose Marco Antonio con Octavia, hermana de su rival, aunque no por esto dejara de amar a Cleopatra.

Transcurrió mucho tiempo antes de que ambos amantes volvieran a encontrarse. Al fin se vieron cuando la funesta expedición de Marco Antonio contra los partos, e inmediatamente volvieron a sus antiguos festines y disoluciones. La conducta licenciosa del triunviro provocó gran escándalo entre los romanos y Augusto, pero Cleopatra estrechó el cerco de sus seducciones y de sus tentaciones. Era prodigiosamente fatal y así consiguió que Marco Antonio la hiciera su esposa. Fué aquél un extraño matrimonio, que colmó la ambición de la reina, pero que convirtió a Antonio en un bígamo, ya que para sus legiones, como para Octavio y para Roma continuaba siendo el esposo de Octavia. Un matrimonio a lo egipcio, y no por el estilo del que se conocía en Roma; para decirlo todo de una vez: un matrimonio más político que amoroso. Porque por él Antonio adquiría las riquezas de Egipto, que era uno de los pocos lugares del antiguo mundo que no había sido destruído por las guerras; entraba en posesión de los tesoros de Alejandría; y, finalmente, encontraba el medio de abrirse camino hacia Oriente...

Efectivamente, al frente de cien mil hombres, emprendió la campaña más difícil de su vida; pero, al cabo de seis meses, estuvo de regreso, completamente derrotado. Fué entonces cuando Cleopatra se apoderó de su alma, agobiada por el fracaso de su grandioso proyecto. Le mostró la India lejana, casi inaccesible, y, al contrario, muy cerca suyo, casi al alcance de su mano, otros países no menos ricos que con sólo un ataque de sus legiones, conquistaría para siempre: Siria, Judea, Armenia... Nuevos territorios para agregar al reino egipcio, nuevos recursos para llegar, quizás, a lo que soñara César...

Y se dejó seducir. En Cleopatra comenzó a ver la consumación de su mismo sueño: cubierta de nardos, embalsamado su cuerpo por los óleos orientales, presta a todos los juramentos como a todos los perjurios, divinamente halagadora, satánicamente diestra, era más que una oriental: era el mismo Oriente, con sus languideces y su frenesí, con sus caprichos y sus ferocidades, con su eterno apetito de dominio y su ingénito servilismo.

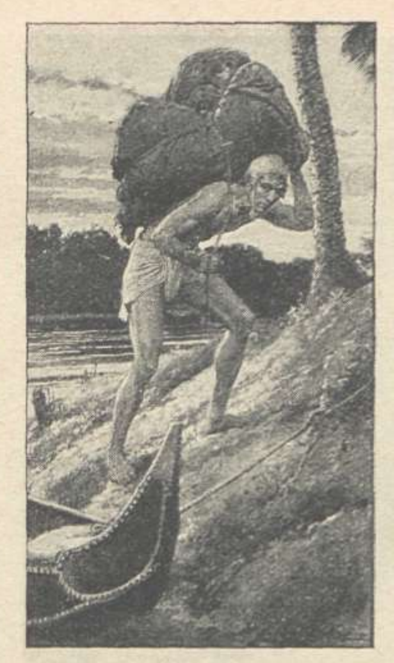
Llegó la batalla de Accio, una de las más sangrientas que recuerda la historia, y en la cual, como dice Propercio, "lucharon juntas todas las fuerzas del mundo". En medio del feroz combate, el terror se apoderó del alma de Cleopatra, la que ya había perdido bastante de su antigua energía y, revirando su nave, arrastró tras ella el resto de las de Egipto. Marco Anto-

© Biblioteca Nacional de España

nio pasó a la nave de su amante, pero, no bien puso el pie en ella, agobiado por la vergüenza y el dolor, se aproximó al timón y allí permaneció tres días, sin dirigir una sola palabra a la mujer a quien había sacrificado su honor, su gloria, su salud, su tranquilidad, su valor, todo cuanto era.

Con todo, otra vez en Alejandría y entregado plenamente a Cleopatra, volvió a la molicie y los sueños descabellados. Hay historiadores que aseguran que Cleopatra pensó llegar a la India atravesando con sus naves en seco todo el istmo de Suez. Pero, lo cierto es que Octavio llevó contra ellos la lucha. La batalla que entablaron fué reñida y el derrotado fué Marco Antonio. Cleopatra se encerró en un magnífico sepulcro que de antemano había hecho construir y en el que también estaban ocultas todas sus joyas. Esparcióse por disposición suya la especie de que había fallecido, y el amante, al conocerla, se dió de puñaladas. Agonizante, fué transportado hasta el lugar donde estaba ella oculta y falleció entre sus brazos.

Mientras, los soldados de Octavio descubrieron el lugar donde estaba la reina y, satisfaciendo un recóndito anhelo de vencedor, condujéronla ante él. Cleopatra imploró que le permitiera hacer los funerales del hombre que tanto había amado, a lo que Octavio accedió. En ellos empleó toda su fortuna y refiérese que fué tan extremado el dolor que le causó la pérdida de su amante y esposo, que se hirió el rostro y los pechos contra el soberbio sepulcro que guardaba los restos de Marco Antonio.



Envuelta en un tapiz y cargada con un lío de ropas, para que no la reconocieran, penetró en Alejandría.

Octavio se mostró indiferente a las tentativas que Cleopatra hizo por cautivarle a su vez. Más aun: hasta dejó traslucir su propósito de llevarla a Roma atada a su carro triunfal; pero, la sagaz reina ya había tomado su partido. Pidió al conquistador permiso para realizar con él algunas libaciones sobre las cenizas de su difunto rival y, después de una dolorosa plegaria, pidió unas flores entre las cuales había ocultado un áspid, y colocándoselas sobre el pecho, al poco tiempo cayó muerta entre horribles convulsiones, a consecuencia de la mordedura del venenoso reptil. Algunas de sus damas se quitaron también la vida en el acto.

Falleció Cleopatra a los treinta y nueve años. Octavio permitió que su cadáver recibiera sepultura al lado del de su amado Marco Antonio, pero, guerrero y conquistador, al regresar a Roma, llevó tras de su carro la imagen de Cleopatra con un áspid en el brazo...

GATOS NUMEROSOS Y VACAS GORDAS

Relaciones insospechadas

Por UVA JAY

Todos los seres vivos de nuestro mundo forman una vasta sociedad, un inmenso sindicato, el sindicato de la vida, en el que se producen infinitas acciones y reacciones, en el mayor número de los casos insospechadas, que pueden repercutir en la economía humana.

Darwin, en su famoso libro sobre el *Origen de las Especies,* desarrolla la proposición en apariencia paradójica de que la cantidad de semilla de trébol que se cosecha en un campo, depende de la cantidad de gatos que andan por sus alrededores.

¿Pero qué relación, preguntará el lector, puede existir entre gatos y semillas? Veamos cómo lo explica el sabio naturalista.

La fecundación en las flores del trébol, como en muchísimas otras, no puede efectuarse, sin la intervención de ciertos insectos que se encargan de llevar el polen de unas flores a otras. En este caso, el insecto encargado del "casamiento" de las flores, es el *mangangá*, esa abeja grande, que todo el mundo conoce. Muchos habrán visto, revolcándose en las corolas de las flores, en busca de polen y sobre todo de néctar, los machos rubios y las hembras renegridas, galonados de amarillo o de blanco. Estos mangangaes hacen sus nidos de cera en el suelo y los llenan de miel, depositando en ellos sus huevos que al poco tiempo se transforman en larvas. Ahora bien, estos nidos son muy apetecidos por ciertas ratas de campo, que, cuando los hallan, devoran con fruición la cera, la miel, las larvas, y si a mal no viene, los mangangaes. Las ratas son, pues, temibles enemigos para los mangangaes y se comprende que la abundancia de las primeras cause la disminución de los últimos.

Ahora bien, las ratas de campo tienen a su vez un mortal enemigo: el gato. Es lógico, pues, que cuando estos abundan disminuyan las ratas, aumenten los mangangaes, y que la fecundación de los trebolares sea proficua, cosechándose, por lo tanto, abundante semilla.

Nuestro eminente sabio el doctor Eduardo L. Holmberg, comentando la observación del naturalista y agregando maliciosamente un eslabón a la cadena, decía: Bueno, quiere decir que la cantidad de vacas gordas de un país depende de su stock de solteronas, pues, a mayor número de solteronas, mayor número de gatos; cuanto más gatos, menos ratas, y cuanto menos ratas, más mangangaes; cuanto más mangangaes, más trébol y cuanto más trébol, más vacas gordas.

Quiérase o no, las relaciones recíprocas de los organismos tienen a veces inesperadas y hasta risueñas repercusiones.

© Biblioteca Nacional de España

PALABRAS A UN PAYASO




Por ROBERTO LASCANO

Con la misma pirueta y ese gesto aburrido
siempre intentas el salto mortal como un juguete.
En diez y ocho años de circo has aprendido
solamente a caer volteando tu bonete.

Pobrecillo aprendiz de acróbata, tu coja
voluntad no ha de darte el infantil consuelo
de aventurar tu cuerpo sobre la cuerda floja
sin que cruja tu pie y se derrumbe al suelo.

Pensaste alguna vez, como en un sueño vano,
maravillar los ojos de la tribuna atenta,
surcar el aire inflado por un gesto extrahumano
y dar vueltas y vueltas; dar cuarenta, cincuenta.

Surcar el aire, para el asombro vivir
y llenarlo de saltos mortales y piruetas;
como el volatinero de Zarathustra, ir
de ciudad en ciudad, con tus pobres maletas.

Pero la gente siempre dudó de tu destino;
y te vió un galopín sin mucha habilidad;
mas yo, que te conozco y comprendo tu sino,
puedo decir a todos tu trágica verdad.

Al circo penetraste huyendo de la vida;
tu paso no fué malo; pero la suerte, odiosa,
y si creíste entonces interpretar tu vida,
la vida pudo pronto demostrarte otra cosa.

Tentó tu paso el salto, y siempre fracasaste;
el disfraz te llevó a elegir la carrera,
y en el aprendizaje solamente amasaste
la jarana de la gente volatinera.

Pero había que ganarse el pan, y la miseria
como un lobo rondaba la puerta de tu casa;
tuviste el gesto heroico del charlatán de feria
que con palabras huecas se aturde y se disfraza.

Del que sube al tablado, pero no con el gesto
con que a tentar la suerte se dispone en seguida;
sino para ocultar el rostro descompuesto,
y bajo el traje holgado la figura vencida.

Así calzaste el saco rojo y el pantalón,
la cabeza tocaste con un burdo bonete
y a la pista saliste, caído el corazón,
a cumplir tu contrata nueva de hombre-juguete.

La gente festejaba tus saltos y tu gracia,
tus golpes sin motivo, tu cara embadurnada,
las pruebas que rendía tu inocente acrobacia,
la lágrima ridícula porque sí sollozada.

Y en payaso quedaste, como en la historia necia
del chico que quería ser primero en el coro
y terminó apagando los sebos de la iglesia;
el poder de triunfar se hereda como el oro.

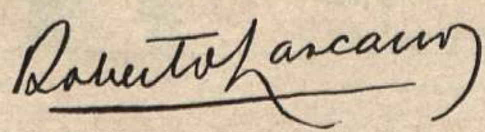
Tienes muchos hermanos en la tierra dispersos,
que buscando un camino sus ojos han gastado;
los que llegaron tarde, que mandatos adversos
en un polvo sutil su esfuerzo sepultaron.

Los que un día salieron a tentar la fortuna
y por obscuras rutas extraviaron su paso;
no brilló para ellos ni la luz de la luna
ni tuvieron la dicha de una palma de raso.

La larga caravana de todos los payasos,
de los que un día volvieron del viaje fracasado,
vacíos de conquista, el alma hecha pedazos,
a buscar un lugar junto al fuego apagado.

Anónimos actores de un inédito drama,
cuyos pasos seguía un demonio ladino,
que en ahogar se placía la minúscula llama
por dejarlos a obscuras en mitad del camino.

Tiene muchos actores la comedia fracaso,
y no baila en honor de cualquiera la suerte.
Mientras tanto, ¡a reír, estúpido payaso,
hasta el día en que caiga el telón de la muerte!...



© Biblioteca Nacional de España

A PUNTA DE LAPIZ, por VALDIVIA

Estudia y no aprende

—Estudia mucho.
—Pero no aprende nada.
—¿Y cómo es eso?
—Debe tener por cerebro un ladrillo refractario.

Una sirena

—Es seductora. Por su aspecto es una sirena.
—No la ha oído usted hablar. Por su voz es una bocina.

Le interesa profundamente

—No se ocupa de la política, no se ocupa del arte, no se ocupa de la ciencia.
—¿Y de qué se ocupa?
—De la humanidad.
—¿Qué entiende él por humanidad?
—Ocuparse de sí mismo.

Escultura novísima

—Yo no entiendo lo que quiere representar esa estatua de bronce.
—Es de la novísima escuela. Para saber lo que representa, hay que mirarla al trasluz.

Los lugares comunes

—El sol sale para todos.
—Menos para los ciegos.
—No diga pavadas. ¿Acaso los ciegos no pueden morirse de insolación?

VALDIVIA 33



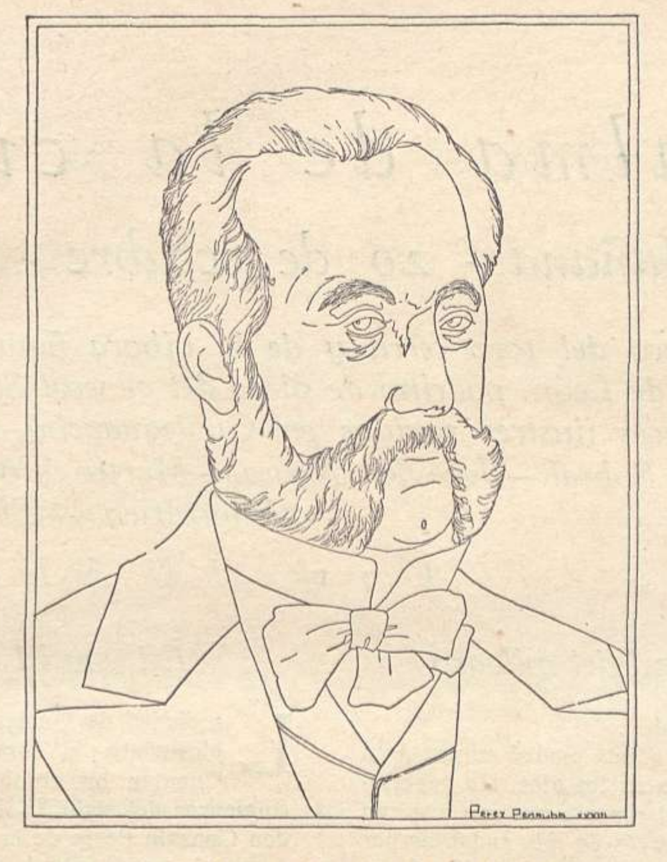
Jubilación forzosa

Un hombre muy viejo. — ¿Qué opina de las jubilaciones?
Otro hombre más viejo todavía. — Soy su más decidido partidario. Creo que ha llegado el momento de jubilar a la primavera.

Buena profesión

—¿Ese también es chofer?
—Es veterinario.
—¿Y qué tiene que ver un veterinario con los automóviles?
—Es el que cura a los H. P. cuando están enfermos.

© Biblioteca Nacional de España



EL AMOR Y LAS MUJERES, SEGUN LOS GRANDES AUTORES

CAMPOAMOR



LAS mujeres siempre siguen perdiendo, no diremos como ellas mismas, por ser demasiado "tontas", sino por ser demasiado "buenas"...

No leáis este libro ("La Mujer", por Severo Catalina), pobres hijas de Eva, si no queréis ser engañadas por la magia de su estilo, como la buena de vuestra madre por la astucia de la serpiente; venid conmigo, y en compañía del autor, hábil piloto que sabe bordear tan perfectamente las simas y bajíos del océano del amor, daremos la vuelta juntos alrededor del mundo moral de las mujeres. Porque no sé si habrá llegado a vuestra noticia que, desde que Dios vino al mundo, las mujeres tienen también su mundo moral como nosotros...

¡Bien venidas, mis queridas A. B. C. D. ¡Cuánto tiempo hace que no os había visto! Yo os llamaba creyendo que estabais todavía lindas, como hace veinte años. ¡Pero, ¡ay!, francamente, a algunas os encuentro tan flacas!, ¡a otras tan gordas!, que yo creí que con vosotras hubiera formado una colección de Willis... y, ¡perdonad!, pero me parecéis el coro de las brujas de Macbeth...

¡Al fuego, Leonor, al fuego! No vaciles en quemar un libro en que se llama grande a Shakespeare, a un autor inglés que dice "que la mujer es un manjar digno de los dioses, cuando no lo guisa el diablo"...

Si Tarquino hubiera sido un caballero particular, de esos que las mujeres llaman una buena figura y en cuya discreción confían absolutamente, ¿hubiera Lucrecia sido tan infiel...?

Es ya vulgar manía de todos los escritores la de sacar a bailar al diablo cuando se habla de las mujeres... Yo no me acuerdo del diablo, pero me hago la siguiente *reflexión*: "¿*Por* qué el mal tomará tan frecuentemente la forma de mujer?"

Así como no hay ninguna mujer que sea platónica toda su vida, no hay ninguna tampoco que deje de entregarse al platonismo a ratos perdidos...

Preguntad a una mujer los años que tiene, añadid la pequeñez de mil años a los que ella os confiese y ésa es su edad infaliblemente.

Yo, como Sócrates, temo más el amor de una mujer que el odio de cien hombres.

(A las mujeres) Jamás podréis pagar al señor Catalina el honor de haberos hecho más grandes que Napoleón, sin más trabajo material a los ojos del vulgo, que confeccionar compotas, hacer puntillas y dar tazas de caldo a los enfermos.

Decís que "la mujer es un ser indefinible porque es un ser ineducado" ¡Ah, traidor! ¿Es un ser "ineducado" o lo creéis más bien un ser "ineducable"?

La niña es la mujer que respetamos — y la mujer la niña que engañamos.

Todo en amor es triste; — mas, triste y todo, es lo mejor que existe.

El amor es un himno permanente — que, después que enmudece el que lo canta, — otra nueva garganta — lo vuelve a repetir eternamente.



SELECCION DE BERNARDO MANUEL

DIBUJO DE ALICIA PEREZ PENALBA



© Biblioteca Nacional de España

El alma de la ciudad

Mañana - 20 de octubre - se cumple

El milagro del toro cerril y de la víbora ñacaniná. — Nace la Agustín de León, padrino de óleos del general San Martín — El — Hombres ilustres nacidos en Gualeguaychú. — Olegario V. José Mª Sobral. — José Mª Neyra. — Martín Torino. — Antonio — Frigorífico. — El periodismo. —

Por JUAN JOSE

La ciudad del milagro

Gualeguaychú...

He venido a esta ciudad encantadora con el alma en los ojos. He penetrado en ella con el respeto que me inspiran los templos. A través de mis andanzas por el mundo, he encontrado a muchos hombres y mujeres que, sonoros de alegría, me han dicho:

—*Soy de Gualeguaychú.*

Han pronunciado el nombre de su tierra con tal emoción y tal orgullo, como si en vez de hablarme de una ciudad terrestre, me dijeran:

—*¡Mi madre!*

¿Qué filtro maravilloso da a beber a sus hijos esta ciudad serena, plácida, elegante, sutil, acostada en el monte como las odaliscas? Mientras el vaporcito me desliza por las históricas aguas del Gualeguaychú, la veo a la distancia. De repente la tengo por delante. De pronto se me pierde de vista. Se esconde entre los ceibos y los sauces. Coquetea. Sonríe. Hace guiñadas en todos los recodos del riachuelo. Aparece otra vez. Se extravía. Y cuando ya la creo perdida para siempre, alza al cielo los brazos de sus torres cristianas:

—*¡Aquí estoy!*

Es la niña de las comedias blancas que después de ocultarse para que el novio no la encuentre, levanta los brazos con terror al pensar que el novio pueda dejarla sola...

—*¡Gualeguaychú!*

Mujer.

El milagro

La ciudad de Gualeguaychú es, teológicamente, la obra de un milagro. Cuentan los cronicones que en los comienzos del siglo XVII un estanciero — don Gonzalo Pérez de la Viña — es atacado por un toro salvaje. El animal quiere embestirlo. Al mismo tiempo una terrible víbora de color celeste — el ñacaniná — alarga su cabeza chata con la lengua en punta, dispuesta a envenenarlo.

—*¡Voy a morir!* — suspira el hombre.

En efecto. Si se esquiva de las astas del toro, no va a salvarse del veneno del monstruo. Solloza de rodillas:

—*¡Sálvame, divino San José! Sólo tú puedes librarme de la muerte. Si me amparas te juro que he de erigir en este mismo sitio una iglesia consagrada a tu gloria.*

Al instante el hombre descubre ante sus ojos la teatralización de una sencilla escena de la Biblia. La ñacaniná se prende de la nariz del toro. Le hunde en los belfos la espada de su lengua mortífera. El toro lucha a ciegas con la víbora. ¿De qué vale el ariete formidable de su férreo testuz ante el veneno de aquel rayo zoológico salido del infierno? Es ley de la naturaleza que la fuerza bruta ceda, al fin, a las leyes humanas de la picardía...

—*¡Sálvame!*

Las dos fieras olvidan al hombre arrodillado. Don Gonzalo Pérez de la Viña se salva. Años después, cumple su promesa. En el mismo paraje del suplicio levanta una capilla bajo la advocación de San José. Un indio elabora la imagen del santo ta-

© Biblioteca Nacional de España

de Gualeguaychú

el 150° aniversario de su fundación

capilla de San José de Gualeguaychú. – El fundador del pueblo: fundador oficial: don Tomás de Rocamora.–Desarrollo del pueblo. Andrade. – Gervasio Méndez. – José S. Alvarez (Fray Mocho). - Babuglia. – El progreso avanza. – 30.000 habitantes. – Fábricas La cultura. – La caridad. – El amor.

DE SOIZA REILLY

llándolo en madera. Allí cerca anda un río. Los aborígenes llaman al río en dialecto minuán:

—*Guale - guay - chú*...

Nace la población

PASAN los años. La capilla de San José del Gualeguaychú — perdida entre los montes — es el paraíso de los pájaros. Los zorzales y las calandrias creen, sin duda, que aquellas paredes de piedra y de barro, son árboles plantados por el Señor para abrigar sus nidos. La capilla permanece cerrada. Nadie la visita. Su fundador ha tenido que marcharse dejando como único guardián de la casa de Dios, al propio San José. Los pájaros se meten por la paja del techo. Entran y salen sin pedir permiso. San José los mira sin decirles nada. A veces, cuando la tormenta los corre del monte se aproximan al santo en procura de amparo. Juegan en su cabeza. Picotean la lana de sus vestiduras. Hacen nidos con fibras de su tosco sayal. San José ni siquiera se mueve. Es de madera. Para tallarlo lo sacaron del monte. Es tan bueno, tan puro, tan santo, que al transformarse en imágen divina, conserva todavía su ternura de árbol. Es un árbol prisionero al servicio de la imaginación de los seres humanos. Por eso deja que los pájaros se diviertan en él. Con sus alas y con sus canciones le recuerdan la vida del monte; su niñez a la orilla del río; su juventud fragante; sus luchas con el viento...

Un día la puerta de la capilla se abre. Los pajaritos huyen:

—*¡Un hombre!*

San José lo mira. Es un hombre. Mitad guerrero. Mitad labrador. Viene a rezarle. Sus armas se confunden con sus herramientas.

—*Vengo* — le dice a San José — *a fundar un pueblo en torno de tu casa.*

—*¿Y mis pajaritos?*

Pero el santo recuerda que dejó de ser arbol.

Y aquel hombre — el caballero don Agustín de León — construye alrededor de la capilla un pequeño pueblo de soldados labriegos:

—*Gualeguaychú.*

Un padrino glorioso

CORREN los años. Un día, don Agustín de León abandona su pueblo — como lo hiciera don Gonzalo Pérez de la Viña — en procura de nuevas hazañas. En aquellos tiempos los hombres y los buques navegan a vela. El viento los impulsa a su destino. Ellos se dejan conducir por que saben que es inútil navegar contra el viento. Don Agustín de León ya viejo, se marcha a las Misiones. Se instala en Yapeyú. Allí conoce a un matrimonio que tiene varios hijos. Uno de ellos, el menor, es un niño tan pálido, tan quieto, tan triste, que parece un anciano. Don Agustín de León juega con él. Pero, sus juegos son maniobras militares. Sus juguetes son soldados que ambos hacen con papel o madera. Cuando el niño no sabe, interroga:

—*¿Así, padrino?*

Es el ahijado de don Agustín. Los pa-

© Biblioteca Nacional de España

dres del niño quieren que el heroico soldado y labriego — fundador del pueblo de Gualeguaychú — sea quien tenga al muchacho sobre la pila bautismal. El día de los óleos, el sacerdote dice:

— *¿Qué nombre va a llevar este niño?*

— *José de San Martín.*

El héroe.

Fundación oficial

El pueblo fundado por don Agustín queda firme en torno de la iglesia. Pero, el ojo del amo ya no engorda al caballo. La población es reducida. No prospera. Vegeta...

El virrey don Juan José de Vértiz está en Buenos Aires. Ha traído de España el sentido común y ha heredado de Méjico, su patria, la imaginación. Lleva a Buenos Aires la primera imprenta; levanta el primer teatro; construye las primeras aceras; ordena el primer censo; enciende los primeros faroles; manda a sus amigos a fundar ciudades en el interior...

En 1783 uno de sus enviados, Tomás de Rocamora, pasa por San José de Gualeguaychú. Es guatelmateco. Su vida abarca el mapa de la tierra. Ha viajado mucho. Leyendo la historia de sus aventuras, uno cree encontrarse delante de algún loco proyectista que fuera dibujando en el papel sus proyectos azules. Pero, lo curioso es que este loco realiza todas las locuras que dibuja en sus sueños. Por donde pasa va dejando ciudades. En el Paraguay, funda ocho pueblos. Vértiz lo trae a sus dominios y Rocamora elige para sus creaciones, a la provincia de Entre Ríos. ¡Clarividencia de estratega, de rabdomante, de geólogo y de pájaro! En un mismo año — 1783 — Rocamora levanta tres ciudades:

— 18 de febrero: *Gualeguay.*

— 25 de junio: *Concepción del Uruguay.*

— 20 de octubre: *Gualeguaychú.*

Alguien me pregunta:

— *¿Entonces, el fundador de Gualeguaychú no es don Agustín de León?*

— *Si y no.*

Después de fundar a Gualeguay y a Concepción, Rocamora llega a Gualeguaychú. Observa que el terreno es inadecuado para el transporte fluvial de las mercaderías: el río está lejos. Resuelve, "manu militari", que Gualeguaychú se traslade a otro sitio: "*una legua hacia el norte y otra legua hacia el este*".

Se conserva el documento en que Rocamora comunica al virrey el traslado de Gualeguaychú al paraje donde se halla actualmente. Quince días emplea en hacerse el desmonte y levantar los planos. El documento es del 20 de octubre de 1783, data que se toma oficialmente como fecha conmemorativa de la fundación de la ciudad. Al comunicarle al virrey la creación de la villa de San José de Gualeguaychú, Rocamora le dice:

— *"La nueva villa se ha situado, en la caída muy suave de una cuchilla espaciosa que termina a orillas del Gualeguaychú."*



El notable escritor, doctor Juan Carlos Goyri, autor de la célebre novela argentina "El ojo del sabio", que publicó "La Nación" en volumen, hace 30 años, con el seudónimo de J. C. Gell.



El benemérito fundador y director de la Escuela de Artes y Oficios de Gualeguaychú, presbítero José María Colombo, con el jefe de policía de aquella ciudad, señor Manuel Gallegos.

© Biblioteca Nacional de España

El nombre

Qué quiere decir Gualeguaychú? Son distintas las noticias que corren. Existen versiones muy verídicas pero yo me atengo a las más soñadoras. Se afirma que en dialecto de los indios minuanes — aborígenes de esta región — Gualeguaychú equivale a:

—*Hombres de pelea.*

¡Y vaya si lo son! En 150 años de existencia este pueblo ha sufrido todas las tempestades propias de los pueblos viriles.

—*Fulano es un zonzo.*

—*No es de Gualeguaychú.*

Y no obstante las grescas civiles, las pasiones y los arrebatos, la ciudad progresa. Sus habitantes son tenaces, optimistas, y hasta cuando se enojan o tienen un conflicto, no pierden la elegancia. Irónicos y fuertes le hacen cosquillas a la naturaleza. En el mismo sitio donde estaba el cementerio, sobre las viejas tumbas, han levantado el mejor hospital del país. El gobierno entrerriano edificó hace tiempo una penitenciaría de muchos pisos, que ocupa una manzana. Delante del presidio, frente al puerto, los vecinos han construído un balneario que se llama:

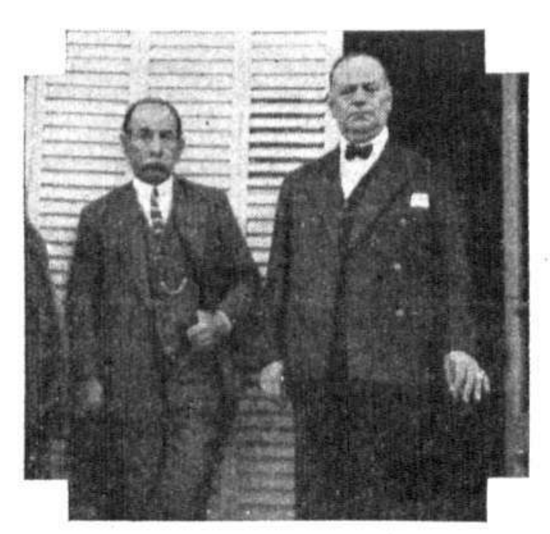
—*Isla de la Libertad...*

Fuerzas dinámicas

HUBIERA podido escribir esta crónica, desde la redacción, sin salir del asfalto. Pero ¡cuánto me place haber venido a Gualeguaychú para pulsar su ambiente progresista!

—*La crisis...*

Pero ¡qué crisis! Reflejo y nada más. Los salones teatrales ¿no están siempre llenos? Los automóviles, los ómnibus, los vapores andan siempre repletos. Y aunque hubiera crisis. ¿Quien la siente entre gente tan buena, tan seria, tan fina? Gualeguaychú va a festejar el ciento cincuentenario de su fundación con treinta mil habitantes, sin contar los que viven fuera del perímetro urbano. Los forasteros han de sorprenderse. Hallarán edificios modernos y suntuosos: el Colegio Nacional que tan hábilmente dirige el profesor don José Bolfo; el Frigorífico, el Banco de la Nación, los elevadores de granos, el aristocrático Club Recreo Argentino, el hospital — magnífica construcción, amplia, cómoda, útil, saludable, que se levanta entre jardines Este hospital es obra de la benemérita "Sociedad de Beneficencia", fundada por doña Cornelia Villar de Seguí, esposa del ilustre tribuno de la Constitución de 1853, Juan Francisco Seguí. Hay industriales emprendedores, dignos de aplauso como el señor Augras. Abundan los establecimientos educacionales de primer orden. Grandes bibliotecas como la "Sarmiento", que preside el ilustrado doctor Alberto Arigós de Elía. La Biblioteca del Instituto Magnasco, primera biblioteca fundada por mujeres en la República Argentina; obra genial y luminosa de una mujer estupenda: la vibrante Camila Nievas de Capdevila.

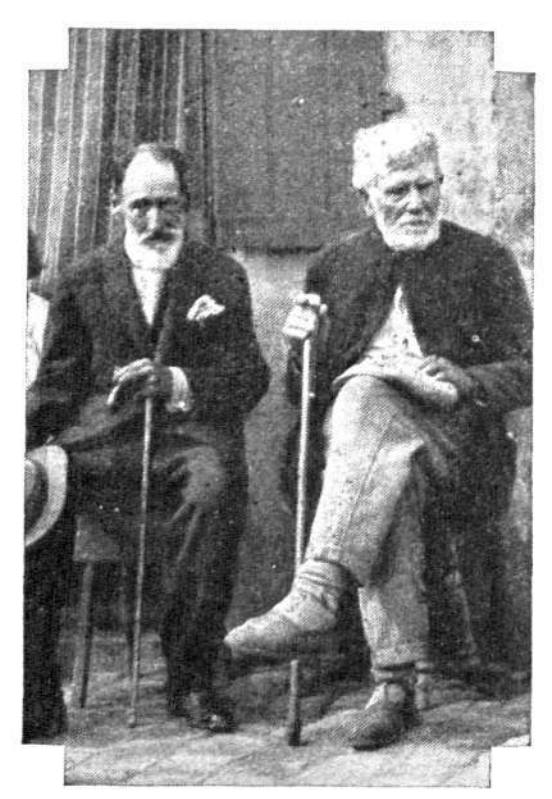


Dos distinguidos propulsores de la cultura en Gualeguaychú; (a la derecha) el rector del Colegio Nacional, profesor José Bolfo, y (a la izquierda), el profesor de literatura don Luis Doello Jurado.



El decano de los periodistas nacionales, don Inocencio Furques, — reliquia de Gualeguaychú, — que soporta con estoicismo las amarguras de su oficio por falta de una ley de jubilación.

© Biblioteca Nacional de España



Los ancianos Guillermo Delgui y Timoteo Biguerre, que conocieron en su juventud al escritor Fray Mocho, sentados frente a la casa donde nació el fundador de "Caras y Caretas".

Hay también una escuela de artes y oficios, sostenida por el pueblo y fundada por un cura. ¡Pero qué cura más extraordinario! Mi palabra acostumbrada a decir las verdades del barquero, no encuentra las voces necesarias para elogiar a un cura con corazón de seda y cabellera blanca, al presbítero José María Colombo, fundador y animador de esta escuela que da oficios, gratuitamente, a todos los niños pobres y humildes que, en otra forma, vivirían todavía en la calle. Estuve a visitar el establecimiento con el actual jefe de policía de Gualeguaychú, el señor Manuel Gallegos, funcionario rectísimo y culto que hace honor a Entre Ríos. El periodismo de Entre Ríos — fundado por Urquiza — es ejemplar, ilustrado, decente. Es el eco del progreso de la población.

Cuna de hombres ilustres

En Gualeguaychú nacieron, además de Fray Mocho, otros grandes criollos de talento. ¡Tierra privilegiada de los hombres de ingenio!

—*Olegario Andrade,* el poeta del "Nido de Cóndores".

—*Gervasio Méndez,* poeta maravilloso de las horas románticas.

—*Doctor Osvaldo Magnasco,* estadista y educador, de méritos profundos.

—*Doctor Martín Torino,* estadista y patriota.

—*José María Neyra,* hombre de letras, inolvidable por su bondad y por su cultura. En Gualeguaychú existe una calle que lleva su nombre: la antigua calle Salta.

Aquí nacieron el escritor Abul Bagi (Antonio Babuglia) y José María Sobral, primer argentino que llegó al Polo Sur, en la célebre expedición de Norderjold. Y aquí, en Gualeguaychú nacieron mujeres tan perfectas que unen a su gracia y a su belleza una cultura excepcional que las hace terribles. Los solteros tienen solamente dos caminos: se ahorcan o se casan.

Olvidaba citar entre los hijos de este pueblo al preclaro escritor doctor Juan

DEPARTAMENTO Y CIUDAD DE GUALEGUAYCHU

(PROVINCIA DE ENTRE RÍOS)

Departamento de Gualeguaychú

Superficie. — 11.777 kilómetros cuadrados.
Población. — 69.500 habitantes.

Límites. — Limita este departamento: por el norte, con Uruguay; por el sur, con el Delta del Paraná, que lo separa de la provincia de Buenos Aires; por el este, una parte del departamento Uruguay; y por el oeste, con los departamentos de Tala y Gualeguay.

División política. — Se encuentra dividido en once distritos, que son: Ejido de la Capital, Alarcón, Ceybas, Talitas, Costa Uruguaya, San Antonio, Cuchilla Redonda, Dos Hermanas, Perdices, Pehuajó al Norte y Pehuajó al Sur.

Hidrografía. — Este departamento está regado por el río Gualeguaychú y los arroyos del Gato, Gualeguaycito, San Antonio, Gualeyán, Ñancay, Perdices y otros.

Ciudad de Gualeguaychú

Capital del departamento del mismo nombre.

Patrones de la ciudad: San José y N. S. del Rosario.

Situación. — Está situada sobre la margen derecha del río Gualeguaychú, a unos 18 kilómetros de su desembocadura en el Uruguay y a 50 leguas de la Capital Federal.

Población. — 29.932 habitantes.

Superficie. — El éjido municipal tiene una superficie de cuatro leguas cuadradas, de las cuales la planta urbana ocupa un cuarto de legua.

© Biblioteca Nacional de España

Carlos Goyri, — conocido por su seudónimo de J. C. Gell, autor de la novela más emocionante que se haya escrito en América: *El ojo del sabio*. Está agotada, pues la publicó "La Nación", en su biblioteca, hará treinta años.

El poeta Gervasio Méndez, gloria de Gualeguaychú, vivió mucho tiempo en Buenos Aires. Un día, siendo yo un niño, lo visité en su habitación, en un inquilinato. Era muy pobre. Vivía y escribía siempre sentado en un sillón de ruedas. Hacía 25 años que estaba paralítico. Los versos de Gervasio Méndez eran gritos de dolor. Aquella mañana un caballero fifí, de cabeza tilinga, había visitado al poeta, y al verlo en medio de su pobreza y de su enfermedad, mirándolo con pena, exclamó:

—*¡Pobre muchacho!*

Tan pronto como el visitante se marchó, Gervasio Méndez escribió en su sillón de paralítico, una estrofa. Me la leyó esa tarde. Yo era un bobo. Lo escuchaba con la boca abierta, temblando de emoción. El poeta era un montón de huesos flacos que exhalaba un canto melodioso, rabioso, postrero de cisne:

¡Pobre! — dicen algunos, —
así con cierto tono de desprecio,
al mirar la cadena
con que ata la parálisis mi cuerpo;
y yo exclamo al oirlos,
con el desdén que nos inspira el necio:
—¡Mas pobres sois vosotros
que tenéis paralítico el cerebro!

Casas históricas

El pavimento y la edificación, han transformado la antigua fisonomía de Gualeguaychú. Una gran benefactora en ese sentido fué la señora Malvina Seguí de Clavarino que en memoria de su esposo don Luis Clavarino, donó el edificio del Colegio Nacional. Además, regaló otro colegio primario y secundario en Villa Malvina — afiliado a la Aliance Française y atendido con eficacia por hermanas francesas.

Pero, en medio de la edificación moderna de esta ciudad destinada a imponerse, se conservan algunas casas viejas, evocadoras de la tradición.

—*Esta es la casa donde nació Fray Mocho* — me dicen.



Magnífico edificio del Colegio Nacional de Gualeguaychú donado por la señora Malvina Seguí de Clavarino en nombre de su esposo, don Luis Clavarino.

Trátase de una vieja construcción que ha sido, en su tiempo, casa solariega. Está situada en la calle San Juan 237, cerca de la calle Fray Mocho. Fuí a visitarla con el rector del Colegio Nacional, don José Bolfo, y con un viejo compañero de Fray Mocho, don Luis Doello Jurado, escritor y profesor de sólido talento.

Visité asimismo el rancho donde nació el inolvidable tribuno doctor Osvaldo Magnasco, a cuyo frente pasa la calle de su mismo nombre. Contemplé con emoción la casa natal de Olegario V. Andrade. Varias veces se ha dicho que Andrade había nacido en Alegrete (Brasil), por haberse encontrado en aquel pueblo el acta de nacimiento de una persona de su mismo nombre y apellido.

—*La hermana de Andrade, Ursula, que vivió en Gualeguaychú* — dice Doello Jurado, — *me explicó ese misterio. Los padres del poeta se radicaron un tiempo en el Brasil. Allí, en Alegrete, tuvieron un hijo que se llamó Olegario. El niño murió... Los padres regresaron a Gualeguaychú: aquí tuvieron otro hijo. En homenaje al muerto le pusieron también Olegario. Este Olegario fué, sin duda, el poeta...*

© Biblioteca Nacional de España



El hospital de Gualeguaychú, — obra de un selecto grupo de damas, — se levanta en medio de hermosos jardines. Está atendido por las hermanas Vicentinas quienes atienden, además, una escuela gratuita. La obra filantrópica de estas hermanas merece el apoyo de las almas caritativas.

La abuelita de Gualeguaychú

He ido a visitar a la señora Cornelia Seguí de Méndez Casariego. ¡Maravilla de las maravillas! Es una dama de alcurnia patricia que ejerce en Gualeguaychú el más sagrado de los ministerios:

— *Encantar.*

Es hija de aquel elocuente varón — Juan Francisco Seguí — que en la Constituyente del 53, hizo vibrar las piedras y las almas, tal como surge en el grandioso cuadro del pintor Alice.

Doña Cornelia — Cornelita como la llaman sus amigas — es un tipo de mujer superior. ¿Ochenta años? ¿Veinte años? Juventud sin otoño. Agilidad pasmosa. Memoria de enciclopedia. Ojos de telescopio...

A pesar de sus años está al corriente de todos los progresos del mundo. Lee. Cose. Escribe. Pasea. Hace postres. Educa. Maneja sus bienes con la pericia técnica del más hábil doctor en ciencias económicas. Come lo mismo que en su juvenud. Se queja de las dietéticas modernas:

— *Dicen que la carne es mala; afirman que en el agua de aljibe nadan los microbios. ¡Virgen Santa! Yo quisiera saber por qué los antiguos, mis antepasados, vivían cien años, tomando agua de aljibe y comiendo churrascos...*



El inolvidable escritor José María Neyra, nacido en Gualeguaychú, donde una calle lleva su nombre.

Oyéndola hablar, viéndola vivir entre cuadros históricos, mirándola florecer entre sus hijos y sus nietos, se ve claramente de qué cristal de roca están hechas las mujeres valientes que, como ella, dan gloria y belleza a la patria. No encuentro símil más exacto para pintar su gallardía y su ternura, su humildad y su altivez que decir:

— *Es la abuelita de Gualeguaychú.*

Soiza Reilly

© Biblioteca Nacional de España

Un escritor de Gualeguaychú



José S. Alvarez, maestro sin par de humoristas

Retrato de "Fray Mocho" por Mariano J. Lorente

La vida no ha sido pródiga con Alvarez, y aunque respirase "bonhomie" por todos sus poros, fácilmente se adivinaba al verlo que con más frecuencia había probado hiel y vinagre que no leche y miel.

Acababa de cumplir los cuarenta años y ya, sin embargo, sus cabellos obscuros, aquellos duros cabellos rebeldes a peine y cepillo, comenzaban a teñirse en blanco y hasta su bigote de amplias proporciones dejaba entrever algunos hilos blancos entre la seda negra.

Surcaban su espaciosa frente, no las arrugas verticales del pensador abstraído o del inventor, sino una serie de rayas horizontales, especie de pentagrama en el que se dejaba traslucir una triste melodía. Espesas cejas sombreaban sus ojos soñadores y de profeta; tenían más bien la mirada despierta y observadora de un hombre sensible a todas las cosas que lo rodeaban.

Tenía mejillas carnosas pero no eran sus pómulos salientes. Su nariz luenga, de una pequeña depresión en la frente, se continuaba, recta y regular, hasta terminar en una curva netamente recortada hacia la punta. Daban una impresión de austeridad las líneas que unían su nariz a las comisuras de la boca, ésta, bien proporcionada al resto de la cara, estaba casi escondida por el bigote, que sólo dejaba ver una porción del labio inferior, ni grueso ni delgado.

El mentón bien recortado y algo agudo con su prominencia acentuándose por un esbozo de papada; la piel trigueña con un punteado de vieja viruela. Una cabeza decididamente varonil, la cabeza de un hombre observador, despierto, con cierto aire de severidad en la expresión

Al hablar iluminábase la mirada con un buen humor y brillaba en su cara el placer qué experimentaba, por su propia conversación; pues tanto como su auditorio, gozaba el Mocho con el arte mágico que empleaba para describir sus cuentos de gauchos, atorrantes, gringos y vigilantes.

El dialecto de Buenos Aires en boca suya, y con las inflexiones que le imprimía su voz melodiosa, adquiría un encanto propio. Tenía al hablar la fluidez natural de quien domina el idioma y tiene los hechos en la punta de los dedos; además, y como es frecuente entre los latinos, acompañaba su discurso con gestos a menudo inimitables.

Murió Alvarez a los cuarenta y cinco años, a pesar de hallarse asistido por los médicos de Buenos Aires, donde nadie quería conformarse con su pérdida y donde nadie quedaba para llenar el vacío.

EL PAISANO DEL MINISTRO LEGUIZAMON.

José S. Alvarez, nacido en Gualeguaychú, había llegado a Buenos Aires muy joven y sin recursos. Una tarde, en la esquina de Perú y Victoria, distraído en la meditación de sus dificultades iba el joven provinciano cuando poco faltó para que le atropellara un coche que velozmente se alejó sin dejarle tiempo ni para increpar al cochero, que iba enfundado en reluciente librea. No le quedó a Alvarez más consuelo que encararse con el vigilante de facción en esa misma esquina:

—¿Quién va en ese coche?

—El ministro de Instrucción Pública — informóle el agente.

—¿El doctor Onésimo Leguizamón?

—Sí.

—¿Dónde vive?...

Y, una vez informado de su domicilio, lo fué a ver. Cuando el portero le preguntó quién era, le dijo, terminantemente:

—Dígale que le busca un joven entrerriano.

El ministro le recibió sin eti-

© Biblioteca Nacional de España

queta de ninguna especie y, con familiaridad que jamás olvidó Fray Mocho, le preguntó al verle:

—¿Y usted qué quiere, paisano?

Alvarez explicóle su situación. El doctor Leguizamón, gran espíritu comprensivo, prometió ayudarle. Cumplió con su promesa y así facilitó la carrera del primer costumbrista argentino, del nunca igualado Fray Mocho.

ANTES DE AMERICA, EL AFRICA.

YA había transcurrido el período de las dificultades. Alvarez disfrutaba de la merecida tranquilidad. No de la tranquilidad ociosa, sino de *aquella otra que corresponde a* los hombres que se empeñan en realizar una obra y cumplirla fielmente.

Con todo, no faltaban los amigos que complacidos le decían:

—Mocho... Estás haciendo la América...

A lo que él replicaba:

—Vaya por los muchos años que hice el Africa.

DURO COMO LOS ÑANDUBASES.

ALGUNAS veces, con aquella altivez suya que sabía ocultar la pesadumbre y disimular las dificultades, con aquel viril y ejemplar empeño suyo de no hacer partícipe a casi nadie de los dolores y preocupaciones íntimas, desahogábase con el grande y dilecto amigo que era don Martiniano Leguizamón.

Sonreía explicándole las dificultades momentáneas, el motivo de pesar, la intranquilidad de la hora. Mas, al punto reaccionaba y, tan altivo y criollo como siempre, decíale:

—Pero, Martín... Todo pasará... Yo soy duro, duro como los ñandubases de nuestra tierra entrerriana... ¡No me entra el hacha, así no más!

LA IMAGINACION DEL ESCRITOR.

ESCRITOR de raza, escribió el más atrayente y exacto de los libros conocidos — aun hasta el presente, — sobre el sur argentino. La crítica, que antes le negara condiciones de narrador, enalteció su obra y lo consagró como el más grande de los exploradores argentinos; que tan fieles eran las descripciones de tipos, paisajes y costumbres patagónicos. Y, Fray Mocho, íntimamente, regocijábase de la adulonería de los críticos... Porque él jamás había visitado la Patagonia ni nunca había charlado con un lobero.

Pero, era un escritor y había sabido infundir vida a lo que otros, viéndolo y viviéndolo, no alcanzaron siquiera a delinear.

EL BUROCRATA QUE LE NEGO EL SALUDO.

FUNCIONARIO público, Fray Mocho estuvo enfermo de cuidado. No faltó el compañero que, impaciente, aguardara su fallecimiento para ocupar la plaza que quedaría vacante. Alvarez continuó su mejoría y volvió a la oficina. Pero, desde aquel punto tuvo un enemigo que le negó hasta el saludo, obligándole a que un día le pidiera disculpa por *no morirse todavía...*

LAS INYECCIONES.

ENFERMÓ de gravedad y, para mitigar sus terribles dolores, le dieron algunas inyecciones de cafeína. En aquellos momentos se presentó en su dormitorio el doctor Méndez Casariego, y el Mocho, con una dolorosa sonrisa, le dijo:

—Mirá, Méndez, si alguna vez en el curso de tu vida te quieren poner una inyección, dispará, dispará... ¡Andate lejos! ¡Vos no sabés lo que son estas cosas!

EL HUMORISMO HASTA LA ULTIMA HORA.

EL día antes de su fallecimiento, como escuchara a sus cuñadas que subían la escalera y recordando que tenía una barba de tres días, exclamó:

—¡No entren, no entren!... ¡Estoy muy feo, así, sin afeitarme!

Y, el mismo día de su fallecimiento, compadecido del profundo dolor que embargaba a su noble compañera, tuvo ánimo para pedirle que le alcanzara una baraja, e hiciera un solitario:

—¡Mirá, hija, hay que jugarle risa a la vida!

La fundación de Gualeguychú, según "Fray Mocho"

ALLÁ por los comienzos del año 1600 un rico estanciero, entre español y criollo — don Gonzalo Pérez de la Viña — corría por los campos de Entre Ríos, desiertos ya de indios, pues que todos peleando de bosque en bosque y de cuchilla en cuchilla, habían muerto sin rendirse, en busca, según parece, de una mujer que era para su vida un horizonte, y que como por magia había desaparecido de su lado.

Eran costumbres de la época estas desapariciones misteriosas; pero nadie se conformaba a aquella moda.

A los diablos se quería dar don Gonzalo, *según me parece*, y el estado de su ánimo hacíalo galopar desde el Guayquiraró al Ibicuy, sin notar que las leguas volaban bajo el casco de su caballo.

En una de sus excursiones llegó *el amante desesperado a cierto* paraje que le encantó por su belleza.

Tras unas cuchillas suaves y de recorte caprichoso, garapiñadas de bosques espesos formados, no tanto de planta rica en madera cuanto lo eran en colores y perfumes, alcanzó las orillas de un arroyo que era todo una pintura.

Hallábase allí el hombre mirando por dónde seguiría y arrobado en la contemplación de la naturaleza, cuando en hora malhadada antojósele cruzar el riacho para alcanzar la costa del Gualeguay, que según los rumbos que él traía, no debía distar mucho hacia el poniente.

Hombre de resolución, echó pie a tierra, dobló los cojinillos, aligeróse de ropas y, volviendo a cabalgar, penetró al riacho, no tardando en perder pie.

Nadando con bravura y a fuerza de trabajo tocó al fin don Gonzalo la otra orilla; pero en mala hora.

***Un toro cerril,* que rezagado en la aguada pastaba a pocos pasos y no estaba habituado a la vista de jinetes ni peatones, cuadróse bravamente, batióse el flanco con la cola en ademán nervioso, escarbó el suelo con la pezuña, y de en medio del remolino que formara, embistió a don Gonzalo, que, sin tiempo para nada, abandonó su corcel y corrió a pie seguido muy de cerca por el toro embravecido.**

***El momento fué terrible:* varas más y el toro lo alcanzaba.**

El pobre perseguido, recordando que un hombre echado a muerto era siempre respetado del asta penetrante, tiróse de bruces en una *depresión del terreno, donde, aquí* y allí, brotaban pajas y junquillos.

Llegó el toro, dió un bufido, escarbó el suelo, movió su cola con bravura y ya se disponía a reeditar su mímica espantosa, cuando el hombre *ve avanzar por sobre* su cabeza la achatada y reluciente de una víbora terrible: el "ñacaniná" — la víbora celeste, hoy casi desaparecida — cuyo veneno es fama que "mata a quien alcanza", según el dicho minuán.

Entre Scylla y Caribdis estaba don Gonzalo... Juró, si se levantaba y escapaba con vida, elevar allí en el lugar del peligro, una capilla de San José, el patrono de su casa y de los suyos...

Y, años más tarde, don Gregorio Pérez de la Viña cumple su promesa, y es alrededor de su capilla que el capitán Rocamora funda, en el siglo siguiente, a San José de Gualeguaychú.

(De "Salero criollo").

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Un poeta de Gualeguaychú

OLEGARIO V. ANDRADE

ANDRADE QUEDO HUERFANO A MUY TIERNA EDAD...

Don Martiniano Leguizamón, que es uno de los escritores que con más sincera devoción se dedican a historiar las vidas y los hechos de nuestra tierra, ha podido documentar en qué trágicas circunstancias quedó huérfano Olegario V. Andrade. El padre era platero de profesión y originario de Santa Fe. La madre era también de la misma ciudad. Olegario nació el 5 de marzo de 1839 y precisamente, por aquellos días, al llevarse a cabo la invasión de Entre Ríos por los unitarios de Lavalle, la familia debió abandonar la ciudad de Gualeguaychú y refugiarse en la población brasileña de Alegrete, donde el niño fué bautizado el 3 de abril. Algún tiempo después, tranquilizada la región y momentáneamente aplacado el ímpetu guerrero, el matrimonio regresó a Gualeguaychú. Pero, Andrade perdió a los padres muy pronto. El mismo historiador ha encontrado constancias del fallecimiento sucesivo de la madre y del padre en los días 17 de mayo y 18 de septiembre de 1847.

LA POESIA LE AYUDO DESDE NIÑO...

Huérfano, protegido por algunos parientes, concurría a la escuela local. Allí, para los festejos del 9 de Julio, el general Fraga pudo escuchar una alocución del pequeño huérfano, la que le llamó tanto la atención que le incitó a ponerlo en conocimiento de Urquiza. El gran caudillo, entonces, le facilitó el ingreso en el Colegio del Uruguay donde obtuvo poco después la medalla de oro por su canto "A mi patria", cuando sólo contaba dieciséis años de edad.

EL PERIODISMO ANTES QUE NADA

En Andrade, como en tantas otras grandes figuras de la literatura argentina, el periodismo fué la profesión que los libertó de aquellos menesteres que hubieran menoscabado sus condiciones y su inspiración. El periodismo, también, ha sido el desahogo político de muchas generaciones de argentinos. Andrade, por el periodismo, abandonó sus estudios regulares. Sus primeros trabajos los publicó en "El Porvenir de Entre Ríos", en el año 1865. Muchas veces firmaba con el seudónimo de "Veda"; otras con el de "Walke".

FUNCIONARIO PUBLICO

Lo fué igualmente, tanto en el orden nacional como provincial. Llegó a desempeñar la secretaría de la presidencia de Derqui, fué jefe de la receptoría de rentas de Concordia y profesor del Colegio Nacional de Buenos Aires. En la legislatura de su provincia y en el congreso nacional tuvo, también, sendas bancas.

EL PERIODISTA EN SU PUESTO DE COMBATE

La muerte le sorprendió ocupando la dirección del diario "Tribuna Nacional". Fué el 30 de octubre de 1882. Tenía el poeta sólo cuarenta y dos años de edad. La nación entera lamentó su desaparición. Sus amigos, por mucho tiempo, no se conformaron con la pérdida del que era, a la vez, un maestro en las obras y en la inspiración.



LA FLOR DE MI ESPERANZA

Yo diviso rodando marchita
Sin aroma la cándida flor,
Que furioso huracán precipita
Resonando con triste fragor.

De mi seno se lleva la calma,
Mis ensueños de gloria, de paz,
Y en lugar de la dicha del alma,
Sólo queda un recuerdo fugaz.

En un tiempo, que huyó presuroso
Como el eco de triste canción,
Levantando su cáliz precioso
Parecía celeste visión.

Era hermosa cual nítida estrella,
Que refleja su plácida luz,
Cuando sola la luna descuella
De la noche en el negro capuz.

Su fragancia divina brindaba
Conmovida por mágico ambiente,
Y al mirarla un suspiro lanzaba
Con mi llanto regando su frente.

Pero pronto el impulso violento
Del terrible fatal aquilón,
Sin piedad destrozó en un momento
De mis sueños la dulce ilusión.

Y nos sigue un conforme destino:
Yo doblego mi altiva cerviz,
Ella pierde su aroma divino,
Su precioso, variado matiz.

Cuán sensible es el ver marchitarse
De ferviente esperanza la flor,
Y en la vida fugaz deslizarse
Por abismos de luto y horror!

URUGUAY, OCTUBRE DE 1855

OLEGARIO V. ANDRADE

© Biblioteca Nacional de España

"El Encanto de mi Sonrisa

lo debo a este dentífrico de precio económico: 70 ctvs."

DIENTES BLANCOS Y ALIENTO PURO

HAY tres motivos para usar la Crema Dentífrica Colgate: su superior calidad, reducido precio y generoso contenido. ¿Por qué usar, pues, un dentífrico inferior?...

Colgate da a la dentadura un brillo más hermoso. Contiene un ingrediente pulidor especial que usan los mismos dentistas para pulir el esmalte sin dañarlo. La penetrante espuma del Colgate desaloja, de entre los intersticios de los dientes, las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries. El sabor delicioso del Colgate deja el aliento perfumado; la boca fresca.

Adquiera Colgate por su calidad... y hará una buena economía!



TUBO GRANDE de 56 gramos.

IGUAL CALIDAD y generoso contenido que antes a $ 1.20

© Biblioteca Nacional de España



Fábulas chinas tradicionales

Por

RICARDO GUTIERREZ



EL PIN-LO

El arroyo corría al costado del bosque, mientras sobre él se alargaban las ramas del pin-lo cargadas de frutos. Seis liebres — excelentes amigas — se asustaron al escuchar el choque de un fruto que caía en el agua y huyeron, pero un chacal al contemplar aquella carrera loca quiso averiguar la causa, mas la disparada de las liebres se opone a todo discurso y el chacal sólo pudo oír muy vagamente que un perverso animal las había amenazado. Temeroso, a su vez, comenzó a galopar, seguido por un antílope, el que sólo por instinto experimentó la sensación de algo peligroso. Detrás, se formó un cortejo enorme, con el ciervo, el búfalo, el leopardo, el elefante, el lobo y el tigre, hasta que la fauna entera emigraba en masa.

El león, saliendo de la espesura, les increpó su cobardía, pero todos respondieron que eran perseguidos por un extraño animal, que hallaron escondido en un agujero cerca del agua. El rey de la selva, mostrándose un tanto escéptico, pretendió averiguar el lugar donde tal cosa sucedía, pero todos declararon ignorarlo.

— Tigre — dijo el león, — ¿quién te ha contado todo esto?

— Señor — respondió el tigre, — fué un lobo.

Llamado el lobo, manifestó que lo sabía por el leopardo, el leopardo, pensando un momento, informó que la noticia la tenía por el elefante, y, continuando el león sus averiguaciones, supo que el búfalo se lo contó al elefante y a éste el antílope, el cual lo escuchó de las liebres, que manifestaron haber huído ante un gruñido salvaje.

Y cuando el tropel, encabezado por el león, tornó al lugar de la catástrofe, hallaron que la caída del fruto del pin-lo era el origen del pánico.

Entonces un "deva", surgiendo de las nubes, habló así a las bestias: "Os creisteis perdidos porque un fruto cayó en el agua... Si tenéis miedo, sabed al menos por qué. Cada uno debe buscar la causa de todas las cosas".

EL REY DE LOS CIERVOS

En el país Mrigadava era un Bodhisatva el rey de los ciervos. Tenía nueve colores en su hermoso cuerpo lleno de elegancia y millares de compañeros acataban sus órdenes.

Pero los hombres reconocían también como señor a un rey cazador que la tropa vió aparecer un día. Algunos ciervos se desbandaron, otros se arrastraban heridos entre las matas espinosas e innumerables murieron sobre la falda de la montaña.

El rey, llorando, culpóse de ser la causa de la catástrofe, por haber llevado a sus camaradas a buscar su alimento en lugares donde los seres humanos hacían lo propio y, resuelto, se dirigió al palacio y, penetrando en la sala del trono, así dijo al rey de los hombres:

— Vuestros cazadores vinieron en muchedumbre para tomarnos. En el ardiente deseo de vivir, pastábamos en vuestro territorio. Majestad bondadosa, indicadme cuántos ciervos debe consumir la corte por día y nos resignaremos.

— Uno solo — contestó el rey, — pues no fué mi designio organizar semejante carnicería. Si prometéis cumplir la palabra empeñada, no cazaremos más.

Y así fué que, dando cuenta el rey de los ciervos de su misión, diariamente un animal se encaminaba al país del olvido, pero antes de partir despedíanse del soberano, quien les manifestaba tristemente:

— En este mundo cada ser, siendo impermanente, no puede evitar el término de la vida. Pensad en la serena grandeza de Buda bondadoso y no tengáis odio al rey de los hombres, en consideración a lo que somos.

En cierta ocasión, a una hembra le correspondía el turno de la muerte. Sin quejarse, dijo: "Consiento de buen grado, pero... pronto han de nacer mis pequeños. Acuérdenme una espera. Entonces mi cuerpo podrá servir de alimento a los hombres".

Otro condenado, pidió que le concedieran "sólo ese día" y que luego se entregaría sin pena. Entonces, el rey de los ciervos, considerando ambos casos, pero resuelto a cumplir la palabra empeñada, partió para ofrecer "su vida impermanente".

Y el rey de los hombres, apenado ante aquel sacrificio, deploró los crímenes cometidos. "Enrojecí de sangre las rutas — gritaba — mientras que un animal se sacrifica para salvar una existencia. Yo, que reino sobre los humanos, he destruído, golpe tras golpe, una enorme cantidad de seres. Soy peor que un lobo, mientras que del cielo, el rey de los ciervos recibió la virtud considerable de nuestros héroes antiguos. ¡Qué sea puesto en libertad! Si alguien, entre vosotros, mata a una bestia, hará daño y será castigado cual si matase a un hombre..."

Y como el río va hacia el océano, las gentes acudieron a la provincia del buen rey, porque la paz — bálsamo encantador — fué una gracia para todos. El rey de los ciervos era Buda y el de los hombres, su discípulo, Ananda...

© Biblioteca Nacional de España

Schering

¿ Será apropiado ?

¡Qué cuidado suele ponerse en la elección de unos polvos o de un perfume para encontrar el más acertado! Increíble es que a veces se elijan los medicamentos con menos cuidado que los perfumes, y que se tenga todavía confianza en los "cúralo todo" que tanto abundan, olvidando que la acción de los medicamentos se distingue entre sí mucho más que la de los cosméticos. No existe un remedio para todo; cada enfermedad tiene su **medicamento especial.** El remedio contra el reumatismo y la gota es el Atophan, que hace descender las inflamaciones, elimina el ácido úrico y ataca el mal en su raíz. Los médicos de todo el mundo lo recomiendan. Tome a tiempo



© Biblioteca Nacional de España

¡CON ESTE CALOR TAN APLASTANTE, NO TENGO GANAS DE COMER NADA!..
SEÑORA →
¿NI UN POCO DE ENSALADA Y FIAMBRE CON SAVORA?
...Y YO, QUE NO QUERIA COMER NADA, ME ESTOY LIMPIANDO EL PLATO!

SAVORA
Despierta el apetito

¡Pruébela gratis!... antes de comprarla. Llene el cupón ahora.
ATLANTIS LIMITED - CALLE MORENO 756
Quiero probar SAVORA, ruégole me envíe una muestra gratis y el folleto de recetas. Incluyo 10 cts. en estampillas.
C.C.-110
NOMBRE ....
CALLE .... No ....
CIUDAD .... F.C ....



—¿Entonces, aquel mancebo que descubrió el elixir de la inmortalidad?...
—¡Se llevó su secreto a la tumba!
(De *Estampa*, Madrid)

Producción de radiaciones penetrantes

La producción de rayos canales, catódicos y aun X o de Roentgen, al enviar una corriente a través de tubos en que se ha practicado un vacío algo elevado, es experimento conocido en todos los laboratorios de física. También consta que estas clases de rayos específicamente considerados equivalen a las diversas emanaciones propias de las sustancias radiactivas.

Pues bien, si se lograra que la emanación positiva, o rayos canales salidos de un tubo de vacío, alcanzara la intensidad de un miliampere, esta emanación equivaldría a la cantidad de rayos *a* que es capaz de producir una masa de radio de 100 kilos.

La dificultad de obtener esta intensidad en los rayos canales estriba en no poder llegar al elevadísimo potencial que ella exige (un millón de voltios), cuando los mayores a que se logran apenas son de 400.000 voltios.

Los profesores Brasch y Lange, con un condensador especial, han conseguido potenciales tan elevados, que con ellos los tubos de vacío emiten radiaciones muy penetrantes. Los rayos catódicos dejan sentir sus efectos hasta a 8 m. de distancia en el aire a la presión normal y penetran 2 mm. de aluminio. El espato de Islandia, excitado con ellos, conserva la luminiscencia muchas horas, y en los metales sobre que inciden se forman cráteres por fusión y evaporación.

Los más intensos rayos canales que con el condensador se pueden excitar, no ofrecen efectos tan sorprendentes, pero pueden penetrar 8 cm. en la atmósfera y suelen producir disgregación atómica.



—¿Quiere que ponga en el bebedero la inscripción: "Para el perro"?
—No hace falta. El perro no sabe leer, y mi esposo nunca bebe agua.
(De *Gaiety*, Londres)

© Biblioteca Nacional de España



LOS INSACIABLES

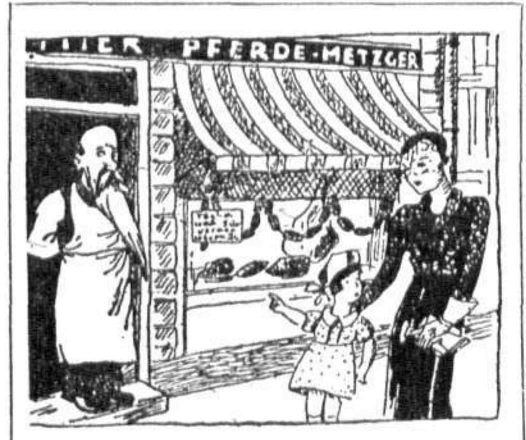
—Si no fuera por los cigarros, jamás sabríamos cuándo se terminan las comidas.

El punto sobre el cual los médicos ceden

Existe un punto sobre el cual los médicos principian a ceder y a ponerse de acuerdo. Consienten poco a poco, cuando ya no queda ninguna esperanza, ya que no suprimir, por lo menos en atenuar las supremas angustias. Antes ninguno se hubiera atrevido a hacerlo; y hay todavía muchos que vacilan, contando como avaros y gota a gota, la clemencia y la paz de que son detentores y que debían prodigar, debilitando las últimas resistencias, es decir, los más inútiles y los más penosos sobresaltos de la vida, la cual no quiere ceder su sitio al reposo que avanza.

No me compete decir si su piedad podría ser más atrevida. Basta comprobar una vez más que nada de esto se refiere a la muerte. Todo esto ocurre antes y por debajo de ella. No es la llegada de la muerte, sino la partida de la vida lo que es espantable. No es sobre la muerte, sino sobre la vida sobre lo que debemos obrar. No es que la muerte ataca a la vida; es que la vida resiste injuriosamente a la muerte...

Maurice MAETERLINCK



— ¿Ves, mamá? Este señor se ha comido un caballo y no ha tragado todavía la cola.

(De *Jugend*, Munich)

Qué Martirio!



Muchísimas mujeres son víctimas de enfermedades causadas por desarreglos y debilidades del organismo femenino, que hacen de su vida un martirio atroz.

¡Qué desdichada la mujer que padece de estas dolencias. Dolores de cabeza y de espalda, Punzadas y pesadez en el vientre, Perturbaciones nerviosas, Incomodidades y malestar en todo el cuerpo, Sufrimientos que agotan las fuerzas y el ánimo!

Hasta el genio de la mujer puede cambiar y ella, de alegre que era, se vuelve triste y caprichosa, enfadándose por las cosas más insignificantes; la menor contrariedad le provoca un ataque nervioso. ¡Qué desgracia! ¡Qué calamidad para ella y para sus familiares!

La mujer que padece así deberá tomar Regulador Gesteira. Trátese sin demora. No permita que estas enfermedades destruyan su salud y agoten su juventud, su belleza y su felicidad.

Aun las perturbaciones que al principio parezcan ligeras, si se descuidan pueden convertirse en temibles enfermedades crónicas, ¡Defienda su salud! ¡Trátese! Infinidad de mujeres bendicen al Regulador Gesteira por sus maravillosos resultados.

Regulador GESTEIRA, el famoso remedio del eminente especialista Dr. J. Gesteira, es de brillantes resultados en el tratamiento de los Desarreglos del Período, *Cólicos de los Ovarios*, Períodos excesivos, Períodos escasos, irregulares o demorados, las Congestiones, Inflamaciones y Debilidad del Organismo genital de la mujer. Es un remedio eficaz para las Perturbaciones nerviosas producidas por estas enfermedades.

Use—

Regulador GESTEIRA

De venta en las farmacias y droguerías

© Biblioteca Nacional de España

INDICE SEMANAL DE

LIBROS ARGENTINOS ▼

La patria de Juan de Garay, por Enrique de Gandía. — ¿Nació el fundador definitivo de Buenos Aires en Vil'alba, en Gordejuela o en el caserío de Garay, sito en Belandia, feligresía de Orduña? Punto es éste sobre el que mucho han discutido los historiadores y al que, con esa meticulosidad y abundancia de notas que le caracteriza, Gandía parece aclarar ahora definitivamente. Es el autor de la *Historia del Gran Chaco*, uno de nuestros historiadores más jóvenes. Escritor fecundo, también, ha pisado el peligrosísimo terreno de las polémicas. Dedica su tiempo a las pacientes investigaciones, más no lo pierde cuando se trata de discutir nuestra América. Esta última obra suya, en la que se pronuncia la última palabra sobre los orígenes de Garay, pertenece al grupo que llamaríamos de polémica. Es, por consiguiente, doble su interés para el lector.

Por qué estamos con Bolivia, por Juan Andrés Cuello Freyre. — Con abundantes argumentos históricos y no menos impresiones personales recogidas en tierra boliviana, el autor apoya su tesis. Es muy posible que la eficacia de sus aseveraciones, lo mismo que la de aquellas que otro cualquiera hiciera con respecto a los paraguayos, no constituyan la base del legítimo americanismo. Es muy posible que la respuesta que mejor convenga a todos estos anhelos de ver a la Argentina embanderada en una lucha fratricida, sea la de recordarles que, por encima de los intereses territoriales, comerciales, políticos y hasta raciales, está el interés humanitario, pacifista y liberal que ha sido la característica de nuestras relaciones con el mundo entero.

... Pero mi corazón velaba, por Francisco R. Bello. — Desfile de mujeres, cada una contenida en un soneto trazado siempre bajo la advocación del "Cantar de los cantares". Asegura el autor que son sólo sombras de realidades que él agrandó y deformó en el recuerdo. Mas, lo que no podrá ocultar ni disimular es la sincera emoción que él ha puesto al evocarlas.

El acceso ferroviario a la ciudad de Buenos Aires, por Vicente R. Rotta. — El autor expone en términos precisos la solución del problema que para Buenos Aires entraña la multiplicidad de vías ferroviarias que a ella llegan desde todos los puntos del país. Es necesaria una centralización de todas ellas así como su coordinación con el puerto y los mercados. Planos, curiosas fotografías y cuadros estadísticos completan la ilustración del lector sobre este tan debatido como hasta el presente inabordado problema.

Discos rayados, por Juan M. Prieto. — El autor es sincero aún en el acertado título que ha encontrado para su libro. Discos rayados... La música agradable, grata, dilecta, estampada en el disco, pero, que al ser repetida, penetra los oídos con el chirriar producido por la herida en el surco o la quebradura fatal. Así, los versos de Prieto, entre su aparente dulzura y su agradable forma, penetran y hieren con la amarga verdad, con el sarcasmo, con la acertada crítica. Y es el caso que uno, al leerlos, llega a decir lo que no diría del disco rayado: que son más interesantes y valiosas las rayaduras que la misma música...

LIBROS AMERICANOS ▼

Precursores de Colón, por Arthur Posnansky. — La Sociedad de Historia Argentina ha publicado en un lujoso cuaderno este interesante trabajo del profesor Posnansky, uno de los investigadores más serios con que cuenta la historia americana. En él se estudian dos argumentos más que hay que agregar a los muchos ya existentes sobre los precursores de Colón quienes, en este caso, debieron arribar por el Pacífico. Se trata del hallazgo de algunas perlas "agri" y una tela con leyendas cristianas descubierta en una sepultura arcaica de la isla de la Luna. El tema es, pues, interesante en grado extremo y el autor, con la erudición característica a todos sus trabajos, así como con sendas reproducciones ejecutadas a todo color, podemos decir, satisface una legítima curiosidad.

Nueve relatos, por María Wiesse. — Esta escritora peruana, que ha realizado felices incursiones por la novela y el teatro, reúne en un bello volumen que ilustra con xilografías José Sabogal, nueve cuentos o, más bien, novelas cortas, en las que no falta ni la acción requerida por tan difícil género literario ni la nota de color local.

Itinerario espiritual de Bolivia, por José Eduardo Guerra. — "Geografía literaria" de Bolivia titula el autor a este libro de extraordinario interés. El altiplano, las ciudades de aspecto colonial, pero en las que palpita la vida moderna y el espíritu renovador, los tesoros históricos, los literatos, las tradiciones, la cultura, todo lo ha abarcado y lo ha expresado en términos que incitan a considerarlo como un meritísimo breviario de la vida y emociones americanas.

Meditaciones peruanas, por Víctor Andrés Belaunde. — Es una serie de estudios sobre la vida política e intelectual del pueblo peruano. Hay críticas posiblemente tendenciosas. Los males actuales que se abaten no sólo sobre el Perú sino sobre los países del mundo entero, no pueden tener su origen en el radicalismo y en la democracia. Ha de ser, lógicamente, en otra

Eduardo



CANTOS A ALIOSHA
por María Antonieta Centrone.

La voz dulce y apasionada de una mujer colma las páginas de este libro íntimo. Son poemas en prosa, son palabras balbuceadas en un instante de pasión, en un minuto de delirio. Nada de concesiones a la fórmula literaria; nada de rebuscamientos; nada, igualmente, de artificios. Es la voz de una mujer que ha amado, ama y continúa amando. En cada página está presente el amado, — el afortunado Aliosha, — y para cada uno de sus gestos, para cada una de sus palabras, la poetisa, que está enamorada y no vacila en confesarlo, para cada uno de los impulsos de su espíritu, logra el comentario poético apropiado, incisivo, acariciador, definitivo.

María Antonieta Centrone produce la impresión de que escribiera sin otro anhelo que el de desahogar su espíritu y satisfacer su corazón. Es este su libro, pues, tan íntimo, que en más de un instante el lector experimentará así como el sobrecogimiento de penetrar en un rincón secreto que es algo más que la simple página impresa.

"Cantos a Aliosha" tiene todo el atractivo propio de la confesión de una pasión escuchada de labios de una mujer dilecta, toda feminidad y ardiente deseo de sobrepasar en expresión a los estrechos límites de la forma literaria.

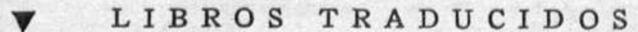
© Biblioteca Nacional de España

LIBROS Y AUTORES



parte donde se debe buscar el mal. El autor no acude a ella. Persiste, como tantos otros, en fustigar al sistema democrático.

Los pueblos hispanoamericanos, su presente y su porvenir, por Habib Estéfano. — Entusiasta peregrino, el autor muestra una entusiasta visión del porvenir americano, basándola en un profundo estudio del pasado y en esa cada vez más señalada afinidad racial. Es un cántico a la solidaridad continental y una prueba de cuánto la siente el pensador que hasta hace poco fué nuestro huésped.



▼ LIBROS TRADUCIDOS

Las figuras simbólicas, por el conde de Keyserling. — El ensayista dedica otros tantos capítulos a Schopenhauer, Spéngler, Kant y Jesús. Páginas brillantes, en las que abundan esos malabarismos ideológicos que tantos admiradores le han deparado — y le depararán aún — al autor de *Meditaciones sudamericanas*. La traducción de esta obra ha sido realizada por G. García Manchón.

Aventuras del duque de Richelieu contadas por él mismo. — Una selección un tanto antojadiza practicada en las memorias del enamorado duque permite, al que ignore su actuación política, compararlo apresuradamente con un Don Juan vulgar. No lo fué. Sólo que, en este trance, el editor, dedicado a saquearle con el sólo propósito de acrecentar con uno más una colección de título provocativo, acentúa injustamente el aspecto que a él le interesa y hace caso omiso del que fué característico al famoso personaje.

▼ LIBROS ESPAÑOLES

Teresa de Jesús, por Eduardo Marquina. — Esta obra, que fué uno de los éxitos del teatro español en la pasada temporada, ha sido editada ahora en un volumen. Marquina, siempre cuidadoso para con sus trabajos, lo ha repasado y despojado de algunos de esos convencionalismos que impone el escenario.

La voz de un perseguido, por José Calvo Sotelo. — Ministro durante la monarquía, ahora, desde el destierro, hace escuchar su voz y, en verdad, cabe decir que no es de las que pueden dejarse de escuchar... Porque, a un lado el apasionamiento político, dice cosas de interés para todos cuantos contemplan con justificada alarma el desastre económico del mundo entero.

Historia de las hijas de la caridad desde sus orígenes hasta el siglo XX, por Ponciano Nieto. — Las hermanas de San Vicente de Paúl han figurado siempre a la vanguardia de todas las luchas contra el dolor. En esta historia, conjuntamente con el relato de sus trabajos, se nos presenta un amplio panorama de cuantas catástrofes asolaron al mundo.

Las vestiduras recamadas, por González Anaya. — El escenario: Málaga, en los albores de la república española. Primero, la vida regalada, brillante; más tarde, la tormenta, desencadenada con toda su furia. Una novela con las palpitaciones del momento actual. Después de Baroja, es éste, quizá, el segundo novelista español que, abandonando la política, se dedica a lo suyo y aprovecha los elementos que a manos llenas le brinda el drama que está viviendo su patria.

▼ LIBROS FRANCESES

La bourse, por R. Lewinsohn. — Allí, bajo sus arcadas, el novelista, siguiendo el ejemplo de Zola, ha llevado a sus personajes y nos los presenta trajeados a la moderna. Son, empero, los mismos de hace cuarenta años. Sólo han cambiado de trajes y de nombres. Nada más. Las grandes "combinaciones" modernas, los "trusts", las "hazañas" de los Kreuger, los Oustric, los Hartzy, todo está presente y de todos se nos muestra una faceta, posiblemente, para que la recordemos en el instante de pedirles cuentas por la bancarrota a que arrastraron al mundo.

Histoire de la piraterie, por Philip Gosse. — Una obra amena. Toda la piratería que en el mundo ha existido, desde los fenicios hasta los modernos chinos. Una historia con todas las seducciones de una novela de acción y aventuras.

L'age dangereux, por Karin Michaelis. — Marcel Prevost ha traducido del danés esta obra en la que se narran las desventuras físicas y espirituales de la mujer que ha llegado a los cuarenta años. Es una novela muy anterior al auge de Freud y que, empero, posee tanta o más importancia que cualquiera de los trabajos del inventor del psicoanálisis.

Don Juan de París, por Maryse Choisy. — Esta inquieta escritora que, con tal de cumplir con sus obligaciones periodísticas, no ha vacilado en someter su cuerpo a las mayores torturas, viviendo en cárceles y en los barrios más bajos, ha escrito una novela de amores en la que aparece su fibra humorística a la vez que su pronunciada inclinación a la crítica social. Merece ser leída. Por lo menos, la autora es de aquellas que, cuando algo dice, es porque se ha documentado ampliamente antes de sentarse a escribir. Y ésta no ha sido ni siquiera cualidad de los famosos maestros del naturalismo...

Suárez



CUENTOS DE MUERTE Y DE SANGRE
por Ricardo Güiraldes

La mayoría de los que se han dedicado a comentar o criticar con intempestivas ínfulas la obra de ese gran espíritu criollo que fué Güiraldes, han pasado por alto los cuentos suyos de la primera época para dedicarse a desmenuzar en meticulosas, cuando no pedantes interpretaciones, la obra más famosa: "Don Segundo Sombra". En ésta como miopía de los que ahora son todo alabanzas y arabescos comentaristas, está evidente la poca consideración y hasta el despego con que en los primeros años de la labor de Güiraldes vieron cuanto él producía. No pasan de considerarlas como otra cosa que el apuntar del maestro que luego produciría "Xaimaca" y "Don Segundo Sombra". Es natural que así acontezca. Otorgar importancia a estas primeras y ya definitivas obras equivaldría a confesarse culpables de incomprensión. Porque si hay una verdad grande en este caso de Güiraldes es que sólo con su muerte se acentuó la curiosidad de la mayoría de sus críticos y se le concedió la categoría que él hacía ya mucho tiempo tenía conquistada, sin necesidad de espaldarazos, nada más que por lo que él era y valía. Sólo diremos que estos cuentos suyos, esbozos, aspectos, destellos camperos, son pequeñas obras maestras que sólo en sí eran ya motivo suficiente para que clasificáramos a Güiraldes entre los maestros de la actual generación.

© Biblioteca Nacional de España

Tos convulsa

Penosísima enfermedad, sumamente frecuente en los niños y excepcional en los adultos, la tos convulsa, a menudo, no reviste gravedad en los niños mayores de dos años y en buen estado general; pero a medida que la edad del niño es más corta y que su salud es más quebrantada, por cualquier causa que sea, los peligros de las complicaciones de los bronquios son mayores y, por consecuencia, es mayor la gravedad de este mal.

Los niños en buen estado de salud, pero que, enfermos de tos no se los cuida con las atenciones médicas e higiénicas convenientes, se exponen igualmente a las graves complicaciones que pueden ocasionarles la muerte.

Todo niño debe sustraerse al contagio de la tos; pero con los niños muy pequeños, enfermizos y débiles, los medios de prevención deben tomarse con el mayor rigor posible. Uno es el principal y cierto, y consiste en el aislamiento en las épocas de epidemia, en forma de que ni el niño ni sus familiares tengan contacto alguno con niños enfermos hasta de un simple catarro nasal.

Tos y catarro de la más benigna apariencia son los únicos síntomas con que comienza la tos convulsa. Más tarde llama la atención la pérdida de la tos a tiempo en que debería haber desaparecido, y de pronto aparece el acceso característico y tan conocido que ya cualquiera puede diagnosticarlo.

Pero es en el período del principio, simplemente catarral, cuando la tos es más contagiosa y es durante este período cuando más importa poner en práctica los medios para evitar los contagios.

La simple sospecha, pues, de que un niño pudo haber sido contagiado, sea por habitar en la vecindad de otros niños enfermos, por haber muchos casos de la misma en el barrio o en la población donde se vive, por haber estado el niño en algún sitio de reunión con otros niños, etc., desde que comience con los síntomas banales de la tos y del catarro debe aislársele por una semana cuando menos, tiempo en que regularmente se ha curado cuando el ataque no ha sido de tos convulsa.

Aun de los casos simplemente sospechosos importa, pues, dar aviso inmediato a las autoridades sanitarias, porque eso redunda en garantía del niño enfermo, cuya actuación médica e higiénica será vigilada cuidadosamente, y de los niños vecinos expuestos a contagiarse, porque se pondrán en vigor las medidas necesarias para evitar la propagación del mal.



La señora. — Si mal no recuerdo, usted tenía días pasados cuatro o cinco chicos a su lado.
El mendigo. — Sí, señora; pero los muy atorrantes se han sindicado y se han declarado en huelga, porque me negué a subirles el jornal.

(De *Estampa*, Madrid)

Sea exigente tratándose de su cutis

El nuevo tamaño de la Crema Hinds cuesta

70 centavos

Otros tamaños a 2.40 y 4.30

No use productos inferiores cuando por un precio tan moderado puede usted adquirir el producto más famoso porque es el más satisfactorio, la original y genuina

HINDS CREAM

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Los frascos mayores son más económicos — Exija el nombre HINDS.

© Biblioteca Nacional de España

Una nueva y científica medicación para la blenorragia

La blenorragia es una enfermedad infecto-contagiosa conocida desde tiempos muy remotos (1200 años A. de J. C.). A pesar de los siglos transcurridos no se ha conseguido disminuir el número de las víctimas.

Por regla general, el enfermo de blenorragia ignora que la enfermedad se hace crónica al poco tiempo de su iniciación, conforme desaparecen los síntomas violentos y dolorosos.

La blenorragia es una enfermedad terrible y, con la sífilis, constituye el azote de todos los tiempos.

La nueva y científica medicación para el tratamiento de la blenorragia que ofrecemos bajo el nombre de

PROLISINA

ha sido experimentada durante varios años con rsultados satisfactorios, al decir de muchos médicos que efectuaron el contralor clínico. Su acción terapéutica es realmente específica.

La acción de PROLISINA es compleja, pues su fórmula contiene: Sales biliares que destruyen, disolviéndolo, el gonococo; alipina, anestésico del tejido de la uretra; hermofenil, poderoso bactericida para combatir la flora microbiana de infección secundaria; amarillo de acridina, de acción microbicida indiscutible, y lanolina, que con su poder penetrante lleva la acción medicinal de PROLISINA a las capas más íntimas de los tejidos.

La PROLISINA es um medicamento cuya aplicación constituye un real y verdadero tratamiento abortivo. Cuanto más pronto se inicia el tratamiento, mayor es su eficacia, pues el gonococo no resiste la acción de la PROLISINA, a cuyo contacto muere, no pudiendo continuar su marcha ascendente hacia órganos más vitales y delicados.

La PROLISINA establece una valla infranqueable para la infección, con la ventaja de que a las primeras aplicaciones disminuyen todas las molestias, propias de la enfermedad.

La PROLISINA es segura, impregna fácilmente todas las sinuosidades de la mucosa; hace disminuir los ardores y dolores reduciendo marcadamente la cantidad de secreción.

Ni un minuto debe esperarse para aplicar la PROLISINA en la Blenorragia, pues no se trata de una afección benigna sino cuando está sometida a un tratamiento adecuado. Con la PROLISINA se está a cubierto de muchas complicaciones graves y la Blenorragia será vencida en un plazo breve.

La PROLISINA es un remedio local, que se aplica en el foco mismo de la infección, sin peligros de ninguna naturaleza.

Solicite un folleto explicativo sobre la PROLISINA enviándonos este cupón.

Sírvanse enviarme, gratuitamente, el folleto de PROLICINA. Adjunto estampilla de 0.10 para el franqueo.

Nombre . . . .

Calle . . . . *Nº* . . . .

Localidad . . . . *F. C.* . . . .

Provincia . . . . C. C. 10-933.

Se vende en todas las farmacias del país y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



Un hombre de ciencia de Gualeguaychú

MARTIN DOELLO JURADO

Don Martín Doello Jurado, actual director del Museo Nacional de Historia Natural "Bernardino Rivadavia", hijo de Gualeguaychú, es una de las figuras más prestigiosas y mundialmente conocidas de la ciencia argentina. Es, además, un educador de bien definida orientación ética, que, con múltiples obras y gestiones, se ha empeñado en demostrar lo que es posible esperar de la juventud estudiosa, tanto de aquella que está sometida a las disciplinas universitarias como de aquella otra que trabaja e investiga fuera de las aulas. Apasionado propulsor de todo lo referente al estudio y protección de la Naturaleza, se le ha contado entre los que más han aconsejado la creación de parques y reservas naturales para la conservación de la flora y fauna silvestres. Igualmente, la instalación moderna y apropiada del museo de su dirección le debe el que, en un breve plazo, gracias a su insistencia y afán, obtenga el edificio que le corresponde. De su labor científica sólo puede decirse que, desde los días de su iniciación, en el año 1907, en la Universidad de Buenos Aires, en que tuvo por profesores a Angel Gallardo y Eduardo L. Holmberg, hasta el presente en que ocupa el cargo directivo dejado por el primero de sus maestros, eficaz, metódica y abundante ha sido la labor de Doello Jurado como profesor, como investigador, como explorador científico y como organizador de importantes servicios de todo orden científico. Una larga y variada bibliografía y una no menos extensa lista de distinciones honoríficas nacionales y extranjeras expresan cuánta es la importancia de su labor y cuánto, también, es dable esperar de este sabio nacido en Gualeguaychú, de cuya obra damos en esta página algunos fragmentos.

Algunos creen que siendo tan reducida nuestra industria minera (excepto el petróleo), no habría objeto ni conveniencia en formar técnicos para ella. Pero aquí se entra en un "razonamiento circular", pues en gran parte el escaso desarrollo de nuestra minería es debido a la falta de personal competente, formado en el país y conocedor del mismo y capaz de hacer rendir a nuestros yacimientos lo que pueden producir, y, por otra parte, la falta de buenos ingenieros de minas es debida al poco desenvolvimiento de nuestra industria minera.

Siempre será necesario difundir y arraigar la convicción de la utilidad social de los estudios y trabajos que se refieren al conocimiento científico de la Naturaleza. Las pocas instituciones que en nuestro país se consagran a ello, en general con más buena voluntad que medios y personal efectivos, no deberían tener que esperarlo todo del Estado, como es la regla, desgraciadamente, en los países latinoamericanos, en donde las grandes fortunas reunidas a veces con el máximo de facilidad, han contribuido hasta ahora en cantidad mínima al sostenimiento del trabajo científico. Este tiene derecho a la ayuda material de los particulares, la cual entre nosotros tan rara vez se destina a este objeto, debido entre otras causas, a la falta, por parte del público, de la justa comprensión de los fines y de la utilidad que aquellas instituciones o asociaciones implican, y no a la falta de generosidad. Estos fines deben, pues, ser expresados y divulgados en forma clara, precisa y franca, haciendo ver cuál es la parte realizable y cuál su verdadero interés teórico o práctico, sin prometer de antemano resultados estupendos, que, naturalmente, después no se alcanzan, consiguiendo sólo infundir la desconfianza y el retraimiento entre los que podrían espontáneamente contribuir.

Por otra parte, no es sólo el apoyo económico lo que estas instituciones deben merecer por parte de la sociedad, sino también el apoyo moral que forme el ambiente necesario para el crecimiento y la floración de los estudios científicos. Sin ellos, éstos serán siempre una planta exótica cuya vida precaria se mantiene en un medio semiartificial. Hay que procurar, en cambio, que la planta se críe y reproduzca libremente, ya adaptada a la germinación espontánea en este suelo fértil pero un poco duro, pues sólo así sus frutos estarán al alcance de todos y sólo así la ciencia habrá llenado el fin que le está reservado en una democracia moderna.

Pretender que sólo en la Universidad puede obtenerse la formación de naturalistas, sería no solamente un error evidente, sino un verdadero daño para el progreso real de estos estudios. Tal creencia podría, en efecto, esterilizar la vocación y las aptitudes de muchos jóvenes que no pueden o no desean concurrir a la Universidad y que, convencidos de que es forzoso pasar por ella para estar en condiciones de investigar y producir, malograrían energías que en caso contrario hubieran podido dar sus resultados aunque fuesen modestos. Tengo el convencimiento íntimo que, sin embargo, no podría basar en pruebas — por lo demás muy difíciles de presentar en casos como éste — de que hay en la posibilidad apuntada algo más que un simple temor y de que, por el contrario, el hecho debe haberse producido realmente más de una vez.

Las ciencias naturales han constituído siempre, dentro de las ciencias positivas, el conjunto, por decirlo así, más democrático, y esto por razones bien claras: la accesibilidad de los objetos y fenómenos de cuyo estudio se ocupan; la multiplicidad de las ocasiones de observarlos; las impresiones estéticas que la mayor parte de ellos suscitan; la idea de causalidad a que fácilmente inclinan el espíritu humano, desde el más primitivo salvaje hasta el sabio más eminente... A todo esto se debe, probablemente, el que hayan sido las ciencias naturales las que más han contribuído, en los tiempos modernos, a la formación de las ideas filosóficas. Creo que no debemos, sobre todo en países como el nuestro en que esas ciencias están aún poco avanzadas, dejarles perder aquel carácter, que les da uno de sus mayores atractivos y una fuerza y vida

© Biblioteca Nacional de España

DOMINE SU ESPANTO
CALME SU ANSIEDAD
SERENESE

BEIZ
LE AYUDARÁ

EL UNICO GRAN REMEDIO POR SU REAL EFICACIA CONTRA

LA BLENORRAGIA

y Enfermedades de la Vejiga sin Lavajes ni Inyecciones



BEIZ no es solamente el ***nuevo remedio*** que corresponde a estos ***tiempos nuevos,*** de intensa renovación científica y técnica. Por encima de esto, **BEIZ** es el ***gran remedio,*** el **UNICO.** Por eso su consagración ha sido rápida y definitiva.

RAPIDA Y DEFINITIVAMENTE recuperará su salud si, desde hoy, deposita su confianza en él. Como miles de enfermos, que ya no lo están, usted también proclamará luego la rapidez de su efecto y la seguridad de su acción, que la habrán permitido normalizar completamente su organismo.

PORQUE las Píldoras **BEIZ** plateadas constituyen la ***etapa más avanzada*** a que ha llegado la química en su constante labor por descubrir y preparar substancias nuevas y más poderosas para combatir uno de los flagelos más terribles de la humanidad: ***LA BLENORRAGIA*** y todas las complicaciones y males que ella origina. Esas substancias nuevas a que nos hemos referido son las sales de acridina (gonocrina y acriflavina). Utilizándolos, el sabio Jausion, francés, efectuó el tratamiento de más de 10.000 enfermos agudos y crónicos. Los resultados fueron brillantes, como puede verse por este extracto que se ha hecho:

16%	sanaron con el equivalente de	1 ¼	frasco Píldoras BEIZ
30%	,, ,, ,, ,, ,,	1 a 2 ½	,, ,,
42%	,, ,, ,, ,, ,,	2 a 5	,, ,,
7%	,, ,, ,, ,, ,,	5 a 6	,, ,,

Por eso, aseguramos que las ***Píldoras BEIZ*** son las mejores, las más perfectas. Las únicas cuya fórmula responde realmente a profundos estudios, a minuciosas selecciones entre centenares de productos, y en cuya elaboración prolija y bien cuidada se utilizan los medicamentos más concentrados y finos del mundo.

LA PRUEBA MAXIMA, es decir, la sanación, ha sido positiva en un porcentaje mucho más alto que cualquier otro tratamiento conocido. Esto nos ha permitido proclamar muy alto que ofrecemos **hechos y no palabras: "BEIZ"** debe usarse sin pérdida de tiempo en **Blenorragias** agudas, sub-agudas y crónicas (Gota Militar); **Cistitis** (enfermedades de la vejiga); **Prostatitis** (inflamaciones de la próstata); **Ardores de la micción; Filamentos** y demás **trastornos de las vías urinarias.**

Su seguridad personal exige que Vd. se trate **con el mejor remedio del mundo. Hágalo así y no admita substitutos.**

USENSE en dos tomas de 5 píldoras cada una, mañana y tarde, antes o después de comer (es lo mismo).

Cada frasco lleva un prospecto con instrucciones para el uso.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

PILDORAS BEIZ PLATEADAS

EL UNICO GRAN REMEDIO POR SU REAL EFICACIA

10 PILDORAS POR DIA

Completan su tratamiento con la seguridad del remedio más perfecto. Fórmula precisa y compleja preparada con los medicamentos más finos y concentrados del mundo.

TOMELAS HOY MISMO



EL PRESENTE LIBRITO **se le remitirá con la mayor reserva, sin compromiso para usted, adjuntando el presente cupón.**

GRATIS

CORTE Y MANDE ESTE CUPON

Señor Concesionario de las Píldoras BEIZ.
C. de Correo Nº 2493 - Buenos Aires.
Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado: Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan, en sobre cerrado, y sin membrete. Adjunto estampilla de 10 centavos para el franqueo. C. C. 21-10-33.
Nombre . . . .
Calle . . . . Nº . . . . .
Localidad . . . . F. C. . . . .

© Biblioteca Nacional de España

GANE MAS $$

GANARA MUCHO DINERO si estudia, una hora diaria, una de estas profesiones lucrativas, que aprenderá rápida y económicamente por correo

Dibujante
Procurador
Agricultura
Electricidad
Tenedor de Libros
Perito Comercial
Químico Industrial
Corte y Confección
Idóneo en Farmacia
Periodismo y Publicidad
Radio - Televisión - Fonofilm
Mecánico Electricista de Autos
Constructor de Obras y Caminos

Impartimos, con gran eficacia, los conocimientos técnicos y prácticos que necesitan los que desean prosperar

La administración de esta revista certifica la seriedad de esta antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza.

Mándenos este cupón, escrito con claridad y recibirá un folleto explicativo.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - Lavalle - 1059 Buenos Aires.

Nombre . . . .
Dirección . . . .
Localidad . . . . C. C.

La violeta y sus leyendas

Si preguntamos a un británico qué son las violetas, nos dirá, poniéndose muy serio, que se trata de un género de plantas herbáceas, caulescentes, de hojas pecioladas, estípudas duraderas, y otra porción de cosas sapientísimas, aunque indiferentes para nosotros los vulgares mortales.

Sentado ya que a nosotros no nos interesa la violeta desde el punto de vista científico, indaguemos si hay algo pintoresco, algo atractivo que se relacione con esa encantadora flor, símbolo de la modestia. En una palabra, enterémonos de la historia y de la leyenda de la violeta.

La violeta se encuentra ya mencionada y descrita en la más remota antigüedad, bien que se haya confundido muchas veces bajo ese nombre a otras flores muy distintas. Los antiguos atribuían a la violeta un origen maravilloso. Unos, basándose en el nombre de "ion," que recibiera la planta de los griegos, hacen nacer del siguiente modo la primera leyenda de la violeta:

Inaco, rey de Argos, tenía una hija bellísima llamada Io. El enamoradizo y expeditivo Júpiter vió a la gentil princesa, y logró hacerse amar por ella. Pero cierto día, Juno, esposa del padre de los dioses, sorprendió a los amantes diciéndose ternezas en medio de un bosque. Al ver Zeus que su esposa había descubierto su infedelidad, ¿qué dirán ustedes que hizo?... Pues convertir a la rubia Io en una blanca ternera. Y como no era cosa de que la princesa metamorfoseada quedase reducida a alimentarse de vulgares hierbas, Júpiter, siempre galante, creó la violeta, cual digno pasto de la hija de Inaco.

Otros etimologistas creen que los griegos llamaron "ion" a la violeta, porque, el visitar Júpiter la Jonia, una ninfa de aquellas perfumadas selvas ofreció al dios una violeta, flor la más amada en dicho país. De ahí que la olorosa planta fuera tenida en gran veneración por los atenienses, quienes se creían descendientes de los jonios.

Cuando se celebraban en Atenas las fiestas de la Panateneas, al dirigirse al templo de Minerva las comitivas religiosas, formaban en primera fila las canéforas, o doncellas atenienses, encargadas de llevar las ofrendas a la diosa. Dichas jóvenes, vestidas y adornadas con gran riqueza, sostenían sobre la cabeza un cestillo lleno de violetas de Corinto, siendo éstas las primeras flores que se depositaban al pie del ara de Palas. Al organizar Licurgo el Erario de aquel pueblo glorioso, depositó en el tesoro de la Acrópolis, juntamente con multitud de objetos de oro y plata destinados a las fiestas religiosas, áureos cestillos cuyos adornos en filigrana representaban ramos de violetas.

Estas eran en los susodichos tiempos clásicos las flores preferidas de los enamorados. El hombre que quería significar su pasión a una beldad de la época de Pericles, empezaba por enviarle un canastillo de violetas. Y no sólo representaban ellas el necesario tributo rendido a la sabiduría y a la hermosura, sinó también el testimonio del dolor cuando las Parcas aleves interrumpían el hilo de la existencia en alguna muchacha virgen. En estos casos, los parientes y amigos de la difunta se disputaban el honor de cubrir el féretro de hermosas y frescas violetas; hasta los tiempos actuales en Alemania y en Noruega.

De una aplicación curiosa de la linda flor entre griegos y romanos dan cuenta los escritores de aquellas épocas. Nos referimos a la extraña usanza de coronarse las gentes de violetas en sus desenfrenados festines, con objeto, según ellos creían, de alejar su embriaguez; más ¡ay! que la pudibunda violeta, avergonzada de tanta corrupción debía marchitarse pronto y perder todas sus virtudes antitóxicas, si las tenía, pues los relatos que llegan a nosotros de las cuchipandas clásicas, presentan la borrachera cual obligado corolario de toda banquete.

Ya en la Edad Media, la flor que nos ocupa, y por efecto de su significado emblemático y romántico, fué la preferida de damas y caballeros. Un regalo precioso en tales tiempos, era un pomo de oro conteniendo esencia de violetas. Entre los árabes de España, compartió la violeta con el nardo la soberanía de los perfumes.

Según cierto historiador árabe, el primero de los Alhamares granadinos hizo sembrar de violetas, sólo de violetas, todos los arriates en torno del patio de Arrayanes en la "in par Alhambra.

A B A R R A D O

© Biblioteca Nacional de España



—Pero, Rodríguez... ¿es posible que ande ese coche?
—¡Caramba! ¿Andaba a los dos años y no va a andar ahora, que tiene treinta?...

(De *Gutiérrez* Madrid)

Las galaxias recientemente descubiertas

El año 1927, el Observatorio Harvard levantó una estación en Harvard Kopie Bloenfontein, dotada de un telescopio de 60 centímetros de abertura; su objeto era fotografiar todo el hemisferio austral, con placas muy sensibles y exposiciones de tres o más horas.

En cosa de seis años, todas las estrellas, hasta la magnitud 18 o poco más, han dejado trazas en las placas.

En la inspección del cielo hecha en este observatorio, hasta ahora se han contado 76.000 galaxias, aunque se cree que su número llega a 300.000. Más de la mitad de dichas galaxias no llegan a la 17ª magnitud, aunque se sospecha que su magnitud absoluta probablemente es superior a la 13º y que la mayor parte de ellas distan de nosotros de 30 a 400 millones de años de luz.

Además, se han descubierto 14 nuevos cúmulos esferoidales de estrellas, en la región de la nube mayor de Magallanes. Hecho de gran importancia, si se compara esta nube con nuestro sistema galáctico circundado de cúmulos de esta clase, o con la nube de Andrómeda, en cuyas cercanías Hubble ha divisado muchísimas nebulosas, las cuales supone son esferoidales.



HUELGA DE PELUQUEROS

—Queremos ganar más, vivir mejor... ¡Que no se diga que somos unos pelagatos!

(De *Mundo Gráfico*, Madrid)

Los Sordos Oyen



En seguida con claridad con el aparatito "Acousticon" nuevo modelo. Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para usted. Hoy mismo pida folletos a: Julio Valle, calle C. Pellegrini Nº 603, Buenos Aires. Remita 30 ctvs. en estampillas para gastos. Personalmente pruebas gratis. No tenemos sucursales.



en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, flujos, etc., desaparecen tomando

"Específico Scheid's"

FRASCO: $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"Amenorrol"

FRASCO: $ 4.—

Dos productos muy eficaces y recetados por médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en buenas farmacias. Si no tienen existencia pídalos a Buenos Aires. No admita otros. Depósito General: Carlos Pellegrini, 603 - Buenos Aires.

GRATIS Pida folletos explicativos, escritos por el Dr. Bouquet, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle - C. Pellegrini, 603 - Buenos Aires. En Montevideo: Droguería Uruguay, 842.



© Biblioteca Nacional de España



Cinco Minutos de Intervalo

TEMPESTAD AL AMANECER

PRIMERA sorpresa: el que de un asunto tan trivial como es el de una infidelidad conyugal se logre extraer interés, emoción y novedad suficientes como para que el espectador llegue al final sin fatiga alguna.

Segunda sorpresa: Nils Asther, actor que ya estaba algo así como desmonetizado, reaparece más aplomado que nunca, en un rol de galán serio, sin concesiones, perfecto.

Explicación de la primera: Richard Boleslavski es un director de tendencia moderna, ávido de escenarios, diríamos, que entremezcla con habilidad los detalles de ficción y los toques de violenta realidad. Lleva a los actores de un punto a otro, los multiplica, los pone a tono con ese ritmo cinematográfico que quizá consiste en la estilización, en la síntesis de cada instante de la vida del héroe y que es tanto más rico cuanto mayor es la cantidad de esos instantes y aspectos y más breve y definitivos cada uno de ellos.

Explicación de la segunda: Nils Asther pertenece a la última camada de actores del cine mudo. El actor mudo era más obediente, más dócil, más dúctil a la dirección. El director hacía lo que quería con él. Con los actores del cine parlante, casi todos ellos salidos de la escena — o casi todos con las malas prácticas propias del escenario — el ascendiente del director es menor. Las palabras les otorgan más personalidad y una más inatacable autonomía. En cambio, Nils Asther, actor del cine mudo, habituado hasta por su condición de extranjero a seguir más fielmente las instrucciones del director, ha actuado con esta eficacia que ahora nos sorprende.

En resumen: agregado el magistral trabajo de Walter Huston y la personalísima interpretación de la hermosa y sugestiva Kay Francis, podemos decir que, con el manido molde de la esposa entre dos amigos, se ha conseguido una obra digna y recomendable. Kay Francis, además, canta una brevísima canción de William Axt, que en sus labios adquiere inusitado encanto.



Las tres figuras que tanto brillo infunden a *Tempestad al amanecer:* Kay Francis, Walter Huston y Nils Asther.

© Biblioteca Nacional de España



Katherine Hepburn reaparecerá con *Hacia las alturas*. ¿Será una consagración definitiva, después de la halagüeña promesa que fué *Doble sacrificio*?

COMO DEFIENDE FRANCIA SU CINEMATOGRAFIA

El gobierno francés acaba de dictar una disposición por la cual los films originales en lengua extranjera no podrán ser proyectados en público sino en cinco salas del departamento del Sena y en diez de otros departamentos. La derogación de esta limitación podrá ser acordada por el ministerio del Interior. Pero, así y todo, la ley existe. Con agrado o con desagrado del público, hace tiempo que en Francia los films norteamericanos se exhiben con dobles franceses. Para cada uno de los actores se ha encontrado el correspondiente. Y nadie protesta ni nadie arma toda una tragedia porque, en lugar de hacerle escuchar la voz de Greta Garbo, le dan la de una actriz francesa. Mencionamos el hecho para demostrar en qué forma la mayoría de los países se ponen a tono con las preocupaciones políticas y económicas del presente. Y esto sin contar la enorme ventaja que para la interpretación de los films significa el que vengan hablados en nuestro propio idioma. Tiene más de capricho e ilusión que de otra cosa eso de "querer escuchar la voz de los astros famosos" y conformarse con adivinar a medias, mediante la lectura de leyendas casi siempre infieles, lo que dicen en realidad. Y esto sin contar que, en muchos casos, la voz de ciertos astros no es la que se ha escuchado... Los recursos que la técnica ofrece hoy son innumerables y la voz de determinados astros contratados con grandes sueldos, es más que intolerable. Con los dobles — expresándose en castellano que no choque a nuestros oídos y a nuestro gusto argentino, — el público saldría ganando, y también nuestros talleres y muchos actores y trabajadores más.

ACTUALIDADES CINEMATOGRAFICAS

De un tiempo a esta parte se observa en los editores de los films de actualidades una saludable y ejemplar emulación. Cada vez son más novedosos y ya se van abandonando aquellas eternas escenas dedicadas a la exhibición de trajes o a vulgares episodios de interés local. La nota cinematográfica es de rigurosa actualidad. Así, en estos días, terrible en su exactitud y en su oportunidad, se nos ha mostrado un acto con la muerte del aviador De Pinedo, La cámara tomó íntegro el luctuoso episodio, y los directores, percatándose del carácter periodístico que la actualidad cinematográfica ha adquirido, la hicieron llegar a los rincones más apartados del mundo utilizando los medios de locomoción más rápidos. Otro film interesante es uno titulado *Catástrofes modernas*, en el que las cámaras han captado los más espantosos momentos y las muertes más pavorosas. Algunos de estos films vienen con explicaciones en castellano preparadas en Buenos Aires con el concurso de conocidos locutores radiotelefónicos. Otros, como los interesantes de la serie titulada *La alfombra mágica*, pierden eficacia debido al castellano "cerrado" con que se expresa un hablantín que, por añadidura, se dedica a hacer chistes del gusto más discutible.

UN NAPOLEON RODADO EN HOLLYWOOD

Después de *El pequeño César*, Edward Robinson se ha empeñado en interpretar a Napoleón. El proyecto ha sido aceptado con verdadera satisfacción por sus empresarios y esta es la hora en que se inician los trabajos. No será una vida completa, sino algunos episodios de la existencia de Bonaparte.

© Biblioteca Nacional de España

Arbitros de la elegancia

No fué Petronio el primer elegante del mundo: el autor del "Satiricón" ha tenido antecesores en el arbitrio de la moda. Sin detenernos en los faraones ni en los sátrapas, Salomón, Sardanápalo, Sesostris y hasta el mismo Alejandro, mencionaremos especialmente a Alcibíades.

Enrique Houssaye, en su "Historia de Alcibíades", nos muestra al hijo de Glinias, "yendo a alguna cita amorosa, vestido con un "pollium" de púrpura bordado de oro, que le arrastraba por el suelo a la manera de los afeminados, y de fina túnica de lino, calzado con ricas crépides de una forma particular, que él solo llevaba cigarros de oro en su hermosa cabellera, que conservaba larga en su juventud, contra la moda ateniense".

Platón, Plutarco, Cornelio, y Nepote, todos los historiadores de la época están conformes en afirmar la gran belleza de Alcibíades; pero el hecho que mejor lo demuestra es que los escultores atenienses lo tomaron frecuentemente por modelo para las estatuas de héroes o de Hermes.

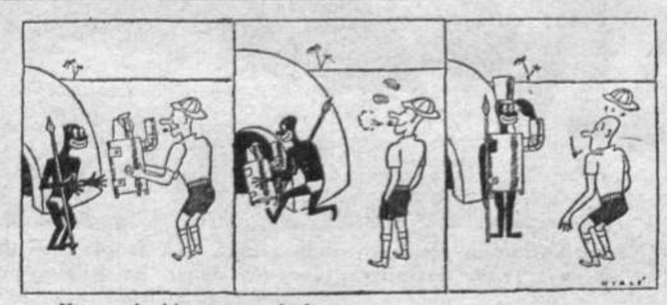
Mitrídates, rey del Ponto, fué también, por su fausto, uno de los antecesores de Petronio. Su escudo estaba enriquecido con su pedrería y su tañali se estimaba en cuatrocientos talentos, más de dos millones de pesetas su trono, su cetro y sus lechos de festín eran de oro, sus carruajes chapeados de plata y de oro. Suyo era el primer guardajoyas que menciona la historia.

Entre los elegantes romanos debemos citar a Virgilio, Horacio y Ovidio.

La túnica del "dandy" romano era casi siempre de seda verde, la cabellera constituía un poema arquitectónico, y llevaba gran número de preciosos anillos, ligeros y pesados.

El fausto y las pompas se perpetuaron en Oriente, dándonos una idea de la suntuosidad asiática las descripciones de "Las mil y una noches".

Haroun al Raschid asombró a Carlo Magno, el gran emperador de la barba florida, por el lujo de sus embajadores y sus magníficos presentes. Más tarde, los rudos guerreros occidentales conducidos por Godofredo de Buillon se admiraron al encontrar en Oriente una civilización superior a la suya. "Quizás los tiempos de hierro de la caballería — dice un historiador — en que los corazones femeninos se conquistaban con cotas de malla y no con túnicas de seda, están más distantes de la elegencia que cualquier otro".



Un regalo bien aprovechado.

(De *Life*, Nueva York)

ENFERMEDADES GÁSTRICAS

Casi todos los disturbios digestivos, desde los ardores más tenues hasta la úlcera estomacal de carácter grave, tienen su origen en una acidez excesiva del jugo gástrico. La acumulación de elementos ácidos en el estómago, provoca la fermentación de los alimentos e impide el buen funcionamiento del aparato digestivo. Para prevenir las enfermedades graves no debe Vd. descuidar su estómago siempre que Vd. sienta el menor malestar digestivo por ligero que sea, tomando media cucharadita de las de café, o 2 ó 3 tabletas, de Magnesia Bisurada en un poco de agua después de las comidas. Este antiácido neutraliza casi instantáneamente la acidez excesiva, impide la fermentación de los alimentos, calma las irritaciones de las mucosas y asegura una digestión fácil y sin dolor. La Magnesia Bisurada, que es inofensiva y fácil de tomar, se vende en todas las farmacias al precio de $ 2.— moneda nacional el frasco.



Pida folleto "A" gratis que contiene todos los informes del afamado REMEDIO DE TRENCH para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.

40 años de éxito.

Aparato completo "CLAMOR" para adelgazar. SHEPHERD y Cía. - Bdo. de Irigoyen 846 - Bs. As.



ELLOS aborrecen los labios "PINTADOS"

A los hombres causa mala impresión la "pintura" en los labios femeninos. Evite los labios "pintados". Use Tangee. No es "pintura". Aviva el color de los labios dándoles un encantador y natural aspecto de lozanía.

Al aplicarse, Tangee se cambia al color que más armoniza con su rostro. Es permanente. Suaviza y protege. Dura el doble que lápices labiales ordinarios.



Tampoco las mejillas deben parecer "pintadas"

La Crema Colorete Tangee y el Rouge Compacto Tangee armonizan con la tez; no se notan, pero embellecen notablemente.

Aprobado por el Depto. Nacional de Higiene Certificado No. 7316. Agentes Exclusivos: PALMER & CIA. Buenos Aires: Moreno 574. Montevideo: Rio Branco 1390. AS-1



© Biblioteca Nacional de España



LA

PIPÉRAZINE MIDY

Granulada efervescente

Es el disolvente más poderoso del ácido úrico

En venta en todas las Farmacias

LABORATORIOS DE LA PIPERAZINE MIDY
HUMBERTO 1º Nº 101, — BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

LAS DESVENTURAS



A LOS NIÑOS LES INTERESA LEER LA PAGINA DE LOS GRANDES SORTEOS SEMANALES

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

La exposición de Chicago

La segunda exposición de Chicago: "Un siglo de progreso", que se está celebrando cuarenta años después de la primera, contrasta con ésta bajo muchos aspectos. En cuanto a las dimensiones y al costo, los dos grandes torneos de la industria y de las ciencias si tienen mucha semejanza. La extensión del terreno cubierto por la de 1893 era de 633 acres, abarcando al parque de Jackson, en la parte septentrional de Chicago; y la extensión de la actual, a orillas del Lago Michigan, es de 424 acres. Conforme a la contabilidad de la Exposición Columbiana, su costo fué de $ 28.450.000: y el de la presente exposición según cálculos los más seguros, será de unos $ 30.000.000.

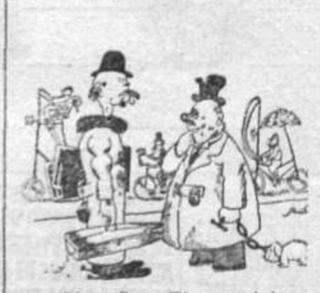
El número de visitantes que pagaron por entrar al certamen de 1893 fué de 27.500.000. La mayor entrada en un sólo día fué de 700.000; pero espérase que "Un siglo de progreso" sea visitado por unos 50.000.000 de personas, no siendo difícil que en un solo día pasen por las puertas más de 1.000.000 de personas. Dato curioso es el de que 1.250.000 personas pagaron por visitar el recinto de la exposición antes de que ésta se abriese oficialmente.

La exposición Columbiana tardó seis años para organizarse, construirse los edificios y hacerse las instalaciones, siendo necesario inaugurarla, para cumplir con lo anunciado, antes de que los trabajos todos estuviesen concluídos, que debieron hallarse completos un año antes. El primer edificio de "Un siglo de progreso" se comenzó en mayo de 1930, y quince días antes de que se inaugurase el conjunto, el primero de junio último, todas las instalaciones estaban ya en su lugar, sólo esperando la señal de apertura.

En 1893, la población de Chicago, en un radio de 25 millas, era de 1.350.000 almas; pero hoy conviven, casi en la misma extensión urbana, 5.500.000. La exposición Columbiana dejó un déficit de cerca de $ 10.000.000, que hubieron de cubrir por mitades la ciudad de Chicago y los organizadores de la gran feria; pero el actual certamen, sin que para nada hayan contribuido a su sostenimiento las autoridades cívicas, no dejará pérdidas, pues sus organizadores han sufragado los gastos de antemano, valiéndose de un plan que los asegura contra pérdidas.



— Comienza a resultarme cargoso. Todos los días me pide usted dinero.
— No es exacto, señor. Anteayer, por ejemplo, sufrí un ataque de afonía.



— Sí, señor. El maquinismo domina en el mundo. Vea cómo mi máquina de afeitar me ha dominado.
(De *Lustige Blaetter*, Berlín)





TALCO BORATADO
MENNEN

Por ser medicamentado además de boratado y puro, debe preferirse para el tierno cutis de los niños. Refresca la piel, calma las irritaciones.

¡Protéjase! Acepte sólo el Talco Mennen si lleva la estampilla fiscal, con el nombre H. Herzfeld.

© Biblioteca Nacional de España



Ostente desde la Mañana el Resplandor de un cutis *sano y bien cuidado...*

¡UN cutis fresco, vivido, aterciopelado! Es el encanto más atrayente de la mujer... ¡Con qué gusto una mujer, por muy ocupada que esté, dedica unos minutos diarios al cuidado de su cutis, su don más precioso!

Quien se aplique crema Pond's al acostarse puede tranquilamente dar su cara al sol de la mañana: su cutis resplandecerá. Mientras dormía reponiendo sus *energías perdidas,* su cutis estaba al cuidado de Pond's, y los finos aceites de esta maravillosa crema absorbían y libraban su piel de todas las partículas de tierra depositadas durante el día. Rejuveneció y alimentó los tejidos, quitó las pequeñas arrugas y suprimió todo rastro de cansancio. A la mañana siguiente, usará la crema Pond's como una protección, y como una base para los polvos...

Vd. también puede tener en su cutis esa suave apariencia de un pétalo de rosa, que los hombres admiran y las mujeres envidian. Limpie, alimente, estimule y proteja su cutis con las cremas Pond's..

Pond's

Antes de acostarse extienda sobre su cutis Crema Pond's C. Déjela reposar unos minutos y quítela con un algodón. Aplique una nueva capa y déjela estar durante la noche.
Por la mañana. Limpie de nuevo el cutis, pudiendo lavarse con agua tibia. Aplique Crema Pond's V, que forma una base excelente para los polvos.

Sres. POND'S EXTRACT COMPANY
Monroe 5002 - Buenos Aires
Sírvanse mandarme los dos tubos de Cremas Pond's para un tratamiento de 15 días; adjunto 60 centavos en estampillas.

Nombre. ....

Dirección ....

C.C. 19-10-33.

© Biblioteca Nacional de España



LA OCASION

Por G. MORNAND

▼

A todos los que le aconsejaban que se volviese a casar, la señora Altier contestaba invariablemente: "Sin duda, a los veinticinco años podría rehacer mi vida, pero tengo dos hijos a los cuales adoro y temo por ellos".

Sin embargo, numerosos candidatos se presentaban seducidos por su belleza. Alta, delgada, elegante, con hermosos cabellos rubios de oro y grandes ojos negros, Mónica Altier atraía a todo el que la conocía.

Habíase casado muy joven con un hombre mucho mayor que ella y no fué feliz; pero su dignidad le impidió demostrarlo y el amor de sus dos hijos poco a poco llenó su vida.

Cuando se quedó viuda dedicóse por entero a ellos, que la querían con pasión y ella, por su parte, trataba de darles todo lo que le pedían; solamente con respecto a un punto permanecía inflexible.

Se negaba siempre a comprarles un papá nuevo.

—¿Por qué no quieres? — preguntaba Francine, deliciosa criatura de cinco años. — Tía Margot acaba de regalarles un hermanito a mis primitas.

— Sí — bromeaba Mónica, — pero los papás cuestan ahora mucho más caro.

Llegó el verano y una mañana, en la playa, Juan, el mayorcito, miraba con envidia el juego de otros niños con sus padres; había tratado en vano de hacer navegar el bote que su madre le había regalado cuando cumplió los seis años, y después de preguntarle a ella cómo se podría hacer, monologaba tristemente: "Si yo tuviera un papá, ya me hubiese enseñado a hacerlo andar".

Acostado sobre la arena caliente, Roberto Granier oyó la reflexión; incorporóse sobre el codo y observó a Juan. Una sonrisa iluminó su cara de rasgos simpáticos y ojos límpidos, llenos de bondad.

—¡Hola! Hombrecito — llamó, ¿qué te sucede?

Juan, estremecióse y levantando la cabeza miró al desconocido.

—Ven aquí, amiguito, y trataremos de arreglar eso.

El niño no podía creer lo que oía.

—¿Es cierto? — preguntó prudente.

—¡Pero claro! Tráelo.

La voz era cordial, la sonrisa cariñosa; Juan apresuróse a obedecer y Roberto puso manos a la obra.

—¿Es cierto que no tienes papá, pequeño?

—¡No; se fué al cielo! Y eso es muy incómodo; ¡tengo tan a menudo necesidad de él! Mis amigos todos tienen y hasta juegan con ellos, en cambio, nosotros...

—¡Pobre muchachito! — se compadeció Roberto — y tu mamá, ¿porque tendrás mamá, supongo?

—¡Oh, sí!, mamá sí, muy joven y bonita; tiene veinte años.

—¡Te debes equivocar!...

—¡No, no! Ella tiene veinte años, y está allí en aquella carpa.

Roberto siguió la dirección del dedo infantil, vió un vestido claro y un gran sombrero...

—Y ésta es Francine — continuó Juan, interrumpiendo sin saberlo el examen del joven.

—Buenos días, señorita Francine — saludó Roberto.

La pequeña se levantó sorprendida, casi con desconfianza.

© Biblioteca Nacional de España



—Es muy simpático el señor, ¿sabes?, ha hecho navegar mi bote.

—¿Cómo te llamas? — preguntó entonces Francine.

—¿Cómo me llamo? Papá, si quieres...

—Eso no es cierto.

—¡Oh, no hay que contestar así! — intervino Juan, escandalizado; luego, dirigiéndose a Roberto:

—¿Cuestas muy caro?

—¡Qué pregunta más rara!...

—Dime, ¿cuánto cuestas? — apoyó Francine.

—¡No creas que mucho!...

—Me alegro — dijo Juan, y miró encantado a su hermana.

Entretanto el joven propuso hacer un fuerte y para ello Juan corrió a la carpa a buscar sus palas; al entrar díjole a la madre rojo de gusto:

—¿Sabes, mamá? ¡Nos divertimos mucho!

—Me alegro, hijito, y ¿con quién juegan?

—Con ese señor, allá, el del pantalón blanco.

—¡Pero yo no lo conozco!...

—¡Oh, no importa, se ha hecho amigo nuestro!

—¡Sabes que no me gusta que jueguen con cualquiera!

—¡Con cualquiera! — dijo Juan, sofocado, — pero ¡si es un papá!...

De un salto salió de la carpa y corrió hacia su nuevo compañero de juegos; Mónica, intrigada, lo siguió con la vista. Muy pronto las risas que llegaban hasta ella la tranquilizaron y no tuvo el coraje de interrumpirles la diversión.

Al llegar la hora de volver al hotel acercóse a sus hijos.

—Esta es mamá — anunció gloriosamente Juan.

Roberto se inclinó:

—Le ruego me disculpe, señora, de haberle acaparado a sus hijos, pero son tan ricos.

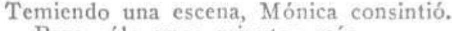
—Al contrario, señor; yo soy quien debo estarle agradecida; solamente temo que lo hayan molestado.

—No, señora; las criaturas me gustan mucho y me divierten realmente.

—Entonces, queridos, agradezcan a su nuevo amigo y díganle adiós, que es tarde.

—No, yo quiero jugar todavía — rezongó Juan.

— Yo también — apoyó Francine.



Temiendo una escena, Mónica consintió.

—Pero sólo unos minutos más...

—Sí, un minuto largo como una hora — dijo Francine, riendo encantada, y luego, volviéndose hacia Roberto:

—¿Juega con nosotros? — le suplicó.

Pero el joven mantúvose inflexible:

—Nunca juego con niños desobedientes.

Los pequeños bajaron la cabeza, juntaron sus juguetes y colocáronse al lado de la madre.

Mónica saludó al desconocido, agradeciéndole con una sonrisa.

—¿Jugarás mañana con nosotros si somos buenos? — preguntó Francine.

—Te lo prometo.

Desde ese día Roberto jugaba siempre con los pequeños e intimaba cada vez más con la madre, creando una corriente de simpatía recíproca; pero un accidente vino a romper la dulzura de esos días: Juan, corriendo descalzo sobre la playa, se hizo un tajo profundo en el talón. Atraído por los gritos, Roberto lo alzó y lo condujo al hotel, seguido por Mónica, que no atinaba a reaccionar ante el llanto de su hijo y la sangre que le brotaba de la herida.

El médico al comenzar la curación díjole a Roberto:

—La cura será dolorosa; trate usted de inmovilizar la criatura mientras yo le doy algunas puntadas.

En los brazos de su amigo, Juan no se movía, pero su mirada era dolorosa y suplicante.

—Coraje, querido — murmuróle Roberto, — quiero estar orgulloso de ti, y además, si lloras, tu mamá tendrá mucha pena.

Mónica, lívida, esforzábase en no desfallecer.

El médico retiróse y Roberto quiso seguirlo.

—¡Quédate! ¡Quédate! — suplicóle Juan.

Con una mirada, Mónica apoyó el pedido de su hijo.

—Quisiera que te quedaras siempre, que fueras mi papá de veras; yo no soy rico, pero si no cuestas mucho, ¿quieres que te compre?

Roberto emocionado, apoyó dulcemente su mano sobre la cabeza del niño:

—Un papá no se compra, querido, se da siempre que la mamá lo acepte.

—¡Oh! ¡Mamá, di que sí!

Mónica ofreciendo sus manos a Roberto dijo:

—No podría negarme, pues yo también lo quiero mucho.

Encantado, Juan se durmió, y velándolo, Roberto y Mónica tuvieron su primer conversación de enamorados...



TRADUCCIÓN DE M. V. DE A.

© Biblioteca Nacional de España

Doctor Ricardo Guido Lavalle

Cuando el Poder Ejecutivo de la Nación designó al doctor Guido Lavalle miembro de la Corte Suprema, otorgó un merecido premio al hombre, al jurisconsulto y al docente que, durante largos años de actuación ininterrumpida, impusieron una personalidad vigorosa, inteligente y pletórica de merecimientos a la vasta acción progresiva del ambiente judicial del país. El doctor Guido Lavalle no se satisfizo solamente con el título que le concedían sus apellidos de raigambre patricia, sabedor de que la tradición y el abolengo son gravitaciones estériles si no se les enriquece de antemano; ilustró sus apellidos con las virtudes de una inteligencia que se cultiva diariamente y con la adquisición de una cultura que había de tener notables consecuencias en la cátedra, en el parlamento, en el sitial del magistrado y



en la página literaria. En el año 1896 comenzó a destacarse con motivo de fundar la primera asociación literaria que tuvo La Plata, y en ese mismo año se le nombró asesor de incapaces, puesto que abandonó para ocupar el cargo de juez de primera instancia en lo civil y comercial, desde 1901 hasta 1903. En esta última fecha desempeñó funciones de fiscal de Estado de Buenos Aires, y en 1906 ocupó una banca en la Cámara de Diputados de la Nación. Profesor de historia y filosofía en el Colegio Nacional de La Plata y miembro de la Cámara Federal de Buenos Aires, desempeñó ambos cargos con la honradez y eficacia que fueron características de su vida. Los que le conocieron y honraron comprenden el vacío enorme producido por su muerte, pues con él desaparece un ciudadano esclarecido de nuestra República.

CREMA
LECHUGA
BORRA LAS ARRUGAS
LIMPIA LOS BARROS
CURA las IRRITACIONES
PURIFICA EL CUTIS.



EMBALAJE Y DESPACHO GRATIS.



Atrayente cama de Bronce Inglés, con codos y adornos tipo florentino, con elástico Imperial, con estiradores, al precio reclame de $ 35.—

Fábrica de Camas de Bronce y Hierro

LA VENECIANA

CORRIENTES 3044
BUENOS AIRES

Colchones m/lana 1 p. $ 15.—
" " 1½ " " 25.—
" " 2 " " 35.—

Contra giro a la orden de "LA VENECIANA" despachamos de inmediato.

SOLICITEN NUESTRO CATALOGO GENERAL.



Bonita cama acero, caño cuadrado y bases de bronce, en colores: Blue, Gris, Plomo, Rosa, Roble, Caoba, $ 24.—

© Biblioteca Nacional de España

El extranjero y el derecho romano

En el derecho romano primitivo, donde los derechos emergieron de la posición que la persona ocupaba en la familia, consistiendo ésta de los descendientes vinculados mutuamente por la obediencia común al ascendiente en vida. La familia vivía bajo el despotismo doméstico del padre, "patria potestas", condición que con restricción gradual y creciente del ejercicio de tales derechos duró hasta Justiniano.

En derecho romano los privilegios de la ley civil ("ius civile") eran exclusivos de los ciudadanos romanos; los derechos políticos ("ius suffragii") y los civiles ("ius honorum, ius commercium" y "ius connubium") se les negaban a los extranjeros. Estos no tenían derechos de propiedad ni de familia. En la república primitiva el extranjero no podía ser parte en contra alguno ("nexum"), lo que era derecho exclusivo del ciudadano romano. El extranjero no podía ocupar puestos públicos, ni votar. No podía demandar en derecho civil. No siendo ciudadano, estaba imposibilitado de contraer matrimonio civil, lo que significaba que no tenía los privilegios especiales de poseer, ni de gobernar su familia, ni de heredar propiedad. En el derecho romano del período preclásico no se conocía lo que hoy se llama naturalización.

Este estado de cosas fué plausible mientras tanto el número de extranjeros era limitado, pero cuando creció, el problema de reguiar las relaciones de extranjero con extranjero, de extranjero con ciudadano, de extranjero con el estado, tuvo que resolverse. Se tuvo que enfrentar porque en ello iba la seguridad de la sociedad romana. Con sus números siempre en aumento los extranjeros crearon un desequilibrio que se tradujo en amenaza de la estabilidad del estado. ¿Cómo resolvieron los romanos el problema? Tres maneras se les presentaban para hacerlo: la de la expulsión; la de la asimilación, esto es, concederles a los extranjeros privilegios de la ley romana; la de la creación de un código especial. La expulsión era imposible. Los romanos eran un pueblo práctico y el método ofrecía dificultades prácticas. La asimilación en este momento de la historia era posible, pero no se apeló a ella. Disfrutar la protección del derecho civil romano era un privilegio; extendérselo al extranjero habría sido degradar la ley. La diferenciación en privilegios legales, cuando menos, se le habría de mantener al "civis romanus". Por tanto, los abogados recurrieron a la selección de leyes comunes a Roma y a las diferentes comunidades italianas donde nacían los extranjeros. Es interesante notar que este cuerpo de leyes, derecho de gentes, que regule las relaciones de extranjeros y ciudadanos, vino a ser la base del actual derecho internacional.

Empero, dado el grande número de extranjeros en Roma, siempre en aumento, gobernados por un sistema especial de jurisprudencia, se llegó a crear una suerte de "imperium in imperio". La segregación legal no duró mucho. El conflicto, aun armado, apareció entre los ciudadanos testarudos y la población extranjera. Se dice testarudos porque se creían unidos por vínculos de sangre. La ciudadanía era un derecho de nacimiento, y todo aquel que buscaba tal privilegio era tenido por usurpador. Esta filosofía era bien diferente de la moderna en cuanto al ciudadano. El estado moderno se vincula por el homenaje a un soberano o a un superior político. Por tanto, puede absorber legalmente, cuando menos, un cuerpo de inmigrantes.

La presión por parte de los extranjeros en demanda de igualdad de derechos se tradujo en la modificación de la institución de la ciudadanía. A regañadientes se hicieron concesiones en una escala limitada en cuanto a propiedad y a comercio. Cada grupo en la ciudad-estado demandaba derechos iguales. El resultado de esta presión constante fué la creación de una variedad de diferentes grados de ciudadanía, ciudadanía con derechos variantes en cuanto a especie y en cuanto a grado. La jerarquía de "status" en la ciudad-estado era hacia el año 200 de nuestra era algo así como sigue: 1, ciudadanos (cifos); 2, latinos (latini); 3, extranjeros (peregrini); 4, esclavos (servi).

Hacia principio del tercer siglo de esta era los hombres libres podían adquirir la ciudadanía. Por ejemplo, los latinos la podían conseguir construyendo barcos de cierto tamaño y llevando grano a Roma por espacio de seis años. Las mujeres latinas obtenían la ciudadanía después de haber dado a luz tres hijos. También había méritos por los cuales el esclavo conseguiría el mismo privilegio. La ley de ciudadanía fué afectada profundamente por Caracalla en 212, al dar la ciudadanía a todos los habitantes del imperio con excepción de ciertos esclavos libertos.



© Biblioteca Nacional de España

Variedades sobre la historia de Gualeguaychú



Una copia de la solicitud de tierras presentada en el año 1795 al Cabildo de Gualeguaychú por los vecinos Andrés Doeyo y José Borrajo.

El sueldo de los maestros de Gualeguaychú

Como los de todas las poblaciones argentinas en los primeros años de nuestra independencia, no debía ser mucho. Hay algunos documentos que lo atestiguan, aunque, desdichadamente, no se consigna en ellos el nombre de aquellos civilizadores.

Así, entre las disposiciones gubernamentales del gobernador, el entonces coronel Lucio Mansilla, encontramos, con fecha 4 de agosto de 1822 una que, dirigida al receptor tesorero de la Caja de Gualeguaychú, dice: "Ordeno a usted que desde el primero del corriente suministre doce pesos mensuales al maestro de escuela de esta villa, de los fondos pertenecientes a la planilla del nuevo impuesto".

Naturalmente, alguna ayuda debía recibir de los padres de sus alumnos el pobre maestro. Bien que, por lo que cobraban los legisladores de la provincia, no parece escasa la suma de doce pesos... Porque a éstos se les asignaba en total la cantidad de sesenta pesos. El gobernador sí tenía un sueldo importante para la época. Percibía dos mil ochocientos pesos anuales, además de sus emolumentos de coronel, los que ascendían a un mil doscientos.

La escuadrilla de la villa...

Gualeguaychú estuvo a punto de poseer su escuadrilla. Es posible que los historiadores sepan cuál era su capacidad ofensiva y el desplazamiento de sus naves. Existe un punto de partida para la investigación y, también, para poder precisar con exactitud si, en efecto, llegó a poseerla la ciudad. Con fecha 3 de marzo de 1827, la Sala de Representantes de la provincia dictó un acuerdo "para que el gobierno provincial reclame del de la Nación la entrega de los cinco buques rendidos frente a Gualeguaychú". La población había contribuído eficazmente a aquel pequeño triunfo naval y solicitaba la entrega de lo que consideraba su presa guerrera.

Viejos pobladores...

En esta misma página reproducimos un documento últimamente donado al Archivo General de la Nación por don Martín Doello Jurado que viene a demostrar cómo se pobló la zona de Gualeguaychú y cuánto era el empeño que para establecerse allí tenían los hombres de trabajo, los nietos de cuyos nietos viven aún y dan prestigio, en diversas actividades de la vida, a la antigua ciudad.

Por el documento en cuestión, don Andrés Doeyo (Doello) se presentaba ante el Cabildo de Gualeguaychú y manifestaba que, hallándose en consorcio con don Joseph Borrajo, solicitaba le concedieran las tierras del paraje denominado Los Dos Arboles, para formar en él una estancia con los animales que le pudieran corresponder. El documento lleva la fecha del 28 de julio de 1795. La concesión fué otorgada el 27 de octubre del mismo año "hasta tanto su majestad determinara lo que fuera de su agrado".

© Biblioteca Nacional de España



A los pocos días de usar Kolynos se notará cuan blancos y limpios pone los dientes. ***Kolynos limpia los dientes doblemente, lo cual sería imposible esperar de los dentífricos ordinarios.*** 1: Su abundante espuma penetra por toda la dentadura y destruye cuanto germen existe en la boca. 2: Elimina las manchas y la película amarillenta. Antes de que usted se dé cuenta sus dientes adquieren la blancura y belleza del esmalte natural, sin perjuicio alguno. Empiece a usar Kolynos—un centímetro en un cepillo seco, dos veces al día—si desea ***resultados evidentes.*** Dientes más limpios y más blancos. ¡Convénzase!

13H

KOLYNOS

BLANQUEA los DIENTES 3 MATICES en 3 DIAS

El antisol

El astrónomo alemán Teodoro Brodsen descubrió, en el año 1885, esa tenue mancha luminosa en el punto del cielo opuesto al del Sol. Este "antisol" es muy difícil de observar y sólo puede ser visto con una atmósfera perfectamente limpia y lejos del brillo de toda clase de luces terrestres; además, no ha de coincidir con la Vía Láctea.

Recientemente, ha sido estudiado por el doctor C. T. Elvey, en el observatorio de Yeskes; empleó para ello el refractor de 100 centímetros y una célula fotoeléctrica para medir la luminosidad. Se efectuaron varias series de medidas de intensidad luminosa, a lo largo de líneas paralelas, trazadas de norte a sur, de longitud suficiente para abarcar el "antisol" y parte del cielo obscuro a su alrededor. Tales mediciones fueron catalogadas y reducidas a gráficos que pusieron de manifiesto el "antisol" en forma de una figura ovalada, cuyo diámetro según la eclíptica era de 22º a 35º y en latitud de 21º a 26º. Estas dimensiones del antisol son casi dobles en las de la superficie visible a simple vista.

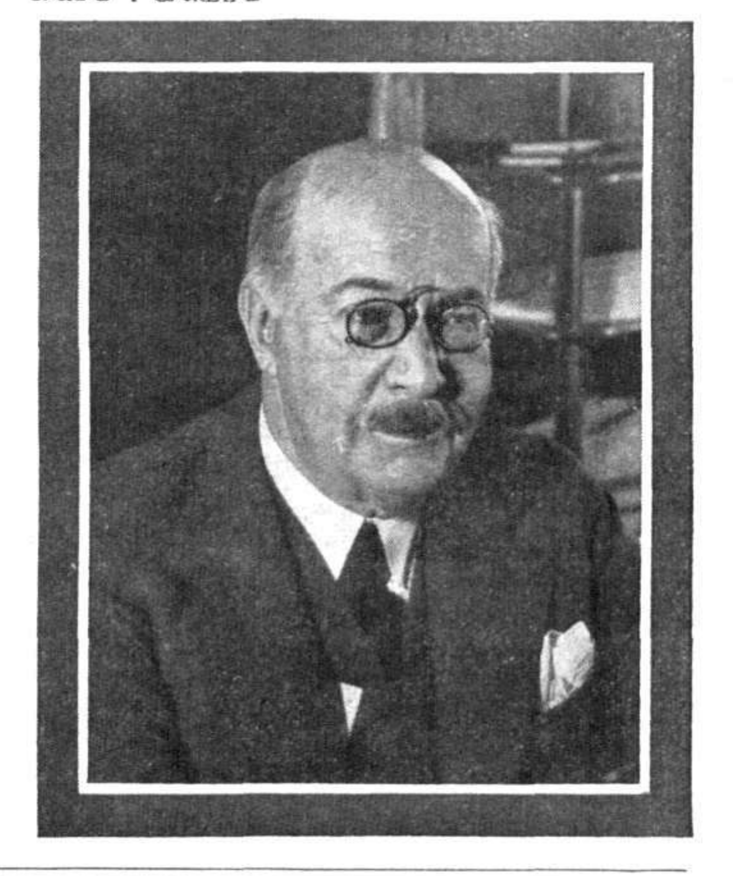
Integrada la luminosidad, resultó ser correspondiente a la magnitud —0'28: es decir, más brillante que cualquier estrella, salvo Sirio y Canopus; sólo que, hallándose la luz dispersada por una superficie muy grande, produce en cada punto una intensidad muy escasa. En la parte donde ésta era máxima, alcanzaba (según el mencionado autor) la de una estrella de magnitud 6'2; dato insuficiente, ya que no dice a qué diámetro aparente se refiere.

Parece que octubre y noviembre son los meses más adecuados para tal estudio; la región en que se halla entonces está encima del ecuador y lejos de la Vía Láctea.

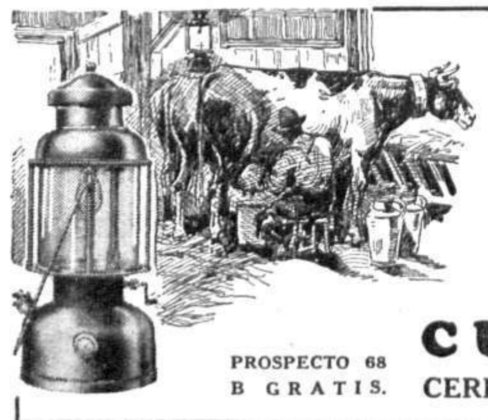
Se cree que el fenómeno es una prolongación de la luz zodiacal, que aparece más brillante que en los otros sitios, debido a la proximidad a la Tierra y a que las partículas quedan iluminadas de lleno, como lunitas de superficie muy irregular.

© Biblioteca Nacional de España

Doctor Víctor M. Molina



UNA vida intensa en todos los órdenes de la acción pública desaparece con el doctor Molina. Su actuación política lo encumbró en las posiciones más elevadas y fué, entre los hombres de la llamada "generación del 90" una figura de relieves inconfundibles. Parlamentario, ministro, catedrático y periodista, honró siempre a sus cargos, revelando en todo momento una sólida preparación, un esclarecido talento y una hombría de bien, virtudes que le conquistaron hasta el afecto de sus adversarios. Con él desaparece un notable exponente de nuestra vida institucional, y ello justifica el sentimiento de dolor provocado por su muerte.



Linterna "RADIOSOL"
A KEROSENE
500 BUJIAS
A UN CENTAVO POR HORA
REBAJADA A $ 25.-
PROSPECTO 68 B GRATIS.
CUARETA y Cía.
CERRITO, 217 — BUENOS AIRES



No hay posibilidades de fracasar cuando se fotografía con una

Rolleiflex

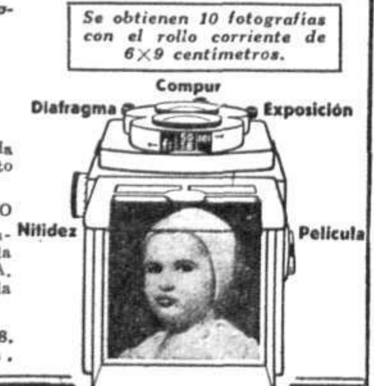
donde la imagen del sujeto a fotografiar se aprecia en sus más mínimos detalles hasta el momento mismo de disparar el obturador.

EL MAYOR GRADO DE ADELANTO

Objetivos Zeiss Tessar 1:4,5 ó 1:3,8 sobre Compur de palanca única. Avance automático de la película. MUY LIVIANA, PRACTICA y LUJOSA. Las venden las principales casas del ramo. Pida folletos descriptivos.

Wachter, Rienzi y Co. S. en C. Rodríguez Peña 328. Buenos Aires.

Se obtienen 10 fotografías con el rollo corriente de 6×9 centímetros.



© Biblioteca Nacional de España

Impresión de Catálogos

del formato especial 18 x 26 ctms.
(Igual que "Caras y Caretas")

Estamos en las mejores condiciones para la impresión de Catálogos de dicho formato, siendo tiradas mayores de 10.000 ejemplares, pudiendo cotizar los

Precios más ventajosos

y efectuar su

Entrega rápida

siempre que la calidad del papel que se elija sea apto para la impresión en máquinas rotativas.

Talleres Gráficos de "Caras y Caretas" (Soc. An.)

Chacabuco, 151 — Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

La licuefacción del helio

En una nota recién publicada, el profesor F. A. Lindemann y míster T. C. Keeley describen las instalaciones del laboratorio de Clarendon para la licuefacción del helio.

Las principales propiedades del helio líquido son familiares a los hombres de ciencia, desde hace ya algunos años. Así, pues, el único objeto que se pretende con tal licuefacción es el enfriamiento de otras substancias cuyas características se desea estudiar cuando se hallan a temperaturas cercanas al cero absoluto. Se sabe, desde hace mucho tiempo, que la capacidad térmica o calor específico de los sólidos se hace sumamente pequeño a bajas temperaturas. Así, por ejemplo, el calor latente de evaporación de 20 miligramos de helio líquido es suficiente para enfriar 60 gramos de cobre, desde la temperatura que se alcanza con el hidrógeno líquido hirviendo a baja presión, hasta la temperatura de ebullición del helio.



El Nombre le garantiza.

Cuando Vd. pide "sal" compra algo de calidad desconocida: pero pidiendo Sal "Cerebos" obtiene una Sal empaquetada perfectamente bajo condiciones ideales y hecha de salmuera natural purísima. El exigir "Cerebos" es practicar una verdadera economía.



Es fácil combinar aparatos de tal manera, que las sustancias cuyas propiedades quieren estudiarse a bajas temperaturas, sean enfriadas hasta la temperatura del helio líquido o sólido que las rodea, y sean mantenidas después a tal temperatura con un gasto mínimo. Por consiguiente, antes de decidirse a montar una costosa instalación capaz de producir helio líquido en grandes cantidades, pareció preferible instalar un aparato pequeño y poco costoso, que exige una cantidad relativamente escasa de hidrógeno líquido y que, por lo tanto, puede hacerse funcionar con frecuencia y aun montar una instalación doble con poco gasto. Los recursos disponibles obligaban también a la adopción de tal solución.

El aparato instalado en Oxford es del tipo ideado por el profesor Simon y el doctor Mendelssohn, en Berlín y en Breslau.

Dos tubos cilíndricos concéntricos, capaces de resistir una presión de alrededor de 150 atmósferas, rodean el espacio en que se coloca la substancia en estudio. En el espacio anular comprendido entre ambos tubos, se introduce helio a unas 100 atmósferas. La parte superior del espacio anular entre los dos tubos está separada de la inferior, en que se comprime el helio, por medio de una lámina metálica y forma así un recipiente metálico pequeño que está enlazado con un manantial de hidrógeno puro, por medio de un delgado tubo espiral de cobre.

Todo ello se halla mantenido en debida posición sobre un tubo de plata alemana, en el centro de una vasija metálica grande que contiene hidrógeno o helio gaseoso a baja presión y que puede enrarecerse por medio de una bomba de vapor de mercurio. Esta vasija exterior, junto con los serpentines de cobre por donde se introducen el hidrógeno y el helio, se halla sumergida en un frasco Dewar que contiene hidrógeno líquido.

Cuando se ha logrado ya la temperatura de equilibrio, se hace entrar hidrógeno en el recipiente superior a una presión de dos o tres atmósferas. Al pasar por el serpentín de cobre, se condensa en forma líquida (debido al exceso de presión) y se escurre hacia el depósito metálico que hay sobre el recipiente cilíndrico de dobles paredes donde está el helio. Se abre entonces una llave que comunica con la bomba de vapor de mercurio, con lo cual se produce el vacío en la caja metálica: y el recipiente del helio, así como el depósito de hidrógeno líquido de encima, queda térmicamente aislado (salvo el indispensable paso de las tuberías).

La cantidad de helio líquido obtenida mejora, cuando el helio comprimido se enfría de nuevo por la ebullición del hidrógeno del depósito interior a presión reducida. Si, al llegar a este punto, se deja dilatar el helio, éste se condensa en forma líquida en su mitad aproximadamente, y el espacio central con las substancias en él encerradas se enfrían hasta la temperatura del helio que lo rodea. Enrareciendo el espacio de encima del líquido, esto es, haciendo hervir a éste por medio del descenso de la presión, se puede reducir la temperatura.

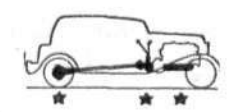
© Biblioteca Nacional de España

Por Placer

SIN PRECOUPACIONES

y porque su buen sentido lo dice

Usted sabe que lo mejor resulta siempre lo más barato. No sacrifique el placer que debe proporcionarle su coche, ni el dinero invertido en él, inyectando en las arterias de su automóvil otra cosa que no sean los mejores lubrificantes. Es difícil comprobar la diferencia entre el mejor aceite y los más inferiores. Cuando Ud. se dé cuenta su coche habrá envejecido prematuramente. No corra ese riesgo, ya que su buen sentido le insta a comprar lo mejor.



TECNICAMENTE HABLANDO

El valor de los lubricantes de automóvil se mide por su "cuerpo", y nada hay que pueda substituirlo. El "cuerpo" es superior en los lubricantes de automóvil que, como ocurre en los de Pan-Am, provienen de los petróleos crudos más finos que el mundo produce. Compre "cuerpo" - *compre Pan-Am.*

LUBRIFICANTES PAN-AM

PARA COCHE, CAMION, TRACTOR O DONDEQUIERA SE NECESITE LUBRICACION

TIDE WATER OIL EXPORT CORPORATION

© Biblioteca Nacional de España

CON LA SONRISA

CHARLAS

▼ Por AGUSTIN

NOTO que llegas cada vez más tarde a nuestras citas quincenales — le digo al amigo Lerchundi. — ¿Qué te ha pasado?

— No vas a creerme...

— ¡Probablemente!

— Pues vengo de ver a mi médico.

— ¿A las 11 de la noche? ¡Vamos, querido!... Lerchundi se explica. Encontró a su médico en el club, y le habló de ciertas molestias que siente en el estómago...

— ¿Le has dicho que vas tan seguido al teatro? — le interrumpo.

— ¿Tú crees que puede ser de eso?

— Si el teatro tiene tanta influencia en las costumbres, como se asegura, ¿por qué no va a repercutir también sobre las digestiones? El comer, después de todo, no es más que una costumbre...

— No. El comer es una necesidad. El teatro es lo que es una costumbre.

— Para nosotros, es posible — le replico. — Pero, para los cómicos, por ejemplo, es una necesidad. Sin el teatro, pierden la costumbre de comer...

Ponemos término a nuestros palabreros bizantinismos, entrando de inmediato en materia.

NOCHE DE EVOCACIONES

QUÉ me dices de "Stenka Rasin"? — me pregunta Lerchundi a quemarropa.

— El espectáculo de la Opera me ha gustado de veras — le respondo. — Es una verdadera fiesta para los ojos y los oídos. La "feerie" montada por Boris Romanoff...

— ¡Ah! ¿"Stenka Rasin" es una "feerie"? ¡Tanto como yo había oído hablar de las "feeries" a los que vienen de Europa!... Me alegra que la primera que he visto, sin saber que lo era, me haya encantado. Aunque, voy a serte franco. A pesar de que me produjo vivo deleite, yo noté, no sé, como si faltara o sobrase algo...

— Falta letra y sobran danzas — le digo asumiendo mi rol de técnico.

— Entonces, ¿no es una "feerie" perfecta?

— Lo es. Y, precisamente, por eso una perfecta "feerie", es por lo que tiene un aire un tanto anticuado, a pesar de la violencia de su ritmo. Al género a que pertenece "Stenka Rasin", tuvo su boga en Europa hace unos veinte años.

— Ya sé: la guerra — dice Lerchundi cortándome la perorata.



— No. Vino el cine, su perfección, lo que fué más importante para la sensibilidad de los públicos. La pantalla ha tornado más nerviosas las apetencias de los espectadores. Debido a la influencia del cinematógrafo, ahora se exige más cambios, más diversidad en la estructura de un espectáculo.

— El de la Opera es muy hermoso.

— Desde luego — asiento. — Tiene brillantez, armonía, una permanente belleza. El trabajo del director Romanoff y del decorador Wladimiro Acosta constituye la nota más rotundamente artística del año. Pero imagínate lo que hubiera ganado "Stenka Rasin" si sus bailes y canciones estuvieran mejor engarzados, al salpicarlos más — y, sobre todo, mejores — pasajes de letra.

— Y, a ser posible, escritos más correctamente. Pero, en fin, el espectáculo me pareció soberbio, y excelentes sus intérpretes. El actor Donadío en el papel central, la soprano Nelly Quel y el tenor Zuckerman en sus preciosas canciones y Knrovsky y Ellen Cooke en sus sugestivas danzas, convencieron ampliamente al auditorio, haciéndole pasar una magnífica velada de arte.

— Para mí — le digo — fué además una noche de evocación y profunda sorpresa. Imagínate que dos de las canciones populares rusas que el coro entona, son exactamente iguales a unos "alalás" que la gente del pueblo suele cantar en Galicia...

— ¡Qué curioso! ¿Tanta similitud hay en esos cantos?

— No se trata de que sean parecidos: son idénticos. Cuando la noche del estreno de "Stenca Rasin" se los oía cantar a los cosacos, yo les iba poniendo, automáticamente, la letra gallega con que allí, en Vigo, solían entonar las mismas canciones unas muchachas de cierta fábrica de conservas, cercana a mi casita de campo...

— ¿Y cómo te lo explicas? Porque yo no sé que los rusos hayan invadido Galicia, ni los gallegos a Rusia...

— Misterio, che, y de seguro de "remota antigüedad", como dice el autor de la versión de la "feerie", cuando sus episodios tienen apenas tres siglos...

NOCHES DE SONRISAS PARISIENSES

AL salir a relucir en nuestra conversación la temporada que en el Smart ha organizado el autor Enrique Gustavino, pido yo permiso para hacer uso de la palabra, y espeto al extrañable Lerchundi:

— Bienvenidas sean en nuestro ambiente obras como "Moliere, o la transmigración del alma" y, sobre todo, como "Dardamelle, el marido engañado". Buenos Aires tiene que aprender lo que todavía no sabe: sonreír.

— Es porque los porteños somos un pueblo joven, y los jóvenes ríen; no sonríen.

— Por eso — replico — y porque los autores nacionales desdeñan en su inmensa mayoría la

© Biblioteca Nacional de España

EN LOS LABIOS TEATRALES

CARAS Y CARETAS

REMON

civilizadora sonrisa, yendo en busca de la carcajada elemental. Vuelven la espalda a la espiritualidad, para apuntar al epigastrio de los espectadores. ¡Loado sea entonces el señor Gustavino!

—Pues su farsa, qué quieres, me satisfizo bien poco — afirma mi compañero.

—"Moliere", en efecto — le digo — es una pieza con escasa salud escénica, pues su tema, una burla más al espiritismo, no ha sido desarrollado con acierto. Pero su diálogo es casi siempre de excelente calidad, abundando en conceptos y réplicas de franco ingenio. Fíjate que he dicho "ingenio", cosa que, como el precio de 3 pesos la platea, parece ya estar a punto de caer en desuso en nuestros teatros. Por lo demás, Gustavino saldrá pronto de este bache.

—Aptitudes no le faltan a quien escribió "La mujer más honesta del mundo". Y una equivocación no debe afectar demasiado a un autor...

—Tan es así, que si Gustavino lo necesitase, podría servirle de consuelo el caso de Deval. Escribe "Mademoiselle", prodigio de ingeniería escénica, y su portentosa capacidad hace mutis en "El undécimo mandamiento", su producción subsiguiente, que expiró de mala muerte.

—"Dardamelle, el marido engañado" — opina Lerchundi — la reputo como una de las comedias más espirituales que he visto en estos tiempos.

—Coincidimos — le expreso. — El trabajo de Emile Mazand, por cierto que servido — ¡ya era hora! — en una espléndida traducción de Carlos M. Benítez, es para la metrópoli porteña como una cautivante bocanada de sonrisas parisienses. Sin duda, sus humorísticos efectos hubieran llegado más cabalmente con intérpretes de mayor idoneidad, pero, con todo, pudo apreciarse la aguda intención de la obra. Sófficci, especialmente, actuó con discreción.

NOCHE GRATA

Me encantó Rosita Moreno en esa revista del Maipo, de cuyo título no me acuerdo...

—Ni es necesario — digo a Lerchundi. — En las revistas, el título es lo de menos. *Lo importante es que tengan amenidad y levedad*, lo que sólo en una proporción harto prudente posee la del Maipo. Por lo demás, cocinada esa revista para servir de presentación a la gentil figura cinematográfica, ésta se conquistó, sin reservas, la simpatía del auditorio.

—¡Es un tipo de mujer tan interesante, y baila con tal elegancia!

—El zapateado, desde luego. La Moreno hace de esa danza una admirable estilización, impregnándola de gracia y quitándole por completo ese aspecto de esfuerzo, de traspiración, que otros danzarines dan a esa clase de baile. Ahora, en el fado, me gustó mucho menos.

—Pues con ese fado — observa mi camarada — es con lo que triunfó en un famoso film norteamericano.

—Entonces — le replico — mayor motivo para que no convenza a los que por saber lo qué es un fado, no se nos puede compensar de la falta de esencia del baile con un exceso de gimnasia...

NOCHE SURTIDA

Y qué tal son las piezas del Nacional? — me interpela Lerchundi.

—El cartel — le informo — está formado por "Una comedia improvisada", que firma Marcos Bronenberg, y por "Tramonto", original de los señores Valenti y Radicci. El cartel, en este caso, es como una persona que tiene dos manos: una diestra y otra zurda.

—¿Cuál es la obra buena?

—La que se sigue con interés, debido a su hábil trama, de raíz, por cierto, no indígena, sino con una estructura de producción europea, es la pieza del señor Bronenberg. El hombre acredita un firme pulso escénico, que no se percibe en "Tramonto".

—Creo que sus autores debutan en el teatro con esa pieza.

—¡Ah! Pues, entonces, hay esperanzas. Porque, aparte las insalvables fallas en su construcción, la pieza tiene algún pasaje de emotiva sobriedad, mientras que sus escenas cómicas son decididamente ineficaces. Es decir, que hay la esperanza de que los autores no lleguen nunca a componer ningún afortunado sainetón. Ya es algo...

NOCHE OBSCURA

Respecto al estreno del señor de Paoli en el Buenos Aires, cuento a mi compañero:

—Al protagonista de "Garramuño" se le escapa la hija; después se le fuga la esposa y la "suite" de sus tragedias se completa con su ruina económica.

—¿No son demasiadas desgracias para una persona sola?

—Y demasiada equivocación la del veterano autor, cuando no ha conseguido que el público se interesase por ninguna de las desdichas de que sufre y clama su personaje.

Remón

DIBUJOS DE CABALLÉ



© Biblioteca Nacional de España

Contra las plagas veraniegas

El verano es la estación del año en que hacen su incursión destructora en todos los hogares las polillas, las cucarachas, las moscas, etc. La señora de la casa recurre al consagrado método de ir a lo del almacenero de la esquina en busca de "polvos" y demás insecticidas que se anuncian como "buenos" para tales bichos.

Entre todos los insectos que nos vejan durante el verano el más inconveniente es quizás la polilla, que deposita sus huevos en la ropa de vestir, en las alfombras, tapetes, cortinas, etc., los que, una vez llegado el verano, se convierten en verdaderas legiones de animalitos voraces que destruyen cuanto se encuentra a su derredor.

Por esto, es muy importante que toda la ropa de vestir, alfombras, etc., antes de guardarse sea cuidadosamente cepillada, limpiada, desinfectada, o cuando menos asoleada. Este proceso se impone porque por regla general las polillas ya han depositado sus huevecillos en dichos artículos, aun cuando se les hayan puesto desinfectantes que ahuyenten las polillas vivas. Es muy conveniente depositar los artículos de ropa, después de asoleados o lavados, en bolsas de papel cerradas herméticamente. Es conveniente recordar que la polilla no perfora el papel. Son muy útiles para conservarlas en jaque, las bolitas de naftalina y también el alcanfor.

La polilla se alimenta de lana, pelo de pieles, cabello, plumas, etc. Los abrigos de pieles se deben conservar en refrigeradoras si es posible y se impone limpiarlos antes de almacenarlos.

Las alfombras, tapetes y muebles acoginados presentan un problema más difícil. La polilla casi nunca ataca la ropa en uso constante, pero en cambio los muebles sí que caen víctimas de las mismas. Caso de que un mueble se vea infestado de polillas lo propio es removerlo de la habitación y fumigarlo perfectamente. Al efecto se recomiendan las velas de azufre que se pueden comprar en cualquier botica. Téngase en cuenta, empero, el riesgo de incendio que se corre con este método.

Ahora en cuanto a las cucarachas, éstas no aparecen a menos que haya en derredor cosas que comer. De aquí que esta peste aparezca sobre todo en las cocinas y despensas, cuando no se tiene cuidado de remover toda partícula de comer que las atraiga. En hecho de verdad, se puede restringir el área de acción de las cucarachas a los lugares donde se guardan los alimentos. Una limpieza completa de la cocina tenderá a desterrarlas. Uno de los métodos más simples para eliminar estos insectos será el de colocar en lugares estratégicos polvos de cloruro de sodio, ya puro o ya mezclado con un 50 por ciento de harina. Rocíese este polvo en los intersticios de estantes, mesas, etc., donde por regla general se agrupan las cucarachas.

En cuanto a las chinches, y particularmente cuando aparezcan en grandes cantidades, lo indicado es fumigar toda la habitación con azufre ardiendo, eficaz también contra toda suerte de insectos, destruyendo también los huevos. Pero tiene el inconveniente de echar a perder el tinte de los muebles.

La guerra contra las moscas es cosa más seria de lo que a primera vista se cree. La mosca lleva a menudo en sus antenas gérmenes de enfermedades intestinales tales como la tifoidea y aun el cólera. Es muy conveniente cubrir las ventanas con tela de alambre para impedir que las moscas invadan la cocina. Todo el mundo conoce los métodos familiares de combatir la mosca por medio de trampas y papel "pega-mosca". Pero lo mejor es eliminar los lugares donde se crían.

POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY
POLVO LE SANCY

Perfumería Dubarry

LE SANCY

Juzgue con — sus ojos

Empólvese con el tono de Polvo Le Sancy que más se aproxime al color natural de su cutis. Extiéndalo bien con el cisne. Y usted misma juzgue cuánto gana su rostro en tersura y color.

Observe, además, la larga duración de una toilette hecha con Povo Le Sancy.

0.50 *la caja*



© Biblioteca Nacional de España

Cómo he hecho feliz a mi esposo

—Le pregunté a una amiga —dice la señora de Fred Stone— si me podía decir en verdad cuál era la razón de su triunfo en el matrimonio y de la vida hogareña tan dichosa que llevaba. Me contestó: "Mi marido y yo, sabemos cuándo debemos dejarnos quietos uno a otro".

Y —continuó sonriendo la señora del famoso comediante— Estoy en todo de acuerdo con ella. La mujer debe saber cuándo debe dejar solo al hombre. Los negocios hacen al hombre irritable y arisco y está en condiciones de perder los estribos ante el más mínimo contratiempo. Si la esposa sabe dejarlo solo, en lugar de contestarle y discutirle, pronto evitará el mal humor del marido. Pero la mayoría de las mujeres son como los mosquitos: están siempre molestando al marido. Jamás tratan de interpretar su carácter.

"Dos personas son naturalezas positivas, no pueden vivir juntas en armonía, a menos que una de ellas no ceda un poco más que la otra. Creo que a quien corresponde hacerlo es a la mujer. Ella tiene un casi instintivo sexto sentido acerca del matrimonio y está mejor adaptada por naturaleza para hacerlo triunfar.

"Una de las cosas más importantes que una mujer debe dar a su marido es la simpatía. Yo sé que cuando Fred está enfrascado en un trabajo importante lo que más necesita es una audiencia simpática. Me dice el más leve pensamiento suyo. Puede que no haga caso de las sugestiones que yo le hago pero el hecho es que yo le escucho y lo animo en el sentido de hacerle la labor en que está empeñado mucho más fácil.

"Jamás trato de dirigir a mi esposo o de ejercer control sobre cualquier cosa que haga, en lo que no sea materia del hogar, de la casa, o de los muchachos. Discute los pros y los contras de los problemas conmigo, pero la decisión siempre la hace él. Consecuentemente, cada uno de nosotros vive su propia vida, sin entrar en el camino del otro.

Esta mujer rubia, de ojos azules, que parece demasiado joven para ser la madre de tres hijas crecidísimas, cree que la suprema confianza es la base del matrimonio.

—Ha habido veces en que el señor Stone ha estado trabajando por el interior y hemos estado separados unos meses. Nunca se nos ocurrió a ninguno de los dos que estuviéramos interesados en otra persona. Sé que el señor Stone es hombre de altos principios y él también sabe que yo le soy absolutamente leal.

"Esta confianza que tenemos el uno en el otro, la aplicamos a todos los demás asuntos. Por ejemplo, gobernamos la casa por un sistema de presupuesto y yo tengo, de acuerdo con él, mis obligaciones.

El señor Stone jamás me pregunta nada. Como él sabe que no soy mujer extravagante y que no tiro su dinero a la calle, siempre se siente satisfecho con lo que yo hago con sus ingresos. Creo que la falta de confianza en los asuntos de dinero, causa más disturbios en los matrimonios que cualquier otra cosa.

La señora Stone también anima a su esposo a que se vaya de cuando en cuando de cacería o pesca con sus amigos.

—Creo que le hace bien a su mente y su espíritu, el alejarse temporalmente de la diaria rutina de la vida. No veo la razón por qué los esposos estén juntos día tras día y año tras año. Esto hace que se aburran de pura continuidad. Cuando el señor Stone regresa de uno de sus viajes, me parece que recibo a una persona nueva, más enérgica, y tenemos muchas cosas que contarnos.

"Otra cosa que ha añadido también gran felicidad a nuestra vida, es que jamás discutimos en la mesa".



© Biblioteca Nacional de España

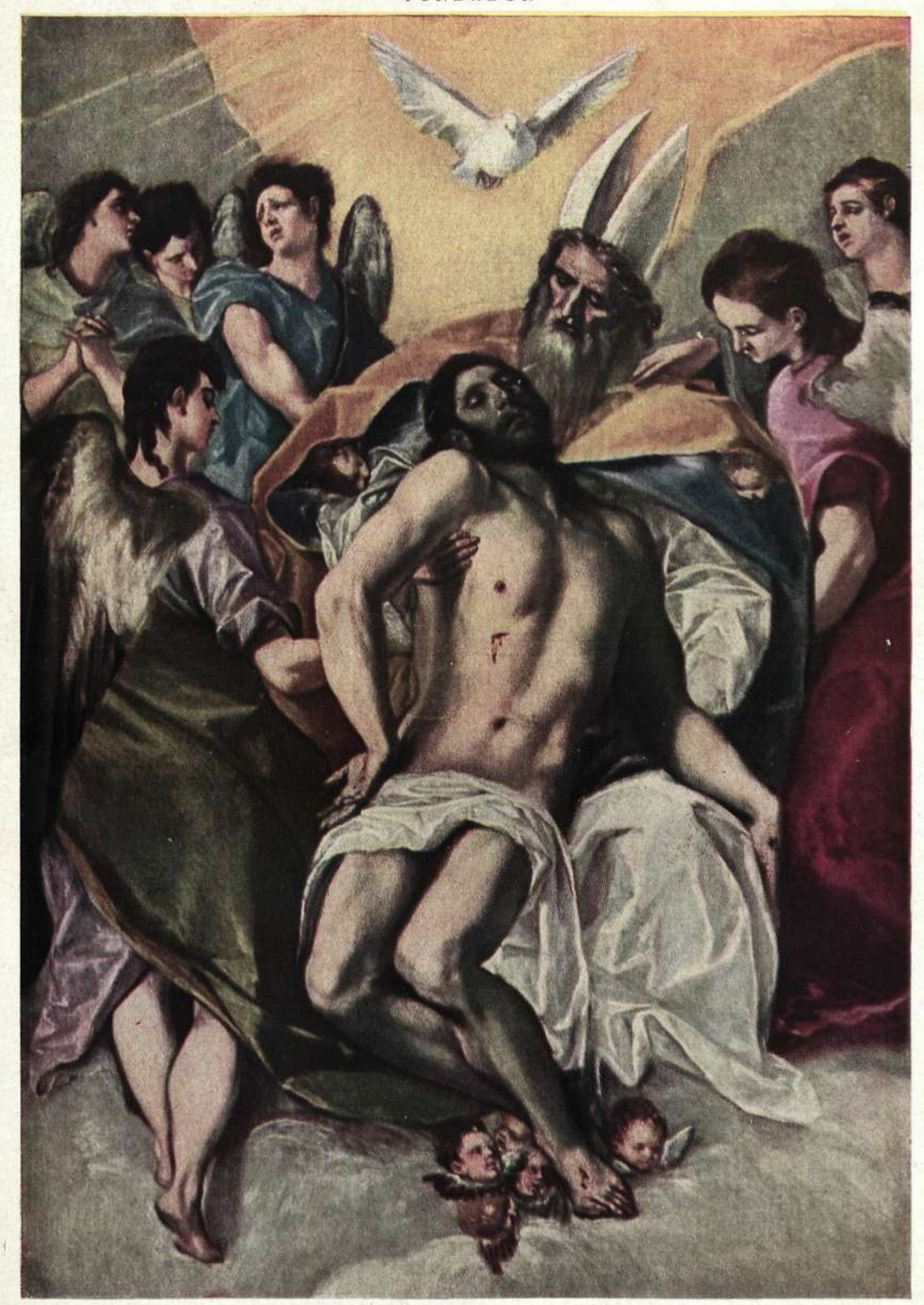


© Biblioteca Nacional de España

BUENOS AIRES, 21 DE OCTUBRE DE 1933

AÑO XXXVI ◆ CARAS y CARETAS ◆ NUM. 1829

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR



◆ CUADROS CELEBRES ◆

CRISTO EN BRAZOS DEL PADRE ETERNO

DOMENICO THETOKOPULI
"EL GRECO"

◆ MUSEO DEL PRADO - MADRID ◆

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros niños

CELIA OLORIAGA
IRIBARREN.



JOSEFINA
DEMARIA
MADERO.



LILIAN MAWEL
TRAMUTOLA LAVIGNE.

MARIA ROSA VERNENGO
PRACK COSTA.

ENRIQUE
EMILIO
GREEN.

Fotos de Schonfeld y Fiore.

© Biblioteca Nacional de España

La hermosa ciudad de Gualeguaychú, fundada el 20 de octubre de 1783. Cuenta hoy treinta mil habitantes. Es un pueblo progresista que honra a la República. Ha dado grandes hombres al país.

El alma de la Ciudad de Gualeguaychú

Mañana se cumple el 150.º aniversario de su fundación

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

(Léase en las primeras páginas el texto de esta nota).



Gervasio Méndez, que nació en dicha ciudad.



Martín Torino, hijo de Gualeguaychú.



Casa donde nació Fray Mocho (José S. Alvarez), fundador de "Caras y Caretas".

El popular escritor José S. Alvarez.



Malvina Seguí de Clavarino, que donó el Colegio Nacional.



Luis Clavarino, en cuyo nombre su esposa donó el Colegio.

© Biblioteca Nacional de España

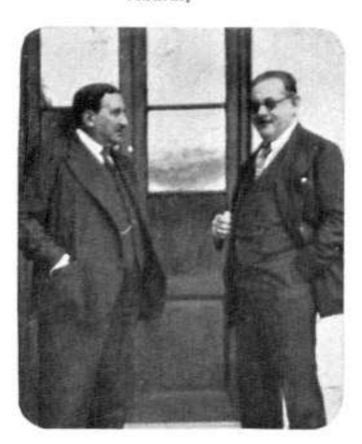
El centro de la ciudad de Gualeguaychú con su iglesía catedral y la plaza trazada hace ciento cincuenta años.

Edificio de la Jefatura de Policía, contra el que peleó el prócer italiano Giuseppe Garibaldi.



Noble fundadora de la Sociedad de Beneficencia: Cornelia Vi lar de Seguí.

El director del hospital, doctor Rossi, con distinguidas damas de la Sociedad de Beneficencia, que sostienen este hermoso nosocomio con elocuente abnegación.



El prestigioso jefe de policía de Gualeguaychú, señor Manuel Gallegos, con Soiza Reilly.



Rancho histórico donde nació el ilustre poeta Olegario Andrade.

© Biblioteca Nacional de España

La plaza principal de Gualeguaychú en uno de los días de fiesta, tan inolvidables para los hijos de esta bella ciudad.



Una sala de la gran Biblioteca del Instituto Magnasco; y, en ángulo, su admirable presidenta, la escritora Camila E. Nievas de Capdevila.

Club Recreo Argentino, fundado hace setenta y tres años. Uno de sus fundadores fué don Mariano Escalada.



Rancho histórico. Aquí nació el famoso estadista doctor Osvaldo Magnasco.



La venerada señora Cornelia Seguí de Méndez Casariego, hija del ilustre prócer Juan Francisco Seguí, con nuestro enviado especial Soiza Reilly.

© Biblioteca Nacional de España

Doctor Ramón J. Cárcano, embajador extraordinario y plenipotenciario de la República Argentina, en su despacho.

La Embajada argentina

Fotos de Rembrandt, Río de Janeiro.

En la sala principal ocupa el sitio de honor, como también en el despacho del doctor Cárcano, un hermoso retrato de la que fué su esposa, doña Ana Sáenz de Zumarán de Cárcano.



El consejero de la Embajada, doctor Héctor Ghiraldo.



© Biblioteca Nacional de España

En la playa de Flamengo, se levanta el magnífico edificio de la Embajada argentina.

en Río de Janeiro

especiales para "Caras y Caretas".

El comedor de la Embajada, de líneas sobrias y elegantes y amoblado con exquisito buen gusto, es una de las habitaciones más suntuosas del palacio.



Perspectiva de los salones principales de la Embajada.

© Biblioteca Nacional de España

NOTAS



Un novicio en el arte fotográfico es el culpable de este fenómeno equino. El caballo es normal, pero el chasirete de Trelew (Chubut) le hizo colocar la cabeza en el primer plano. Ignoramos si el dueño del pingo hizo correr al de la maquinita...

Oliva y Jorge Brasino, dos enanitos norteamericanos de 90 ctms. de alto, se han perdido en Londres, y un policeman trata de sacar de apuros a la microscópica pareja. Ella tiene 20 años y él 22.

▼ ▼

Alemania, a pesar de sus preocupaciones políticas y económicas, no descuida su instrucción militar. Este raro aparato que es transportado por jóvenes soldados alemanes es un bote insumergible perteneciente a la sección de pontoneros.

La magnífica motonave italiana "Oceania", que la empresa Cosulich ha destinado a la travesía Trieste-Buenos Aires.

▼ ▼

El capitán C. Rollin, comandante del "Cap Arcona", después de 200 viajes al Plata se retira de la marina. En la foto aparece con el capitán Nieyarhr, su substituto, y con el niño Eduardo Acevedo, que, por ganar todos los juegos infantiles durante la travesía, mereció fotografiarse junto a los citados.

© Biblioteca Nacional de España

VARIAS

Aspecto de un establecimiento de belleza de Los Angeles. Atendido por expertas, constituye para la clientela una garantía de éxito entre el sexo feo.

La "25 de Mayo", nave capitana del almirante Brown. Descubierta en las aguas de Puerto Nuevo, será reconstruída totalmente.

Domenico Rambelli es el autor de este altorrelieve de Benito Mussolini. La expresión dominante del Duce aparece reflejada fielmente y constituye una obra reveladora de su carácter.



Con este monumento a Rubén Darío, Managua inmortaliza la figura del máximo poeta americano. Es obra del ingeniero Atilio Favilli, que, en Pietra Santa, Italia, lo construyó bajo la dirección del maestro Bonizzano. Los símbolos que más amó el vate inmortal rodean a la figura del mismo, que aparece coronada por la gloria.



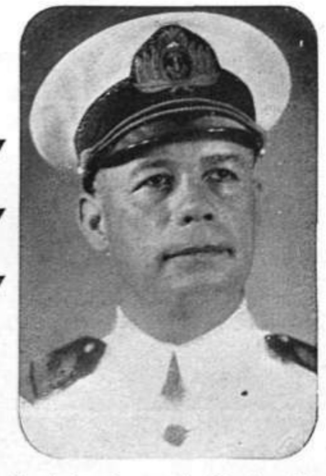
Una vista del puente de hierro y cemento armado inaugurado recientemente en Olavarría, sobre el Tapalqué, con el nombre de General Rocha.

© Biblioteca Nacional de España

Los últimos ascensos en la Armada


Capitán de navío Osvaldo Repetto.

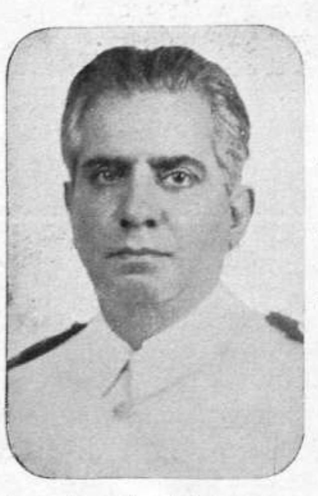

Capitán de navío Julio Cárrega.


Capitán de navío Benito H. Sueyro.


Capitán de navío Secundino Odriozola.


Capitán de navío Gonzalo D. Bustamante.


Ingeniero maquinista inspector Tomás Bobadilla.


Ingeniero electricista inspector Francisco Sabelli.


Cirujano inspector doctor Vicente I. Fiordalisi.


Contador inspector Félix Pereyra.

© Biblioteca Nacional de España



ESTRELLAS DEL CINE

GENEVIEVE TOBIN

© Biblioteca Nacional de España

POSTALES FEMENINAS





María Esther Flachsland.

Elsa Göttling de Paats.





María Justina Hernández.

Lydia Benigni Dodero.

FOTOS DE WITCOMB, SCHONFELD Y MAZER

© Biblioteca Nacional de España

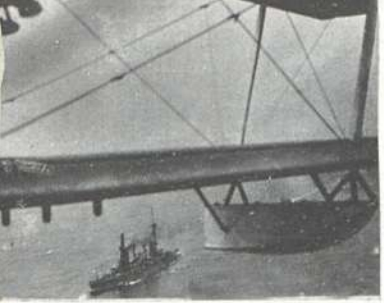
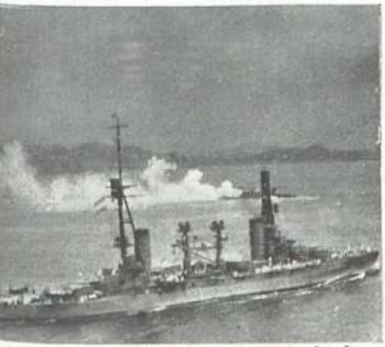


Foto obtenida desde un avión de la marina brasileña al aproximarse el "Moreno" a la capital carioca.



En la bahía de Río de Janeiro, el "Moreno" cruza frente al islote de Loge, cuya fortaleza lo saluda.



El plenipotenciario brasileño, doctor Moniz de Aragão, llega con el doctor Cárcano a saludar al general Justo.



Los presidentes Vargas y Justo salen del pabellón del Touring Club del Brasil hacia la plaza Mauá.



Los presidentes brasileño y argentino, en la plaza Mauá, pasan revista a las escuelas Militar y Naval.

Momento en que el gran acorazado argentino atraca al muelle de Río de Janeiro, mientras una flotilla de aviones brasileña evoluciona sobre la bahía.

Viaje triunfal del Presidente de la República Argentina en el Brasil

★ Reseña cinematográfica de los homenajes tributados al general Justo, desde su arribo a Río de Janeiro hasta su partida de San Pablo. ★

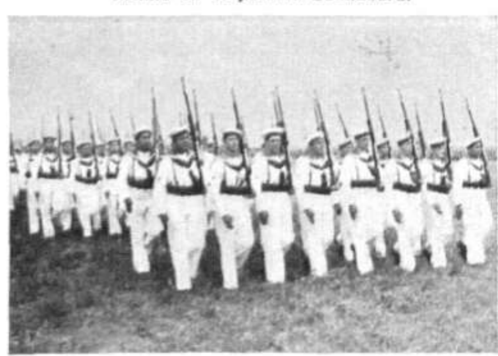
FOTOS ESPECIALES PARA "CARAS Y CARETAS"



© Biblioteca Nacional de España

Hermosa vista panorámica de la encantadora ciudad de Río de Janeiro, con su bahía recibió el inolvidable testimonio de cariño del pueblo brasileño, cuyos sentimientos

El general Justo, el doctor Saavedra Lamas, los ministros doctores Aranha y Mello Franco y el general De Moura, después del primer almuerzo íntimo en el palacio Guanabara.



La marinería argentina en el gran desfile militar de 30.000 hombres realizado el 9 de octubre en honor de los huéspedes

En el carruaje presidencial, y de pie, para agradecer las aclamaciones populares, los dos mandatarios atraviesan la avenida Río Branco.

© Biblioteca Nacional de España

de belleza insuperable. En ella la nación argentina, en la persona del general Justo, fraternales hablan claramente al mundo de los lazos de afecto que unen a los dos países.



Momento en que el enorme público congregado en el hipódromo de Río tributa una emocionante ovación al general Justo y a su comitiva al llegar a la tribuna oficial.

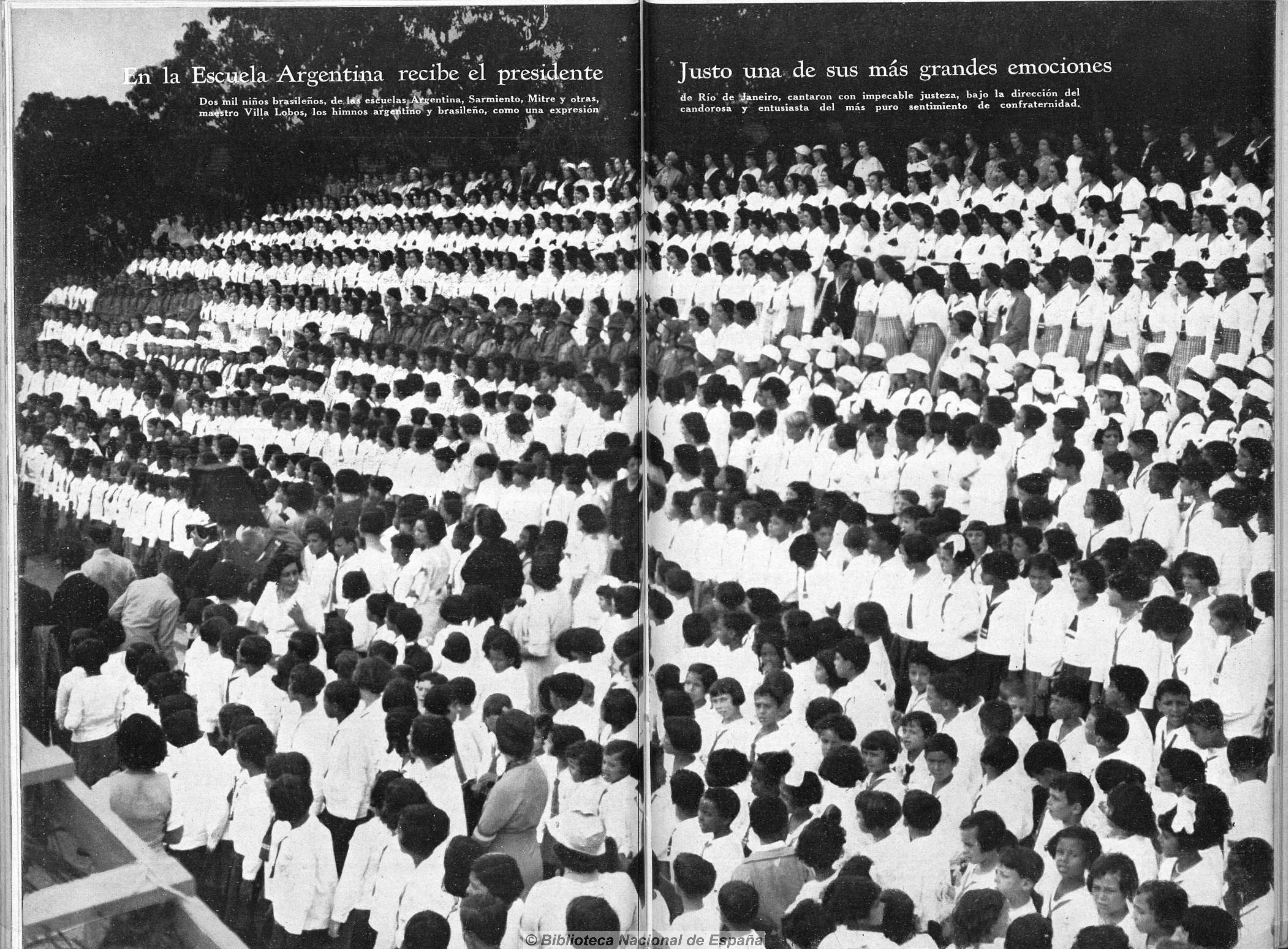


Los fusileros brasileños, que fueron aplaudidos en la gran parada que se llevó a cabo en el Campo dos Affonsos.



Nuestro presidente con la comisión directiva del I. Histórico y Geográfico, a la cual entregó el Diario de Notas del primer virrey del Brasil.

© Biblioteca Nacional de España



En la Escuela Argentina recibe el presidente Justo una de sus más grandes emociones

Dos mil niños brasileños, de las escuelas Argentina, Sarmiento, Mitre y otras, de Río de Janeiro, cantaron con impecable justeza, bajo la dirección del maestro Villa Lobos, los himnos argentino y brasileño, como una expresión candorosa y entusiasta del más puro sentimiento de confraternidad.

© Biblioteca Nacional de España

LA FIRMA DEL

El ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, doctor Saavedra Lamas, firmando el pacto antibélico en el gran salón de Itamaraty, el 10 de octubre, ante numerosos funcionarios y periodistas.

DESPEDIDA DE RIO DE JANEIRO

Foto obtenida en la escalinata de honor del palacio de Cattete, después de la visita de despedida hecha por el general Justo y su comitiva al presidente de la nación brasileña.

© Biblioteca Nacional de España

PACTO ANTIBELICO

El doctor Afranio de Mello Franco, canciller brasileño, subscribe el documento diplomático que representa la seguridad de la paz para las naciones del continente americano.

EL HOMENAJE DE LA CIUDAD DE SAN PABLO

No obstante la lluvia, el pueblo de San Pablo se agolpa junto al arco de triunfo por donde pasa el general Justo, al cual se le tributa una acogida fervorosa de entusiasmo.

© Biblioteca Nacional de España



Las esposas de los mandatarios de la Argentina y del Brasil, señoras Ana Bernal de Justo y Darcy Sarmanho de Vargas, con una de las nietas de la primera.

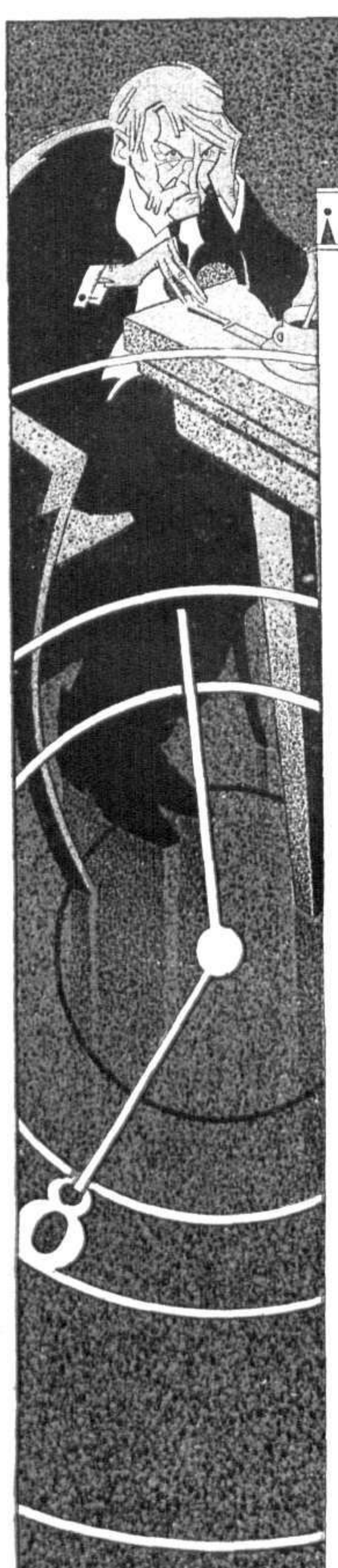


La llaneza del presidente argentino y la simpatía de su esposa, vistas por la señora Julia Moreno de Dupuy de Lome

HEMOS vivido unos días de gratas emociones, debidas a la visita del presidente Justo y su comitiva. La ciudad de Río de Janeiro vistió sus mejores galas para recibir a los ilustres huéspedes, y en una comunión de sentimientos ha exteriorizado su júbilo, rodeándolos de las más cordiales y espontáneas manifestaciones de afecto. ¶ El presidente Justo, con su sonrisa característica, ha hecho abstracción, en cuantas ocasiones se le presentaron, de todo estiramiento y protocolo; y ha conquistado, literalmente, la calurosa y franca amistad de cuantos tuvieron ocasión de aproximarse a él. ¶ Lo he visto, acompañado del presidente Vargas, recorrer a pie todas las tribunas del hipódromo entre los aplausos de la multitud. Lo he visto en esa ocasión alzar en brazos a una hermosa criatura que se le aproximó y darle un beso, como hubiera podido hacerlo con uno de sus encantadores nietecitos. Lo he visto en el palacio Guanabara departiendo afablemente con los argentinos; lo he visto en la Escuela Argentina besar a un niño argentino, que cantó a su lado la canción nacional brasileña. Esas son conquistas espirituales que perduran en el mañana de los grandes hombres, como son, también, indelebles los sentimientos nacidos al calor del entusiasmo patrio en el alma de todos aquellos niños que en la Escuela Argentina cantaron, bajo la dirección del gran maestro Villa Lobos, el himno brasileño y el nuestro, y saludaron con una colosal ovación al Presidente y a la Nación Argentina. Dos mil niños brasileños, de la Escuela Argentina, de la Escuela Sarmiento, de la Escuela Mitre y de varias otras escuelas de la capital carioca, ofrecieron aquella hermosa demostración, que constituirá un acontecimiento inolvidable en la vida de esos escolares. Recuerdo imperecedero en el niño, en el adolescente, en el hombre: amigos ligados por viejos lazos de amistad, por los lazos que ató en el alma infantil una hora de emoción. ¶ La señora del presidente Justo, con la dulce expresión de su semblante sereno, ha conquistado las simpatías de toda la ciudad de Río. En las fiestas se la ha visto circulando del brazo con la señora del presidente Vargas, risueña y casi diríase familiar, como que se encontraba en un ambiente francamente amistoso, rodeada de halagos y atenciones ajenas a todo protocolo. ¶ Afable y sencilla; muy elegante en el vestir, su silueta se hizo en seguida familiar en Río; y todos los labios repetían al verla pasar o al encontrarla en las fiestas: "¡Qué simpática es madama Justo!" Es, en efecto, la señora de Justo, una dama altamente simpática y su persona irradia bondad y cordialidad. Ha merecido, con justicia, el gran afecto que la sociedad carioca le ha tributado, cubriendo su paso de flores magníficas, agasajándola en todas las más entusiastas formas y acompañándola hasta su partida en nutrido cortejo de despedida.

Río de Janeiro, 12 de octubre de 1933.

© Biblioteca Nacional de España



¡LAS OCHO en PUNTO!

POR

FRANK H. SHAW

Cuando la linda mucamita colocó en la mesa la bandeja con el desayuno, el señor Collifax suspiró profundamente y miró con fijeza el reloj de la estufa.

—¡Cinco minutos para las ocho! — pensó. — Sólo cinco cortos minutos y se vería ya en salvo para toda la vida. Las ejecuciones — recordó — se llevan siempre a efecto a las ocho en punto... ¡Y el mundo será un sitio ideal cuando Emmot haya salido de él!... Los criminales de esa especie — monologó — son siempre un peligro para la sociedad.

—¡Riñoncitos al infierno, señor! — anunció la muchacha. — Hoy, como se ha levantado tan temprano, he querido darle la sorpresa preparándole su bocado favorito.

El olor penetrante hizo cosquillas en la garganta de míster Collifax, y al querer tragar la saliva para suavizarla, ésta se le fué por otro camino y se ahogó.

Mientras tosía con una tos nerviosa, pensó: "Cuando uno se ahoga con la saliva, es que algo le va a salir mal".

Eso se lo decía siempre su niñera cuando era pequeñito, y lo recordaba en este momento con un cierto temor supersticioso.

—Espero, señor, que este desayuno le sea muy confortante — lo alentó la sirvienta.

Míster Collifax se estremeció. Las palabras de la chica le parecieron tener un sonido lúgubre, y pensó él si también Emmot habría tenido un desayuno confortante.

"El condenado — los diarios dicen siempre — tomó un desayuno confortante, y caminó hacia el cadalso con paso firme".

El reloj marcaba las ocho menos dos minutos.

En ese momento Emmot estaría tal vez haciendo su último viaje desde la celda hasta el tablado de la horca, y quizá pensaría en las veces que a esa temprana hora había entrado a las oficinas del respetabilísimo Hiram Collifax para disponer del botín de la noche anterior.

Para el mundo, un fuerte agente de cambios era, en realidad, míster Collifax; el más fuerte y próspero "convertidor" de objetos robados. Nadie podría jamás sospechar de su pureza y honestidad, porque su caridad era infinita y su rectitud proverbial. Las listas de beneficencia de la localidad eran siempre encabezadas por él; era protector de todas las instituciones deportivas, en las cuales invertía sumas fabulosas; sostenía varios asilos y, finalmente, era pastor de la iglesia de San Patricio.

—¡Qué lástima — dijo hablando consigo mismo — que ese torpe de Emmot haya dado muerte a ese sereno! Verdad es que el idiota del guardián entró en el momento menos oportuno, y si Emmot no le ganaba de mano... pero... ¡en fin!... ¿qué se le va a hacer? Se ve que estaba escrito...

La mucamita sirvió el café; fuerte como el odio y dulce como el amor.

—¡Iffft! — respiró por adentro míster Collifax, como saboreándose al pinchar un oloroso riñoncito.

—¿Debo esperar, señor? — preguntó la chica.

—¡No, hija, no! Vete a tomar tu desayuno, que ya te llamaré cuando te precise.

Un minuto más y el pensamiento de Collifax se remontó en las alas de la fantasía mientras la puerta se cerraba.

© Biblioteca Nacional de España

—¡No, no! No va a sufrir mucho — dijo. — También la justicia ha progresado en estos tiempos y... ya no se corta la soga que ha de extrangular al condenado... ¡Ahora se muere como un angelito, soñando con el Edén! Lo sé muy bien por los tantos infelices a quienes he tenido que preparar para el viaje eterno en los sombríos calabozos:.. ¡En fin!... Que Dios lo ayude y a mí no me desampare... Ya no le quedan más que unos segundos de vida.

Míster Collifax se pasó nerviosamente la mano por la garganta para librarse de ese fastidioso cosquilleo. Tosió un poco y se encontró con que no respiraba con mucha facilidad.

—¡Esta maldita saliva que se me ha ido por otro camino! — pensó, mientras mordía una reseca tostada que se rompió en mil pequeñas partículas en forma tan inesperada, que nuevamente el pastor, queriendo respirar, arrastró varias de ellas con el aire y ¡otra vez! Un sofocado golpe de tos, unas desesperadas fricciones a la garganta y una angustia enloquecedora.

—¡Hum! ¡Esto no marcha nada bien! Habrá que renunciar por hoy al desayuno — se dijo mentalmente, cuando se restableció de nuevo su respiración.

—Después de todo — prosiguió, — es cierto que yo le indiqué a Emmot la caja fuerte de Mellidew, pero no le señalé especialmente esa maldita noche. Fué una idea loca de Emmot, nada más. ¿Qué culpa tengo entonces?... Ultimamente, el tipo ha estado cometiendo muchas torpezas llevándose de los consejos de su propia esposa, que lo quería poner en el camino de la honestidad. ¡Qué ridícula!... Se ve bien claro que el hombre se ha enloquecido, porque ella le echaba continuamente en cara de ser el culpable de la terrible enfermedad que la llevó a la tumba... Y es muy natural que esta idea ha minado su cerebro. ¡Pobrecito!

Con rapidez de relámpago siguieron desfilando por el cerebro de míster Collifax los recuerdos.

—Mira, Emmot — le había dicho aquella última mañana. — ¡Pero, no! No le había llamado Emmot, sino Lauchita, como en los buenos tiempos viejos, cuando aquél, siendo casi un niño, menudito y delgaducho, se inició en la delincuencia, poniéndose a las órdenes del honorable míster Collifax.

"Pues, bien. Oye Lauchita — le había dicho, — Mellidew compró ayer diamantes por valor de diez mil libras esterlinas. Deben estar esta noche en la caja fuerte de su oficina, porque le serán entregados hoy a las doce. ¿Qué daño podía haber en dar esta noticia a Lauchita o a cualquiera otra persona? Eso no quería decir, precisamente, que había que robarlas, ni mucho menos, aquella noche fatal, ¡claro que no! Pero la caja fuerte de Mellidew era una caja maldita; por eso Lauchita se sintió irresistiblemente atraído hacia ella, la forzó, extrajo los diamantes, se los llevó a Collifax sin decir nada del sereno asesinado ni la mejor de las piedras olvidada en el bolsillo interior de su saco, y obtuvo diez libras esterlinas a cuenta de mayor cantidad.

¡Y siempre lo mismo! El detalle olvidado es el que vende al delincuente. ¡Es inútil! Todo progresa, menos el arte de borrar los rastros...

¡Las ocho! El reloj de la estufa vibró a la primera campanada. Emmot estaría ahora pisando el último escalón... ¡Cosa maravillosa, naturalmente, eso de que las ejecuciones sean rápidas! A míster Collifax no le gustaba ver sufrir la gente, por eso sintió una gran alegría oyendo el segundo golpe de la hora. ¡Tann!...

DONDE LA JUSTICIA HUMANA NO ALCANZA...

Míster Collifax llenó su gran boca con riñoncitos al infierno y tostadas, como sin tener noción exacta de lo que estaba haciendo; al mismo tiempo bebió unos sorbos de café.

¡Pero qué sabroso le pareció todo aquello! Le gustaban muchísimo los riñoncitos al infierno a él y tragó con verdadero deleite; entonces sintió un extraño espasmo contrayendo su garganta.

Ya le había ocurrido lo mismo un rato antes, cuando recordó lo que le decía su niñera de pequeño:

"Cuando uno se ahoga al tragar, es que algo va a salirle mal".

Hizo un esfuerzo grande para toser; trató de respirar y un sudor frío le brotó de la frente.

¡Maldita garganta! Venir a arruinarle una de las satisfacciones más grandes de su vida: ¡comer riñoncitos al infierno!...

Le pareció que la cabeza se le estaba hinchando y se ahogaba... se ahogaba... En su cerebro surgían horrendas nubes negras con bordes rojos, amarillos y violeta. No podía respirar, por más empeño que en ello pusiera. Sería mejor tocar el timbre para que llamaran un médico, pensó.

¿Por qué había de morir solo, si hasta Emmot era acompañado por un sacerdote en el momento de traspasar los misteriosos umbrales? Si hasta un asesino no moría solo, ¿por qué debía hacerlo él?

Míster Collifax trató de incorporarse, y con gran trabajo se puso de pie para alcanzar el timbre, pero cayó pesadamente al suelo, donde, con ademán enloquecido, intentó rasgarse la garganta, en torno a la cual sentía como un nudo corredizo que se iba apretando... apretando...

¿Pero, quién dijo que la asfixia no es dolorosa? ¡Mentira!... ¡Pura mentira!... Mas, ¡no! ¡No era él quien se estaba ahogando en ese momento! ¡Era Emmot! ¡Emmot, que pagaba cara su insensatez y descuido!... ¡Loco mil veces, Emmot!... ¡El, no! ¡No estaba ahogándose en ese momento! Sólo un segundo de fastidio y pasaría todo... Volvería a respirar cuando pasara ese espasmo de estrangulación... como había pasado el espasmo anterior... ¡Sí, sí! Unos segunditos más y...

Míster Collifax se retorció desesperadamente y en silencio formuló una promesa paseando su angustiada vista por el lujoso aposento.

¡Viviría modestamente!... ¡Daría toda su fortuna a las obras de beneficencia!... Sería un hombre honrado, no sólo ante la opinión, sino que ante su propia conciencia!... ¡Sí, sí, todo lo daría!

Quiso arrastrarse sobre la rica alfombra y manoteó en vano, como un nadador que, presa de un horrible calambre, lucha por no irse al fondo.

¡Si tan sólo pudiese alcanzar el timbre! Pero se sentía impotente, y con toda la agonía en el pecho, la garganta y la cabeza, una horrenda parálisis se iba deslizando desde la punta de sus pies hacia arriba...

Entonces cesó la agonía. Los bordes rojos, amarillos y violetas de las nubes de su cerebro se borraron para dejar una masa negra sin fin... El reloj de la estufa dió solemnemente la octava campanada... ¡Las ocho en punto!

El cuerpo de Collifax se estiró cuan largo era y quedó inmóvil, rígido; pero no se levantó en el asta de su mansión una bandera negra como en ese momento se estaba izando en la cárcel de Pentowille. Sólo la justicia humana cumple esta formalidad...

FRANK H. SHAW

Traducción de B. de R. Z.

DIBUJO DE BATLLE

© Biblioteca Nacional de España

Suplemento femenino de "Caras y Caretas"

Por BIJOU

LAS MANGAS ACTUALES

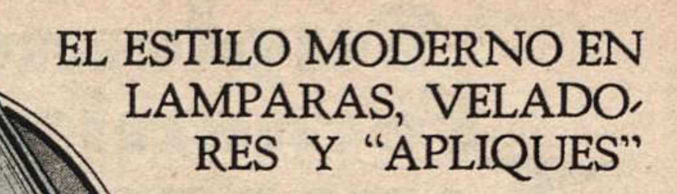


1. — La tendencia de las mangas actuales se caracteriza, como pueden apreciarlo nuestras lectoras en este primer modelo, por amplios y voluminosos volados, realizados en organdí blanco con lunares. La parte restante del vestido es de la misma tela, pero en el tono de estos últimos.

2. — La segunda creación es un elegante saquito de terciopelo color lacre y que acompaña admirablemente a los vestidos primaverales. Al igual que el modelo de la parte superior, su manga está formada por un amplio volado.

3. — También en este modelo — que es un complemento indicadísimo para los trajes primaverales — se acentúa la tendencia de las mangas modernas, que están formadas por cocas voluminosas, destacando así el propósito de los modistos de hacer que en aquéllas resida la mayor responsabilidad de la elegancia de las creaciones.

© Biblioteca Nacional de España

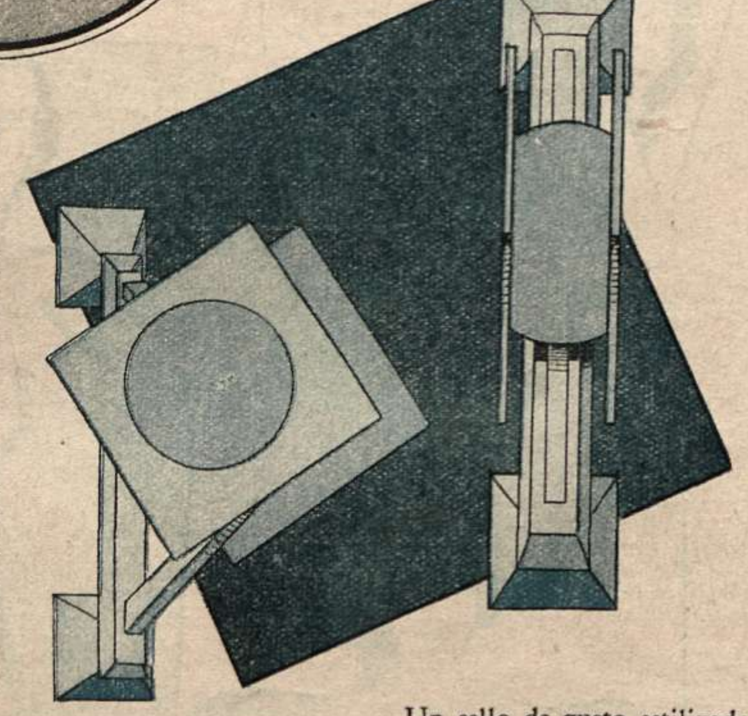


EL ESTILO MODERNO EN LAMPARAS, VELADORES Y "APLIQUES"

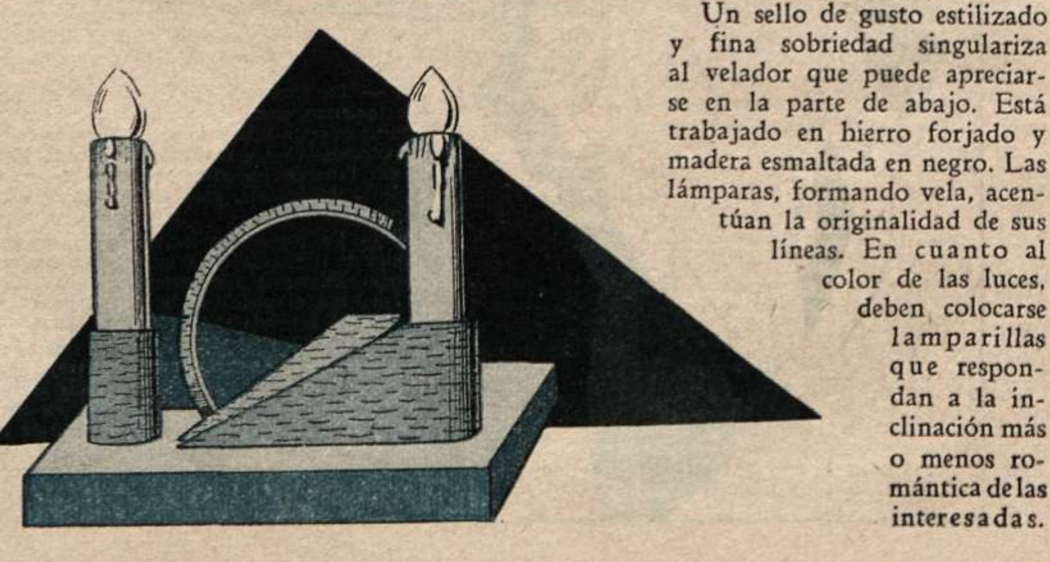
HEMOS reunido en esta página un conjunto de veladores, lámparas y "apliqués" a través de los cuales pueden observarse las características que rigen en esa clase de objetos de indispensable presencia en todo hogar moderno.

El primer modelo muestra una artística y original lámpara con pie de porcelana azul, sobre la que juega un papel de preponderante distinción la pantalla realizada en pergamino gris perla adornada con cintas de terciopelo azul, de mayor a menor.

Los del centro son dos "apliqués" de metal cromado, el uno adornado con lámparas tubulares y el otro con vidrio esmerilado formando dos cuadrados a los que separa un arco de metal de cuyo sitio emerge la luz.



Un sello de gusto estilizado y fina sobriedad singulariza al velador que puede apreciarse en la parte de abajo. Está trabajado en hierro forjado y madera esmaltada en negro. Las lámparas, formando vela, acentúan la originalidad de sus líneas. En cuanto al color de las luces, deben colocarse lamparillas que respondan a la inclinación más o menos romántica de las interesadas.



© Biblioteca Nacional de España

CORREO DE BIJOU



Una lectora de Chascomús. — Por cierto que la solución del problema es un tanto complicada. Por esto mismo, sólo encuentro que la única fórmula para subsanar la rajadura de su blusa es colocarle un cuello en la disposición que indica el grabado que he concebido a propósito para su caso. Finalmente, colóquele una torzada en dos tonos, que puede ser muy bien azul claro y azul obscuro, tanto en el cuello como en el cinturón.

Madrecita económica, Capital. — La tela, de la cual usted ha tenido a bien mandarme muestra, puede aprovecharla para hacerse el modelo que he creado especialmente para usted. Esos detalles a que se refiere no tienen ninguna importancia para el fin que usted persigue, y por consiguiente, puede emplear sin ningún temor ese género en la seguridad que se presta admirablemente para esa labor.

María Josefa. — No he recibido la carta a que se refiere. Tenga usted la gentileza de volverme a escribir, en la inteligencia que he de prestarle a su correspondencia toda la atención que merecen nuestras lectoras. En cuanto al segundo punto que contiene su misiva última, puede aprovechar las indicaciones que le brindo en esta misma página a Luisa M. de Bánfield. Le agradezco mucho sus amables conceptos.

Titina, Jujuy. — Esa cantidad de tela es suficiente para que pueda hacerse la blusita conforme al diseño que le destino en particular en esta página. Adórnela con un canesú. Las pinzas y los botones, éstos de nácar, empléelos en un tono más obscuro que el de la blusa, y en cuanto al moño, es de terciopelo y del mismo color que los botones.

Luisa M., Bánfield. — Usted puede reformar fácilmente su vestido realizando la labor según los detalles y las características del grabado que le ofrezco. Observe usted que la solapa está ubicada a un costado, y que por único adorno tiene botones, que es lo que usted desea. Un cinturón de terciopelo o de metal puede completar su modelo.

© Biblioteca Nacional de España

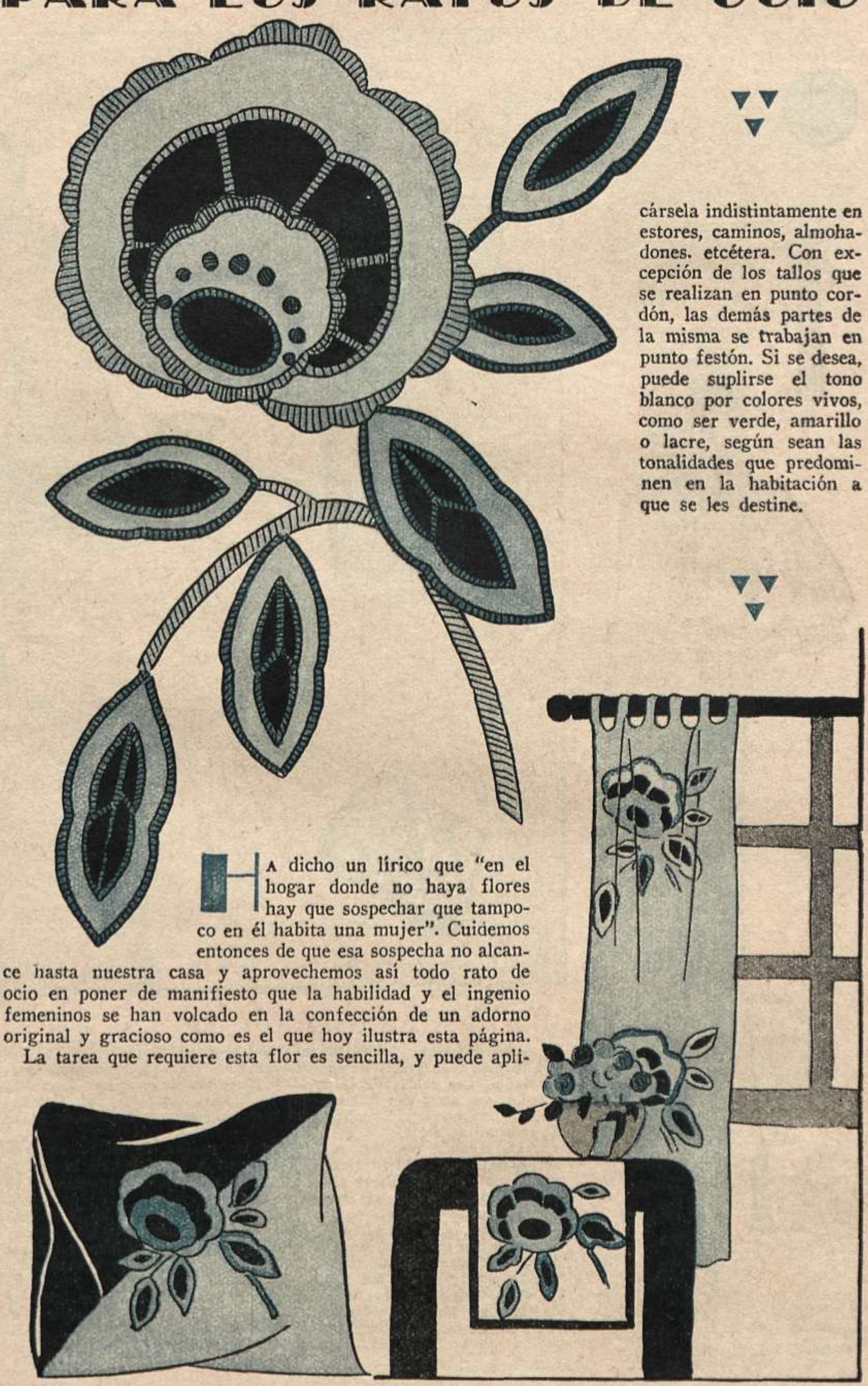


SEA ECONOMICA

Presentamos a nuestras lectoras un monísimo gorro cuya labor de realización es sencilla y ajustada en estricto a la finalidad del epígrafe de esta página. Este modelo permite la ventaja de poder trabajarlo con terciopelo o con cualquiera de las pajas que impone el modernismo actual, siendo su confección, como decimos antes, exenta de toda complicación y dificultad. El grabado muestra tres aspectos del sombrero: de frente, de costado y de atrás, lo cual facilita una apreciación más acabada de sus líneas elegantes y originales. Por lo demás, acompañamos el molde respectivo que contiene todas las indicaciones necesarias para conseguir que la tarea de su realización resulte más simple y más en relación con las habilidades de la persona que desee aprovechar esta labor útil, práctica y económica.

© Biblioteca Nacional de España

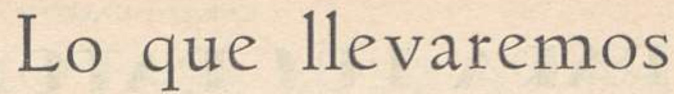
PARA LOS RATOS DE OCIO



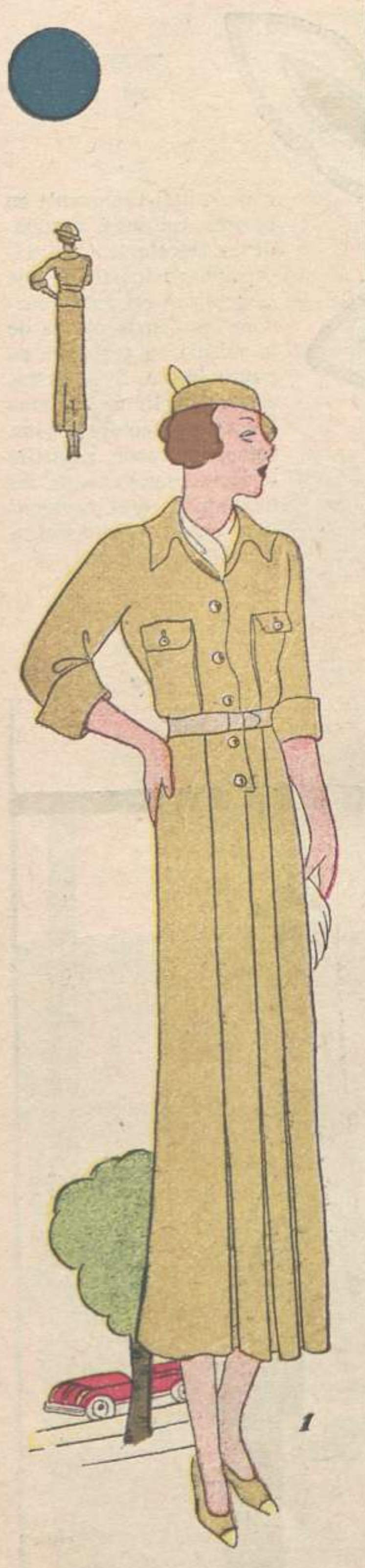
Ha dicho un lírico que "en el hogar donde no haya flores hay que sospechar que tampoco en él habita una mujer". Cuidemos entonces de que esa sospecha no alcance hasta nuestra casa y aprovechemos así todo rato de ocio en poner de manifiesto que la habilidad y el ingenio femeninos se han volcado en la confección de un adorno original y gracioso como es el que hoy ilustra esta página.

La tarea que requiere esta flor es sencilla, y puede aplicársela indistintamente en estores, caminos, almohadones. etcétera. Con excepción de los tallos que se realizan en punto cordón, las demás partes de la misma se trabajan en punto festón. Si se desea, puede suplirse el tono blanco por colores vivos, como ser verde, amarillo o lacre, según sean las tonalidades que predominen en la habitación a que se les destine.

© Biblioteca Nacional de España



Lo que llevaremos



Nuestro primer modelo aúna al modernismo de sus líneas la distinción y la gracia de sus detalles. Está realizado en angora amarilla. Las tablas de la falda y el tabión de la blusa formando bolsillo, son otros dos motivos que realzan su corte original. Complementan la armonía del conjunto un cinturón blanco y botones de nácar de este mismo color.

La segunda creación es también un vestido de lanita, en tono verde, adornado con cortes en la blusa y en la falda, a todo lo cual le presta un encanto valioso el moño de tafetán escocés que adorna el escote. La cartera y el cinturón son de la misma tela que aquél.

No menos elegancia en sus líneas ni menor concepción de tendencia moderna ofrece el tercer modelo, que es asimismo de lana angora adornado con un canesú de la misma tela, pero en color lacre y lunares blancos. Matiza admirablemente al conjunto el cinturón pespunteado.

La lana piqué en dos tonos es el cuarto de los modelos que, como los otros, seduce por las características de su confección. La falda es de color marrón al igual que la corbata, en tanto que el canesú y el cinturón, en beige, forman un leve y grato contraste de tonos.

© Biblioteca Nacional de España

esta primavera

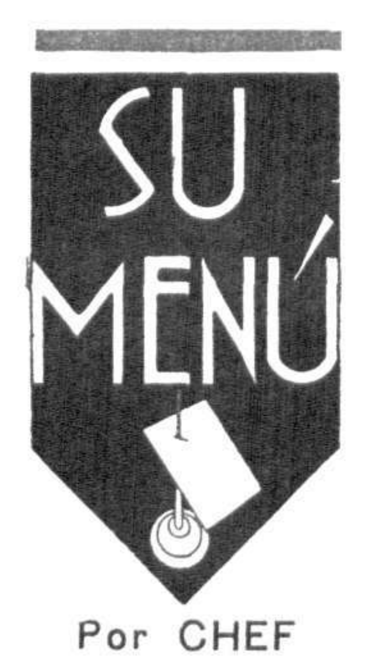


Los cuellos de crep "georgette", crep de China y organdí a lunares o escoceses serán los adornos predilectos de los vestidos primaverales, según pueden apreciarlo nuestras lectoras en el primero de los modelos, que muestra una original creación realizada en "Shantung", a la que presta una gracia particular el cuellito de organdí escocés que cierra con botones de nácar. A un costado puede observarse la cartera y el cinturón que forman un admirable "pendant" con el cuello.

Las telas estampadas también primarán en la próxima estación, y así lo corrobora el segundo modelo que es una creación de líneas sencillas y elegantes realizada en organdí y que luce como adorno sobrio la misma tela en el escote y en la cintura.

El tercer modelo está realizado combinando dos de los tonos más chic: marrón y beige. La falda forma tabla y al saquito lo decora un canesú formando pespunte, lo cual acentúa aún más la originalidad y modernismo de sus características.

© Biblioteca Nacional de España



Por CHEF

COCTEL

Para 8 personas.
3 vasitos de cognac.
1 vasito de champaña.
4 cucharadas de azúcar.
2 cucharadas de curazao.
½ cucharada de amargo de angostura.
Hielo picado.
Sírvase cada vaso con rodajas de limón.

CENA

Sopa de tomates.
Croquetas de pescado y papas.
Suprema de ave duquesa.
Liebre asada.
Postrecitos de duraznos.
Frutas.
Café.

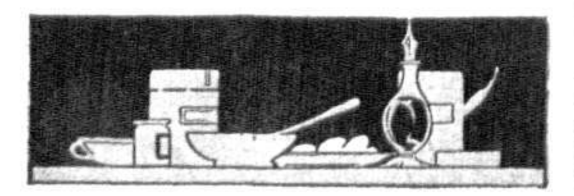
RECETAS

CROQUETAS DE PESCADO Y PAPAS

Quítense las espinas y la piel a 375 gramos de pescado, se pica bien y se mezcla con 200 gramos de papas cocidas y bien deshechas, agregándole sal, pimienta, queso rallado (4 cucharadas), 2 huevos Se forman croquetas, que se mojan en otro huevo bien batido y se pasan por pan rallado. Se fríen en grasa hirviendo. Se sirven en una fuente, adornadas con pimientos morrones fritos, alverjas saltadas en manteca y perejil también frito.

SUPREMA DE AVE DUQUESA

Sepárense las pechugas de dos pollos y córtense en rebanadas cada una de ellas. Se sumergen en huevo bien batido y se pasan por pan rallado. Se cuecen durante diez minutos en una sartén sin que se obscurezcan mucho. Al mismo tiempo se saltan una docena de hongos grandes, cortados por la mitad, teniendo cuidado de que no se doren mucho. Se hace una taza y media de salsa blanca espesa, sazonada con sal, pimienta y nuez moscada. Se cubren las pechugas con ésta, se tapa la sartén y se dejan cocinar hasta que estén blandas. Mientras se hace el pollo se cuecen en agua seis papas grandes, se escurren y se hace puré, añadiéndole la tercera parte de un pocillo de leche caliente, dos cucharadas de manteca, sal y pimienta. Mientras está caliente se añade un huevo bien batido. Se arregla en una fuente, se alisa la superficie, se pone sobre él tiritas de pimientos morrones en conserva. Se rodea con los filetes de los hongos, se vierte la salsa y luego se colocan montoncitos de alverjas.



REPOSTERIA

POSTRECITOS DE DURAZNOS

Se tamizan dos tazas de harina con cuatro cucharaditas de polvo de hornear, media de sal y media taza de azúcar. Se amasa, se pasa el rodillo. Con una copa se cortan redondeles y se ponen al horno bien caliente. Una vez cocida la masa, cortarla por la mitad y colocarle una capa de duraznos en conserva cortados en pedazos o cualquier otra fruta que venga bien, colocar el otro redondel encima y otra capa de fruta, luego cubrir con una crema hecha con claras de huevos batidas a nieve, con azúcar.

CHEF ACONSEJA

* Para conservar las nueces frescas, que no se resequen y no pierdan sus cualidades, colocarlas en una vasija con agua y sal durante algunos días, consiguiéndose así despojarlas de la cáscara fácilmente.

* Conocer la harina buena de esta manera: debe ser blanca, con viso amarillo; si metiendo los dedos bien secos en ella se adhiere a la piel, es de buena calidad, y si al oprimirla se hace una pelotilla, es fresca.

CHEF CONTESTA A SUS LECTORES

A Abdalla Ansel, Victorica. — No me es posible indicarle lo que me solicita, pues sería hacer reclame. Discúlpeme y diríjase a una buena librería, donde la aconsejarán.

A Estercita, Capital. — Debe lavar las pasas y ponerlas en remojo antes de incorporarlas al postre. Es mejor que primero eche las frutas y luego la harina, así evitará que vayan al fondo.



© Biblioteca Nacional de España



Por MAMA ABUELITA

UN BARCO DE CARTON QUE MARCHA SOLO

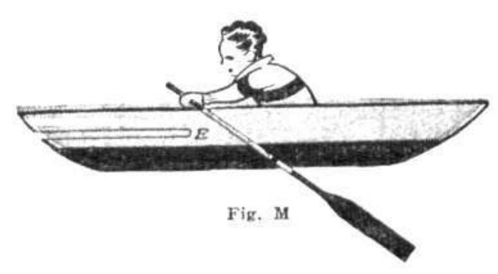


Fig. M

Tomad un cartón bastante resistente y dibujad en él la silueta M. Recortadlo, pintadlo y hacedle el corte a lo largo de él y que termine en un círculo E. Depositad en él una gota de aceite y colocad el barco en el agua y veréis que marcha perfectamente.

JUEGO

Los jugadores se sientan en círculo y uno de ellos anuncia que dará a cada uno el nombre de un animal y que a una señal dada, todos deberán proferir el grito propio de aquel que les hayan atribuído. Después de anunciarlo así, habla al oído de cada jugador, pero en vez de darle el nombre de un animal, le ordena que cuando de la señal convenida, siga guardando silencio. Hace una excepción con uno a quien le da el nombre de asno. Después de haber hablado al oído de todos, da la señal y todos guardan silencio, menos del que recibió el nombre de asno que empieza a rebuznar con el mayor entusiasmo. Fingiendo gran enojo porque no todos han respondido al pedido; se repite el juego.

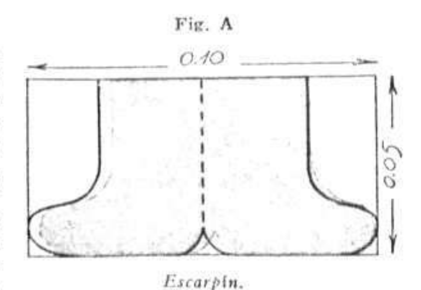
PASATIEMPO

¿Cómo es posible quitar 1 de 19 y que queden 20? Respuesta: XIX.

"COCHINILLO" Y SU FAMILIA

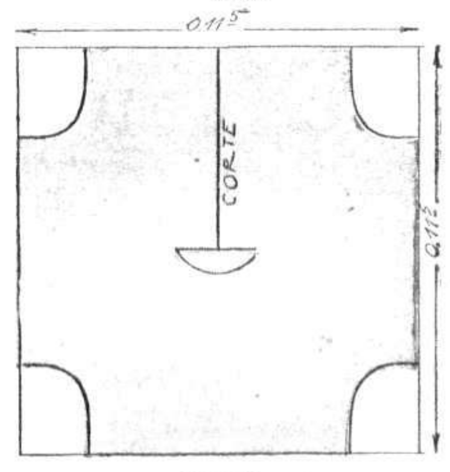
ROPITA DE CHANCHIN

Fig. A



Escarpín.

Fig. B



Camiseta.

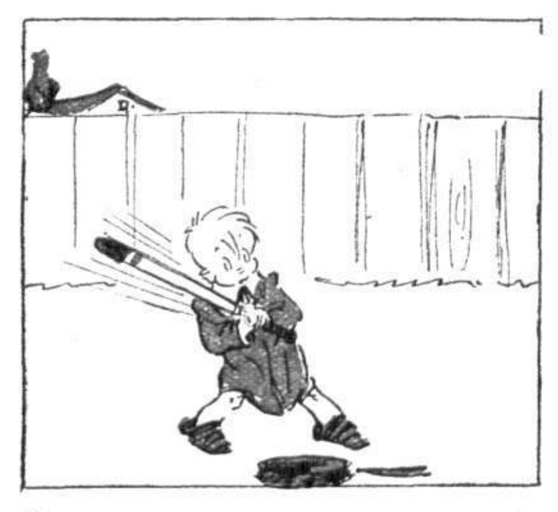
Tomad un cuadrado de género blanco que tenga quince centímetros de lado, cortad'o por la diagonal, cosedle los dobladillos y tendréis dos pañales. Cortad un rectángulo en bombasí u otro género más grueso que el del pañal, que mida 17 cm. de ancho por 19 centímetros de largo. Hacedle los dobladillos y tendréis la mantilla Cortad de este mismo género una tira de 40 centímetros de largo por un centímetro de ancho para la faja, pegad!e dos tiritas o cintitas de 10 centímetros de largo en uno de los extremos. Hacedle los dobladillos o un festoncito todo alrededor. Dibujad y cortad sobre género doble como el del pañal la silueta B. Cosedle el dobladillo del cuello, mangas y parte inferior, hacedle las costuras de los costados, bordad!e algunas motitas en la delantera y estará terminada la camisita. Dibujad y recortad sobre bombasí la silueta A sobre género doble, hacerle el dobladillo de la parte superior o un festoncito. Cosedle las costuras, pasadle a la altura del tobillo a grandes puntadas un hilo fuerte para atar los escarpines una vez calzados. Ponedle a Chanchín, primero la camisita, luego el pañal cruzando las tres puntas sobre la barriguita, envolvedlo con la mantilla y luego fajarlo. Ponedle el mantillón que habreis hecho el otro día, y el saquito y la gorrita.

Queridos nietecitos, ya saben que Mamá-abuelita le enviará a quien lo solicite, el molde que desee, aunque sea atrasado, siempre que adjunte una estampilla de 10 centavos para franqueo y dirija la carta a Mamá-abuelita de Rincón Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco 151.

© Biblioteca Nacional de España

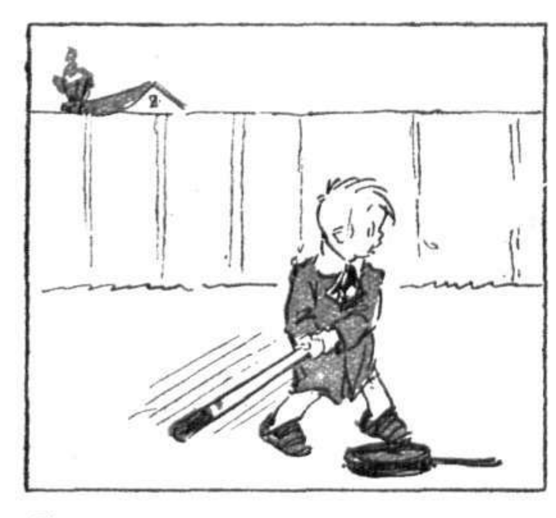
Las aventuras

ENTRENANDOSE

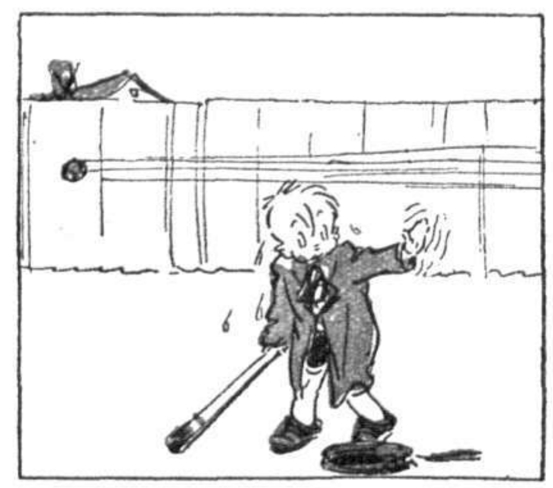


1 —Dáguele forte, Duraznillo...

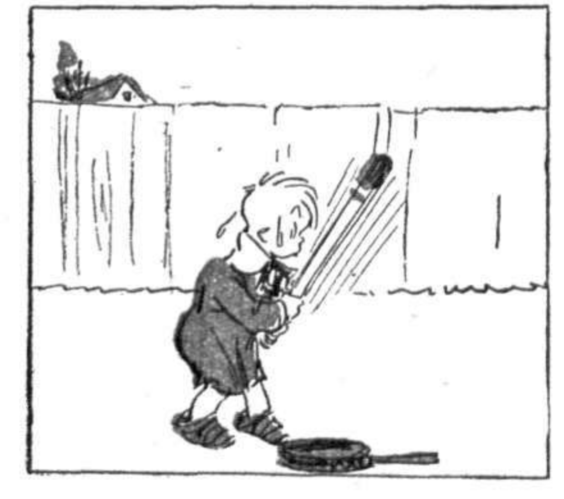
2 —¡Epa! Te dije que esperaras, fulero...



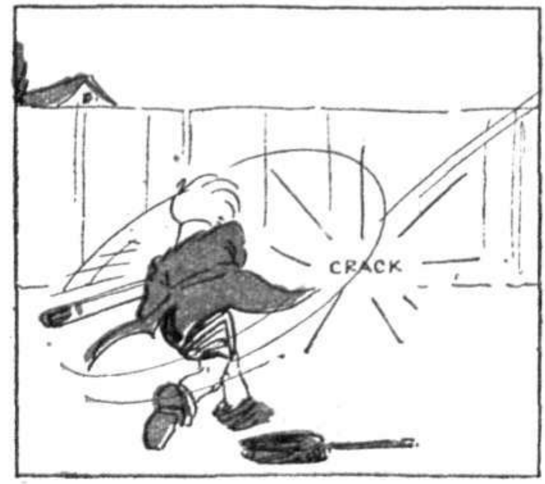
5 —A la voz de mando: ¡pumba!



6 —¡Qué afán de tirar apurado, Duraznillo!



9 —Mirá, Duraznillo: no me la tirés torcida...



10 —¡Esta te pido, huesito!

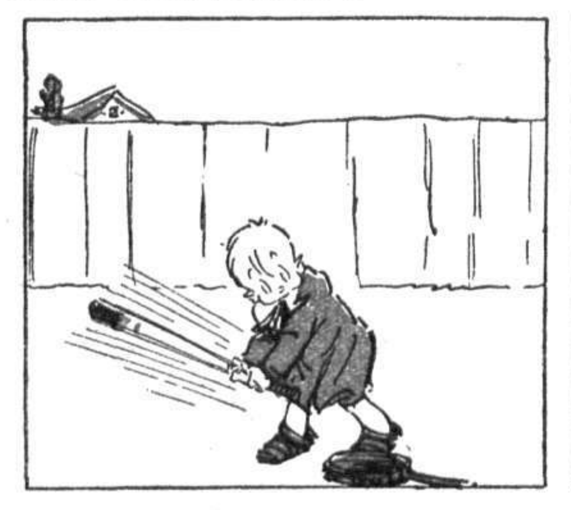
A LOS NIÑOS LES INTERESA LEER LA PAGINA DE LOS GRANDES SORTEOS SEMANALES

© Biblioteca Nacional de España

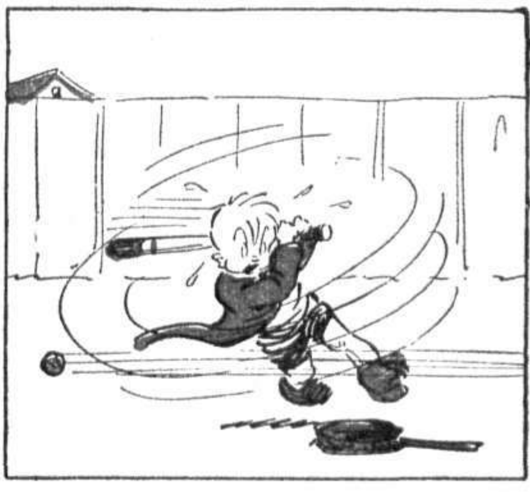
de Chingolo

Por PERCY CROSBY

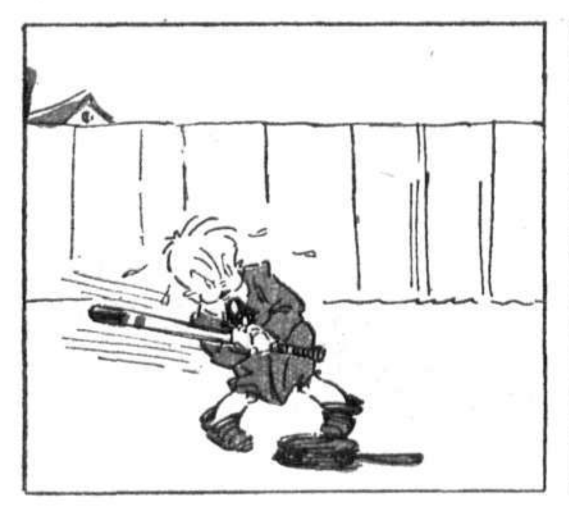
PARA CAMPEON...



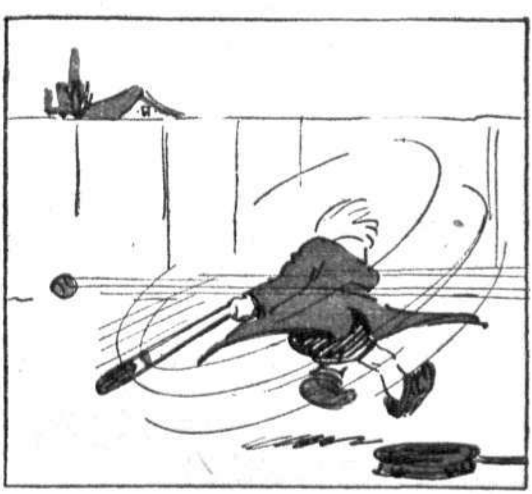
3 —¡Bueno! Ahora... que no ve la vieja...



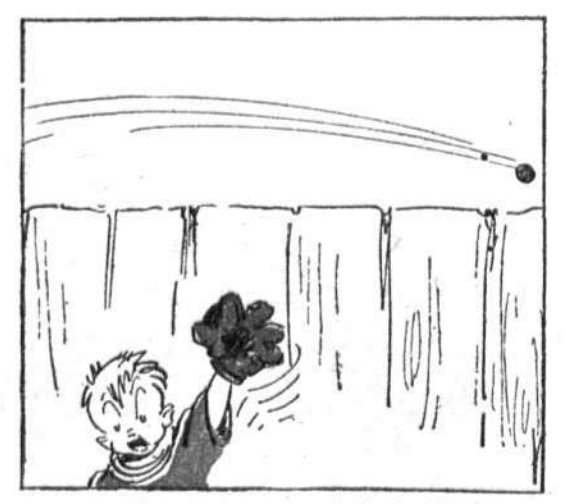
4 —¡Un momento! ¡Hombre, no te apurés, así



7 —Esta sí que la voy a medir como si fuera encargada. ¡Listo!



8 —¡Páfete! Pasó con su madre. ¡Qué rara belleza!



11 —¡Alto el juego, muchachos! ¡Chingolo la atajó!



12 —¿Cómo la atajó? ¿Y por qué duerme?
—Porque la atajó... con el coco...

GRATUITOS DE JUGUETES PARA LOS PEQUEÑOS LECTORES DE "CARAS Y CARETAS".

© Biblioteca Nacional de España



Doña Olga Jespersen de Adeler.

Mujeres de actuación destacada

Doña OLGA JESPERSEN de ADELER

Una escritora argentina nacida en Dinamarca. Autora de hermosos libros de cuentos para niños.

Por ADELIA DI CARLO

Es una vida ejemplarísima, un cuento para niños y para grandes, realizado. No le faltó más que ser reina en la corte de su país natal: la culta Dinamarca. Fué, no obstante, dama de honor. Hija del ministro de Tráfico Naval de Dinamarca, don Cristián Jespersen, descendiente de marinos que ilustraron con su valentía y caballerosidad los fastos de la historia patria, Olga de Adeler, por línea materna, lleva en sus venas sangre argentina: los Nelson, familia de antiguo arraigo en nuestro país. Del prócer naval danés Kurth Siversen Adeler, cuya nobleza arranca desde 1662, desciende su esposo el barón Juan E. de Adeler. Acompañó a éste a nuestro país, donde resolvieron colgar su nido y entablar lucha titánica con la adversidad. Puan fué el primer sitio elegido para recomenzar la vida. Y el cuento sigue... En un rancho de adobe y tierra la encumbrada dama que conoció la opulencia y el brillo deslumbrante de las cortes europeas, con brazo firme y valor renovado en cada día, sostuvo al compañero. Sus cuatro hijos: Pablo Emilio, Ernesto, Inés y Eva, nacieron en la llanura argentina, regalados en su infancia por el profundo cariño de una madre que sonreía siempre como en los mejores días de su existencia, y fortalecidos por una abnegación que no conoció límites. Bella, joven, inteligente, de gustos refinados, sus aristocráticas manos bajo la égida del amor y de la inteligencia que las ennoblecían aún más, realizaron las tareas más insignificantes del hogar, sin una protesta contra el destino, sin darse aires de mártir, suave, serena, conforme, enérgica, cariñosa. Ejemplo admirable de valor moral, no decayó su ánimo cuando la muerte le arrebató a su esposo, en el año 1910. Desamparo y miseria y cuatro hijitos que sostener y educar. El espíritu más sereno se habría quebrantado. Olga de Adeler, como en los cuentos de hadas en que se presenta casi siempre un salvador con su varita de virtudes que toca al infortunado, halló ese salvador con su varita en su propio corazón, en su voluntad indomable, puntales que le sostuvieron en su lucha y en sus continuados esfuerzos. Los sufrimientos no la desalentaron. Se olvidó enteramente de sí misma para no pensar más que en sus hijos. Fué necesario separarse de ellos para buscar los medios de subsistencia. ¡Gran dolor para una madre! Gestionó y obtuvo el ingreso de los tres mayores en un colegio. El menor contaba pocos meses de edad y debía prodigarle cuidados y atenciones que se alternaban con las labores aprendidas en el hogar paterno en época de bonanza y que ahora le servían para proveer a las necesidades más apremiantes de su vida. Labores decorativas de aguja y cuadros pintados por ella le suministraban escasos recursos. Algunas de las imágenes que ostenta la iglesia de Santa Catalina, se deben al pincel de Olga de Adeler, la dama que un día fué rica y mimada de la suerte, y que derrumbado su patrimonio material, probó ser fuerte e invencible, rica en reservas para el trabajo honesto, para la esperanza y para la fe que al arraigar renuevan en nosotros las fuerzas y las ilusiones, el interés por esta vida que es lucha ininterrumpida.

Cuando niña, Olga de Adeler escribía cuentos que publicaba con seudónimos o iniciales en revistas y periódicos de su país natal. Hacía esto por no contrariar a su padre que deseaba que sus hijas se dedicaran a ligeras faenas del hogar. Un día, una hermana de Olga leyó al señor Cristián Jespersen un cuento sin mencionar el nombre de la autora. Cuando el padre aprobó con entusiasmo, recién conoció las aficiones literarias de su hijita Olga, quién recibió en premio diez coronas envueltas en papel de seda. Su vocación estaba señalada. Esa vocación la llevó a escribir varios hermosos libros para niños, pero que lo mismo que los de su compatriota Andersen, pueden servir también para grandes. "Junto al fuego", "De corazón adentro", "Jazmín del país" (este último primorosamente ilustrado por Jorge Argerich), son los tres libros publicados en Buenos Aires. Numerosos son los cuentos de estos libros — sobre todo en los primeros — que tienen sabor criollo por sus personajes, sus modalidades y sus expresiones. Los años vividos en la campiña argentina por Olga de Adeler, han influido en su labor literaria imprimiendo en ella su sello inconfundible. Tiene en preparación un nuevo libro que titulará "La hebra invisible" y "Alma máter", también dedicado a los niños. Sus cuentos son siempre optimistas. En ocasiones asoma un poco de melancolía que se desvanece rápidamente. Son himnos a la vida. Amenos, de fina estructura, de conceptos profundos vertidos con la sencillez que es peculiar en su autora y que la hace aún más atrayente.

Ingresó en el diario "La Prensa" en abril de 1912, y desde entonces deleita, con sus cuentos, a los lectorcitos de las páginas dominicales de nuestro colega. Asegurado su trabajo en el gran rotativo, Olga de Adeler, pudo tener nuevamente a su lado a los hijos de su corazón y rodearlos de su ternura, de sus desvelos y de su amor. Fué educándolos con el olvido al pasado, especialmente en lo que al origen se relaciona. Decíales: "¿De qué sirven los títulos nobiliarios en "la pobreza? Seamos buenos, dignos y trabajemos; "en eso sólo cifren su orgullo, mis hijitos".

La señora de Adeler además de sus colaboraciones en "La Prensa", ha publicado cuentos en CARAS Y CARETAS, "El Hogar", etc. Sigue siendo la gran dama que antaño paseara su belleza y elegancia en suntuosos salones. La pobreza, los dolores que ha tenido que sobrellevar y el trabajo cotidiano, no le han hecho perder su distinción y su imperturbable sonrisa de mujer bondadosa y amable. Ejemplo de virtudes, sigue alimentando la lámpara del santuario de su hogar, donde, afectuosa y severa al mismo tiempo, se complace en la felicidad que le dan sus hijos. Tacto exquisito y buen tono revela aún en su rincón familiar, que ella prefiere a cualquier reunión mundana.

"Alegre, armonioso, razonable, el espíritu francés que huye de la tragedia y la desesperación sabe encontrar en la cordura, en el contentamiento íntimo y en el trabajo el remedio de las penas, el secreto de la sabiduría", ha dicho nuestro escritor Juan B. Terán en su libro "Lo gótico, signo de Europa", al referirse a una dama francesa, Rohan Chabot, princesa de Murat, que, pobre, se gana la vida en París con un salón de té.

Estas mismas palabras son aplicables a la aristócrata dinamarquesa doña Olga de Adeler. Tengamos presente esa estampa. Es la del Valor.

Adelia di Carlo

© Biblioteca Nacional de España



Las comparaciones

Durante todo el tiempo que empleó en vestir a Toto para ir a pasar la tarde y merendar en casa de su primito Goyito, la mamá no dejó de decirle:

— Verdaderamente, estoy satisfecha porque vas a pasar una tarde entera con ese niño tan amable. Es tan educado, tan cariñoso para con su mamita, que da gusto. No puedes tú más que ganar con su compañía, tú tan atolondrado, tan impulsivo, tan perezoso, tan inquieto. Ten cuidado en no comer demasiado a la hora de la merienda y, cuando llegues, gorra en mano, saluda cariñosamente a la mamá de Goyo.

Era yo quien llevaba a Totito a casa de nuestro amiguito y pariente. Como lo veía caminar cabizbajo y silencioso, le pregunté el porqué de su mutismo y si no estaba contento con su paseo y diversión.

Sentí su manita crisparse en la mía y con voz ronca el niño me dijo:

— No, yo lo odio; ¡es demasiado bueno!

Y yo con una mirada infinita leía claramente en su mirada cargada de odios: "Entonces yo soy demasiado malo, soy la comparación desgraciada; el Toto que es el último de su clase cuando Goyito es el primero; el Toto que rompe su mecano y su auto eléctrico, cuando Goyito pone tanto cuidado en conservar sus juguetes, el Toto que no quiere nada más que pastelitos, cuando Goyito acepta con agradecimiento las tostadas de pan sin mermelada. En fin, soy todo lo contrario de mi primito, es una gran desgracia".

Y el pobre niño tenía un aire tan desesperado que comprendí lo equivocado que había estado su mamá, tan poco psicóloga.

Es verdad que es un deber el de elegir para nuestros hijos, compañeros bien educados, que tengan buenos instintos y buenas cualidades, pero, ¡por el amor de Dios!, cuando los hayáis encontrado, no estéis a cada rato con las alabanzas en la boca delante de ellos, y, sobre todo, ¡no hagáis nunca comparaciones!

No hay nada que predisponga tan mal a un niño contra otro, que oír siempre ensalzar sus cualidades.

Los niños, queridas madrecitas, tienen, sin excepción alguna, la noción del bien y del mal y apreciarán, ciertamente, a sus amigos, sin que tengáis la necesidad de glorificarlos a cada rato. Nuestros niños, que fácilmente aceptan cualquier influencia, sabrán admirar a sus amigos y tratarán de parecérseles. Dejemos este trabajo a su naturaleza y no a nuestros inoportunos consejos que molestan a su sensibilidad infantil.

— Me gusta verte jugar con Goyito — debería haber dicho la mamá de Totito. *El también es un buen niño.*

¡El también! ¡Cómo estas palabras habrían encontrado eco en el corazón del niño! ¡El también! ¡Deja de ser el enemigo, el Dios que se pone en un pedestal, la contradicción eterna de sus propios actos!

Y Totito habría sentido crecer su propio valer, y el concepto de su primito no habría disminuído en nada por eso.

Madrecitas, no humilléis nunca a vuestros niños. Son pequeños hombrecitos y pequeñas mujercitas. ¿Qué haríais vosotras si se os comparara con una amiga más aventajada que vosotras? Reflexionad la respuesta y aplicadla a vosotras mismas.

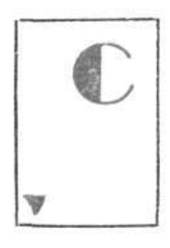
Myriam



© Biblioteca Nacional de España

Tilde y Lacho

Por MADOUKA



AROLA, comprame un chocalatín — dice Lacho.

—Y a mí — agrega Tilde — un chocalatín y un globo.

Carola complace a los niños y llama a una vendedora ambulante que lleva una gran canasta llena de golosinas. Después va a la boletería y adquiere los boletos de entrada; y... los tres penetran en el Jardín Zoológico.

¡Cuántos niños! Aquí, unos corriendo; más allá, otros jugando. Un grupo de chicos sobre el césped, parecen grandes flores de colores vivos. Una niñera limpia la cara a un pequeño, una madre le arregla la bombacha a una nena...

Tilde y Lacho van de la mano de Carola; están como asustados. ¡Hace tanto tiempo que no visitan el Zoo, que el lugar casi les es desconocido!

—¡Oh, mira, Tilde, los patos!...

Los chicos se apartan de Carola y corriendo se dirigen hacia el lago. Patos blancos y de color van y vienen nadando; se zambullen, alisan sus plumas con el pico y dejan oír de vez en cuando sus voces roncas: Cuá, cuá, cuá, cuá...

Las garzas y los flamencos están en la orilla del agua, mirando con indiferencia a los paseantes.

De pronto, los niños distraen su atencion de las aves, por otra cosa que les interesa más. Es que avanzan hacia ellos un par de petisos. Lacho es el primero en dar el grito de: "Yo quiero andar a caballo". Tilde, que es un eco a lo que su hermano dice, perdiendo ya toda noción de buena educación, grita desaforadamente: "Yo también quiero andar en petizo..."

Inútiles son las palabras de Carola queriendo contener a los niños, en vano aquello de "Más tarde", "Después que vean a los animales", "Antes de irnos", etc.

Los chicos no entran en razones y no hay más remedio que acceder a sus antojos, por otra parte, muy explicables.

Ya están montados a caballo. Un muchachón lleva de la rienda al petizo en que va Lacho, mientras Carola conduce por la brida al que lleva Tilde.

Van orgullosos los pequeños mirando hacia uno y otro lado. Los chicos que los ven pasar les dirigen miradas de admiración. A Lacho y a Tilde, en ese instante, no les importan las liebres que descansan a la sombra de los árboles, ni las nutrias que comen pasto tierno, ni les llama la atención los hermosos pavos reales que abren sus magníficas colas de coloreadas plumas a las cuales el sol le presta reflejos maravillosos. Los chicos estan colorados de satisfacción, pero no se conforman con ir al paso, desean andar más a prisa, aun más a prisa...

Carola y el acompañante corren a la par de los petizos. Pero, por fin, la vuelta ha terminado. Los chicos se niegan a abandonar los caballitos, mas observan que Carola ha tomado un gesto severo y, refunfuñando, deben obedecer.

Carola los lleva al lugar donde está el elefante. El enorme animal se mueve acompasadamente, levanta la trompa, sacude la cabeza, agita las orejas.

Lacho recoge una piedrita del suelo y la arroja contra el paquidermo. Por fin, al ver que el elefante ni siquiera se ha movido, dice: "Parece de piedra". Tilde opina: "Tiene los ojos escondidos y las orejas rotas, parece viejo, no me gusta".

Ahora están ante la jaula de los osos. Primeramente los niños se sienten algo cohibidos, pero pronto pierden todo temor y comienzan a hacer preguntas:

¿Por qué se mueven?... ¿Por qué se paran en dos patas?... ¿Por qué bostezan?... ¿Por qué?...

De repente Lacho recuerda que lo que más le agrada es ver a los monos, y hacia allí se dirigen.

¡Los monos!... Los chicos no se cansan de mirarlos. Observan sus menores gestos, comentan ruidosamente sus gracias, festejan con carcajadas sus juegos. Un monito pequeño, se refugia entre brazos de la mona madre... Otros dos se persiguen por toda la jaula. Otro, solitario en un rincón, se espulga una pata, mientras un compañero observa detenidamente una cáscara de banana.

Los niños, de común acuerdo, resuelven pedirle al papá les compre un mono.

Carola dice que es hora de irse; Carola está cansada, quiere marcharse.

A duras penas consigue convencerlos de abandonar el zoo, pero no lo harán, sino con una condición.

Quieren llevarle a mamá un recuerdo del paseo, una fotografía...

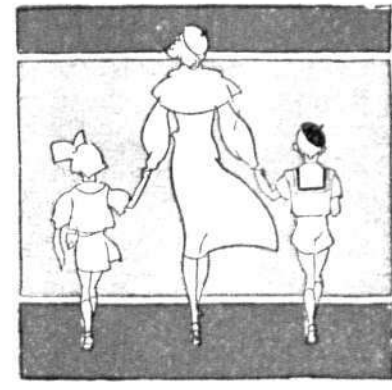
Los tres se prestan a que un fotógrafo les haga un retrato. "Miren un poco más arriba"... "Sonría". "Quítese el sombrero", "Cruce la pierna"... Después de esas recomendaciones, el hombre los enfoca.

De vuelta a casa, los chicos presentan ufanos a mamá la fotografía. Tilde ha salido movida, Lacho está mal; ¡lástima que tiene una media caída y que el cuello de la blusa está arrugado! Carola, en cambio, está muy bien, pero tiene una expresión de mártir...

Mas... los chicos se han divertido, han tomado mucho sol y están muy contentos.

Cuando papá llega, le salen al encuentro a la puerta del ascensor y comienzan a contarle todo lo que vieron e insisten en que debe comprarles un monito, un lindo monito, chiquito, así...





© Biblioteca Nacional de España



POR RUBBER

Cartas expuestas

Antes de dar comienzo a la descripción del mecanismo del bridge contrato juzgo convenientemente dejar establecido cuándo una carta se considera que está en situación de *carta expuesta,* esto es, sujeta a tener que ser jugada de acuerdo con ciertas reglas penales que haré conocer a medida que los casos se vayan presentando.

Se encuentra en esta situación especial y en cualquier momento del juego, cualquiera carta:
a) caída boca arriba sobre la mesa, aun cuando ningún otro jugador pueda establecer de qué carta se trata;
b) caída fuera de la mesa, y que haya podido ser conocida por el compañero del jugador a quien pertenece;
c) colocada de manera que el compañero del que la tiene pueda verla aunque sea en parte;
d) que un jugador tiene y que indique, en cualquier forma, que la tiene;
e) caída boca arriba conjuntamente con otra jugada por el mismo jugador;
f) que deba ser considerada como tal en los diferentes casos que iré indicando paulatinamente en esta descripción.

▼

Barajada

Sentados los cuatro jugadores en sus puestos correspondientes de la mesa, se da comienzo al partido con la *barajada* — *barajqdura* según la Academia — del mazo elegido para iniciarlo.

El jugador situado a la izquierda del dador, *baraja,* es decir, mezcla, en primer término, las cartas de ese mazo y lo coloca luego entre el y el dador, quien lo ofrece a los demás jugadores que deseen barajarlo, pues tienen derecho a hacerlo una vez cada uno. A su vez el dador puede hacerlo en último término.

Debe barajarse con el mazo sobre la mesa y en forma de no mostrar la cara de ningún naipe.

Si en la última barajada no se hubiera cumplido alguna de estas prescripciones, cualquier jugador puede exigir que se vuelva a barajar, siempre que no se haya empezado ya la distribución de las cartas.

▼

Corte

Concluída la barajada, el dador presenta el mazo al *pié* o sea al jugador colocado a su derecha, quien efectúa el *corte,* es decir, alza una porción de la parte superior del mazo y la coloca entre la parte dejada intacta y el dador, éste a su vez coloca esta última parte sobre la que cortó el pié, completando así el mazo.

Cualquiera de los jugadores tiene derecho a pedir que se vuelva a barajar y cortar si:
a) el jugador que hizo el corte o el que completó el mazo no fuera a quien correspondiera hacerlo;
b) una de las dos partes en que queda dividido el mazo al cortar contiene menos de 4 cartas;
c) al cortar o al completar el mazo se ha dejado ver el anverso de alguna carta;
d) el corte ha sido hecho antes de que se terminara por completo la mano anterior;
e) se ha vuelto a barajar después del corte;
f) la operación de cortar o completar el mazo ofreciera dudas desde el punto de vista reglamentario.

▼

Dada

Como dije al tratar del sorteo para la formación de las mesas, el jugador que ha retirado del mazo extendido sobre la mesa la carta más alta, es el *primer dador* del partido que se inicia y por lo tanto a quien le corresponde *dar* las cartas en primer término, es decir, distribuir entre los cuatro jugadores todas las cartas del mazo que él previamente había elegido.

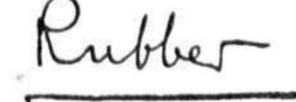
Al acto de dar las cartas le llamaré *dada,* de acuerdo con nuestra costumbre, aun cuando no sea muy castizo, pero que algún día puede llegar a serlo como tantas otras palabras nuestras.

La dada debe hacerse comenzando por el jugador de la izquierda, el *mano,* a quien corresponde la primera carta de la parte superior — el *lomo* — del mazo; la seguna carta corresponderá al jugador inmediato en el sentido de las agujas de un reloj, y así sucesivamente, una por una, en rotación regular en el mismo sentido hasta distribuir las 52 cartas del mazo en 4 montones de a 13, uno para cada jugador, debiendo tocarle la última carta al dador.

En adelante le llamaré *líder* al mano, para no confundir con la mano, que es el juego con las cartas de todo un mazo.

Después del primer dador le toca dar al jugador situado a su izquierda, pasando luego el puesto de dador en la misma rotación regular.

Si un jugador diera fuera de turno, es decir, cuando no le corresponde y no se le detuviera en esta operación antes de haberla terminado, la dada se considera correcta. Debe adoptarse idéntico temperamento cuando no se da con el mazo que corresponde, en cuyo caso éste continúa cambiado durante todo el partido.



© Biblioteca Nacional de España

Torneo de tenis en Paraná



Miembros de la colectividad inglesa que participaron en el torneo de tenis, organizado por el Ferro Carril Tennis Club, con el concurso de jugadores de Rosario y Concordia.



Los señores Barton y Binder, la señora de George y la señorita Gertio Kean, que realizaron un interesante partido, siendo muy felicitados.



Las señoras de Perrone y Collins, tomando el clásico té, durante el intervalo de uno de los partidos del torneo.

RICOLTORE
Aceite Selecto para Mayonesas y Ensaladas



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer**. Vea lo que dice el distinguido médico de Cruz del Eje doctor César Gallegos Moyano: "Señores M. Figallo y Cía. — Muy señores míos: Debo manifestar a ustedes que he tratado dos casos de **Obesidad** con el **Té Densmore** — una señora de 45 años de edad y su hija de 23, — cuyos pesos respectivos con relación a su talla eran manifiestamente desproporcionados en cerca de treinta kilos, respectivamente, y con el uso del **Té Densmore** llegaron ambas a la proporción fisiológica normal. Tengo placer en comunicarles esto con la satisfacción consiguiente. — **Dr. César Gallegos Moyano**".

Por instrucciones y precios dirigirse a:
M. FIGALLO y Cía. - B. Mitre, 1033 - Bs. Aires.

"EL SOL DE NOCHE"
ES SIEMPRE LA MEJOR
LINTERNA A NAFTA
Tan imitada pero jamás igualada
INALTERABLE AL VIENTO Y A LA LLUVIA.
300 BUJIAS DE PODER.
1 LITRO ARDE 12 HORAS.
FOLLETOS GRATIS PIDALOS A:
RICHEDA y Cía.
TALCAHUANO, 440 - Bs. Aires.
REVENDEDORES ACTIVOS NECESITAMOS

— DEBILES Y FALTOS DE VIGOR —
HERCULINA *Es el tonico moderno que reconstituye y vigoriza el organismo,* equilibra el sistema nervioso y devuelve la virilidad propia de la edad. NADA HAY QUE LE IGUALE PARA DAR FUERZA.
Venta en las principales Farmacias y Droguerías.
GRATIS Remitimos folleto muy interesante para los hombres. Escriba hoy mismo. Se envía sobre cerrado sin membrete.
Laboratorios Medicine Tablets - Lavalle, 1079 - Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España

Cincuentenario de Hildermuth (Santa Fe)

▲

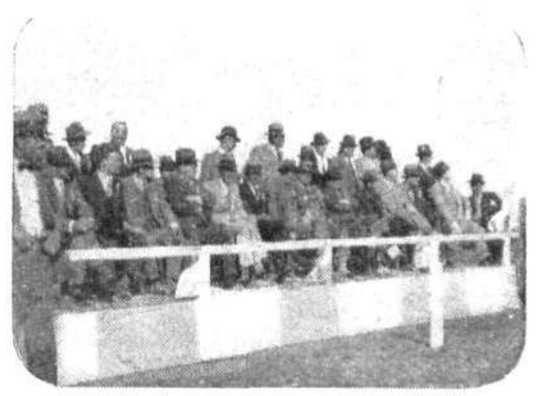
El gobernador de la Provincia, doctor Luciano Molinas, en el momento de dirigir la palabra al público, en la celebración del cincuentenario de la fundación de la localidad.

▼





El Gobernador, en el field del C. A. Belgrano, antes de dar el puntapié inicial del partido de fútbol, que constituyó un número de los festejos.



Palco oficial, ocupado por las autoridades e invitados especiales, presenciando las alternativas del interesante encuentro entre equipos locales.

ACORDEON MESCHIERI



Modelo
"VOCES DE BANDONEON"

Lujoso modelo dorado a fuego. Voces de acero extrafuerte. Teclado especial. Fuelle reforzado de 16 pliegues.
Con 21 teclas y 8 bajos.
PRECIO: con método y embalaje gratis, a. . . . . $ 35
El mismo modelo, pero con 12 bajos, a. . . . . $ 40

SOLICITENOS CATALOGOS



URINARIAS

RECOMENDAMOS
a todo enfermo atacado de
Gonorrea - Blenorragia - Gota Militar
que se trate con la acreditada
COMBINACION
HEIDISAN

ESPECIALIDAD ALEMANA de aplicación fácil y de efectos positivos. CONOCIDA HACE YA MAS DE DOS DECADAS y apreciada por millares de personas que la emplearon.

Una autoridad médica, el doctor Georges Luys, de París, refiriéndose a los balsámicos, como ser: Píldoras, Sellos, Cachets, etc., dice entre otros: *"... los balsámicos secan la mucosa uretral, pero "NO MATAN a los gonococos"*. TARDE O TEMPRANO usted recordará, pues, la COMBINACION HEIDISAN, el gran remedio alemán. Cuanto antes usted se decida a emplearla, mejor será para usted. ¿Por qué no lo hace hoy mismo? Se envía GRATIS y EN SOBRE SIN MEMBRETE el interesante folleto ilustrativo "Lo que cada enfermo debe saber", a quien lo solicite mediante el cupón al pie.

Droguería Suizo-Argentina, Ltda., S. A.
Rivadavia, 2284 - Buenos Aires.
Sírvase remitirme GRATIS el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre . . . .
Dirección . . . .
Ciudad o Pueblo . . . . F. C. . . .

© Biblioteca Nacional de España

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

L U J A N

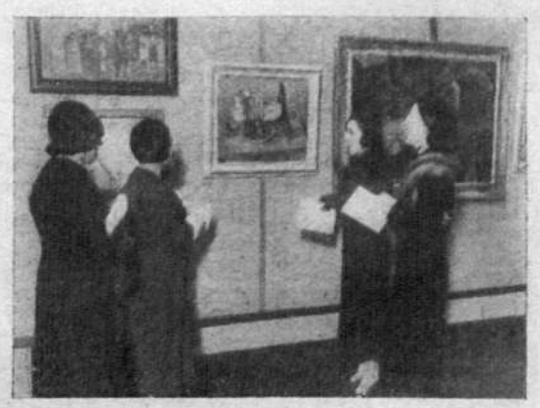
Parte de la concurrencia que asistió al festival artístico organizado por el Centro Católico de Estudiantes.



LA PLATA



Conjunto de artistas expositores en el Primer Salón de Artes de La Plata.

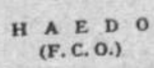


Visitantes contemplando las obras expuestas en una de las salas, dedicada a las obras pictóricas.



B R A G A D O

Homenaje efectuado por la municipalidad local en memoria del señor Facundo B. Quiroga, acto en el que hizo uso de la palabra el senador José M. Blanchs.



H A E D O
(F. C. O.)

Demostración ofrecida por sus numerosos amigos al señor Luis Pettinari, con motivo de su jubilaciónn.



© Biblioteca Nacional de España

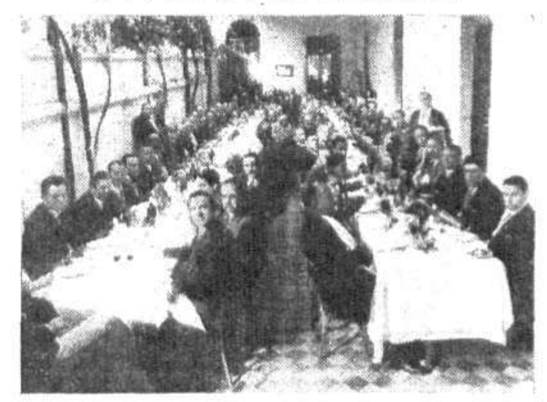
"Caras y Caretas" en el interior de la República

ESQUINA (Corrientes)



El obispo de Corrientes, en compañía de sacerdotes locales y de la comisión de damas que tuvo a su cargo la organización de las fiestas del centenario parroquial, realizadas recientemente.

RIVADAVIA (Mendoza)



Banquete servido en el Club Mariano Moreno, con asistencia de las autoridades provinciales, con motivo de la inauguración del edificio propio de la sucursal del Banco de la Nación.

MERCEDES (San Luis)



La comisión directiva de la sociedad *Unione e Benevolenza*, que presidió los festejos realizados en el cincuentenario de la fundación de dicha entidad.

ROSARIO



Comisión de la Cruz Roja Paraguaya, que organizó el festival realizado con éxito en el salón Cifré, con el objeto de recolectar fondos para los heridos.

BALNEARIA (Córdoba)



Amigas de la señorita Angelita Mattalia, que la obsequiaron con un lunch, despidiéndola de la vida de soltera.

© Biblioteca Nacional de España

El crecimiento de los niños

La glándula tiroides es, en verdad, la glándula del crecimiento. Muchos de los trastornos de esta dichosa edad, como la detención de crecimiento que produce los enanos, o la exageración del mismo que llega a formar esos seres inmensamente desgraciados que son los gigantes, son debidos en realidad a trastornos de las secreciones internas. El tiroides, es una de las glándulas más importantes como órgano de dicha secreción.

Ahora se abre un nuevo horizante en el panorama de la vida. La vigilancia constante de los padres no ha de reducirse al concepto que se tenia ayer.

¿Que el niño crece demasiado? ¿Que no lo hace? ¿Que sus carnes se multiplican llegando a tener insólito tamaño? Todos estos problemas deben ser estudiados oportunamente. En su principio la mayoría de estas lesiones son susceptibles de obtener una perfecta curación. Después que estos trastornos repercuten afectando a toda una familia de glándulas o a vastos territorios del organismo la reintegración perfecta de la salud es algo casi imposible. Sin embargo, el cuerpo humano es algo tan agradecido y responde con generosa simpatia a los esfuerzos que vienen en su ayuda que basta que a un niño se le proporcione, pongamos por caso, un suplemento en la carga tiróidea, un estimulo en la reserva vitamínica o un aumento en la ración alimenticia adecuado a sus necesidades, para que con una brevedad sorprendente retorne rápidamente la salud a su ritmo normal.

No existe otra edad donde los resortes vitales respondan más pronto y con más diligencia al auxilio generoso de la ciencia.

Los alimentos que están a nuestro alcance, con su correspondiente carga vitamínica y con la distribución adecuada para cada edad; la dosificación de estímulos vitamínicos como los rayos ultravioletas de nuestro fortificante sol tropical; la marcha del crecimiento en relación con el peso en cada época de la vida son objeto de atentos estudios.

Por ahora basten estas lineas que están destinadas a prender en el deseo de los padres el anhelo del conocimiento. Ayudar a que éstos sean más útiles a sus hijos, auxiliándolos más oportunamente. Porque tenemos la intima convicción de que la más vigorosa fuente de amor y felicidad que posee el género humano es, indudablemente, la salud y el bienestar de nuestros hijos.

— ¿Le traigo al señor la cuenta englobada?
— No, simpático caballero, tráigala detallada, porque en globo... va a subir mucho.
(De *Buen Humor*, Madrid)



El rey, al cocinero. — Tenga un poco más de cuidado. El banquero que me sirvió ayer estaba pasado...
(De *Le Miroir du Monde*, París)



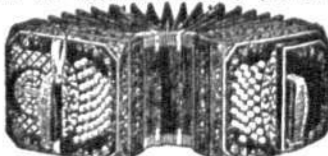
COCINAS
Orbis
LA MARCA QUE DOMINA
Cocinas económicas y sus combinaciones, enlozadas o barnizadas. - ROBERTO MERTIG
Callao, 53-61 - Bs. Aires.
Soliciten folletos especiales y precios.

COCINAS ENLOZADAS
MALUGANI
SOLICITEN CATALOGO



Casa "Malugani Hnos."
HUMBERTO 1º, 1084 - 86.
Buenos Aires.

PARA INSTRUMENTOS MUSICALES
de las mejores marcas y precios reducidos, consulte nuestro catálogo que remito gratis al interior.



Casa Soprano
BRASIL, 1190.
Buenos Aires.



LA MAQUINA IDEAL
para comerciantes, viajantes, empleados y colegiales.
Con estuche valija
Casa LEGNANO NECCHI
Rivadavia, 1649 - Bs. Aires.

EN LAS ENFERMEDADES CRONICAS
cuando los órganos y la sangre no reaccionan más a los medicamentos, brinda el Aparato "ENERGO", invento alemán, el único remedio radical y seguro. Resultados sorprendentes en: reuma, gota, ciática, parálisis, arterioesclerosis, diabetes, estreñimiento, várices, asma, dolencias nerviosas, jaqueca, neurastenia, agotamiento, debilidad sexual, etc. Pida GRATIS folleto "NUEVOS CAMINOS HACIA LA SALUD".
BUENOS AIRES
Entre Ríos, 237.
Unico Introductor: ARTURO MÜTZE
FACILIDADES DE PAGO
MONTEVIDEO
Av. 18 de Julio 1092 (altos)

ACADEMIA DE BANDONEON



Aprenda a tocar el Bandoneón por correspondencia en cualquier punto que sea, se le enviará el Bandoneón gratis para el estudio, enviando 20 centavos en estampillas, remitimos condiciones. Prof. J. PEREZ
Calle GARAY 947-Bs. As.

MATE LAS RATAS
Y DEMAS ROEDORES
"Rough on Rats"
EL VENENO MAS BARATO Y EFICAZ
LO VENDEN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS O SUS
UNICOS DEPOSITARIOS ROQUES Y DUCOMBS HONDURAS 3702 Bs. As.

© Biblioteca Nacional de España

Propiedades dietéticomedicinales de la naranja

En el régimen alimenticio de las generaciones venideras, entre la fruta, ocupará siempre un lugar eminente la naranja, en la que se reúnen maravillosamente la eficacia con el deleite de los sentidos, en proporción tan ponderada, como en pocas de las obras del Creador.

Una naranja de 150 gramos puede engendrar 75 calorías. Con un pequeño suplemento de aceite, pan y vino, podría lograrse, en suma, una ración suficiente para llegar al límite de las 2500 calorías que son precisas para vivir y para trabajar sin demasiado exceso. La monotonía de esta dieta se compensaría con las ventajas del ahorro de la condimentación y con la simplificación en el tiempo y en el ceremonial de las comidas. Pero, además, esta fruta, a la que anuncia la flor más delicada de cuantas existen, contiene en su seno rosado, considerable proporción de misteriosas e imponderables vitaminas, que comunican al organismo virtudes físicas y funcionales insospechadas. Faltan todavía estudios definitivos del poder vitamínico de la naranja; sobre todo, de la naranja española, cuyas numerosas variedades exigen investigaciones muy particulares en éste y en otros aspectos. Pero, desde luego, sabemos por los trabajos de numerosos autores, cuyo resumen se encontrará en el libro de Sttepy y Gyorgy "Avitaminosen" (Berlín, 1927), que la naranja ocupa, entre todas las frutas, el segundo lugar por su contenido en vitaminas B. Sólo el tomate la supera, y le sigue el limón. Esta vitamina B ejerce beneficios incontables sobre la fisiología. Protege la nutrición de los nervios, excita el apetito y las secreciones digestivas, regula las oxidaciones generales y el aprovechamiento de los alimentos, principalmente de los productos hidrocarbonados y otros similares.



El marido. — Querida, los negocios van más mal que nunca.
La esposa. — Entonces, ¿no te parece que debemos comprar ese vestido antes de que vayan peor?
(De *Le Miroir du Monde*, París)

Pero, además de la vitamina B, contiene la naranja, en proporciones crecidas, la vitamina C, llamada antiescorbútica, porque si falta en la alimentación acaece el síndrome escorbútico, bien conocido en sus formas escandalosas, aunque ignorado en sus formas leves, que son frecuentes en los niños. Estas propiedades vitamínicas, indispensables para el buen crecimiento y el buen equilibrio nutritivo, multiplican la eficacia puramente alimenticia y energética de la naranja. Puede decirse, por ello, que los niños que toman bastante naranjas no tienen para qué tomar tónicos. Ningún otro supera, en esta edad, a la fruta, que excluye la necesidad de otras ayudas farmacológicas. Si es cierto que donde entra el sol no entra el médico, no lo es menos que donde entra la fruta en abundancia, no deben entrar las medicinas.



© Biblioteca Nacional de España

La lista mensual y familiar de comestibles y bebestibles

Cuadrito porteño para comedor no muy empingoratado y con vistas a la cocina a carbonilla.

POR FELIX LIMA

BLANCA (*una morocha cuarentona de armas llevar, socia de un club cinegético, experta en perdices, sobre todo en escabeche*).—Alcanzame el catálogo de la despensa de Pantaleón Porriño, que está sobre el código de procedimientos de tu padre, ¿querés, encanto?

LALA (*su hija Nº 2; semeja una brasa de hornalla de "piróscafo" de ultramar cuando termina de pintarse los labios; anda en amoríos con un oficial de la policía montada metropolitana*). — ¡Cómo me aburre soberanamente la hora mensual del pimentón, de los porotos y de la panceta!...

COTONGA (*la hija Nº 3, alumna de una academia particular de corte, confección y economía doméstica*). — A mí, en cambio, mamita, la hora de formular el pedido de comestibles y bebidas me distrae, me aleja de otras ocupaciones que, por cierto, no me son nada gratas; me alegra, ¡palabra!

PALETTA GIOVANNI (*rengo de la izquierda, procurador "honoris causa" del estudio del doctor Muzzarella, cincuenta de edad y veintiocho d'América"*). — Si osté, vieca querida, v'hacer il pedido mensoal a la dispensa del ferrol, no se orvide que mí, il suo consorte, aun no soy cubrado l'honorario que, in lo ixpediente caratolado "Papamagra Vichenzo contra Papagrosa Ercolano, por divizione di condominio", se tramita ante il jozgado dil dotor Pianoforte, segredaría dil dotor Semefusa.

BLANCA. — ¿Y qué me querés decir con eso?

LALA. — ¡Cómo me indigesta la jurisprudencia!...

PALETTA (*ahumada la vecindad de su asiento por un pucho de toscano estacionado a pechazos*). — Te quiero decir, vieca idolatrada, que aunque la cámara premiera in lo chevil ha hecho de la confirmaciún di l'honorario dil tuo marito, conviene no meterse in algo así come in raid torbolento di adquisizione de artícolo sortido, desde il momento in que tudavía no se ha lebrado l'oficio a lo banco.

LALA. — Detesto la carpintería judicial.

COTONGA. — Vos dirás, mamita.

BLANCA. — Haré la lista por orden alfabético.

PALETTA. — No se orvide, cara Branca mía, di poner in la lista ina botella di Marsala, para il mío contobernio con lo hoevo, vurgo coctail con la yema, que, in coanto a la clara, se poede decar para il gregamiento de la tortiya de la sera, se poede.

BLANCA. — ¡Pero miren al "mío arrocato"!... Ni el señor Procurador del Tesoro sería tan exigente en el caso en cuestión. Bueno. Escribí, chica.

COTONGA. — Soy todo oídos, mamita.

BLANCA. — Una botella de marsala.

COTONGA. — ¿De Mendoza, mamita?

PALETTA. — ¡Te mande in achidente, figlia mía, e anque ina revocazzione di la Echelentísima Cámara in lo Cremenale! Ponga osté, nena del suo patre, marsala d'Italia, del vero, del lequítimo, del marsala de la terra del histórico Marsala, degli mila.

LALA. — El champaña, bebida de los dioses.

PALETTA. — Anque de lo chacarere, figlia mía, coando colocan bien la cosecha, tanto a Santa Fe como a Córdobas, la Pampa sa diene l'ombú.

COTONGA. — ¿Qué más, mamita?

BLANCA. — ¿Ya está el marsalín para el cocteleiío de tu padre?

LALA. — A mi novio, que no es un crack en cuanto a belleza, me agradaría que vos, papá, al invitarlo a comer con nosotros, le abrieras el score del menú con una lata triple de bonito.

COTONGA. — Modos de ver, che...

LALA. — De comer, dirás, y en cuanto al físico de mi candidato, no te permito que lo pongas en tela de juicio ni de cebolla. ¿Has oído?

BLANCA. — Azúcar, siete kilos.

COTONGA. — ¿Molida, mamita?

BLANCA. — Molida ya me tiene tu hermana, con el bonito de su pretendiente.

LALA (*echándose para adelante y mirando desde su azotea*). — Doblemos la hoja. ¡Basta!

COTONGA. — ¿Vas a tocar llamada de oficial?...

LALA. — ¡Pavota!

BLANCA. — Siete kilos de azúcar molida a garrotazos tucumanos, y cuatro kilos de arroz, che, arroz cuarentón.

PALETTA. — ¡Bravo! S'estaremo de rissotto al doménica, s'estaremo!

LALA. — Preferiría un pollito saltado.

COTONGA. — ¿De qué cerco?...

LALA. — Te ruego que no me hagas ensillar el picazo. ¡Sufficit!

BLANCA. — ¡Cómo se conoce que te festeja un oficial de policía montada!

PALETTA. — Que lo funghi, ¿sabe?, no sean berenquena, que no sean, ni cáscara de zapayito, ¿eh?...

COTONGA. — Porriño, papá, no es capaz de meter gato por liebre, ni aserrín por pan rallado.

PALETTA. — ¡Eh, vieca! Mañana, milanesa, ya que se habla de pan rayao.

LALA. — Siempre que el aceite en que se frían las milanesas no sea aceite de pata.

PALETTA. — ¡Bravo! El guiso de patita, sobre todo coando son de cordero, créanme que dan la contenteza tanto come ina boenísima rigolaciún d'honorario.

BLANCA.—Dos litros de aceite de 1.20 la botella, m'hija.

COTONGA. — ¿El aceite que viene con una copa tallada a título de obsequio, mamita?

BLANCA. — El mismo, m'hija.

LALA. — La copa tallada correspondiente al pedido anterior, recuerden que no la vimos.

PALETTA. — ¡Tráqueta!

BLANCA. — Entonces, m'hija, a manera de posdata, escribí: "La copa de aceite, señor Porriño, que no sea, nuevamente, la copa del olvido".



DIBUJO DE CABALLÉ



© Biblioteca Nacional de España

"Caras y Caretas" en el interior de la República

▼

JUJUY

Público que asistió a la bendición de las obras del Club Náutico local, a cuya ceremonia siguió la inauguración oficial de las mismas.

▲



MENDOZA



Demostración ofrecida por el directorio de la Compañía Vitivinícola, al administrador general de Impuestos Internos, con motivo de su reciente visita a la localidad.

ROSARIO



Fiesta infantil efectuada en casa de los esposos Zorrilla Gómez-Rouillón, festejando el cumpleaños de su hijita Chichita.



▼

TUCUMAN

Grupo de damas y caballeros que asistieron a la reunión social efectuada en casa de los esposos Méndez, recordando un acontecimiento íntimo.

▼

BALNEARIA



Público concurrente a la inauguración del primer salón de pintura, escuchando al señor Manuel Porcel de Peralta, que hizo uso de la palabra.

© Biblioteca Nacional de España

LA OBESIDAD

el reumatismo, el artritismo y la jaqueca se evitan, y cuando existen, se corrigen en breve tiempo tomando diariamente

AZUCAR COLLAZO

que elimina del organismo las toxinas y regenera la sangre sin debilitar ni producir trastorno alguno.

PIDA MUESTRA GRATIS AL Doctor COLLAZO.

Farmacia del CONDOR

ROSARIO

Cómo le aconsejaron eliminar su debilidad

Después de probar sin resultado varios medicamentos y tónicos, las Pastillas McCOY de Aceite de Higado de Bacalao le devolvieron las fuerzas y vitalidad perdidas.

"Me complazco en comunicarles" — dice el Sr. Ulises Gracia de esta Capital, calle Chile 2163 — "que habiendo tomado tres cajas de las tan famosas y bien ponderadas Pastillas McCOY de Aceite de Higado de Bacalao, he tenido la oportunidad con mucha satisfacción, de notar con tan pocas cajas, un gran aumento de energías y bienestar en el organismo. Aconsejo a todas aquellas personas que vean peligrar su salud y deseen aumentar de peso, vigorizar sus órganos vitales, fortalecer su cerebro y espiritu manteniéndolo siempre despierto, no dejen de tomar hoy mismo las admirables Pastillas McCOY de Aceite de Higado de Bacalao y tengo la plena seguridad que van a quedar eternamente agradecidos".



Lo mismo que en el caso del señor Ulises Gracia — y en beneficio de todos aquellos hombres, mujeres y niños, flacos, débiles, enfermizos y nerviosos; recibimos para que se publiquen miles y miles de cartas que vienen de todas partes — de personas que obtienen los mismos sorprendentes resultados con las Pastillas McCOY de Aceite de Higado de Bacalao. Es asombroso que estas pastillitas rosadas tan pequeñas contengan todas las vitaminas del aceite más puro de hígado de bacalao, sin sabor ni olor; y pueden tomarse en cualquier época del año, sin que produzcan náuseas. Cómprelas en las farmacias. Su precio es módico y pronto será usted también uno de sus beneficiados.

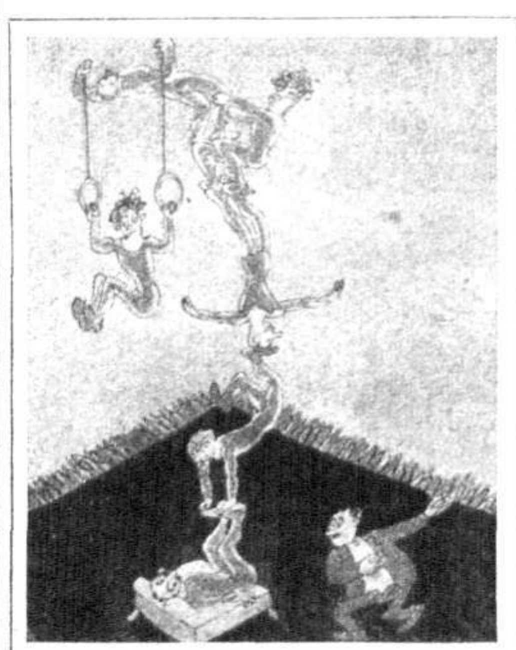
La coloración de los animales

Recientemente, en el parque de la Sociedad Zoológica de Londres nacieron dos ejemplares de "Cervus porcinus". Este animal tiene la piel más o menos manchada en verano y de un tono pardo uniforme salpicado de blanco en invierno. En cambio, las crías tienen la piel muy manchada, como ocurre con el corzo y el ciervo rojo, sirviendo las manchas para darles una coloración que les permite pasar inadvertidos.

Otro problema de coloración y en forma todavía más interesante es el que se ha manifestado en el caso de dieciséis flamencos recién adquiridos y enviados al parque que la sociedad tiene en Whipsnade. Dichas aves perdieron en gran parte su brillante coloración rosa, al hallarse en cautividad. Así es que convendría tomar cuidadosa nota de la intensidad de la pigmentación de los animales que llegarán de nuevo.

Según se afirma, dichas aves recobraron su brillante color en el parque de Londres, cuando fueron trasladadas a un parque en que tenían libre acceso a un gran estanque, bien provisto de pequeños crustáceos. En los jardines de la New York Zoological Society se hizo un interesante experimento, hace algunos años. El hermoso flamenco rosa ("Phoenicopterus ruber") en mudas sucesivas, durante su cautividad, se fué volviendo cada vez más pálido de color y finalmente llegó a ser casi blanco. Mezclando un colorante inofensivo con su alimento, se disminuyó mucho el proceso de decoloración, e incluso algunos ejemplares conservaron todo su color primitivo durante varios años.

¿Cuál debía ser aquel "colorante inofensivo"? ¿Fué administrado de manera continua? Tal podrían así criarse aquellas aves, dadas las condiciones climáticas favorables de Whipsnade. Si así se hiciese, se tendría una ocasión oportuna para comprobar si realmente el clima y la alimentación pueden tener efecto sobre la coloración de las crías.



— ¡Míster Pérez! ¡Míster Pérez! ¡Acaba de declararse un incendio en su casa!

(De *Estampa*, Madrid)

© Biblioteca Nacional de España

Antonio Galland

Es poco sabido que el vulgarizador de esos cuentos deliciosos y tan profundamente morales de "Las mil y una noches" fué en Francia, Antonio Galland, quien los tradujo y los acomodó al gusto francés sin dejar que el sabor oriental se perdiera en su fraseología cándida y a veces desordenada, propia de los narradores árabes.

Nacido en Rollo, cerca de Montdidier, el 4 de agosto de 1646, hizo sus estudios en el colegio de Noyon, y en seguida se interesó por las lenguas antiguas, especialmente por el hebreo. Varias recomendaciones lo hicieron entrar sin demora en el colegio de Plessis, en París, donde siguió, además, los cursos de lenguas orientales profesadas en el plantel real. Habiendo acompañado al señor de Bontiel a Constantinopla, fué vuelto a enviar a Oriente, en 1679, por Colbert, quien lo encargó de comprar manuscritos y monedas antiguos.

Fué en el transcurso de ese viaje cuando completó los conocimientos que ya tenía del mundo oriental. En 1709 fué encargado de la cátedra de árabe en el Colegio de Francia.



El sabio distraído. — Veo en este espejo que hoy no se me ha olvidado ponerme el impermeable.

Las cosas están mejorando

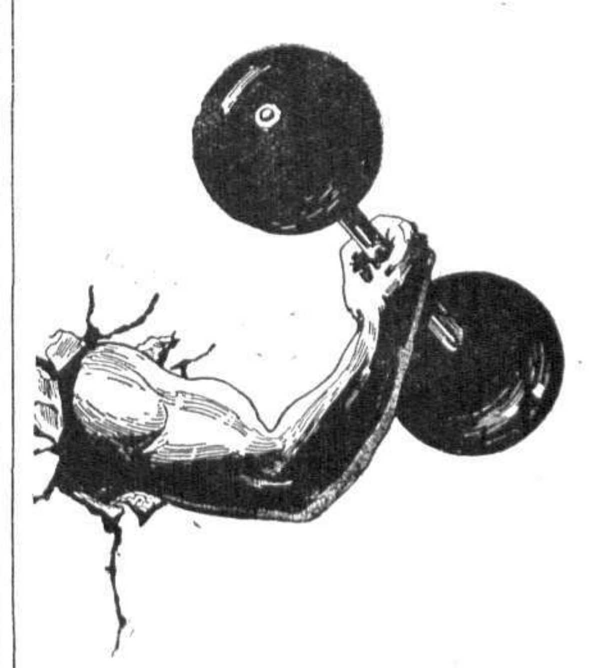
Así dice un colega norteamericano. Según él, las pruebas son las siguientes: La producción de automóviles que fué en marzo de 90.000 unidades, subió a 148.000 en abril. Pero se advierte que este aumento ocurre todos los años pero no en la misma escala.

La producción de acero ha subido el mejor nivel a que se haya visto en más de un año. La producción se calcula en el 25 por ciento de su capacidad y llegó a verse al dieciséis por ciento y menos. El acero es un termómetro muy decidor siempre.

La producción eléctrica, esto es, en caballos de fuerza, ha mejorado.

Los carros de ferrocarril movidos ascendieron en abril a 490.000, contra 460.000 en marzo y 439.000 en febrero.

Las compañías de seguros informan mejoría en nuevas pólizas.



FUERZA
ENERGIA
VIGOR
se recuperan con 2 copitas diarias de

Fibrol

Tonifica y Nutre

que hace completamente asimilables los alimentos.



© Biblioteca Nacional de España



UN BUEN GRINGO

El doctor Joaquín González tenía un paisanito que era su ayudante en el campo durante las vacaciones que de vez en cuando se tomaba. En presencia de este había hecho una cantidad de cosas bonitas, una quinta modelo, un camino de piedra, y con asombro del mozo entendía de todos los misterios de la sierra y la llanura. Una vez, en una reunión política popular allá por La Rioja, al terminar González su discurso entre vítores y aplausos, el paisano entusiasmado no pudo contenerse y exclamó:

—¡Pucha que sabe el hombre!... ¡Si parece gringo!...

COCINA CRIOLLA

Ambrosía. — Se baten mucho doce yemas de huevo y se echan luego en un almíbar espeso con una libra de azúcar y un cuarto de agua. Se va revolviendo al principio un poquito y después se deja quieta.

Arroz con leche. — A cuatro litros de leche hirviendo se le echa una taza de arroz, medio kilo de azúcar y se vuelve a hervir hasta que quede espeso. Se saca entonces del fuego y en seguida, antes de que se enfríe se le echan seis yemas de huevo perfectamente batidas.

Ajíes con humita. — A los ajíes se les saca con cuidado la tapa y lo de dentro. Se les rellena con una cucharada de humita, encima un pedazo de manteca y encima otra cucharada de humita. Vuelven a taparse y se meten al horno. Se comen calientes.

Adobo. — Ingredientes que necesita un buen adobo criollo: vinagre de vino, pimentón, orégano, ajos pisados, comino, ají molido, laurel, pimienta en grano y sal.

LA CHISMOSA

Los soldados de Urquiza que sitiaron a Buenos Aires llamaron la "chismosa" a la torre de la iglesia de San Miguel, porque resultaba para la época aquella muy alta y allí se colocó un "bombero" o vigía que prestaba grandes servicios a los sitiados. Con un poco de buena vista, desde allí se veía hasta la plaza de San José de Flores. Ahora desde allí se ve... ¡la vereda de enfrente!

VOCABULARIO

(Algunas palabras quichuas usadas por los criollos de antes).

Aconkacuac. — Aconcagua. El que mira, vigía, centinela.
Auca. — Tirano.
Amauta. — Filósofo, en tiempos de los Incas.
Apacheta. — Piedra en las alturas, que servía de descanso.
Amancay. — Azucena.
Cozco. — (Cuzco) Ombligo. Ciudad central.
Curaca. — Gran señor, cacique.
Chasqui. — Cambiar. Trocar. Correo indígena
Cuyo. — Arena.
Chachapuya. — Lugar de varones fuertes.
Huaca. — Idolo, templo, ofrenda.
Huminta. — Pan de maíz.
Huasca. — Soga o cuerda, generalmente de cuero.
Huascar. — Nada. Nombre del último inca.
Hualpa. — Gallo.
Inti. — Sol.
Inca. — Hijo del sol.
Mama Quilla. — La Luna.
Nusta. — Doncella de sangre real.

UN ITINERARIO PARA DILIGENCIAS

De Santa Fe a Córdoba. (Distancias en millas):

De Santa Fe a Sauce, 30; De Sauce a Romero, 31; De Romero al Quebracho, 36; Del Quebracho a Tío, o Concepción, 35; De Concepción a Caña, 9; De Caña al Arroyito, 12; De San Francisco a Monte Redondo, 18; De Monte Redondo a Uruguay, 12; De Uruguay a Cañada, 9; De Cañada a Consejo, 9; De Consejo a Antonio Francisco, 12; De Antonio Francisco a Córdoba, 12.

PARA LA HISTORIA PORTEÑA

El 10 de mayo de 1610 se concedió licencia a Alejandro Taurin para poner escuela en esta ciudad de Buenos Aires con una subvención de doce pesos al año por cada niño, a quienes debía enseñar a leer, escribir y contar, concertándose con los padres en cuanto a los demás ramos. La paga se la había de hacer el Cabildo, en harinas, cueros, sebo, trigo y ganados, llamados frutos de la tierra, de cuatro en cuatro meses.

TERAPEUTICA DE LOS CRIOLLOS ANTIGUOS

Los dientes de la comadreja, o del perro, en caso de no encontrarse los primeros, se colgaban al cuello de los niños para facilitar la dentición; de igual manera que en algunos pueblos de Europa se cuelgan collares de coral que también sirven para evitar la yeta...

El excremento de gallina era remedio heroico contra la estiptiquez... y para hacer crecer el bigote a los imberbes...

El colirio de sangre de negro era bueno contra la oftalmía... Cuando un parto era difícil se hacía una cruz sobre el vientre con el pie de un hombre que se llamara Juan, y mejor si era Bautista...

Los tumores císticos se curaban bañándolos, en ayunas, con la propia saliva.

La epilepsia se curaba escupiendo todos los días al despertarse el enfermo, en la boca de un

© Biblioteca Nacional de España

"pila" (perro pelado), el que se volvía epiléptico a su vez.

Los forúnculos se curaban tocándolos con el dorso de la mano de un niño muerto.

Para el dolor de muelas suspendíase del cuello una bolsita llena de recortes de uñas y granitos de sal. O en la cavidad de la muela cariada una partícula de cerebro de perdiz.

Algunas picaduras de víboras se curaban aplicando a la herida leche cuajada, o un gato negro descuartizado, o un pedazo de cuerno quedamo...

PLATOS DE COCINA

Chatasca. — Se toma charqui en la proporción que se desee y se deja en remojo, en agua fría durante una noche. Por la mañana se hace cocer por dos horas y luego se corta y pisa en un mortero hasta deshacerlo.

Se prepara el mojo (salsa). En una cacerola se ponen al fuego dos cucharadas de grasa de vaca, y al estar caliente ésta, una cebolla picada. Se fríen un ajo, un ají grande, picado, y un tomate. Se revuelve con una cuchara de madera, agregándole una cucharada de pimentón colorado, dos de caldo, seis papas de tamaño regular y sal, si así se quiere.

COPLAS

No soy de los ojos negros
ni de labios colorados;
tata no será tu suegro
ni mi hermano tu cuñado.

Porque te ves al espejo
cres que sos una hermosura,
cara de capacho viejo
cuerito de alzar basura...

EL GAUCHO

Para estudiar su "formación social" desde el punto de vista uruguayo, véase la conferencia de don Pablo Blanco Acevedo (Montevideo, 1927). Según él, el gaucho surgió en la primera mitad del siglo XVIII. Su cuna posiblemente fueron las sierras de Maldonado. Es allí, en lo alto de sus cerros y en las costas batidas incesantemente por el mar, donde mayor número de piezas charrúas se han hallado. El charrúa y el gaucho — dice — fueron una misma familia y el inmenso esfuerzo de éste realizado por la libertad e independencia, constituyó una etapa más, la última, que hiciera el charrúa en defensa del solar nativo".

Para estudiarlo desde el punto de vista argentino, véase entre otros a Martiniano Leguizamón en sus diversas obras y en la conferencia "La cuna del gaucho". Allí se dice que el gaucho es el producto más original y auténtico de nuestra tierra. En su estructura étnica se confundieron principalmente las ardentías del conquistador español con la astucia del indio aborigen".

FORME SU BIBLIOTECA CRIOLLA

"El casamiento de Laucha" (novela picaresca), por Roberto J. Payró; "Pago Chino", novela de costumbres, por Roberto J. Payró; (de ambas hay varias ediciones, las primeras son de 1906 y 1908).

PARA LA HISTORIA DE NUESTRA GANADERIA

Además de los animales yeguarizos y vacunos traídos por la expedición de Mendoza, marcan uno de los primeros pasos en la introducción de ganado en el Paraguay las "siete vacas de Goes" mencionadas en "La Argentina", de Ruiz Díaz de Guzmán, a las cuales siguieron los vacunos traídos por Felipe de Cáceres desde Santa Cruz de la Sierra en 1568. Al repoblar Garay a Buenos Aires trajo más de 300 cabezas, las que reforzaron unos vecinos con hacienda traída de Córdoba. El ganado se multiplicó y bien pronto ganó los campos baldíos de Buenos Aires y Santa Fe, se volvió cimarrón y allá fueron a campearlo a bola y lazo los criollos para sacarles el cuero y el sebo. Empleóse además un aparato consistente en una filosa media luna enastada a una caña tacuara para desgarretar de a caballo los vacunos. Esas faenas de vaquía y coraje las ejecutaron en Santa Fe y Buenos Aires los criollos, gauchos criados sobre el caballo, a la intemperie del campo abierto o los montes ribereños.

LA CHINGOLA

Bicho?... La Chingola es una dama curiosa, che, que aquí se las tiene tiesas con los gauchos más gauchos y con los comerciantes de más letra menuda. Le dicen la Chingola porque tiene una pierna más corta que la otra y camina dando *saltitos,* pero es una ficha de cuenta. Aquí ella es de todo; tiene reuniones de juego y de baile, compra frutos, vende carne, cría animales... en fin, es como la alpargata, que en el pie que la ponen baila... Con el Chimango son rivales en los negocios, y el viejo siempre la desacredita.

Dicen que la Chingola no tiene el nombre por caminar a saltitos, sino porque es la única presidiaria que hay en los bañados, pues aquí se cuenta, como leyenda, que el único pájaro escapado de un presidio es el chingolo, y que éste no puede caminar sino saltando, porque aun cuando escapó de la cárcel hace mucho, no ha podido todavía limarse los grillos que le remacharon...

José S. Alvarez (Fray Mocho)

Eulogio Contreras

© Biblioteca Nacional de España

C o s a s   ú t i l e s

Limpie las sillas y asientos forrados con una esponja seca de goma. Los resultados son sorprendentes.

Si nota que su máquina de coser no trabaja con facilidad, limpie la parte inferior del mecanismo con un pedazo de trapo o un pincelillo. Después de que haya quitado tanto polvo y grasa como haya podido, con una pluma de ave aplique un poco de petróleo en todas las partes moviables que le sea dado ver.

La leche agria es muy efectiva en muchos casos para quitar las manchas de moho de las telas blancas. La parte manchada debe dejarse remojando en la leche por espacio de varias horas. Después puede lavarse como de costumbre si la mancha no ha desaparecido del todo.

Al cocinar al horno un trozo de carne, ponga sobre éste un pedazo de tocino gordo. La grasa impide que la carne se reviente o se queme y aparte de esto, le da un sabor muy agradable.

Los cobertores de lana pueden conservar su suavidad si se pone un poco de glicerina en el agua en que se lavan.

Las cortinas de seda no deben ponerse a remojar antes de lavarse porque esto hace que la seda endurezca. Cuando las quite de las ventanas, en primer lugar sacúdalas bien para quitarles todo el polvo, entonces lávelas en agua tibia y con un jabón suave, preferiblemente en polvo. Una vez que el material está limpio, enjuáguelo en agua tibia en la que haya puesto un poco de metilo o alcohol — una cucharada para media tina de agua es suficiente. — Plánchelas cuando todavía estén mojadas.

No tire las hojas de té, consérvelas para hacer un tinte barato en el que puede teñir ligeramente las cortinas que lo requieran.

Si inmediatamente después de recibir un golpe se aplica un poco de aceite de ricino en el lugar afectado, no se levantará un chichón.



— ¿Usted no cree que debemos intervenir en los partidos de fútbol?
— ¡De ninguna manera! Más fácil nos sería poner paz entre chinos y japoneses que entre futbolistas.

(De *Luz*, Madrid)



— No necesitas caminar despacito, tratando de ocultarte, Federico. Sé perfectamente la hora que es.

CORTE Y CONFECCION - LABORES Y COCINA

METODO RODRIGUEZ, estudie por CORREO estos cursos, por sólo UN PESO de matrícula y UNO NOVENTA mensual, sin molestarse de su casa, otorgamos DIPLOMAS válidos en todas partes. Pida folletos gratis, a:
UNIVERSIDAD ACADEMICA CONTINENTAL - Perú 619, Buenos Aires. - Envíe este aviso.



El ahorro infunde un tranquilo sentimiento de independencia y seguridad, respecto al porvenir.

LA ECONOMIA

reporta riqueza. ¡Acreciente su bienestar! ¡Forme una previsión! Deposite sus economías en el Banco "El Ahorro": porque le abona los mejores tipos de interés, y coloca todo su dinero en créditos sobre propiedades, bien garantizado.

Opera desde hace 23 años a completa satisfacción de sus clientes.



Linterna PRIMUS de luz potente
(300 bujías)
a gas de kerosene y a nafta consumiendo en 12-14 horas 1 litro de combustible.
Pida Catálogo a:
CASA PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Buenos Aires.

CARAS Y CARETAS en Londres

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" en Londres, dirigirse a:
South American Pres Ltd.
10, Feet Street, Londres, E. C. 4.

Como la caricia de un niño

Es la Crema Vasenol para el rostro. Realza la belleza natural del semblante al tonificar la epidermis suavizándola, y es de una untuosidad tan perfecta que penetra con un simple masaje en todos los poros de la piel. Su base estrictamente científica hace que este producto sea superior a todos los conocidos.

© Biblioteca Nacional de España

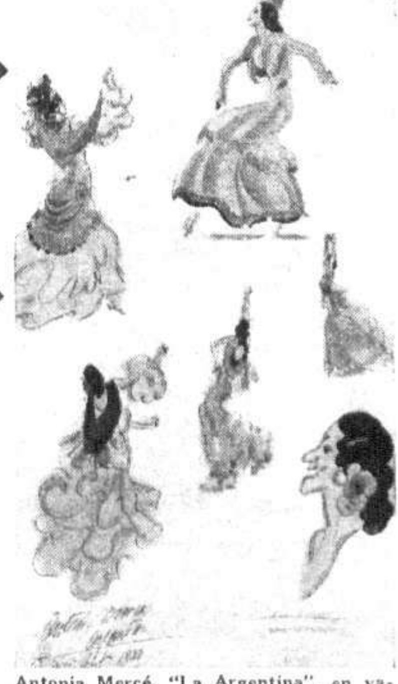
Exposición de Alberto J. Iribarren



Josefina Báker, hábilmente sorprendida por Iribarren durante la presentación de la Venus de ébano en uno de los teatros de Buenos Aires.



INDISCUTIBLEMENTE, Alberto J. Iribarren, que acaba de obtener un merecido éxito con su exposición en las salas de Witcomb, posee raras características de observador y un lápiz acordado a la justeza de las mismas. Sobrio y elegante en el trazo, acertado en la interpretación de los modelos que trata, Iribarren se ha consagrado como un dibujante hábil y fino, y un artista de mérito.



Antonia Mercé, "La Argentina", en varios momentos de una de esas danzas que electrizaron últimamente a los espectadores del Colón.



Los Cachets Collazo se preparan en los Grandes Laboratorios del doctor Collazo y se venden en las buenas farmacias.

¡Salud, alegría, optimismo! Todo gracias a la enorme satisfacción de la salud recuperada, sólo puede ofrecerlo un producto de reconocida eficacia como lo son los

CACHETS COLLAZO

para el tratamiento de las ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS en ambos sexos, por antiguas o rebeldes que sean.
SIN LAVAJES, SIN INYECCIONES Y SIN DOLOR; en forma reservada y rápida combaten la

BLENORRAGIA

gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis, leucorrea, (flujos blancos en las señoras), ardores al orinar, etc. Basta tomar durante pocas semanas 4 ó 5 CACHETS COLLAZO por día. Los dolores calman al momento y se evitan complicaciones y recaídas. Diariamente recibimos tantas cartas de enfermos agradecidos, que siguen este tratamiento y proclaman su excelencia, que estamos orgullosos de nuestro producto.

Si se desea prospecto explicativo, solicítese a:

FARMACIA DEL CONDOR - Rosario

Se envía gratis y en forma discreta

© Biblioteca Nacional de España

"Caras y Caretas" en el interior de la República

PARANA



Fiesta infantil realizada en la casa de los esposos Victorica-Sobral, con motivo del cumpleaños de su hija María Justa.



Concurrencia al baile efectuado por el Club Atlético Independiente, en honor de las familias de sus asociados.

ROSARIO



Socias de la Asociación Ex Alumnas de la Escuela Dante Alighieri, que celebraron con un lunch el primer aniversario de la institución.



MERCEDES (San Luis)

Familias que asistieron al baile efectuado por la filial de La Fraternidad, en ocasión de cumplirse un nuevo aniversario de la sociedad.



RIO SEGUNDO (Córdoba)

Público que asistió a la velada inaugural del cuadro filodramático de la Acción Católica.



© Biblioteca Nacional de España



▼ Retrato del poeta, pintado por Mendilaharzu.

Un poeta de Gualeguaychú

Gervasio Méndez, poeta romántico, es uno de los valores más significativos de aquella época de las letras argentinas en que comenzaron a destacarse Andrade, Cané, García Merou, Navarro Viola, Rodolfo y Enrique Rivarola, Rafael Obligado, Eduardo Holmberg, Martín Coronado y tantos otros. Vivió tan humilde como dolorosamente, porque la enfermedad lo postró en edad temprana no dejando con vida más que su luminoso cerebro. Por el dolor y la dilección de su espíritu supo congregar en torno a su modesto lecho a muchos jóvenes llenos de ilusiones y entusiasmo artístico. Con ellos, para vivir, "nada más que para ganarse el sustento", — como él mismo con cierta amargura lo ha escrito, — redactó y, por espacio de seis años, dió vida a un periódico exclusivamente literario: "El Album del Hogar", cuyas páginas son, también, una a modo de autobiografía del poeta hijo de Gualeguaychú.

Gervasio Méndez, el poeta inválido ♡♡♡♡

Nació el poeta en Gualeguaychú el 2 de diciembre de 1848. Desde muy joven empezó a luchar por la vida. Poeta, debió dedicarse al comercio. La revolución y la ruina derramada sobre el suelo entrerriano por López Jordán, acuciaron el patriotismo de Méndez y, ya que no en los campos de batalla, desde las páginas de un pequeño periódico, llevó una eficaz ofensiva. Pero aquel combatir con la pluma costóle algo más que la tranquilidad. Debió abandonar la ciudad natal y embarcarse con rumbo a Buenos Aires, donde encontró amigos y, lo que para él significaba más, poetas y escritores.

A los veinticinco años de edad, la parálisis apoderóse del cuerpo de Gervasio Méndez. Quedó poco menos que inmovilizado. Medio cuerpo érale inútil, y sólo la vida parecía haberse abroquelado en su soñadora cabeza. Aquello fué terrible y hubiera resultado fatal si junto al doliente no se hubieran encontrado dos escritores: Miguel Cané y Bartolito Mitre, quienes decidieron organizar un festival con el objeto de reunir algunos pesos, con los cuales aliviaron la situación apremiante en que Méndez se encontraba.

En el teatro de la Alegría, que ocupaba el solar donde posteriormente se levantó la casa actual de Caras y Caretas, — llevóse a cabo el acto al que no faltaron los poetas, ni en el que estuvieron ausentes las damas, grandes admiradoras de Méndez. En la proclama que sirvió de invitación, Miguel Cané decía: "Gervasio Méndez es nuestro hermano; es más que eso: es uno de los que nos honran. Leed sus estrofas admirables, cuya forma diáfana parece dejar ver las ideas moverse en su vida vigorosa; apartad uno que otro grito desconsolado y veréis que en esos cantos majestuosos en que se habla de Dios, se estremece algo como el profundo anhelo a la esperanza consoladora. Sainte Beuve decía que en las tres cuartas partes de los hombres hay un poeta, muerto joven, a quien el hombre sobrevive. En Méndez, por el contrario, los dolores físicos y morales han muerto al hombre, pero el poeta sobrevive..."

El poeta, con el apoyo de sus amigos, se atrevió a publicar un periódico que ha sido único en las letras argentinas: *El Album del Hogar*. Casi íntegro lo redactaba él, bien que en sus páginas figuraron también las firmas de muchos escritores luego famosos. El primer número apareció el 7 de julio de 1878, domingo, y en la primera columna de sus cuatro modestas páginas, Méndez presentó el programa: "Fundamos esta publicación — decía — con el propósito de proporcionarnos la subsistencia. No pisamos el campo del periodismo con la esperanza de conquistar laureles para nuestra patria ni para nuestra frente; llegamos a él, cansados con la carga de la vida y débiles para una lucha, que solamente aceptamos obligados por

© Biblioteca Nacional de España

el irressitible poder de la necesidad. No tendrán más méritos nuestros trabajos que ser ellos fruto de los pocos momentos de descanso que nos conceden nuestros dolores físicos y morales. Este es nuestro programa."

Méndez vivía en una modesta casita de la calle Paraná entre Charcas y Santa Fe. Hasta ella llegaban sus amigos y también muchos curiosos, para los cuales aquello de ver a un poeta postrado debía ser algo tan atrayente como un espectáculo circense. El poeta se molestaba y con agresividad justificada, les decía: "¿Qué? ¿Ya vienen a ver el fenómeno?"

El *Album del Hogar* vivió seis años. Algo obtuvo de él para su diario sustento el desvalido poeta. Pero fueron también muchos los sinsabores y dificultades. No pocos le engañaron, y no faltaron los que se quedaron con los escasos dineros del poeta. Algunos párrafos publicados en el periódico, conjuntamente con los anuncios de los figurines con que obsequiaba a sus lectoras, nos lo dicen bien claro.

A mediados del año 1880, el periódico trasladó su imprenta a la calle Uruguay 508. Y por lo que se expresa en un artículo firmado por "Martín Pescador", aquel barrio era un Edén... Hay amables párrafos dedicados a las vecinas entre las que se encontraban las señoritas Adela y Elena Zinny, las de González Videla, María Luisa y Elvira Medrano, Ana, María y Saturna Elizalde y muchas beldades más, a las que debió interesar la inusitada presencia de los poetas.

Méndez, malgrado los esfuerzos realizados por sus amigos, no consiguió salir de la pobreza. Debió terminar con su periódico y para ganarse el mísero sustento, con sus tres dedos útiles de la única mano que la enfermedad hasta entonces había respetado, dedicóse a armar cigarrillos para una cigarrería de la calle Florida.

García Merou, que fué en las postrimerías uno de sus amigos fieles, relata cómo conoció a Gervasio Méndez: "Llamé a la puerta de la humilde casita que lo albergaba. "¡Adelante!", contestó una voz desde el interior. Atravesé el zaguán, y al entrar en el patio me detuve frente a la puerta abierta de una habitación, de la cual había salido aquella voz. Sobre un sillón, envuelto hasta la cintura en una raída manta, se encontraba un hombre, joven todavía. Su frente pálida y descarnada. Sus ojos rodeados de un círculo rojo. La boca pronunciada, de labios carnosos y dientes sombreados por el cigarrillo negro que nunca abandonaba. Usaba bigote y pera. Su cuerpo estaba cubierto por un tricot, sobre el cual caía como una nevada la ceniza del cigarro. El conjunto recordaba el grabado que encabeza la edición francesa del *Reisebilder*, de Heine, en el que el poeta, también paralizado en el lecho del dolor, inclina su cabeza pálida, con los ojos a medio abrir, como el que ve en sueños las visiones de otra existencia".

Gervasio Méndez falleció en Buenos Aires el 15 de octubre de 1897.

¿El invierno ha pasado, pero... y las consecuencias?

No permita que su tos o resfrío se conviertan en males crónicos

Hemos soportado un invierno verdaderamente crudo y malsano, lo que unido a los continuos y bruscos cambios de temperatura, hace que nada tenga de extraño el elevado número de personas afectadas por los males de la estación: grippe, catarro, tos, bronquitis, etc.

Aún ahora que el invierno ya ha pasado, dejando su lugar a la templada primavera, hay, sin embargo, muchas personas acatarradas. Son éstas lo que pulmonarmente son débiles, quienes no consiguen verse libres de sus afecciones y a quienes la llegada de la estación benigna hace que descuiden su propio mal exponiéndose a que degenere en una afección crónica.

Las personas así deben ignorar seguramente que un sencillo tratamiento bastaría para librarles de sus molestias, y, sobre todo, de las peligrosas consecuencias que podrían derivar para el futuro. Pues la tos es como la clásica gota, cuya continuidad va horadando la piedra.

Gran número de médicos prescriben para estos casos las pastillas de Bronquialina Ruxell, que además de un riquísimo sabor, son de extraordinaria eficacia y pueden considerarse como el medicamento clásico de la grippe, y afecciones catarrales y tos.

Su eficacia es tal que desde las primeras dosis calman o modifican la tos instantáneamente, produciendo en el organismo un ciclo de influencias bienhechoras que conducen al paciente a una rápida mejoría. Ello se debe a que en su fórmula sólo intervienen elementos de eficacia real, antisépticos, anticatarrales y crónicos, en lo cual se diferencian de la mayoría de las preparaciones que con igual objeto ofrece el comercio, a base casi todas ellas de productos vulgares e ineficaces (alquitrán, eucaliptus, tolú) o de peligrosos narcóticos (opio, morfina, etc.), cuya misión es la de adormecer la tos, pero que no la combaten ni la curan en realidad.

Las pastillas Ruxell, por esta razón, pueden administrarse con entera confianza tanto a los adultos, como a los niños y organismos delicados. Los médicos son sus más entusiastas propagandistas, y gran número de ellos las toman como preventivo al más ligero amago de resfrío o de tos.

Las pastillas Ruxell, aún siendo superiores a sus similares extranjeras, se pueden obtener, sin embargo, por el módico precio de $ 1.— m/n. la caja en la capital. Una garantía más de la prolijidad de su elaboración es el estar preparadas por el Instituto Bioquímico Modelo, en sus laboratorios de la calle Perú 1645 al 55, Buenos Aires.

Finalmente hacemos presente que en los casos muy graves o en toses rebeldes en que todos los demás tratamientos hubieren resultado ineficaces, es muy conveniente secundar este tratamiento con el afamado jarabe de Bronquialina Ruxell, tomando varias dosis al día, y, sobre todo, la de por la noche seguida de una infusión o un ponche bien caliente.

© Biblioteca Nacional de España

El vaso de agua

Ningún detalle de la historia del rey-poeta David, nos produce un sentimiento de simpatía tan agudo y personal hacia su figura, como sus ardientes deseos de beber el agua del pozo de Belén.

Contándose este incidente entre otros que explican el carácter de sus caudillos, podría parecer que ocurrió en los últimos años de su vida; mas no es así, sino que aconteció cuando sólo tenía unos treinta, en tiempo de la persecución de que fué objeto por parte de Saúl.

En la época en que se hizo la última tentativa de reconciliación con el rey; la época en que se despidió tiernamente del generoso y fiel Jonatán y en que Saúl le acosaba por un lado como a una perdiz en las montañas, mientras por otro los filisteos ponían su vida en peligro; David, tenido por sedicioso, pero leal en su corazón, envió a sus ancianos padres a buscar asilo a la tierra de Moab, trasladando él mismo su morada a las cuevas de las rocas del desierto, que le eran familiares de cuando era pastor. Siendo conocido como valiente capitán y como destinado por Dios a reinar, su nombre atrajo a su alrededor una multitud abigarrada de gentes miserables, agobiadas de deudas o descontentas, contándose entre ellas los *caudillos*, cuyas valerosas hazañas les alcanzaron los primeros puestos en el ejército, con el cual David iba a cumplir las antiguas promesas hechas a su pueblo. De esos eran sus tres sobrinos, Joab el feroz e imperioso, el caballeroso Abisai, y Asael el de ágiles pies; de esos también el belicoso levita Benaías, que degollaba leones y hombres tan fieros como ellos; y otros que, al igual que el propio David, habían guerreado con los gigantes hijos de Anak. Sin embargo, a éstos mismos valientes, tan fieros e indómitos, les contenía la voz de su joven capitán y a pesar de ser proscriptos, no destruían poblaciones pacíficas ni levantaban su mano contra el monarca perseguidor, ni se apoderaban, por la violencia, de un solo cordero de las vecinas granjas. Algunos escuchaban los cantos de su guerrero trovador:

—"Venid vosotros, hijos míos y oídme; — yo os enseñaré el temor de Dios. — ¿Cuál es el hombre que desea vivir — y ansía contemplar días felices? — Aparte su lengua del mal — y sus labios no se abran al engaño; — huya del mal y practique el bien; — busque la paz y siga sus senderos".

Por medio de estrofas como las anteriores, acompañándolas con su arpa, el guerrero infundía adhesión entusiasta en los pechos de sus hombres y reunía partidarios de todos lados, entre ellos once temibles habitantes de Gad, de rostros de león y pies ligeros como los del corzo, que pasaban el Jordán a nado en tiempo de avenida, luchando contra la corriente y poniendo en fuga a sus enemigos de los valles.—*C. M. Yonge.*



SEÑORA LAURA LASCANO DE ASTUDILLO

El fallecimiento de la señora de Astudillo ha causado una dolorosa impresión entre sus familiares y relaciones, pues la extinta había sabido granjearse, con sus virtudes, la admiración y el cariño de quienes habían tenido oportunidad de conocer de cerca sus condiciones de bondad y de altruísmo, puestos de relieve en todos los instantes de su vida.

Piernas **ARTIFICIALES**

En metal sintético (con la dureza del acero y la ligereza de aluminio).

Una maravilla de la ortopedia moderna, exclusividad de la Casa PORTA.

Sin junturas ni remaches, con soldaduras invisibles y articulación de rodilla, tobillo y pie completamente silenciosas.

Es a la vez que sólida, sumamente liviana, pues su peso, para hombres de estatura normal, apenas llega a 1 kilo 700 gramos.

Ahora las personas de piernas amputadas, pueden caminar con un dominio absoluto del miembro artificial y con natural soltura, gracias a nuestras piernas artificiales, de metal sintético.

Si Vd. es un amputado, nos será grato hacerle una demostración de su mecanismo y solidez a toda prueba. Visítenos o solicite catálogo gratis.

ANTIGUA
Casa Porta
VICTORIA 755
BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España



Hacia las alturas

Una versión cinematográfica de la novela de Gilbert Frankau, dirigida por Dorothy Arzner, con Katharine Hepburn en el rol de Cynthia, Colín Clive en el de Christopher Strong, Ralph Forbes en el de Harry, Helen Chandler en el de Mónica y Billie Burke en el de Helaine.

Christopher Strong es, además de ilustre parlamentario y miembro de la más rancia aristocracia británica, un padre de familia ejemplar. Más aun. Es un esposo irreprochable, capaz de desbaratar todas las críticas y suspicacias. En cambio, Mónica, que también es un ejemplo, representa el modelo más completo de muchacha alocada, para la cual el amor es algo así como el compendio de todas las locuras e insensateces imaginables. La familia la completa la madre, una mujer de vida recatada, intransigente en materia de moral y buenas costumbres; pero, por sobre todas las cosas, un espíritu comprensivo y de una confortadora abnegación doméstica.

A su vez, Cynthia — que en el film está representada admirablemente por Katharine Hepburn — representa a otro tipo de mujer moderna. Al ideal de la mujer moderna, diríamos. Valiente, independiente, laboriosa. No ha conocido el amor. No ha vivido más que para sus estudios y sus experiencias de aviadora acostumbrada a batir ventajosamente todos los records. Está sola frente a la vida; pero no la teme. Al contrario; se complace en desafiarla, en demostrarle su temple, en poner de manifiesto su filosofía.

Una fiesta coloca frente a frente a las dos muchachas, a la aviadora y a la niña mundana. Traban rápida relación y es, precisamente, el padre, el severo Christopher, quien acucia esta amistad porque en ella ve un medio eficaz para apartar a Mónica del amor de Harry, un hombre de mundo que la frecuenta y que se empeña en demostrar tanta afición al matrimonio como a los juicios de divorcio.

Y el amor, en unos y en otros, comienza a causar estragos. El recto, el probo, el implacable padre, se siente inclinado hacia Cynthia, aquella mujer de excepción en la que ve la última aventura amorosa de su vida. La doncella aviadora, por igual, no se muestra esquiva a la indudable simpatía que emana del hombre aquel que, próximo al atardecer de la vida, todavía alienta una pasión. Finalmente, Mónica, separada momentáneamente de Harry, se vincula a un aventurero amoroso y termina naturalmente en

© Biblioteca Nacional de España

un fracaso espiritual, rayano en el suicidio y del que la arranca Cynthia.

Hay un personaje que sufre de amores y al que todos, por el amor sacrifican. Es la madre, la esposa para la cual no son un misterio los devaneos del hasta entonces irreprochable Christopher, ni significan una tranquilidad las andanzas de su hija, ni pasan inadvertidas las luchas espirituales de la joven aviadora...

Pero Cynthia es fuerte, o, al menos, pretende aparecer como una mujer fuerte. Logra reconciliar y hacer casar a su amiga con Harry, que acaba de divorciarse y, dispuesta a sacrificarse por aquel único amor de su vida que es Christopher, se dedica a uno de sus vuelos mundiales, y parte para los Estados Unidos. Sale de allí en avión para dar la vuelta al mundo y, como siempre ha acontecido en su existencia deportiva, regresa triunfadora luego de ser poco menos que divinizada por el mundo entero.

Hay algo que, no obstante, para ella significa más. A su llegada a la meta, en Nueva York, se ha encontrado con Christopher y allí, como embriagada por el triunfo, apremiada por el anhelo de disfrutar de aquella compensación que la vida le ofrece, ama a su amado único, a aquel hombre que presiente ha de ser su primer y, también, su único y último amor.

Luego, el regreso a Inglaterra y un año de amores furtivos, de románticas entrevistas, de olvido de los raudos aviones, de vida *dulcemente femenina*...

Hasta que quiere la casualidad que Mónica y Harry sorprendan a los dos enamorados y, con esa incomprensión que a veces suele ahogar hasta el agradecimiento, le enrostren a Cynthia un pecado del cual, al final de cuentas, no es la única culpable. El drama de cada cual llega a su punto más crítico. Mónica va a ser madre, Cynthia también. Una disfrutará de esa ventura que corresponde a las personas que, aun con procedimientos irregulares, se han puesto a tono con la regularidad de la vida. La otra, Cynthia, deberá sacrificarse... Este sacrificio se lo impone su amor a aquel hombre que ha significado todo para ella; aquel hombre que ha sido su primer y único amor.

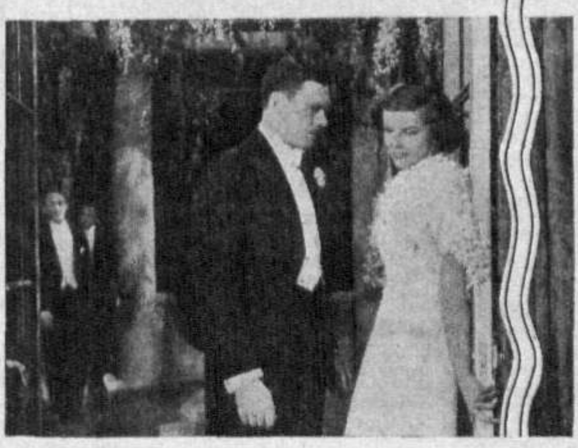
En un amanecer borroso y trágico, piloteando otra vez su aparato, remóntase hacia las alturas. Ha dicho que conquistará el récord mundial de elevación. Pero, lo que busca es la reconquista de su espíritu, la felicidad del hombre que ama. Sube, sube. Llega a una altura jamás lograda y luego, desde allí, se precipita a tierra y muere carbonizada con su aparato y con su secreto.

Y, de todo el drama, no resta entre las humeantes cenizas sino el altímetro consignando la elevación alcanzada en aquel postrer anhelo de liberación.









© Biblioteca Nacional de España

LA MAXIMA GARANTIA!!

Obtendrá Vd. adquiriendo número de la IMPORTANTE RIFA patrocinada por la

ASOCIACION COOPERADORA de la ESCUELA N.º 14 de LUJAN (F. C. O.)

(Autorizada por el Superior Gobierno de la Provincia de Buenos Aires).

Se sortea con el extracto de la

Lotería Nacional de Navidad $ 2.000.000

$ 1.— el número

DETALLE DE LOS PREMIOS

1er. PREMIO: (Al cupón cuyo número sea igual al premiado con $ 2.000.000). Un regio chalet completamente amueblado, ubicado en la calle Colón, a media cuadra de Estación Basílica (Luján, F. C. O.).

2º: PREMIO: (Al cupón cuyo número sea igual al premiado con $ 500.000). Un automóvil doble faeton marca Chevrolet "6" último modelo.

Y otros 14 interesantes premios más.

Por cada pedido de dos números, obsequiamos con la rosa milagrosa de la Virgen de Luján y Santa Teresita.

Haga su pedido agregando 0.30 para franqueo, a

COMISION DE RIFA

LAVALLE 740 Luján, F.C.O. — 25 de MAYO 489-8º piso Buenos Aires



Una experiencia

K. Mac-Kenzie, del "University College" (Londers), ha tenido ocasión fortuita de efectuar una curiosa experiencia. Se hallaba sacando fotografías en colores, mediante deflagraciones de magnesio, para lo cual tenía que emplear potentes cargas de dicho metal. Una de las veces, falló el disparo y, cuando él se acercaba para reemplazar la carga, ésta se encendió, en ocasión de tener MacKenzie la cara a menos de 30 centímetros del foco. La llamarada debió alcanzarle, pues quedó con el pelo y las pestañas chamuscadas; los anteojos le quedaron completamente recubiertos de una espesa capa de óxido magnésico.

El deslumbramiento fué absoluto; el interesado explica, como sigue, sus impresiones sucesivas: "Durante un período que no puedo determinar exactamente, pero que estimo en unos veinte segundos, todo era "negro". Después de este tiempo (durante el cual me quité los anteojos y me froté los ojos, empecé a ver el filamento de una bombita de 100 vatios (del tipo lleno de gas) que estaba situada a unos 90 centímetros de distancia y se hallaba velada por una pantalla fina de seda anaranjada: lo veía como una línea roja brillante. Al cabo de otros 20 segundos (este tiempo y los restantes fueron ya contados con un reloj), pude distinguir detalles generales del mobilario de la habitación (que estaba bastante bien iluminada), pero lo veía todo monocromático y de color rojo.

El color fué variando, desde el castaño oscuro a un ligero tinte de vino clarete, en unos quince segundos y luego a un matiz anaranjado en otros diez. Sin embargo, un objeto encarnado se destacaba conservando su color normal. Luego el fondo y los objetos blancos cambiaron súbitamente (con demasiada rapidez para poder apreciar la duración del cambio), y aparecieron verdes de color aceituna, al principio, para llegar luego a un verde esmeralda brillante. Esta fase



El misionero — ¡Dios mío! ¿Qué han hecho con la ropa que les compré el año pasado?
El intérprete. — Dicen que ya no la quieren porque está pasada de moda.

© Biblioteca Nacional de España

visual inusitada

se prolongó unos veinte segundos, observando que los objetos rojos o anaranjados conservaban sus colores naturales. El tono verde fué luego desapareciendo rápidamente y apareció, por primera vez, el blanco, después de una ligera fase intermedia de amarillo. La iluminación total pareció ir aumentando, durante el período total de unos noventa segundos; el examen de las pupilas permitió observar que todavía se hallaban anormalmente contraídas, dos minutos después, cuando menos, de haberse producido la deflagración. A causa de la reacción nerviosa, no puedo decir si luego tuvieron lugar nuevas imágenes residuales o nuevos cambios de color.

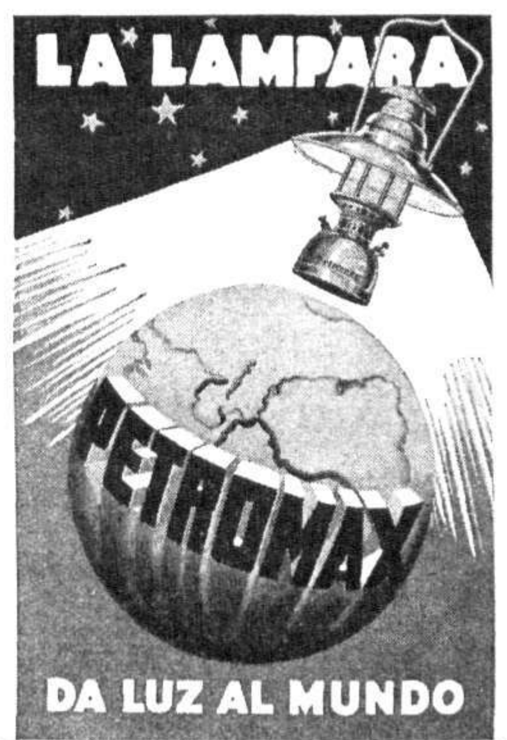
Supongo que el relámpago luminoso había alcanzado su máxima intensidad, ya antes de que los reflejos de contracción del iris o de cierre de los párpados pudiesen actuar eficazmente, por lo cual la retina quedó expuesta a un potentísimo haz de luz sumamente actínica. Lo particular del caso es que la sensación de color fué recuperándose de manera discontinua y no según el orden espectral como podría suponerse.

La ausencia de fase azul en las imágenes residuales, según las descripciones de Washburn y MacDougall (relativas a sus experimentos con luz blanca de moderada intensidad, es fácil de explicar; pero el cambio del matiz rojo y la rápida sucesión del verde, seguido del amarillo, es ya más difícil de comprender".

Termina MacKenzie haciendo un llamamiento a los especialistas para encontrar una explicación completa de los fenómenos observados y, al mismo tiempo, requiriendo a otros experimentadores que tal vez hayan tenido ocasión de observar fenómenos parecidos que pudieran dar luz para la plena interpretación de tan interesantes experiencias.



—Yo estimo que la "Medea" es algo formidable.
—¡Hombre, usted no sabe una palabra de la "Medea"!... Y usted, joven; ¿qué dice?
—Yo no digo ni "medea" palabra.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



Es la MAS POTENTE y que menos gasta: 1 litro de kerosene en 18 horas y... es a prueba de la intemperie.
EXIJALA
en las casas del ramo. Catálogo 580 a solicitud.
L. D. MEYER & Cía. LTDA.
PASEO COLON, 321 — BUENOS AIRES



No hay más Blenorragia

NO DESESPERE! Si ha fracasado todo procedimiento, sistema, tratamiento, ya sea con píldoras, lavajes, inyecciones, pomadas, sellos, cachets, recalentamientos eléctricos, etc., etc., SU SALVACION está en el GONOSANOR, nunca más barato, por crónica que sea su enfermedad.
La última conquista de la ciencia médica combinada con la técnica científica, resultado de muchos años de estudio, infalible donde se aplique, significa una verdadera
REVOLUCION en el tratamiento de las venéreas, urinarias, etc. Blenorragia, blenorrea, gota militar, leucorrea y sus complicaciones como ser: prostatitis, cistitis, poliuria, etc., no existen más usando el Sistema GONOSANOR, único patentado en todo el mundo, aprobado por el Dep. Nacional de Higiene. El enfermo se cura solo, sin interrumpir sus ocupaciones, sin dolor, sin molestias y sin que nadie se entere.

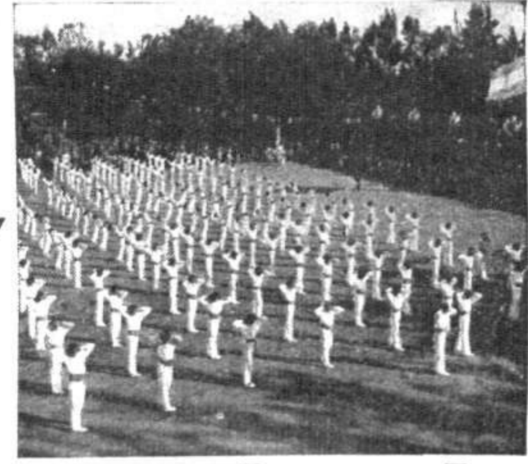
GONOSANOR
PARANA, 608 - BUENOS AIRES
Visítenos o solicite informes, folleto "C 33" y certificados, que remitimos en sobre cerrado sin membrete.

© Biblioteca Nacional de España

Festival en los institutos de "Euskal Echea"



Las autoridades de los institutos escuchando el Himno, al iniciarse el festival.



Uno de los ejercicios de conjunto realizados por los alumnos del establecimiento.



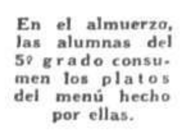
En el amplio patio, los alumnos, cuadrados militarmente, cantan el Himno Nacional.



Los alumnos que integran la banda de flautas y tamboriles del colegio que funciona en Llavallol.

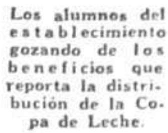
En la escuela Onésimo Leguizamón





En el almuerzo, las alumnas del 5º grado consumen los platos del menú hecho por ellas.





Los alumnos del establecimiento gozando de los beneficios que reporta la distribución de la Copa de Leche.





Bajo la dirección de la señorita María R. Cáceres, las niñas reciben lecciones de arte culinario.



La señorita Virginia E. León, directora de la escuela beneficiada por la A. Cooperadora "La Muñeca".

© Biblioteca Nacional de España

Fisiopatología del sueño

EL SUEÑO Y EL INSOMNIO

"Es el sueño tu reposo más dulce; lo invocas con frecuencia, y luego eres lo bastante estúpido para temblar delante de la muerte, que no es nada más", dice Shakespeare. Ciertos autores sostienen que el sueño es un instinto de lujo, un periodo de descanso sobre el cual el hombre futuro terminará por triunfar.

Arroja de tus párpados el sueño,
que está robando instantes
a goces y placeres incitantes,

escribe el poeta persa Omar Khayam, y estas opiniones, como la mitologia griega, emparentan el sueño con la muerte y lo presentan como un acto voluntario y contrario a la vida.

Pero esto no es cierto; el sueño es una función pisitiva y necesaria a todo ser viviente provisto de sistema nervioso, que incluso se presenta en algunas plantas, aunque en ellas se trate de una función diferente.

Cuando dormimos, vive el cerebro, vive la vida que él mismo se forja según sus deseos, y esta vida, que casi todo el mundo prolonga más de lo necesario, es la que vamos a estudiar desde el punto de vista biológico.

Todo sabio que se ha ocupado de estudiar el sueño ha confeccionado una teoria y ha buscado argumentos para rebatir las anteriores, haciendo que Méyers defina el sueño como el calvario de la biologia, pero entre muchas hipótesis hay hoy demostrados unos cuantos hechos que pueden coordinarse, en contra de la opinión de los que tratan de oponerlos.

Estos hechos se han deducido del estudio del sueño invernal de algunos animales, del análisis de las lesiones producidas por el insomnio, del estudio de las enfermedades que alteran el sueño y de trabajos experimentales.

SUEÑO INVERNAL

Los hechos que se descubren por el estudio del sueño invernal son varios; pero el más importante es la existencia de una estrecha relación de las épocas del sueño con el desarrollo de una glándula colocada en el tórax al lado del timo y que Valentin considera como la más importante en los animales invernales. (Salmon).

Esta glándula en los animales no invernantes, como el conejo, tiene todos los caracteres del tejido adiposo, en tanto que en los invernantes ofrece el aspecto de una glándula en racimo análogo al tiroides, y como éste, segrega también una sustancia coloide que se drena por los canales linfáticos hasta llegar a la sangre.

Raphael Dubois ha demostrado que estos animales tenían durante las épocas del sueño un aumento de ácido carbónico en la sangre, atribuyendo a éste la función *narcótica*. Como luego veremos, este fenómeno no es la causa, sino uno de los efectos del sueño.

En estos animales, el cambio de temperatura juega un escaso papel en la producción del sueño, y puede hacérseles cambiar el ritmo variando la alimentación y las condiciones de engrasamiento de un modo independiente de la temperatura. (Pierot).

LESIONES PRODUCIDAS POR EL INSOMNIO

Kleitman, utilizando perros de tres a cuatro meses, ha demostrado que privándolos de sueño durante cuatro o cinco dias terminan por morir después de sufrir unas convulsiones. A los tres o cuatro dias de insomnio, el perro pierde el interés de todo, y más tarde se hace atáxico: las patas y la cabeza pierden el tono muscular, haciéndose aquéllas impotentes para sostener el peso del cuerpo y cayendo ésta por la acción de la gravedad. El número de glóbulos rojos disminuye en un 25 por ciento, el pulso se acelera y después se debilita y frena, ocurriendo lo mismo con la temperatura.

En el cerebro y cerebelo de estos animales muertos de insomnio, Pieron d'Agostini y Daddi han visto modificaciones celulares caracterizadas por hinchazón del citoplasma, desplazamiento del núcleo, desaparición de los cuerpos trigoides, vacuolización del citoplasma, y por último, rotura de la membrana, asociada a la desaparición de la coloración de los elementos.

Todas estas alteraciones desaparecen si se hace que el animal duerma aunque sólo sea unas horas y aun cuando no se le haya dejando dormir hasta el período convulsivo.

Un hecho muy importante es el descubierto por Gillepsia. Si cada seis horas se tiene al animal bajo los efectos del protóxido de ázoe durante una hora, o se le administra opio, estas lesiones no se presentan, aun cuando no se deje dormir al animal, durante la acción del medicamento.

E. VARELA DE SEIJAS



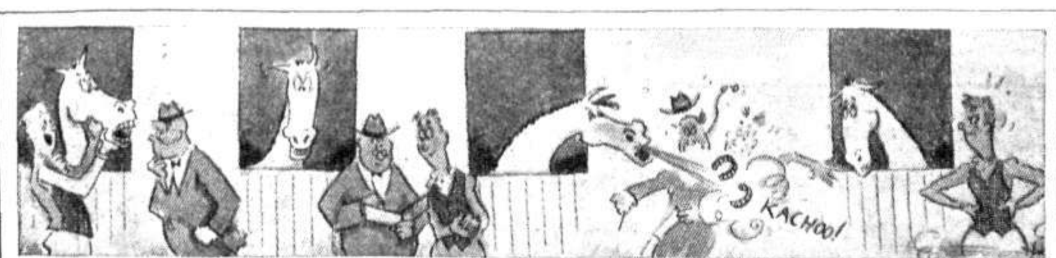
EN BUENOS AIRES HAY 5.000 DIBUJANTES que ganan de $ 500 a $ 1.500 mensuales. "SI USTED QUIERE" fácilmente puede llegar a ser uno de ellos. La mayoría han estudiado con nosotros. En las grandes ciudades no hay crisis para los Dibujantes y en este momento los pedidos son enormes.

GRATIS REMITIMOS Catálogo en colores que explica las diferentes "FORMAS DE GANAR DINERO CON EL DIBUJO".

AYUDAMOS A EMPLEO
Diagonal Norte 760 - Buenos Aires.

ESTUDIOS
ZIER

Nombre. . . . .
Localidad. . . . .
F. C. . . . .



El estornudo que echó a perder una venta ya realizada.
(De *The Saturday Evening Post*, Filadelfia).

© Biblioteca Nacional de España

HOMBRES DEBILES

Nueva Vida

AHORA por fin el **REMEDIO** está en vuestras **MANOS**. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su **DEBILIDAD SEXUAL**, le interesa conocer las Píldoras **"TITUS"**, última palabra de la ciencia alemana del Dr. **MAGNUS HIRSCHFELD**, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado Nº 9051 del Departamento Nacional de Higiene. **GRATIS** a quien lo solicite se remite librito explicativo, sin membrete. Para pedidos, dirigirse a: C. O. — TITUS. Casilla Correo 1780 — Buenos Aires. De venta también, en Franco Inglesa, etc.

DIVORCIO Absoluto tramito en México, domicilio voluntario. Informes: Corrientes, 435, esc. 10 - Bs. As.



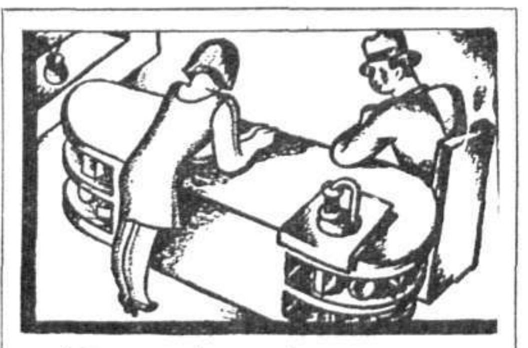
En venta en todas las buenas casas del ramo.
Si no puede adquirirlo en su localidad, escriba al
UNICO REPRESENTANTE DEPOSITARIO





"CARAS Y CARETAS"
en El Salvador (Centro América).

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas", dirigirse al Sr. Eduardo Humphrey - Cojutepeque - El Salvador.



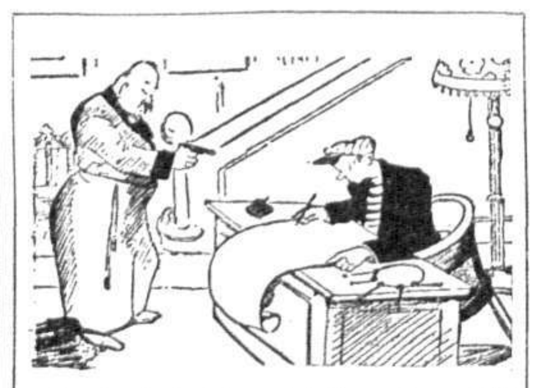
— Quiero un regalo para mi esposa.
— Tengo unas lindas medias de seda. ¿Quiere usted que se las muestre?
— Sí, ¿cómo no? Pero primero veamos lo del regalo.

Experimentos sobre la respiración

Refiere J. Willard Hershey, del "Mc Pherson College", de Kansas (Estados Unidos de Norteamérica), que en sus experimentos, realizados hace ya algunos años, con animales pequeños como ratas, palomas, gatos, cobayos, monos, etc., se vió que estos animales pueden vivir en aire sometido a regulación en su composición, pero no pueden vivir en una atmósfera de oxígeno puro, en la cual mueren en un plazo de dos a cinco días.

En una mezcla sintética de 79 % de nitrógeno y 21 % de oxígeno, en la que no exista el 1 % que el aire tiene de argon, helio, neon, kripton, xenon y bióxido de carbono, las ratas blancas morían en un plazo comprendido entre diez días y tres semanas. Los experimentos fueron repetidos diez veces. Estos experimentos condujeron a la conclusión de que los gases raros son de importancia vital para la respiración de los seres vivos. Variando el porcentaje de oxígeno de 25 a 60 (complementado con nitrógeno), los animales estuvieron bajo experimentación durante tiempos que oscilaban entre diez días y tres semanas, sin presentar signos de perturbación en su salud. Incluso se vió que había mezcla en que la rata blanca vivía mejor que en el aire ordinario.

Estudiando el caso de gases simples solos, se vió que la vida animal se extingue al cabo de dos a cinco días en oxígeno puro; al cabo de 36 minutos en hidrógeno puro; en 6 minutos en el nitrógeno; en 3 minutos en el argon.



El editor de folletines, al ladrón. — Y no saldrá usted de aquí hasta que no termine usted de escribir sus memorias.

© Biblioteca Nacional de España

DUALIDAD ALCOHOLICA

Un beodo se encuentra en el gabinete del doctor, el cual no tiene más que mirar y escuchar un instante a su cliente para darse cuenta de que es un alcohólico. Lo examina.

—¿Qué toma usted por la mañana?

—Dos vasos de coñac.

—¿Y por qué bebe usted coñac desde por la mañana?

—Le diré a usted, doctor... En cuanto me despierto me encuentro en un estado tal de laxitud que no acierto a sentirme hombre. Entonces me bebo un vaso de coñac, e inmediatamente me siento otro hombre. Pero resulta que este hombre tiene sed y ya, entonces, ¿qué quiere usted?, le doy de beber.

UTILIDAD DE LOS PISTOLEROS

Un cura va oyendo una conversación en el tren. Se comentan los últimos asaltos y se apostrofa duramente a los pistoleros. En llegando a este punto, el sacerdote rompe su mutismo para defenderlos.

Las señoras se escandalizan. Los hombres lo miran incrédulos.

—Sí, señores — prosiguió sin inmutarse, — ellos son los únicos que nos demuestran que antes de salir a la calle debemos confesarnos.

CON TIEMPO Y PACIENCIA...

Se lamentaba, en el Ateneo de Madrid, de su mala estrella, un autor novel que llevaba siete años con un drama bajo el brazo.

—No desespere usted — le dijo Baroja, — porque más tarde o más temprano, usted estrenará...

—¿Usted cree? — balbuceó el novel, esperanzado.

—¡Estoy segurísimo! Todo es cuestión de saber esperar. Ahí tiene usted el caso de Séneca, que ha tardado cerca de dos mil años en estrenar "Medea".

MACDONALD, ABUELO

Desde hace algún tiempo el jefe del Gobierno británico, Ramsay Macdonald, es abuelo. Su hija Joan, casada con el doctor Mac Kinnon, ha dado a luz una hermosa niña.

Cuando se le anunció la buena nueva al primer ministro inglés, se hallaba éste tan atareado en Downing Street con el problema del Irak, que se limitó a enviar a sus hijos el siguiente telegrama:

"Hasta pasadas algunas semanas no puedo permitirme el lujo de cultivar el arte de ser abuelo".

Por los caminos del mundo
Anécdotas

CUENTO JUDIO

El judío Mayer casa a su hija y recurre a un amigo para que le preste cincuenta mil francos, que, unidos a otros cincuenta mil que él posee, formarán una dote de cien mil francos.

El amigo, naturalmente, le niega la cantidad, pero le dice que cuando estén en casa del notario ponga los cincuenta mil francos en la chimenea, delante del espejo, y se convertirán en cien mil.

Mayer le dice:

—No es mala la idea, pero es que... ¡yo no tengo más que los del espejo!

NAFTA ANDALUZA

En el frontis de una taberna de una población andaluza hay un rótulo que dice: "Gasolina de uva".

Entra un mozo de buen humor y dirigiéndose al camarero le dice:

—Zírvame un bidonciyo.

Apenas lo ha tomado empieza a imitar el ruido que hace un automóvil al ponerse en marcha: chu... cu... chu... chu... cu... chu... y así durante algunos instantes, al cabo de los cuales pide: "Otro bidonciyo", y vuelve al chu... cu... algo más de prisa que la primera vez. Pide de nuevo "Otro bidonciyo", y repitiendo el indicado ruido con gran aceleramiento sale disparando calle abajo sin abonar el importe de los "bidociyos".

El camarero emprende la persecución del cliente, y al cabo de un rato, viendo que no logra darle alcance, se para y con los brazos en jarras y medio ahogándose, le echa esta maldición:

—¡Permita Dios ze te pinche un neumático!

PESO PLUMA... ESTILOGRAFICA

Habitaba en Sevilla Joseliyo "El Tranquilo", muchacho aficionado al boxeo y no menos a los calamares en su tinta.

Por entonces se celebraba un campeonato de boxeo, en el cual tomaba parte Joseliyo en la categoría de los "plumas".

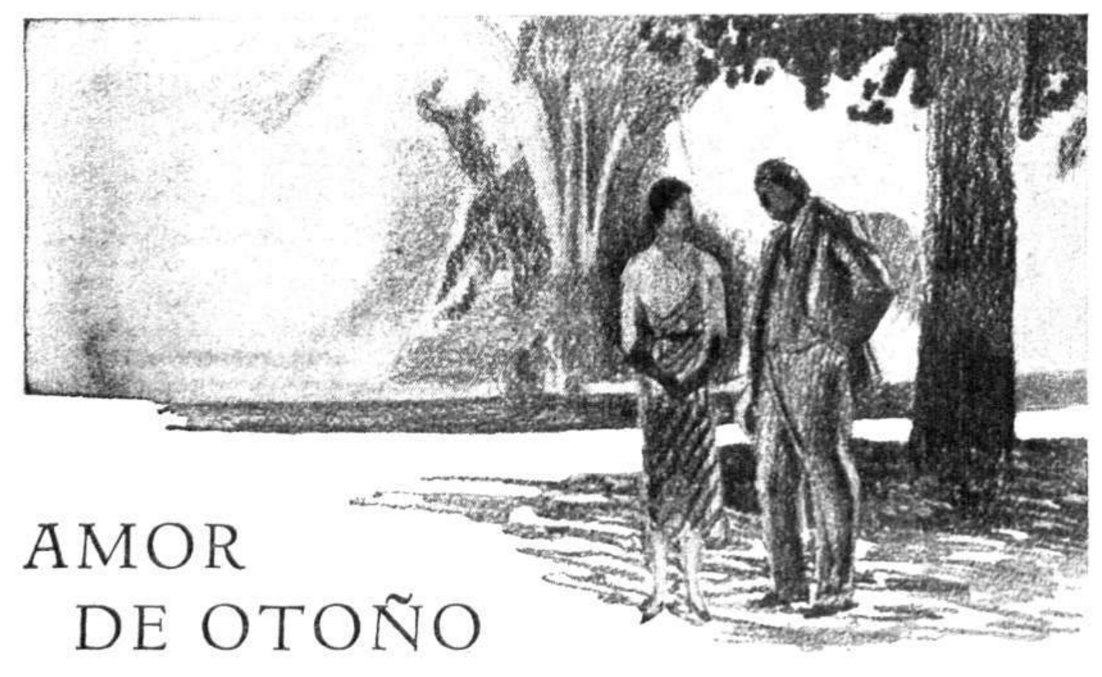
Tenía que pelear aquella semana y, no obstante, no dejaba su costumbre de acudir a comer todos los días su plato favorito.

Pero el día de la pelea sin duda comió demasiados calamares, pues en el tercer round era tal la cantidad del golpes que su contrario le atizaba en el estómago, que el pobre Joseliyo empezó a arrojar tinta por la boca.

Entonces un espectador, encarándose con el árbitro, le dijo:

—Pero, oiga ozté, zeñó jué, ¿ezo e un pluma o una estilográfica dezcompuesta?

© Biblioteca Nacional de España



AMOR DE OTOÑO

Por RAYMOND GENTY

Buenos días, señor! ¿No me reconoce?

El señor D'Armel se detuvo y contempló asombrado a la joven que tenía enfrente.

—¡Oh, cómo no! ¡Passe-Rose! ¡Perdón! ¡Paulette!

—No, no, Passe-Rosse... aquí como allá... ¿Se acuerda usted de nuestros partidos de tenis en Perrós?

El señor D'Armel los recordaba sin esfuerzo. Durante las vacaciones había visto a menudo a la joven flirtear con su hijo Marcos. Había contemplado divertido las coqueterías de Paulette, a quien habían bautizado Passe-Rose, como la villa que habitaba. Fué uno de sus compañeros de tenis, pues aunque frisando en los cincuenta, Felipe d'Armel conservaba su esbeltez y el gusto por los deportes. ¡Qué lejano está ya todo eso! ¡Cómo bastan dos meses para transformar los acontecimientos menudos de la vida!

Felipe se asombró de encontrar a la camarada de su hijo en el Luxemburgo.

—¿Vive usted por aquí?

—¡Oh, no!... Vine a buscar unos libros para un sobrino que ingresa en el liceo.

—Siento mucho placer al volver a verla.

—Yo también... ¿Cómo está Marcos?

—Muy bien, gracias. Estudia el segundo año de la Facultad de Derecho.

—Le dará usted recuerdos míos.

—No dejaré de hacerlo. Por otra parte, hablamos a menudo de usted.

—¿Verdad?

—¿Se asombra?

—Es que las amistades de vacaciones se olvidan pronto.

—¡Oh, no tanto!

—¡Hay tantas distracciones en París! Marcos debe de estar muy ocupado...

—¿El?... Este... Sí... Trabaja, pero con moderación.

—Triunfará, estoy segura. ¿Sabe usted que tengo algunas fotos de él para mostrárselas?

—¿Ah, sí? ¿De Perrós-Guirec?

—Sí. No me he animado a enviárselas. Pero, ya que he tenido el placer de encontrarme con usted...

—Se lo voy a decir... Estará encantado...

—Hay una en que está usted con nosotros que es maravillosa...

—Me agradará mucho ver esa obra maestra. Veamos, ¿quiere usted venir a casa mañana a la tarde?

—Mañana a la tarde... No, no estoy libre... Pero recuerdo que mañana debo comprar unos libros en la calle Soufflot. ¿Quiere usted decirle a Marcos que estaré en la fuente Médicis a las cinco?

—Con mucho gusto. Cuente conmigo para llevar el recado.

—Entonces, gracias, señor... Mis saludos a Marcos... y encantada de haberlo hablado.

Felipe estrechó la mano enguantada que se tendía francamente hacia él y contempló alejarse la fina silueta bajo las primeras hojas rojizas que comenzaban a caer.

II

Viudo desde muchos años, el señor D'Armel no almorzaba con regularidad en su casa, pero en cambio cenaba todas las noches con su hijo. Cuando le contó su encuentro de mediodía, Marcos no demostró ningún asombro.

—¿No te alegras de tener noticias de Passe-Rose? Sin embargo, era tu flirt...

El joven levantó los hombros.

—¡Un flirt de playa!

—Pero es simpática la pequeña.

—¡Oh, pequeña! ¡Tiene veintiséis años!

—¿Y?

—Ha sido casada; luego divorciada. En fin, no es la debutante que tú pareces defender.

—Yo no la defiendo. Es bastante bonita para eso.

—No está mal...

—Tiene fotos tuyas que desea mostrarte. Me dijo que mañana la encontrarías, a las cinco, en la fuente Médicis...

© Biblioteca Nacional de España

—¡Ah, no! ¿Se cree que aquello va a seguir en París?

—Bien puedes ir por diez minutos...

—¿A hacer qué? Para evocar Perrós... el casino... ¡No me divierte eso!

—Sin embargo, este verano bien que la buscabas...

—Naturalmente... Allí ella era alegre, deportista; se vestía bastante bien... En fin, formaba parte de una patota divertida y me agradaba llevarla al tenis o al dáncing... Pero ¡aquí!...

—Y bien, ¿aquí no es lo mismo?

—No, papá... Tú no estás a la moda... Te sientes joven, pero no estás a la moda...

—No comprendo cómo una mujer que es encantadora en el mar, se convierte en indeseable, por decirlo así, cuando se halla en París.

—Porque tenemos otras relaciones... Porque no frecuentamos los mismos sitios... Y, después, Passe-Rose, aunque moderna, es muy burguesa y muy sentimental. Ella desgranará sus recuerdos y yo tengo horror por el género romántico. Hubo un pequeño silencio, y luego el señor D'Armel, dijo:

—¡En todo caso, parece que siente mucho afecto por ti!

—¡Se cree ama en Perrós! Todo eso no es más que un sentimiento de ambiente. Una vez quitadas las decoraciones, ya no se piensa más.

—Es fácil decirlo. En fin, ¿qué vas a hacer?

—Le escribiré dos líneas para que me envíe las fotos.

—No es muy cortés, que digamos.

—¡Tanto peor! Comprenderá. En estas situaciones es mejor ser categórico.

El señor D'Armel no insistió.Pelando una pera, pensaba, no sin melancolía, en los jóvenes de su tiempo.

III

Desde hacia un mes, el señor D'Armel veía regularmente a Passe-Rose. Desde la noche en que Marcos se había rehusado a volver a encontrarse con la joven, Felipe decidió reemplazar a su hijo en la cita. Excusó hábilmente a Marcos, procurando sobre todo atenuar el carácter descortés de su abstención. Luego había conversado, consiguiendo hacer sonreír a la joven con sus recuerdos, sus dichos y sus anécdotas.

En fin, la convidó a tomar té y más tarde, al despedirse, obtuvo de ella la promesa de otro encuentro. Los encuentros se sucedieron. Poco a poco, Felipe tomaba el sitio de su hijo. Tenía la sensación de andar con los pies en el aire, pero era cincuentón y la tarea no era fácil.

Por otra parte, no tardó en percatarse que tomaba en serio su papel y que Paulette se le hacía singularmente simpática. Cada vez esperaba con más impaciencia la hora de la cita. Preveía que pronto sería necesario confesar a Passe-Rose (después de habérselo confesado a sí mismo) que su amistad había cambiado de especie. ¿Cómo decir, sin echarlo todo a perder, esas cosas que tan bien se sienten y que tan mal se expresan?

Era evidente que la joven le testimoniaba una afectuosa simpatía que podía evolucionar, pero la diferencia de edad entre ambos era inmensa.

Ese día, caminando a su lado por el Luxemburgo, buscaba en vano el medio de abordar el delicado tema, cuando, repentinamente, se hallaron frente a Marcos.

—¡Oh, Marcos!

—¡Passe-Rose!

—¿Cómo está usted?

—¡Muy bien... ya lo ve! ¿Pero usted se ha encontrado con mi padre?

El señor D'Armel se turbó.

—Sí, sí... es decir... ¿Sales de clase?

—Seguramente, veamos... No me esperaba hallarlos a los dos juntos.

—Es una coincidencia, en efecto — dijo Passe-Rose, sonriente.

—No lo dudo, pero París es bien pequeño... A propósito: gracias por las fotos... ¡Son maravillosas!

—¿Verdad?

—Sí, sí... Y usted tiene un sombrero encantador...

—¿Le gusta?

—Enormemente. No se peina aquí como en la Bretaña.

—¡Naturalmente! ¿Se acuerda del trofeo que obtuvimos en el campeonato de bailes?

—¡Diablos! ¿Y usted se acuerda de nuestra merienda en Trégastel?

Felipe asistía a la entrevista sin fuerzas para participar en ella. Comprendía que los jóvenes acababan de recordar su mutua simpatía. Se callaba, más emocionado de lo que quería aparentar.

Fué sacado de su meditación por Passe-Rose:

—Estimado señor... ¿me permite usted que lo deje? Marcos me lleva a bailar.

—Seguro, seguro... ¡Vayan... diviértanse!...

—Hasta siempre, padre.

—Sí, pequeño... hasta siempre.

Y vió desaparecer a la feliz pareja bajo las hojas rojizas que caían impulsadas por el viento otoñal...

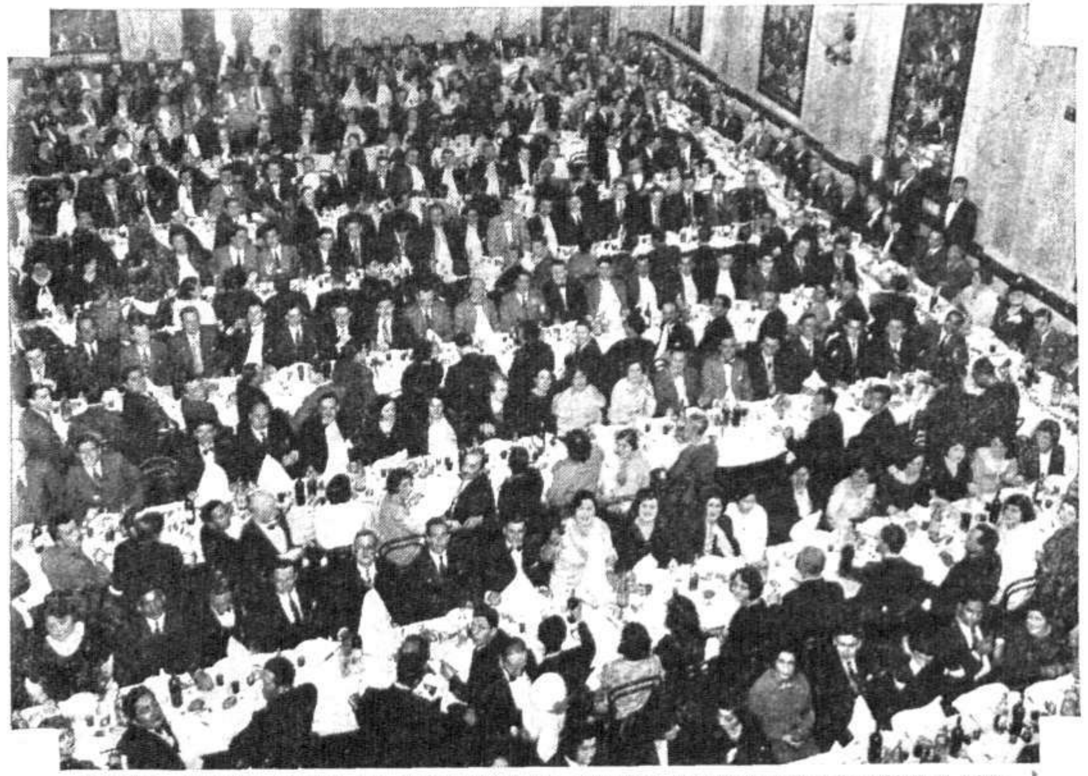


R A Y M O N D G E N T Y

TRADUCCIÓN DE L. L.

© Biblioteca Nacional de España

Demostración



Grandioso banquete ofrecido por el personal de los cigarrillos "Particulares" y "Gavilán" al fabricante de los mismos, señor Virginio F. Grego, como acto de reconocimiento por haber implantado la semana de cuarenta horas.

Las manchas de las alfombras

Las manchas de las alfombras se quitan a menudo, primero raspando con un cuchillo, hasta donde sea posible, la materia que origine la mancha y después se coloca sobre lo que quede de ésta un pedazo de papel de estraza sobre el que se pasa repetidas veces una plancha caliente. Las manchas de aceite se tratan frotándolas con un trapo humedecido en bencina. Para quitar una mancha de tinta negra en el momento en que cae sobre la alfombra, primero se le aplica un pedazo de papel secante para que absorba la mayor cantidad de tinta y después resulta efectivo hacer una aplicación de leche agria. En cambio el jugo de limón aplicado primero y seguido de un lavado con esponja con agua caliente saturada de jabón, quita las manchas de tinta roja en muchas alfombras. Si la mancha fué causada por alquitrán, se cubre con manteca, la que después se quita, hasta donde sea posible, con agua caliente con jabón; se deja secar la alfombra y se le aplica bencina para acabarla de limpiar.

No compre sin antes visitarnos o ver n/catálogo.
REGIO DORMITORIO "CHIPPENDALE" - ONCE PIEZAS.

COMPUESTO DE:
1 Ropero amplio formato, tres cuerpos.
1 Toilette peinador 3 lunas.
2 Mesas de luz.
1 Cama dos plazas.
1 Elástico Imperial reforzado.
1 Banqueta.
1 Cenicero de pie.
1 Toallero.
6 Perchas ropero.

Al interior enviamos CATALOGOS GRATIS.



Todo por sólo **$ 165** Embalaje y acarreo gratis.

Ofrecemos amplias garantías a los clientes del interior.

Casa Gicovate — LA CASA MAS GRANDE DE SUD AMERICA
482 Casa Central: TALCAHUANO (No confundir). 490

INCUBADORAS
AUTOMATICAS - GARANTIDAS



Precios reducidos. Catálogo Nº 9 gratis.
AVES de raza, pollitos. Comederos, anillos, medicamentos, etc. Catálogo Nº 10 gratis.
Establecimiento "LA EUGENIA"
ALSINA 412 - Buenos Aires.



FRENO de acero niquelado, hecho a mano, nueva forma corazón, muy fuerte y coscojero, por sólo pesos . . . 3.90
Catálogos Gratis.

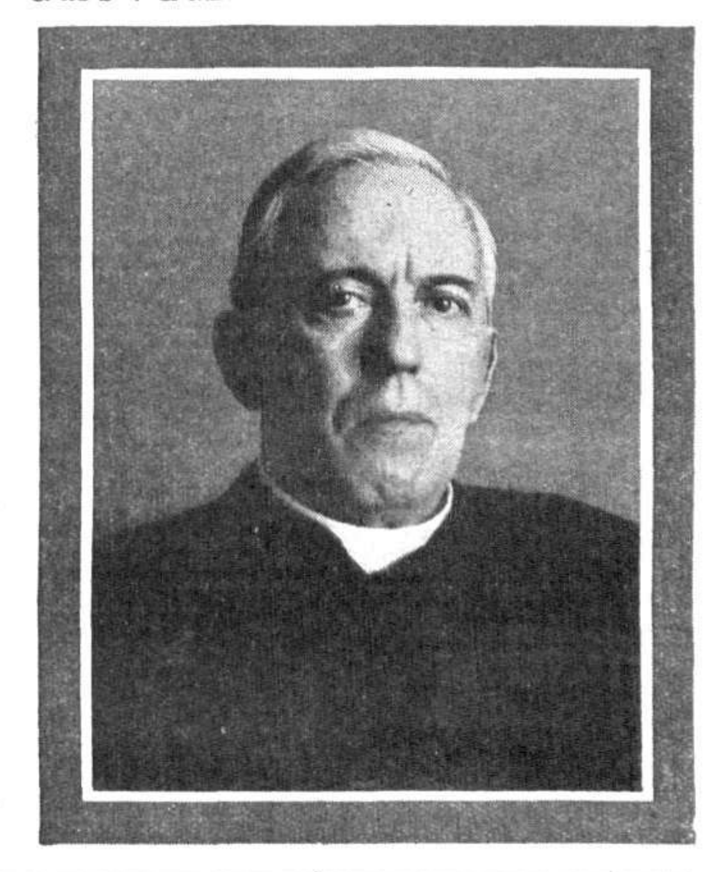
YUGUILLOS reforzados con 3 ojales, el par a . . . . . . $ 1.90
TIROS de cadena fuerte, largo 2.10 y 3 eslabones, el par $ 1.70
MANUEL M. ARIAS
Av. MONTES DE OCA, 1672-Bs. As.

VENDA CORBATAS
finas por su cuenta a particulares, sin riesgo. Se requiere poco dinero. Muestrario práctico. Pida detalles y CATALOGO ilustrado GRATIS a:
FABRICA C. DUFOUR
Sáenz Peña, 277 - Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España

Monseñor Luis R. Duprat

LA iglesia argentina está de duelo: uno de sus más grandes soldados, monseñor Duprat, ha muerto. ¿Qué institución católica no recordará su nombre venerable? ¿Cuál es el feligrés que tuvo la fortuna de escucharle que pueda olvidar la magia de su palabra, impregnada de fe y grávida de pensamientos y de amor a Dios? Fué un sacerdote digno de su religión y de su patria, y en el púlpito y en la prensa fijó las expresiones de sus sentimientos más puros, mereciendo no sólo la admiración y el cariño de sus connacionales, sino el homenaje de las naciones extranjeras, que supieron valorar los grandes méritos de su alma y de su talento excepcionales.



256

son ahora las grandes vendidas por la muy acreditada y afortunada CASA VACCARO, de suerte sin igual. Próximos sorteos: Octubre 24 y 31 de pesos 100.000. El billete entero vale $ 23.— y el décimo $ 2.30, más $ 1.— para gastos de envío.

Giros y órdenes a: CASA VACCARO - Avenida de Mayo, 638 - Buenos Aires.

Para cambio general de moneda, giros, títulos de renta y acciones, es la casa más recomendada de la República.

"EL VIEJO CAMINO ES SIEMPRE EL MAS SEGURO"

$ 200.000

SORTEAN LOS DIAS 24 y 31 DE OCTUBRE
COMBINACION, $ 44 —
ENTERO 100.000, $ 22.— DECIMO, 2.20
A cada pedido anádase para gastos de envio y extracto $ 1.— m/n. Giros y órdenes a:
GENARO BELLIZZI e Hijos
CHACABUCO, 131 — BUENOS AIRES

$ 200.000 En combinación
Billete Entero $ 100.000 $ 22.— Décimo $ 2.20
Sortea el 24 de Octubre de 1933 — Enteros serie A y B del mismo número a $ 44.-
Casa J. MAYORAL
A cada pedido agréguese, $ 1.— para gastos de envio y remisión de extracto oficial.
Sarmiento 893 - Sarmiento 1091 - Callao 378.

$ 100.000 ENTERO . $ 23.— DECIMO . „ 2.30
$ 200.000 La combinación: Series A y B, $ 44.-
22 MILLARES
SORTEA EL DIA 24 DE OCTUBRE DE 1933
GRATIS: Obsequiamos a todo comprador con una rifa de la Asociación Comerciantes de Belgrano.
Giros y órdenes a: LOUPIAS Hnos.
Gran Agencia "La Nacional" - Cabildo, 2365 - Bs. As.

CARAS Y CARETAS en París
Para subscripciones y ejemplares de CARAS Y CARETAS en París, dirigirse a:
LIBRAIRIE UNIVERSUM - J. Gondol.
33, Rue Mazarine - París.

CASA DE SUERTE FUNDADA EN EL AÑO 1898
PROXIMOS SORTEOS: OCTUBRE 24 y 31. **$ 100.000** ENTERO . . $ 22.— DECIMO . . „ 2.20
COMBINACIONES $ 200.000 Serie A y B, $ 44.—
A cada pedido agréguese, $ 1.— para gastos de envío certificado y remisión de extracto.
Dirija sus pedidos únicamente a: **KALMAN LASER - Av. de Mayo 838** BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

AUTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE

Dos polos opuestos

En el Brasil, se han encontrado los dos polos opuestos que estaban en juego en el gran certamen automovilístico de Río de Janeiro. Eran ellos: Víctor Cóppoli y Manuel de Teffé.

Me refiero a ellos dos, por razones de técnica, es decir, porque el uno y el otro pilotearon máquinas especiales, contruidas en el Viejo Mundo de acuerdo con criterios esencialmente prácticos. La Bugatti y el Alfa Romeo, podían ganar sobre una base puramente técnica la carrera. Motor, refrigeración, lubricación, cambios de marcha, todo, en fin, podía sostener el cotejo. Los hombres, no.

El primero, Víctor Cóppoli, fogueado en una escuela distinta a la de Teffé, representaba la audacia, la violencia, el arrojo y, por ende, la carencia casi absoluta de un plan de carrera.

El segundo, Manuel de Teffé, personificaba la calma, la tranquilidad, el calculista, casi el cronómetro hecho hombre, para esta oportunidad. Sabía de Teffé que no había que apurar al principio, aun cuando diez corredores estuvieran colocados delante de él; sabía perfectamente que de los 234 kilómetros los más pesados eran los últimos 100; no ignoraba que las máquinas que trabajan con mucha intensidad en la primera parte de la carrera, que se dispute en un circuito en el cual se vira cien veces cada nueve o diez minutos, no pueden rendir en la segunda mitad de la prueba el mismo poder y la misma seguridad en el frenaje, arranque, velocidad.

Creo que Cóppoli no desconoce ninguno de estos detalles. Técnicamente, nuestro corredor es un casi maestro, pero su carácter, su audacia, su arrojo, le restan en el momento oportuno todos estos méritos, para dejarlo en poder de uno solo: entusiasmo fusionado con su arrojo.

Ahora bien, en Río de Janeiro, Cóppoli tomó el mando de la carrera. Estableció el récord de la vuelta, fué un puntero brillante; no ahorró nada, "metió el fierro a fondo" hasta donde pudo y hasta más allá también.

Mientras tanto, de Teffé escalaba las posiciones con mucha calma, con prudencia, ahorraba gomas en las curvas y motor en las rectas y bajadas.

A mitad de la carrera las gomas de Cóppoli comenzaron a sentir el peso del esfuerzo que se le había impuesto y fueron cediendo una a una, hasta contarse unas cinco. Perdió la poca calma que en su arrojo aún tenía Cóppoli en la primera mitad del recorrido; las maniobras en los cambios fueron menos suaves y el motor comenzó a ser exigido por una mano que no era la de media hora antes.

Los dos polos opuestos.

Pero, nos queda una satisfacción, y sinceramente deseo confesarla: que Víctor Cóppoli, en el cual no todos confiaban, y que no muchos le reconocían cualidades, llegando hasta discutírsele el derecho de llevar la insignia de as, ha dado una bella lección a sus detractores.

Y es menester reconocer que todo el peso de la representación argentina, en este certamen internacional del Brasil, lo llevó Víctor Cóppoli.

Pedro Fiore



El equipo oficial, formado por Riganti, Blanco y Mc. Carthy, más que contra los adversarios debió luchar con los obstáculos de toda índole: máquinas, camino y falta de preparación.

Habrá que volver al Brasil. Nuestro automovilismo reclama una nueva demostración, y es menester que el año próximo se envíe a Río de Janeiro, no únicamente "hombres valientes", sino también máquinas adecuadas para aquellas pistas.

Un contraste ciclista

Los médicos recomiendan el uso de la bicicleta a los niños. Los obreros que viven lejos de las fábricas o en los alrededores de la ciudad, emplean con éxito y con economía la bicicleta para trasladarse a su trabajo. Los carteros de Mar del Plata van en bicicleta todo el año. Se hace ciclismo en todo el país, como se usa la bicicleta en todo el mundo. Y se estimula este medio barato y práctico de locomoción, con sano criterio, infundiendo la conveniencia de su empleo con la práctica del ciclismo deportivo.

Y esta práctica se traduce en las pruebas para oficionados, que suelen realizarse en todo el país.

Ahora, no se le permite al ciclista correr en los caminos, de nuestra gran provincia. No se aducen razones de peso, desde luego, porque no existen, pero la "cenicienta" de los deportes mecánicos, sufre por la falta de libertad.

A los ciclistas los han echado de todos los caminos, hasta no podrán correr en Palermo... ni en parte alguna.

Merece ser reconsiderada esta medida recapacitando. Así lo merecen los ciclistas.

El trepador de montañas

A Trueba, el pequeño y delgado ciclista español, que hizo maravillar al mundo ciclista con sus hazañas en la Vuelta de Francia... se le tomaba en broma la víspera de tan clásica carrera. Nadie creía en él, porque Trueba mide escasamente 1 metro 55, pesa 49 kilos, sus piernas parecen alambres...

Pero después de la Vuelta de Francia, todos los que le dirigían la palabra a Trueba en broma... han llegado a esta conclusión: "que tanto mereció el hombre, que para dirigirle ahora la palabra, hay que pedirle audiencia.

© Biblioteca Nacional de España

Bautizo de un avión



El gerente de la Perfumería Dubarry, señor Curat, ofreciendo el lunch con que fué celebrado el bautizo del avión "Le Sancy".

El señor Dubarry en el momento de bautizar el avión "Le Sancy", que pilotea el aviador Ernesto E. Navas.



"PICMA" LA MAQUINA DE SUMAR QUE ESTA AL ALCANCE DE TODOS

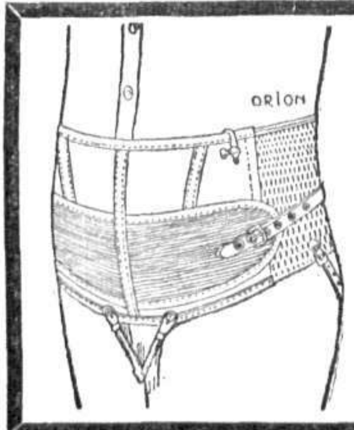
MANUABLE POR SU TAMAÑO (15 X 9 CTMS.). ES TAN EXACTA COMO LAS DE MAS ALTO PRECIO. MARCA HASTA 999.999.99. ENTERAMENTE DE METAL, SU DURACION ES INDEFINIDA.

Se envía libre de otro gasto, en su rico estuche de cuero y con su correspondiente librito de instrucciones ilustrado.

POR SOLO $10!

Franqueo pagado. DOS AÑOS DE GARANTIA

PIDALA A SUS IMPORTADORES: CASA ITURRAT GIAMBIAGI & SCHIAVI CERRITO, 544 Buenos Aires.



¡Cure su estómago!

Rápida solución por medio de las Fajas "ORION". Procedimiento racional para el tratamiento de la ptosis abdominal (Gástrica intestinal, renal y uterina), etc.

Faja hipogástrica. DESDE $25.-

Faja para ptosis gástrica con pneumático graduable con sopla para inflar. Modelos exclusivos para obesidad, vientre caído, riñón móvil, Hernias, operados, Faja Dr. Glenard, Bragueros, Medias y Vendas para várices, Piernas y Brazos Artificiales, Aparatos Ortopédicos, etc.

VISITENOS O PIDA CATALOGO CON PRECIOS

"CASA ORION"

J. PAÑELLA y PORTA

253 - BERNARDO DE IRIGOYEN - 253 — BUENOS AIRES

"CARAS Y CARETAS" en la Habana (Cuba).

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" en Habana (Cuba), dirigirse al Sr. PEDRO CARBON, Av. del Brasil entre Zulueta y Monserrate, Bajos del Gran Hotel.



DISCOS dobles de grabación eléctrica, repertorio popular y bailable. desde $ 0.75

Pida Lista Gratis

CASA AMERICA Av. DE MAYO, 959. Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España

Festival artístico



El público, en el acto a beneficio de la Sociedad Cooperadora de la Escuela 14 del C. E. IX. "Dr. Ricardo Gutiérrez", y en el cual se llevó a cabo un interesante programa de teatro, baile, canto y cine.

◆

La señora Elvira Montesano de Marguery con las niñas Olivia Labiada, Nelly Durand y Lucía Labat, que interpretaron interesantes números en el festival benéfico.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay, Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

© Biblioteca Nacional de España



Nº 1
Logogrifo-jeroglífico, por Roberto Jorge Salvo (Ciudad)

C A N T I C O

3 5 4 2 1

Nº 2
Comprimido, por B. Gorrini (Burzaco, F. C. S.)

GRANDE NOMBRE FEMENINO

Nº 3
Frase comprimida, por "Acantis" (Ciudad)

M MOR A ENO R

Nº 4
Frase comprimida, por "Eureka" (Ciudad)

D JULIO A

Nº 5
Comprimido, por Juan José Roca (Alejo Ledesma, F. C. C. A.)

M 25 DE ENERO

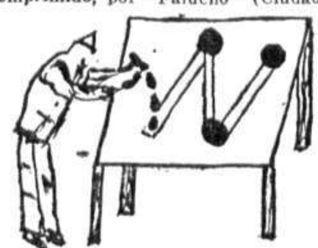
Nº 6
Metátesis silábica, por Juan José Roca (Alejo Ledesma, F. C. C. A.)

1º 2º 3º	PARA TENNIS
3º 2º 1º	PARA BILLAR

Nº 7
Intercalación, por Esteban (Ciudad)

IR NOMBRE FEMENINO IS

Nº 8
Comprimido, por "Falucho" (Ciudad)



Nº 9
Comprimido, por "Myrna" (Santiago Larre, F. C. P. B. A.)

T NOTA

Nº 10
Logogrifo-jeroglífico, por "Myrna" (Santiago Larre, F. C. P. B. A.)

U N I R

4 3 2 1

Nº 11
Comprimido, por Eduardo J. Arbona (Ciudad)

A A T A T A

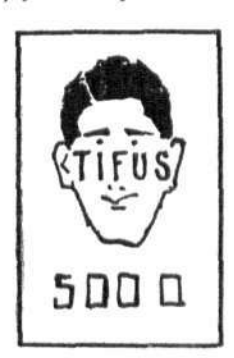
Nº 12
Frase interpretativa, por "Vasco" (Gualeguaychú, Entre Ríos)

R

Nº 13
Frase comprimida, por "Bal" (Ciudad)

66 R 1 500 M AGRO

Nº 14
Comprimido, por G. Loperena Vernet (Ciudad)



Nº 15
Comprimido, por "Avión" (Rosario, F. C. C. A.)

E FIGURA GEOMETRICA NOTA A

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
OCTUBRE DE 1933
CUPON Nº 1829

© Biblioteca Nacional de España

El • campeonato • abierto • de • golf



El profesional Martín Pose, que se adjudicó el campeonato abierto, con 292 golpes.



Aurelio Castagnón, uno de los buenos profesionales, que ocupó el tercer puesto.



Enrique Bertolino, profesional que logró el 4º puesto, al llegar al hoyo 11.



Pedro Churio, profesional que marcó 313 golpes. Décimo puesto.



El profesional Antonio A. Pérez. Empató el 7º puesto. 309 golpes.



El aficionado Héctor H. Villamil, que triunfó entre los de su categoría. 322 puntos.



Marcos Churio, profesional que tuvo destacada actuación, obteniendo el 5º puesto. 305 golpes.



El aficionado Jorge López Naguil, 338 golpes, y el profesional Emilio Serra, 305 golpes.

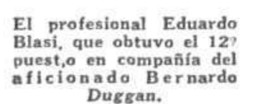




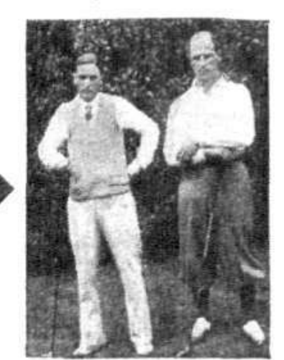
El aficionado Mariano Demaría Salas, 334 golpes, y el profesional Lágrima González, 317 golpes.

El profesional Carlos Blasi, que obtuvo el 13º lugar con un total de 319 golpes.





El profesional Eduardo Blasi, que obtuvo el 12º puest,o en compañía del aficionado Bernardo *Duggan.*



Los jugadores José García y Aníbal Vigil, a la espera de comenzar uno de los hoyos.

© Biblioteca Nacional de España

LA NOVELA DEL JUEVES
TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"

LAS LAGRIMAS DE UNA MUJER



Por ARNOLD BENNETT

Después de haber pasado la tarde en la casa de su única amiga de París —una viuda norteamericana de apellido Schonnenschein — donde había ido a tomar el té, Claribel Frossack regresaba a su casa a pie por el bulevar de Montparnasse, una noche de octubre.

Alta, bien formada, rubia y graciosa, terriblemente inglesa, con muchos huesos sobresalientes y con un andar muy masculino, Claribel declaraba oficialmente que tenía treinta años, y su rostro, en efecto, no la desmentía.

Las expresiones de su espíritu eran unas veces alegres, otras tristes, según la posición que Claribel asumía frente a los fe-

© Biblioteca Nacional de España

nómenos de la vida, pero, por lo general, una ligera alegría dominaba su temperamento. Su sombrero y su tapado estaban adornados de rojo, viva señal inocente e inconsciente que lo núbil ofrece a todos los que quieran dignarse notarla.

La lluvia empezó a caer y este pequeño e insignificante detalle cambió totalmente el destino de Claribel.

Claribel estaba bastante bien vestida, había puesto en su arreglo la habilidad y la inteligencia que tan laboriosamente había adquirido durante seis meses de permanencia en París.

Algunos años antes, la lluvia no le habría inspirado otra cosa que placer o desdén, pero ahora Claribel no creía ya en el ideal atlético y deportivo en el que había creído durante su primera juventud.

Claribel cuidaba sus vestidos y sus colores con una ansiedad que, diez años antes, le habría parecido despreciable. El cielo había advertido antes a todos los parisienses sus malévolas intenciones de lluvia, pero Claribel, distraída, no las había tenido en cuenta. Por añadidura, se hallaba sin paraguas. Ni siquiera un taxi a la vista. Los tranvías y los ómnibus pasaban, pero Claribel no tenía en aquel momento ni el coraje ni la decisión de detener la carrera implacable. Por otra parte, no sabía adónde iban aquellos ómnibus, y los tranvías iban completos.

Con una excesiva confianza en la fama del clima de París, Claribel pensó que se trataría de un aguacero transitorio. Ignoraba que también en París la lluvia era muy capaz de caer durante tres días seguidos.

Era, pues, optimista, en la espera de los taxis: no sabía que, a las primeras gotas de agua, los taxis de París desaparecen como por encanto. Frente a la estación de Montparnasse, un automóvil desocupado pasó delante de Claribel. Esta insinuó un leve gesto, muy tímido. El chofer, despreciando aquella simplicidad, le sonrió sin detener su carrera.

La lluvia ahora caía a cántaros. Una verdadera catástrofe amenazaba al vestido de Claribel. El café de Versalles estaba a dos pasos de allí, con sus mesas llenas de gente y con sus mozos vestidos de blanco. Claribel dudó. No podía, ciertamente, sentarse en el café: no era correcto en una señorita. Jamás había entrado sola en un café. El café de Versalles es, en realidad, un lugar perfectamente conveniente, pero Claribel temía que si entraba le ocurrieran cosas terribles. Era una mujer solitaria, pensativa, indecisa, sin amigos y sin protección y tenía la impresión de que todo París estaba lleno de enemigos personales. Entre la lluvia y los raros parroquianos que se encontraban en las mesitas exteriores, Claribel tomó una decisión heroica y peligrosa, y, con el corazón agitado, entró con pasos apresurados en el interior del café. Luego tomó aliento.

Lo primero que Claribel notó fué un joven que, de pie, le sonreía y la saludaba con mucha deferencia. Claribel enrojeció un poco, como si hubiera sido sorprendida in fraganti cometiendo una mala acción.

—Decididamente, no tengo suerte — pensó Claribel entre sí, asombrada. Era una de esas mujeres que, como muchos hombres, imaginan que tienen menos suerte que todos los demás seres humanos, cuando les ocurre una contrariedad. El joven era atractivo y Claribel recordaba haber visto alguna vez su rostro ingenuo y sus ojos obscuros, brillantes y pensativos.

—He estado en uno de sus recibos — explicó el joven. — Me presentó un amigo, Francisco Polin... Yo me llamo Aroll...

¿Uno de sus recibos? Claribel había ofrecido dos en total. Había invitado a los profesores que le enseñaban francés, italiano, música y pintura. Francisco Polin era, precisamente, su profesor de piano. Sus dos recibos, por otra parte, no habían sido más que reuniones sin importancia. Estaba avergonzada.

—Sí — dijo ella. — Recuerdo. James Aroll... y me fué presentado bajo el nombre de Jimmie...

—Es usted muy amable al recordarlo — comentó Jimmie, evidentemente halagado por el hecho de que aquella graciosa y casi imponente señora no hubiera olvidado su humilde persona.

El café estaba lleno. Claribel escudriñó en torno suyo, pero no descubrió siquiera una mesa desocupada.

—¿Quiere sentarse conmigo, señora? Espero que no tendrá inconveniente en compartir mi mesa.

—¿No le causaré aburrimiento?

—¡Al contrario! ¡Encantado! — repuso Jimmie con ardor.

Claribel se sentó cerca suyo, invadida de un sentimiento de aventura, de peligro y de exaltación. Bruscamente Claribel sintió deseos de amar la vida. Su rostro se iluminó.

Correctamente, habría debido explicar su presencia en aquel café. Una mentira aso-

© Biblioteca Nacional de España

mó a su mente. Debía esperar allí a una amiga, una señorita. Esta no llegaba y el aguacero explicaba su ausencia. No, toda esa historia resultaría un poco ingenua. La verdad era más simple. Claribel dijo la verdad, sacudiendo las gotas de lluvia que se hallaban sobre su tapado, como para confirmar sus palabras.

—Yo, en cambio, he venido aquí — explicó Jimmie, — porque mi cuarto estaba demasiado obscuro para dibujar. El gas no alumbraba bien. Yo siempre dibujo un poco cada vez que termino de pintar. Pero a menudo me siento solo y tengo necesidad de salir. Nos sentimos terriblemente solos en París.

—¡Oh! ¡Sí! — aprobó Claribel con una simpatía muy conmovida.

Hasta aquel momento había creído siempre que los hombres estaban exentos de los sufrimientos de la soledad. Los hombres son libres, disponen de un código de libertad y pueden fácilmente relacionarse. Se comprenden entre ellos y se tienen recíproca confianza. Forman, en suma, una especie de sociedad secreta. Claribel pensó en su aislada soledad y Jimmie le agradó porque era un hombre que se sentía solo. Aquella confesión la confortó y la calmó.

Un mozo se acercó a la mesa.

—Permítame... — balbuceó Jimmie.

Claribel lo interrumpió y pidió té. Jimmie tenía una cerveza delante suyo.

En todo su alrededor la gente bebía bebidas coloradas y terribles, puestas en copas y vasos de formas diversas. Claribel habría deseado beber, también ella, una bebida peligrosa, pero su educación la obligaba a respetar sus tradiciones. Por lo demás, no habría sabido cómo hacer para pedir una bebida peligrosa. Claribel estaba ahora bastante más calmada y pudo examinar a su gusto el local. Le agradaba el ruido del café, con su olor a encierro, con el rumor que venía de los billares del primer piso: le agradaban los gestos movedizos del mozo que posaba las consumaciones sobre las mesas y los murmullos de las conversaciones; le agradaba la lluvia perpendicular de los vidrios, el golpear de las puertas, la música de las fichas de la caja, las lamentaciones de un cliente impaciente; le agradaban, finalmente, todas las otras cosas del café, los diarios enrollados en las varillas, los juegos de ajedrez a la espera de los fanáticos jugadores, las barajas absorbentes sin ningún valor. ¡Un encanto!

Luego Jimmie hizo comentarios originales sobre los concurrentes al café, sobre las cosas... sobre los hombres... Y sus conceptos asombraron a Claribel porque revelaban una juiciosa sabiduría y, sobre todo, porque ellos salían de la boca casi infantil de un joven artista que observaba el universo con sus ojos, que pensaba con su cabeza, que tenía ideas. Y empezó a admirarlo.

Ciertamente, Jimmie no pertenecía a su misma clase social. No tenía nada de común con los hombres que poseían tierras y con aquellos que mataban animales y hombres desde hacía siglos y siglos. No llevaba corbata con los colores de cierto club. No había salido evidentemente de una gran universidad. Pero sus modales eran corteses y no era un ser aburrido, como la misma Claribel y sus amigos.

Su espíritu era libre, ágil, ligero, no temía a las ideas nuevas y su acento era impecable. Claribel admitía que el traje de Jimmie habría fácilmente escandalizado a una aristocrática familia inglesa. También los cabellos de Jimmie habrían suscitado un escándalo y otro tanto ocurriría con sus ojos negros y cejudos.

—¡Era tan hermoso, que sentí deseos de llorar! — dijo Jimmie cuando la conversación pasó del tema de sus ideas al paisaje.

Los hombres que Claribel conocía habrían preferido morir antes que expresar una debilidad semejante.

Hubo una interrupción.

Los clientes del café miraban la calle con esperanza. Algunos salieron. Después salieron otros. La lluvia había cesado.

Claribel sentía la necesidad de irse, pero en realidad prefería quedarse. Le desagradaba irse, pero era necesario. Había entrado en el café para repararse de la lluvia. La lluvia había cesado. No había, pues, ninguna razón para quedarse. Pero, por otra parte, tampoco había ninguna razón para irse. Nadie la esperaba. No tenía nada que hacer. Pero era necesario irse.

Claribel pagó. Jimmie no hizo ninguna tentativa ridícula para ofrecerle el té. Luego pagó también Jimmie y ayudó a Claribel a tomar un taxi. No le propuso volver a verla. No le dijo ni una palabra.

Pero, entre tanto, el destino se ocupaba de Claribel. Su método fué violento pero eficaz. Otro taxi que doblaba por la esquina de la calle Rennes, chocó brutalmente con el automóvil de Claribel, que recién se ponía en movimiento.

El choque sacudió, a un mismo tiempo, el cuerpo y el espíritu de Claribel.

© Biblioteca Nacional de España

Campanadas. Un agente. Un altercado entre los dos choferes furibundos. Un camión en la calle. El agente hace anotaciones en su libreta. Y la lluvia, volviendo a cumplir su obra bautismal, hizo, por su parte, lo mejor para calmar la fiebre de los hombres.

— Entremos de nuevo en el café — propuso Jimmie, que había sido testigo del incidente.

— ¡Oh! ¡No! No me siento mal — dijo Claribel con una voz todavía vibrante de emoción.

— Está usted pálida. Creo que...

— Bien... como usted quiera...

Claribel se sentía vacilar. El agente le dirigió algunas preguntas. Jimmie intervino. Luego la condujo al café.

— Tome un poco de coñac — sugirió Jimmie.

Claribel cedió a su capricho. No tenía ninguna necesidad de beber coñac, pero experimentaba un cierto placer en obedecer los consejos de Jimmie.

Después que Claribel bebió el coñac, pensó que, efectivamente, tenía necesidad de él y después de beberlo, pensó que sin aquel coñac restaurador se hubiera desvanecido, sin duda.

Luego hablaron largamente del incidente, y de la brutalidad de los choferes públicos.

El café se transformaba en restaurante. Los mozos cubrían las mesas con manteles blancos, distribuyendo saleros y cubiertos. Los olores se multiplicaban. El calor aumentaba. El salón se tornó más íntimo, más tranquilo, más alegre. Un verdadero lugar de reuniones para la gente que ha comprendido el arte de vivir.

— De buena gana me quedaría a cenar aquí — dijo Claribel con una audacia inesperada, de la cual se asombró.

— Me agradaría hacerle compañía — contestó Jimmie. — Pero este restaurante es demasiado caro. Está fuera de mis alcances. Yo como en una pensión. Si no fuera tan horriblemente pobre, me habría permitido invitarla.

Jimmie hablaba espontáneamente, sin vergüenza ni desconfianza, con una sonrisa graciosa.

— Pero... no... usted no debe dejarme... No puede dejarme... — dijo Claribel con voz autoritaria. — Usted cena conmigo. ¿Entendido?

— Con mucho gusto — contestó Jimmie. — No haré cumplimientos. Es usted realmente muy cortés al invitarme.

El tono de Jimmie era impecable.

Claribel pensó que tal vez no encontraría nunca, en toda su vida, a un joven tan lleno de buen sentido. Imaginaba cómo habría obrado un inglés de su misma clase social en una situación semejante: se habría ofendido, se habría excusado, se habría ruborizado, habría protestado, para terminar luego aceptando la invitación.

Cenaron lentamente. Saborearon las comidas con delicia.

Claribel tenía la impresión de que habían pasado muchos años desde que había encontrado a Jimmie por primera vez en el café de Versalles. Le parecía que estaba lloviendo desde hacía muchos meses. Su existencia se había transformado. El manto de la soledad no pesaba ya sobre sus espaldas. Claribel ahora formaba parte de la humanidad, tomaba contacto con la vida.

Por lo general, no hablaba fácilmente con las personas recién conocidas. Con Jimmie, en cambio, hablaba ágilmente.

También Jimmie hablaba sin esfuerzo. Era un agradable conversador, muy brillante. Decía siempre todo cuanto le pasaba por la mente, sin filtrar o censurar su contenido, denotando así un espíritu interesante.

De cuando en cuando, en los intervalos de la conversación, Jimmie le mostraba los personajes célebres que se encontraban en el café. Tal vez no todos eran efectivamente conocidos en todo el mundo, pero lo eran bastante en Montparnasse.

El reloj, lleno de adornos, que se encontraba sobre la caja, se comportaba de una manera extraordinaria. Sus agujas efectuaban sobre el cuadrante una carrera loca. Claribel, con toda la fuerza de su voluntad, quiso imponer a las agujas una marcha más lenta, pero aquéllas no aceptaban tal imposición. Marcaban las doce menos veinte de la noche, mientras que otro reloj que estaba en la imaginación de Claribel aseguraba que no eran más que las diez menos cuarto. Pero ni en París, ni en el Paraíso, según Claribel, se habría pasado nunca una noche semejante.

En el preciso momento en que la mujer empezaba a vencer la misteriosa fuerza magnética que la atraía a la silla y que le impedía levantarse (no obstante haber sido pagado el gasto hacía un rato), pasó junto a la mesa el pintor Psichari, quien iba a salir del café. Psichari era una de las celebridades que Jimmie había indicado a su amiga y ésta había experimentado cierta emoción artística al pensar que se encon-

© Biblioteca Nacional de España

traba en el mismo café que frecuentaba Psichari.

Psichari era un gran pintor parisiense. Claribel lo intuyó al ver enrojecer a Jimmie y al observar la acogida deferente y ceremoniosa de que le hizo objeto cuando el genio se detuvo junto a la mesa.

— Preséntame a la señora — dijo en voz baja Psichari.

Fué presentado. Luego tomó asiento y habló en francés.

— Discúlpeme, señorita, pero no he podido evitar el mirarla toda la noche. Usted es inglesa. Tengo para mí que las inglesas son muy románticas; son las mujeres más interesantes del mundo. Las otras mujeres no existen.

Psichari hablaba magníficamente. Mejor que Jimmie. Claribel se sentía inquieta pero contenta. Expresó que debía regresar a su casa y salió acompañada por los dos hombres. La lluvia caía de nuevo. Claribel subió a un taxi y mientras Jimmie le daba la dirección al chofer, Psichari se puso a su lado. No estaba borracho. Si lo estaba, la única causa de ello debía de ser el aspecto romántico de la rubia Claribel. El pintor había perdido la cabeza, simplemente. Afirmó en voz alta que de ninguna manera miss Frossack debía irse sola. Claribel dirigió una mirada de súplica a Jimmie. Este aferró al célebre pintor por un brazo: luego, con los dos, lo sacó del auto. Los dos hombres — Psichari era más alto que Jimmie y tenía diez años más que éste — se trenzaron sobre la vereda.

— ¡Rápido! ¡Vete! — aconsejó Jimmie al pintor.

Psichari no le hizo caso. Entonces Jimmie le aplicó un golpe de puño y el ídolo de Montparnasse cayó a tierra. Jimmie saltó al automóvil y ordenó al chofer que diera marcha.

Hablaron poco durante el viaje.

Mas tarde, las dos mujeres que había en Claribel no podían dormir. La mujer de las cavernas no podía dormir porque dos hombres se habían peleado por ella en una calle de Montparnasse. Y la señorita inglesa no podía dormir, porque Jimmie le había solicitado que posara para un retrato y ella había consentido.

Otro acontecimiento debía conmoverla también. El recibo de un expreso que decía: "¿Puedo ir a su casa esta noche a eso de las nueve? Quiero verla para hablarle de una cosa muy importante. Su devotísimo. Jimmie."

Claribel se ruborizó y tembló, sola como estaba, en su pequeño salón íntimo.



CLARIBEL recibió el expreso de Jimmie a la caída de la tarde. Aquella misma mañana había posado en el estudio. Era la última sesión de pose, después de transcurridos tres meses de lo acaecido en el café de Versalles. Claribel había salido recién del estudio. Jimmie la esperaba a que descendiera los cuatro pisos que separaban su alcoba de la tierra firme, cuando oyó rumor de pasos. Alguien descendía desde lo alto del quinto piso. Era un joven vestido de terciopelo negro, con grandes zapatos, con un sombrero negro de un metro de circunferencia y con una echarpe que parecía haber sido cortada de una cobija de cama. La ferocidad de sus bigotes negros anunciaba, sin lugar a dudas, que en los bolsillos de sus pantalones debía llevar un revólver amenazador. Naturalmente, se trataba de un pintor inglés. Los pintores franceses ya no se visten con el uniforme clásico de la bohemia.

— Josh — llamó Jimmie, temblando de frío a causa de las corrientes de aire que se filtraban a lo largo de la escalera. — Ven a ver el cuadro que he terminado.

— Cada uno de tus caprichos, aunque sean muy raros, son para mí una orden — respondió Josh, entrando resueltamente en el vacío y sucio estudio de su amigo.

Josh examinó el retrato de Claribel con aire de superioridad, por algún rato. Luego, en silencio, fué a avivar el fuego y retornó frente al retrato.

— Oye, querido... ¿Quieres explicarme exactamente qué es lo que has pretendido hacer?

— ¿Por qué? ¿No te gusta el cuadro?

— ¡Espantoso!... — contestó Josh. — ¡Espantoso!... No se parece a nada.

— Lo temía... Lo pensaba... — repuso con sumisión Jimmie.

— No creo, Jimmie, que tú hayas hecho una obra maestra.

— No, pero a ella le gusta.

— Y bien, ¡vaya una prueba!... Las mujeres no tienen gusto artístico. Aman solamente las cosas groseras.

— Pero te aseguro que ella...

— ¡Chito—interrumpió Josh.—Si tienes la intención de decirme que ella no es como las demás, cállate. Nuestra amistad no resistiría semejante idiotez. Todas las mu-

© Biblioteca Nacional de España

jeres son iguales. Cuando ella te dice que este retrato le gusta, quiere decirte simplemente que eres tú quien le gustas. Tengo cierta experiencia de la vida y no he nacido esta mañana.

—Te equivocas, Josh... Es también ella una crítica de arte y te juro que se trata de una mujer que no piensa enteramente en semejantes tonterías. Es una mujer más bien fría, a quien puede hablársele como se le habla a un hombre.

—¿Y tú le hablas como a un hombre?

—Sí.

—Bien, Jimmie, preséntame. Será el día más hermoso de mi vida. ¡Adiós!

—Escucha — dijo tímidamente Jimmie a Josh, que estaba ya en el umbral de la puerta. — ¿Puedes dejarme dormir en tu estudio mañana a la noche?

—Imposible — respondió Josh. — Tengo otros proyectos. Pero, ¿por qué?

—El dueño de casa ha venido esta mañana a las ocho y media. Le debo tres meses y no puedo pagarle. Me ha dado plazo hasta mañana.

—Tu dueño de casa es un infame — exclamó Josh con energía. Su filosofía de la vida tenía por base el axioma de que todos aquellos que no son pintores, deben dar crédito a todos aquellos que son pintores.

—No he recibido el dinero de Londres que esperaba — explicó Jimmie. — Y no lo recibiré todavía por algún tiempo. Agrega a eso que en estos últimos seis meses no he vendido ni siquiera un cuadro.

—¿De veras?

—Sí.

—Entonces, vende pronto cualquier cosa... Vende ese retrato a tu modelo. A juzgar por su apariencia, debe de ser una mujer rica...

—Sí, es rica — declaró Jimmie. — Pero no puedo pedirle que me compre el cuadro.

—¿Por qué?

—Ante todo, porque el cuadro es malo.

—¡Qué idiotez! Precisamente porque es malo debes procurar deshacerte de él lo antes posible. Véndelo, te digo. Cuando yo hago un buen cuadro, nunca deseo venderlo. Luego en tu cuadro, aunque es malo, hay ciertos detalles, como dicen los críticos, que son bastante interesantes. Por ejemplo, le has pintado muy bien los cabellos.

Jimmie sacudió la cabeza.

—No, no puedo.

—Entonces, no se lo vendas y pídele un préstamo de mil francos. Dile que se trata de algo sagrado, ideal. Háblale del arte por el arte. Se sentirá feliz en prestarte mil francos en nombre del arte por el arte.

Jimmie se puso colorado.

—Me he preguntado muchas veces si puedo solicitarle un préstamo. Pero, es tan graciosa, que no deseo aprovecharme de ella.

Jimmie soltó una breve carcajada nerviosa. Josh insistió:

—Haz como quieras. Ella tiene dinero y tú lo necesitas. Es ella quien tiene en sus manos tu porvenir. Pídele un préstamo de mil francos y hazme saber algo. ¡Coraje!

Josh salió apresuradamente.

Después de algunas horas de reflexión, Jimmie se decidió a telefonearle a Claribel para solicitarle dinero. Claribel no estaba en su casa. Entonces Jimmie expidió el expreso y a las siete recibió esta respuesta: "Felicísima de verlo. A las nueve. Claribel Frossack".

Claribel puso el expreso de Jimmie entre otros papeles con su misma caligrafía, en el fondo de un cajón de su escritorio. Después lo volvió a tomar entre sus manos, lo releyó y lo volvió a dejar. El escritorio se encontraba en la pieza de *toilette* de Claribel, donde ésta pasaba casi todo el día. A las ocho, Claribel se vistió por segunda vez en aquella jornada. Se vistió a la luz de las lámparas de su hermosa pieza y del telegrama de Jimmie.

Estaba enamorada. Jimmie era tan distinto de todos los hombres que ella había conocido y sobre todo era tan distinto de los hombres de su clase...

Claribel admiraba muchísimo a los hombres de su condición, pero los encontraba aburridos, carentes de espíritu, rígidos, demasiado rígidos en sus inconscientes satisfacciones, demasiado seguros de su honestidad.

También Jimmie era honesto, pero, además, era de un espíritu muy fino y superior. Es verdad que tenía cinco años menos que ella, pero ¿qué importaba eso? Claribel había declarado francamente su edad. Jimmie le había dado veintiocho años. Pero esa historia de los años la tuvo sin cuidado a Claribel.

Después de veinte o treinta sesiones de pose en el estudio, Claribel conocía a fondo a Jimmie. Era un ser perfecto. Sin duda podría ser un gran pintor. Tal vez el más grande pintor de Europa. ¡Cuántas cosas le había enseñado Jimmie sobre el arte, sobre París, sobre el porvenir de la huma-

© Biblioteca Nacional de España

nidad! Era realmente un titán. Pero no era solamente por esto que Claribel lo adoraba. Lo quería porque tenía los ojos negros, cejudos y pensativos, una voz conmovedora, gestos dulces y, sobre todo, porque Jimmie le parecía un chicuelo. Jimmie era al mismo tiempo un titán y un chicuelo. Era extraño, pero era así. Ni siquiera sabía cuidarse solo, como los chicos. Y ella, a su vez, le había enseñado muchas cosas al joven artista. Le había allanado muchos obstáculos, le había enseñado lo que una mujer piensa, cómo piensa y por qué piensa. Y Jimmie había aprendido todas estas cosas con ardor y con reconocimiento.

La camarera, que era francesa, entró y anunció:

—El señor Aroll...

—Un momento — dijo Claribel.

Estaba agitada. En el fondo de su corazón guardaba el convencimiento de que Jimmie deseaba hablarle para pedirle su mano. Y estaba convencida también de que ella no diría que no. Había notado la ternura que había en la voz de Jimmie, la admiración que había en sus ojos, la timidez excitante de su adoración. Muchas veces — pensaba Claribel — Jimmie había ido allí para declarársele, pero luego el temor lo había obligado a callar. Estaba segura de no engañarse. Dentro de media hora, de media hora como máximo, sería la novia de Jimmie. Una conmovedora perspectiva de felicidad se abría ante su destino. Se sentía feliz de poder casarse con su pintor sin pedir permiso, ningún permiso, a ninguna de aquellas personas extravagantes, buenas pero llenas de errores, que tan estúpidamente le habían dado el nombre de Claribel tan sólo por darle el gusto a un mediocre poeta de Tennyson.

Se dirigió temblorosa hacia el saloncito donde Jimmie la esperaba. La mucama la siguió hasta la puerta, ajustándole las partes sueltas de la bata.

Claribel permaneció en el umbral, excitante, asombrada y feliz. Estaba propicia para la admiración. Sonrió con los labios trémulos y no se asemejaba ahora, en ningún detalle, a la mujer deportista de otros tiempos. Era una señorita elegantemente vestida y propicia también para el amor. El saloncito, lleno de lujo y de luces, la hacía más bella aún.

Y Jimmie estaba allí, un poco retirado, con su traje ya viejo y gastado. ¿Tal vez se sentía desconcertado, tímido, ante el lujo de Claribel, ante la diferencia de clase social? No; Jimmie estaba por sobre todas esas preocupaciones. Su genio valía más que todo el dinero de Claribel. Además, como todos los artistas, tenía el sentimiento innato del lujo. Cosa inevitable.

Se sentaron. Ella notó que el joven estaba ahora más asombrado ante su presencia. Y esta comprobación disminuyó su temor y le dió más confinaza en sí misma.

—Estoy muy contenta de que haya venido — dijo Claribel, alegremente. — Quiero pedirle una cosa.

—¿Qué cosa?

—Quiero pedirle permiso para comprarle mi retrato. Se lo iba a pedir esta mañana, pero me faltó decisión.

—Eso me hace muy feliz — respondió Jimmie. — Pero me desagrada que me hable de ese asunto justamente ahora. Yo no quiero separarme del retrato.

—¿Por qué?

Claribel había hecho esta pregunta conociendo de antemano la respuesta. Jimmie no quería separarse del retrato porque quería conservarlo en su estudio como un recuerdo de ella, como un recuerdo de amor. Pero, preguntó otra vez:

—¿Por qué?

—El retrato no está bien terminado — contestó Jimmie. — Y no desearía dejarlo salir de mi estudio.

—Pero, Jimmie, yo deseo tenerlo. Lo hallo muy hermoso...

Jimmie sacudió la cabeza:

—No, no puedo ceder.

La voz de Jimmie le pareció demasiado dura a Claribel. Jimmie agregó:

—¿Puedo decirle ahora cuál es el objeto de mi visita? Yo necesitaría...

Las palabras fatales estaban ya en los labios, cuando Jimmie se detuvo y se puso de pie instantáneamente. No podía pronunciarlas. Claribel lloraba, sollozaba. El gesto de Jimmie, que deseaba conservar su retrato, la había conmovido. Claribel se sorprendía de sus propias lágrimas, tal vez más que el mismo Jimmie, y continuaba llorando. Y Jimmie estaba turbado de manera casi absurda. Las lágrimas de una mujer tienen, es cierto, mucha menos importancia que las de un hombre, pero, en realidad, un joven trata las lágrimas de una mujer con la misma seriedad con que trataría aquellas lágrimas si fueran efectivamente suyas.

Jimmie pensó que su preciso deber era el de enjugar esas lágrimas, pero no encontró ningún medio para hacerlo. Sentía, en cambio, una especie de remordimiento. Se veía ahora en la completa imposibilidad

© Biblioteca Nacional de España

de pedirle a Claribel la suma que necesitaba. En efecto, la situación era extremadamente delicada y requería la experiencia, la sabiduría y la sinceridad diplomática de un hombre de mundo. Y Jimmie sabía muy bien que no lo era.

Por eso erraba alrededor de aquella fuente de lágrimas con una indecisión un poco ridícula, y como ocurre cada vez que un hombre avanza un paso en la psicología femenina, Jimmie experimentaba una sensación dolorosa. Pero, al mismo tiempo, su emoción no era desagradable. Estaba contento del dolor de Claribel. Las lágrimas hacían más dulce aquel dolor, le daban un poco de sentido absurdo y descubría en ellas un significado desconocido. Claribel le había agradado, antes que todo, porque podía hablar con ella como con un camarada. Y ahora le agradaba porque bruscamente dejaba de ser un camarada. Aquellas lágrimas enternecían a ambos.

Claribel, por su parte, experimentaba rencor y desilusión. También ella estaba contenta de sus lágrimas. Luego recordó su juventud severa, y con un esfuerzo heroico consiguió dominarlas. Abrió su bolso y con un poco de "rouge" reparó los daños que sus colores habían sufrido. Pero las cosas habían cambiado. Ninguno de los dos osaba pronunciar una palabra. La situación era ridícula. Finalmente, Jimmie dijo:

— Perdóneme. Tendrá el retrato que desea...

Claribel miraba el radiador, porque en la habitación no había el fuego clásico de la estufa.

Jimmie se apresuró a agregar:

—Bien entendido, se lo regalo. Me sería imposible aceptar nada de usted...

Claribel se puso a sollozar de nuevo:

—Y yo tampoco. ¿Cree acaso que yo podría aceptar un regalo de usted?

—¿Cómo dice? — balbuceó Jimmie, que no había entendido.

La voz de Claribel era indistinta:

—Digo, que es usted muy gentil, pero que no puedo aceptar ningún regalo de usted.

—Entonces, se lo venderé al precio que usted quiera...

Jimmie cedía. Estaba vencido. Pero Claribel continuaba llorando y balbuciendo. No oyó del todo la frase de Jimmie.

—Sé que usted tiene genio, Jimmie... Y quisiera poder decir que compré uno de sus cuadros cuando era desconocido...

Después, con voz más alta y nítida, agregó:

—Pero es lo mismo... Renunciaré a esa alegría...

Jimmie se levantó. Tenía deseos de llorar él también, porque Claribel se había convertido para él en lo más bello y conmovedor que existía en el mundo. Se había tornado exquisita, frágil, adorable, vencida. Al mismo tiempo, Jimmie recordó que en el mundo existe un solo medio de enjugar las lágrimas de una mujer y se sirvió de él.

El jefe del registro civil del distrito número 6, con la echarpe tricolor rodeando su cuello vigoroso, celebró el matrimonio.

Claribel sólo pensaba en que si se hubiera puesto a llorar cinco minutos después, la dirección total de su vida habría sido otra. Si Jimmie le hubiera solicitado dinero cuando ella estaba dispuesta a darle todo su amor, sus sentimientos por Jimmie probablemente no habrían sobrevivido al golpe. En cuanto a Jimmie, su corazón dejaba de latir cuando recordaba el terrible momento en que Claribel, con sus lágrimas, le había impedido de precipitarse en un abismo, del cual no conocía ni las tinieblas ni la profundidad.

ARNOLD BENNETT



DIBUJO DE VALDIVIA





© Biblioteca Nacional de España

EL DIA DE LA POLICIA

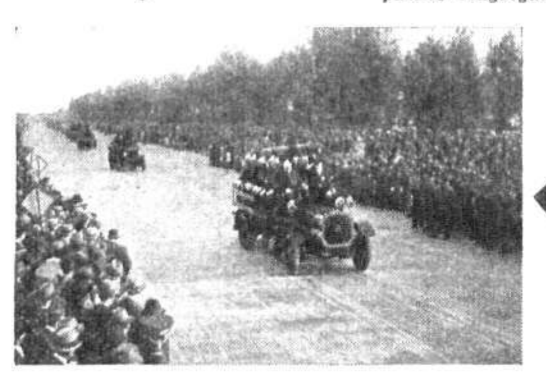


En presencia de algunos ministros y otras autoridades, el jefe de policía, coronel García, pronuncia un discurso alusivo.



El abanderado y los guardias de honor de la enseña de una de las secciones, desfilan entre los aplausos del público congregado en la Costanera.

Bomberos y agentes que recibieron los premios que se les acordara por sus actos de abnegación y de arrojo.



Los camiones del cuerpo de bomberos de la Capital a su paso por entre la apiñada multitud.



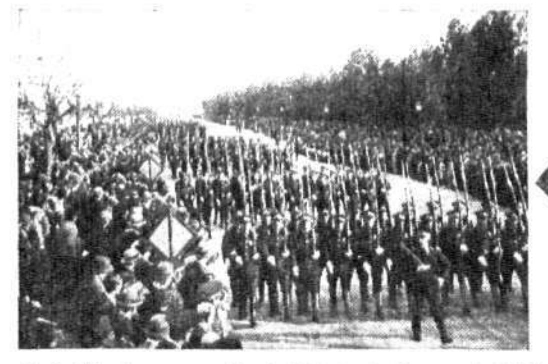
Los escuadrones de policía montada, que desfilaron en correcta formación a lo largo de la avenida.



Una de las secciones que llamó más la atención de los espectadores: la de los perros, que fué aplaudida.



Los automóviles blindados y las ambulancias, vehículos modernísimos de la institución policial.



El desfile de una sección de infantería. La marcialidad de sus componentes provocó numerosos aplausos.



Los motociclistas patrulleros que, como en otras oportunidades, merecieron el elogio de los espectadores.

© Biblioteca Nacional de España



"CARAS Y CARETAS" Nuestro 36 aniversario



Portada del primer número de "Caras y Caretas", que apareció el 8 de octubre de 1898.



TREINTA y seis años de experimentaciones constantes, de observaciones minuciosas, de análisis desprovistos de prejuicios y preconceptos, nos han definido como organismo de cultura de nuestro pueblo y como una indiscutida expresión de argentinidad. Nuestras páginas constituyen la historia contemporánea del país, cuyas manifestaciones políticas, sociales y artísticas, en su desenvolvimiento progresivo, tuvieron y tienen el calor de nuestro jucio. Y en esa labor ininterrumpida, en esa perpetua tarea de valorización no medió nunca el ogoismo ni aportó su fuerza negativa la violencia tendenciosa que obliga a contemplar tan sólo un aspecto del camino. Escritores de todos los climas intelectuales, artistas de las más encontradas tendencias, políticos de los campos más contrarios, hombres de las distintas clases sociales, todos hallaron la respuesta de nuestro eco y todos colaboraron en nuestra ascensión hacia esta madurez que es el título de nuestra conquista. Hoy, al iniciar el trigésimo séptimo año de nuestra existencia y al hacer estas manifestaciones, tenemos la certidumbre de nuestra razón de ser y perdurar, y la sencillez de asegurar que en la labor de mañana estará latente el espíritu que nos animó hasta ahora.



© Biblioteca Nacional de España

Saludos de los colegas en nuestro aniversario

"LA PRENSA"

CARAS Y CARETAS, la revista decano de las publicaciones de la misma índole que aparecen en esta capital, celebró ayer el trigésimosexto aniversario de su fundación. El nombrado semanario es desde hace años un exponente meritísimo de la vida literaria y del arte gráfico de nuestro país, y su prosperidad es una muestra del auspicio que en nuestro medio tienen los esfuerzos intelectuales relevantes y las entidades editoriales de serie y serena orientación, puestas al servicio de los intereses permanentes de la sociedad. CARAS Y CARETAS, efectivamente, ha tenido un desarrollo concomitante con la vida toda del país, la que se ha visto reflejada auténticamente en sus páginas, y el público ha retribuído generosamente esa constante preocupación por servirlo eficaz y honorablemente.

Saludamos al estimado colega y formulamos votos por su creciente progreso.

"LA NACION"

Treinta y seis años de existencia acaba de cumplir CARAS Y CARETAS, una de las revistas semanales más popularizadas en el país, y, sin duda, una de las más identificadas con la vida porteña, de cuyos aspectos, tan diversos, ha sido fiel y espiritual reflejo en su larga trayectoria. Es imposible evocar el nacimiento de CARAS Y CARETAS sin asociar el recuerdo de José S. Alvarez, el prestigioso y ágil periodista que infundió interés, aliento e ingenio a las amenas páginas de la revista. Si a su aparición CARAS Y CARETAS pudo señalarse como una revelación de formas innovadas dentro del género periodístico al que se incorporaba, hoy puede afirmarse con justicia que sin perder la fisonomía exterior o la orientación que le dió su fundador, ha conquistado sucesivamente los progresos que la han conducido a su actual difusión y prosperidad.

"EL DIARIO"

Ha entrado en el trigésimoséptimo año de su vida, nuestro prestigioso colega CARAS Y CARETAS, revista que cada vez consolida más firmemente su prestigio basado en condiciones que denotan el alto concepto que del periodismo tiene su dirección. En efecto, CARAS Y CARETAS es un exponente de la prensa sana, digna y fecunda de nuestro medio. Inspirada en los altos ideales del mejoramiento común, esta publicación viene marcando a todo lo largo de su existencia, un camino cierto y claro. Alejada de la mezquina contienda, del embanderamiento sectario y de la parcialidad, ha desarrollado sus actividades culturales en un grado pocas veces alcanzado. Traduce en sus páginas nuestra realidad social con entereza y sabe señalar nuestras claudicaciones, y de la vida política, a veces turbulenta y azarosa, deja lo ingrato y recoge lo amable.

Durante 36 años CARAS Y CARETAS ha traducido todos los aspectos de la vida nacional en forma tal, que ha pasado a ser un registro animado de un lapso de nuestra historia, rico en episodios de la más variada índole.

Es así que esta revista constituye para nosotros un reflejo fiel de nuestras costumbres, métodos políticos, evolución económica, industrial y comercial, imprescindible cuando se trata de revivir horas del pasado cercano.

El Diario se complace en saludar al colega con motivo de este nuevo aniversario y en augurarle una larga y próspera existencia.

"LA RAZON"

Decano de las publicaciones de la misma índole pero que, no obstante, ha conservado una fisonomía propia, por su constante y acendrado nacionalismo. CARAS Y CARETAS ha celebrado ayer el trigésimosexto aniversario de su aparición.

Las colecciones de este importante semanario pueden atestiguar brillantemente hasta qué punto se liga con el desarrollo de la vida argentina, formando con el nutrido aporte de sus páginas, sostenidas siempre acervo precioso, tanto gráfico como escrito, que tradentro de la orientación más digna y patriótica, un duce la constante evolución de nuestro país.

CARAS Y CARETAS, en el esfuerzo constante de su dirección, ha sabido imponer un prestigio logrado en invariable línea de conducta, sin escatimar sacrificios para retribuir en manera generosa el decidido apoyo que le presta el público, multiplicando su nutrida información en todos los órdenes de nuestras actividades.

La selección de su material, por otra parte, acordó una fisonomía propia a esta publicación, en continua exigencia, lo que se tradujo en cátedra viva de noble sentido estético, de un valor educativo de singular eficacia.

"NOTICIAS GRAFICAS"

CARAS Y CARETAS, el popular y difundido semanario argentino, inicia el 37º año de su vida periodística. Como en todos los instantes de su existencia, constituye un verdadero exponente de nuestra cultura y una de las expresiones más vigorosas del pensamiento de nuestro pueblo. Sus páginas, tanto las gráficas como las literarias, son un verdadero registro de los acontecimientos del país, y cada una de ellas es un documento precioso para la historia del desenvolvimiento de nuestras instituciones.

Las normas que le imprimieron sus fundadores continúan siendo las directivas de su progreso creciente, y quien observe detenidamente el contenido del número de hoy, dedicado al Día de la Raza, convendrá en que el gran semanario porteño, sabe mantener el prestigio conquistado a través de una tradición ininterrumpida de buen gusto y de cultura. Al saludar al prestigioso colega en el aniversario de su fundación, lo hacemos con el regocijo que su prosperidad merecida nos inspira.

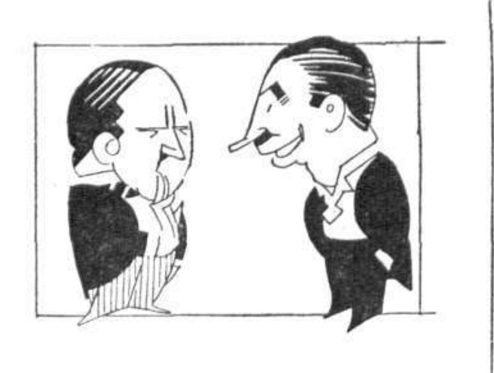
"EL MUNDO"

Ha cumplido 36 años de vida esta importante revista, aniversario que la sorprende en plena evolución progresiva. Los esfuerzos realizados en el transcurso de ese tiempo por los que tuvieron a su cargo la dirección de ese destacadísimo órgano, han sido realmente enormes, y en mérito a ellos CARAS Y CARETAS ocupa un plano prominente entre las publicaciones de su índole; pero, eso sí, singularizándose no sólo por su carácter, sino que también por la excelente selección de su material, tanto gráfico como literario. En las bien presentadas páginas de esa revista, donde se reflejan con admirable fidelidad las actividades nacionales, obsérvase el esmerado acabado de su presentación, confiada, como siempre, a destacados colaboradores.

© Biblioteca Nacional de España

DICHO y HECHO

Por Caballé



Fugacidad

—En esta vida no hay nada definitivo; todo es provisional.

—Habla usted como un filósofo.

—Diga usted que hablo como un vice



Un concurso

Pinedo. — Desearía encontrar el modo de pagar todas las deudas sin pagarlas.

Melo. — ¿Por qué no abre un concurso con premios entre los acreedores de la Nación?

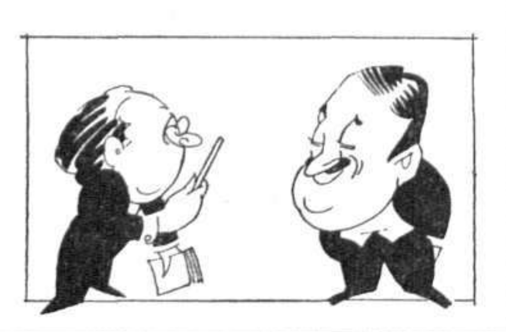


Querría decirle algo

Un gobernador. — Yo querría decirle una cosa al ministro del Interior.

Otro gobernador. — ¿Y por qué no se la dice?

Un gobernador. — Porque, si no la comprende, se enojará por no comprenderla. Y, si la comprende, se enojará más todavía.



Discreción ministerial

El repórter. — ¿Cree el señor ministro que lloverá con la abundancia necesaria?

Duhau. — Mientras dure la ausencia del general Justo no me es posible hacer declaraciones políticas.

Grandes sorteos semanales gratuitos de juguetes para los pequeños lectores de "Caras y Caretas"

En combinación con la importante firma J. ROGER BALET, propietaria del "Bazar Dos Mundos".

Han obtenido premio los cupones cuyas tres últimas cifras terminan en:

526, "Caras y Caretas" de fecha 9 de septiembre. (Cupón M. Sorteo del 15 de septiembre).

662, "Caras y Caretas" de fecha 16 de septiembre. (Cupón N. Sorteo del 22 de septiembre).

195, "Caras y Caretas" de fecha 23 de septiembre. (Cupón O. Sorteo del 29 de septiembre).

082, "Caras y Caretas" de fecha 30 de septiembre. (Cupón P. Sorteo del 10 de octubre).

Han obtenido un premio extra, de $ 50.- m/n. c/uno en juguetes:

Los cupones del sorteo del 15 de septiembre, cuyas cifras sean iguales a las del Nº 5526,

Los cupones del sorteo del 22 de septiembre, cuyas cifras sean iguales a las del Nº 8662,

Los cupones del sorteo del 29 de septiembre, cuyas cifras sean iguales a las del Nº 9195,

Los cupones del sorteo del 10 de octubre, cuyas cifras sean iguales a las del Nº 2082,

© Biblioteca Nacional de España

Grandes sorteos semanales gratuitos de juguetes para los pequeños lectores de "Caras y Caretas"

En combinación con la importante firma J. ROGER BALET, propietaria del "Bazar Dos Mundos", hemos organizado Grandes Sorteos Semanales Gratuitos de Juguetes.

Para dicho objeto, todos los ejemplares de "Caras y Caretas" llevarán, en esta página, un cupón numerado.

Los cupones cuyas tres últimas cifras correspondan a las del número que obtenga el primer premio de la Lotería de Beneficencia Nacional del sorteo que indique el precitado cupón, obtendrán un premio consistente en juguetes por valor de CINCO pesos moneda nacional, al precio de venta fijado para el público y a elección del favorecido entre el vasto y novedoso surtido del "Bazar Dos Mundos".

La entrega de juguetes se hará mediante la presentación de esta página completa de "Caras y Caretas" que contenga el cupón premiado, en la casa central del "Bazar Dos Mundos", Carlos Pellegrini, 302, esq. Sarmiento, o en cualquiera de sus casas situadas en:

Corrientes, 3102.
Rivadavia, 3002.
San Juan, 1099.
Carlos Pellegrini, 270/72.
Carlos Pellegrini, 302, esquina Sarmiento.
Almirante Brown, 1246.
Independencia, 3601.
Cabildo, 2000.
Av. San Martín, 1771
Belgrano, 2399.
Cánning, 299.
Constitución esquina 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.).
25 de Mayo, 755-65 (Morón, F. C. O.).
Laprida, 201 (Lomas, F. C. S.).
José C. Paz, 200 (Lanús, F. C. S.).
Triunvirato, 4400.
Rivadavia, 308 (Quilmes, F. C. S.).
Carlos Pellegrini, 163.
San Lorenzo esq. Mitre, (San Martín, F.C.C.A.).
Entre Ríos, 1199.
Av. Mitre, 702 (Avellaneda, F. C. S.).
San Martín esq. Francia, (Luján, F. C. O.).
Administración: Salta, Nº 1451.

Los cupones premiados podrán canjearse por juguetes dentro de los treinta días posteriores a la fecha del sorteo correspondiente, y pasado dicho término carecerán de valor.

Siendo la circulación de "Caras y Caretas" muy superior a los 21 millares que intervienen en la Lotería Nacional, repetiremos la numeración tantas veces como sea necesario.

Nuevos Premios de $ 50.- m/n.

Desde el "Cupón Serie I" en delante, todos los cupones cuyo número sea igual al del primer premio de la Lotería de Beneficencia Nacional del sorteo que se indica en los mismos, obtendrán un premio extra, en juguetes, por valor de CINCUENTA pesos moneda nacional, además del que les corresponda por las tres últimas cifras.



CUPON Serie R

Grandes Sorteos Gratuitos de Juguetes de "CARAS Y CARETAS". Sorteo de la Lotería de Beneficencia Nacional del 24 de Octubre de 1933.

Nº 007005

© Biblioteca Nacional de España

La liqueur "8 Herman[os]"
est la seule qui laisse
sur les lèvres cette
fraîcheur, cette
haleine délicatement
"fleurie" qui répand
son parfum sur les
conversations d'après
dîner et ajoute un
charme au rythme
de la danse....

Mariette de Rauwera
de l'Opera Comique

P. Apers
PARIS



MARIETTE DE RAUWERA *1ª de l'Opera Comique de París y su opinión autógrafa sobre el 8 Hermanos.*

Traducción:

"El licor **8 HERMANOS** es el único que deja en los labios ese aroma distinguido, fresco, floral, que tanto seduce en la intimidad de nuestras conversaciones agregando un nuevo encanto al ritmo de la danza..."

(Firmado) *Mariette de Rauwera*
de l'Opéra Comique.

Se baila durante las comidas, en la hora del té y a todas horas. Un sorbo de **OCHO HERMANOS** *y a bailar.*

© Biblioteca Nacional de España